

Universidad de Huelva

Departamento de Historia I



Formas de ocupación del territorio durante los primeros siglos del I Milenio A.C. : el suroeste como marco de definición y contrastación

**Memoria para optar al grado de doctor
presentada por:**

Francisco Gómez Toscano

Fecha de lectura: 10 de octubre de 1996

Bajo la dirección de los doctores:

Diego Ruiz Mata
Juan Manuel Campos Carrasco

Huelva, 2010

ISBN: 978-84-92944-60-6

D.L.: H 92-2010

**TESIS
UHU
1996
3.2**

TESIS DOCTORAL

FORMAS DE OCUPACION DEL TERRITORIO DURANTE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL I MILENIO A.C.: EL SUROESTE COMO MARCO DE DEFINICION Y CONTRASTACION

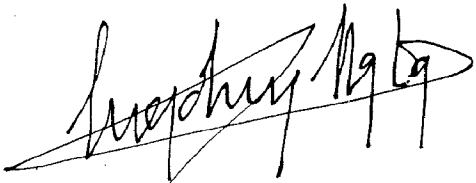
Tomo II

Presentada por:



Francisco Gomez Toscano.
Licenciado en Geografía e Historia.

Dirigida por:



Diego Ruiz Mata
Profesor Titular de Prehistoria.



Juan M. Campos Carrasco
Profesor Titular de Arqueología

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD,
DEL ARTE, GEOGRAFIA FISICA Y ANTROPOLOGIA.
(AREA DE ARQUEOLOGIA)

UNIVERSIDAD DE HUELVA

Huelva, Julio de 1996.



3.1.2.3. **Peña de Arias Montano (Alájar):** El yacimiento arqueológico de la Peña de Arias Montano se relaciona con un travertino del Holoceno, que se conformó como un edificio tobáceo de gran desarrollo en la vertiente meridional de una cresta monoclinal perteneciente al anticlinorio de La Corte-Higuera de la Sierra (GUTIERREZ ELORZA, 1970). La génesis y estructura actual del tuf ha sido relacionada con la karstificación reciente de las calizas cámbricas de la Sierra de Alájar (DIAZ DEL OLMO y ALVAREZ, 1989).

Su consideración de yacimiento arqueológico fue dada a conocer por J.A. Pérez Macías (1986), a partir de prospecciones superficiales realizadas tanto en la zona amesetada exterior, bajo la cual existen más de cuarenta cavidades (DIAZ DEL OLMO y ALVAREZ GARCIA, 1989), como en algunas de éstas. Desde la primera descripción del sitio (PEREZ MACIAS, 1986) se puso comprobó que su ocupación se extendió durante los III-I Milenios a.C., existiendo elementos minero-metalúrgicos en superficie, que implican la existencia de estas actividades en la zona (ALVAREZ y otros, 1991).

Además de las posibilidades de habitabilidad de los fenómenos cavernosos y de las buenas condiciones para la ocupación de la meseta superior del travertino, hay que destacar su situación geoestratégica en relación al territorio. La Peña ocupa una posición privilegiada, por las posibilidades de comunicación con otras áreas, al situarse justo en el límite de la divisoria de las tres principales cuencas pluviales de la zona, desde donde se generan los valles que la interrelacionarán con otras regiones del SW. Aquí nacen los principales afluentes de los colectores que se unirán a la margen izquierda del Guadiana, primero el río Múrtigas al N y después el río Chanza al W, que interrelacionan a La Peña con Extremadura, Alentejo y Algarve; por el S de Alájar surgen la Ribera de Linares y Ribera de Santa Ana, que se abren paso hacia la ría de Huelva a través de los ríos Odiel y Tinto; finalmente, por el E, mediante el Ribera de Huelva se accede al bajo Guadalquivir, al confluir con este río por su margen derecha.

En 1986, se localizaron hasta 41 fenómenos cavernosos (DIAZ DEL OLMO y ALVAREZ GARCIA,

1989) de diferente morfología, desde abrigos extraplomados localizados en la zona meridional, hasta abrigos internos, conductos verticales, otros irregulares y de desarrollo horizontal que, en gran parte, fueron reutilizados repetidamente a lo largo de siglos, según demuestra la cantidad de sedimentos y materiales arqueológicos que contienen (DÍAZ DEL OLMO y ALVAREZ, 1989).

A pesar que nunca se han realizado excavaciones, la información del espacio temporal en que la Peña fue ocupada puede estimarse, con ciertas garantías, desde el Calcolítico Inicial hasta un Bronce Final antiguo, posiblemente sin solución de continuidad (PEREZ MACIAS, 1986; BORJA y GOMEZ, 1991; GOMEZ y otros, 1992).

La mayor parte de los hallazgos corresponden a una fase del Cobre, aunque existen varias formas que indican su ocupación en el Bronce Pleno, siendo de gran importancia los materiales pertenecientes al Bronce Final (Figura 33), en especial los localizados en la cavidad AL/24/Geos, interpretados como parte del ajuar funerario de una tumba (GOMEZ, ALVARES y BORJA, 1992).

El lugar donde se accede a dicha cavidad AL/24/Geos aparece en la vertiente suroriental de La Peña, estando situada la entrada actual en la cota de 638 m. En el interior de este fenómeno cavernoso, la morfología kárstica generó coladas y suelos estalagmíticos, deduciéndose de marcas cenitales y parietales el nivel de antiguos lagos que embalsaba (Figura 34).

Según ha sido reconstruido en otro lugar (GOMEZ, ALVAREZ y BORJA, 1992), posiblemente en un momento que ahora se puede considerar de los siglos finales del II Milenio a.C., esta cavidad, que había perdido anteriores posibilidades de uso por procesos naturales o por inducción antrópica que pudieron modificar su morfología, en especial el acceso desde el exterior, fue reutilizada como el lugar de deposición de un cadáver. Este fue alojado en el interior a través de una fisura, donde se produciría su descarnamiento. Con posterioridad, a favor de la pendiente y quizás por haber aumentado la cavidad su capacidad para retener el agua circulante en el sistema, tanto las piezas del ajuar como la

mayor parte de la estructura ósea se deslizaron por el fondo del pequeño lago interior recién formado, donde quedarían fijados con posterioridad por una fina capa estalagmítica. A estas conclusiones, a pesar del interés que podría despertar el hecho de vincular la deposición con rituales relacionados con las aguas, se pudo llegar tras haber realizado un minucioso levantamiento planimétrico a escala y la comprobación de la situación en el espacio de cada uno de los materiales (Fig. 35).

En dicha actuación, como de ningún modo se pretendía alterar las condiciones de conservación ni de la cavidad ni de su contenido, sólo se recuperaron los fragmentos cerámicos que aparecían sueltos en superficie, por lo que gran parte del ajuar permanece allí en la posición en que fueron cartografiados. Incluso es posible que algunos no hayan podido ser identificados debido al hecho de encontrarse enmascarados por la capa estalagmítica que los cubre.

Estos fragmentos, junto a los que ya habían sido depositados en el Museo Provincial de Huelva (DIAZ DEL OLMO y ALVAREZ GARCIA, 1989), significan una interesante muestra para estimar el alcance de este enterramiento (Fig. 36-37). En primer lugar, habría que considerar la sincronía del conjunto de cerámicas recuperadas, puesto que si las copas C-1, C-2, y C-3 aparecieron fijadas en la superficie del antiguo lago que allí se formó con posterioridad, adheridas a ella por la capa estalagmítica, el cuenco C-4 y la cazuela C-5 aparecieron sobre un montón de cerámicas y restos óseos fijados también en la entrada de la cavidad, quizás el lugar en que se depuso el cadáver y su ajuar.

Los materiales identificados pertenecen a una Copa de tipo B.I. (C-1), con pasta con núcleo gris-negro y filetes marrón-rojizo; degasante fino que incluye cuarzo, cuarcita y mica; superficies muy bruñidas, sin marcas del bruñidor excepto en la carena interior; la fábrica es irregular, pues presenta grosor de paredes variable. Apareció completa y cubierta completamente de capa estalagmítica (Fig. 36). Copa (C-2), del mismo tipo B.I., presenta una pasta con núcleo marrón oscuro y filetes algo más claros; degasante fino de cuarcitas; con ambas superficies bruñidas, en el interior del galbo y sobre un bruñido general, presenta cuatro trazos que formarían un motivo decorativo que no ha podido ser definido. Esta segunda copa apareció igualmente cubierta de gruesa capa estalagmítica (Fig. 36). Una

tercera (C-3) posiblemente también del tipo B.I., permanece en la cavidad cubierta por la capa estalagmítica, en una zona de difícil acceso que impide verificar datos de pasta y acabado, y que se pueda llegar a su reconstrucción tipológica (Fig. 37). Dentro del conjunto, aparece también un cuenco carenado (C-4) de cocción irregular, pasta porosa marrón-negrucza, con filetes rojizos; presenta desgrasante fino y medio de cuarzo, cuarcita y abundante mica dorada; ambas superficies conservan restos de alisado. En el galbo exterior, por debajo de la carena, presenta una decoración incisa con dos motivos que conforman un *chevron* de seis ángulos que aumentan de tamaño hacia la base, un triángulo tramado por nueve trazos paralelos a la carena, completándose la decoración con una serie de trazos pseudoexcisos, cortos y verticales, que forman un zig-zag paralelo a los ángulos exteriores de ambos motivos citados, que formarían un motivo en estrella cuyo centro sería el solero. Apareció en la zona de entrada cubierto de gruesa capa estalagmítica, incluso en las fracturas. (Fig. 37). Por último, un borde de cazuela carenada (C-5), del tipo A.I.a., presenta pasta grosera de color marrón rojizo, con desgrasante finos y muy gruesos de cuarzo- cuarcita, feldespatos y mica dorada. Las superficies conservan restos de bruñido, aunque están muy erosionadas. Este fragmento de cazuela carenada fue hallado en la zona de acceso al interior de la cavidad, estando cubierta asimismo de gruesa capa estalagmítica, incluso en las fracturas (Fig. 36).

Las tres copas son muy similares, existiendo únicamente diferencias en el tamaño, al ser una algo más pequeña y baja que las otras. La copa C-2 presenta, sobre la superficie bruñida interior del galbo, cuatro trazos bruñidos que forman un motivo decorativo que no puede reconstruirse en su totalidad dada la pequeña superficie conservada; al menos no es asimilable a ninguno de los reconstruidos de otros yacimientos. En cuanto a su forma, existen paralelos en otras cavidades de la propia Peña (PEREZ, 1986) y en el yacimiento cercano del Cerro de San Cristóbal, en Almonaster (PEREZ y BUERO, 1986). En el mismo horizonte del Bronce Final hay que incluir la cazuela C-5, un claro tipo A.I.a, según el Cabezo de San Pedro (RUIZ MATA, 1979; 1995).

Uno de los fragmentos localizado en relación al enterramiento adquiere en la actualidad una gran importancia, al menos en cuanto a la posible estimación cronológica que puede aportar a todo el

conjunto. Si en el momento en que se publicó el hallazgo éste parecía responder a una tipología documentada por primera vez al oeste del Guadalquivir (GOMEZ, ALVAREZ y BORJA, 1992; AMORES y RODRIGUEZ, 1985), lo que resultaba extraño era su sincronía con elementos de Fase I, que impedían fechar al conjunto en momentos anteriores a los siglos X-IX. En la actualidad, no obstante, revisadas con atención las formas de las copas, sería posible incluirlas cronológicamente en momentos mejor ambientados pertenecientes tal vez a un momento previo a la Fase I definida para el Cabezo de San Pedro, en base a lo redondeado de su perfil y el hecho de presentar ambas superficies bruñidas, estando aplicados los motivos bruñidos por el interior de la copa también sobre la superficie bruñida como en ejemplos que son conocidos en Huelva, o en el Estrato XIII de la Mesa de Setefilla (AUBET y otros, 1983), así como en el Estrato III del Llanete de los Moros (MARTIN DE LA CRUZ, 1988a). Por otro lado, el motivo decorativo inciso, aplicado al cuenco, es frecuente en los conocidos de Cogotas I, realizado tanto con la técnica del Boquique (SCHUBART y ARTEAGA, 1978, 1983), como incisa y con ambas técnicas mezcladas (MOLINA y ARTEAGA, 1976).

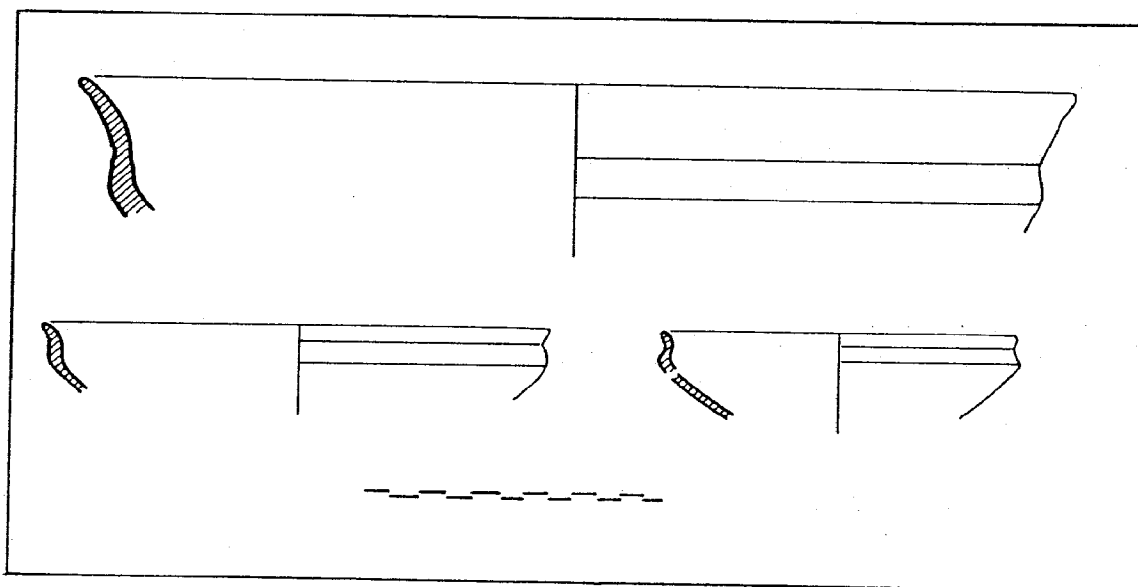


Figura 33. Cerámicas de superficie de La Peña de Arias Montano.

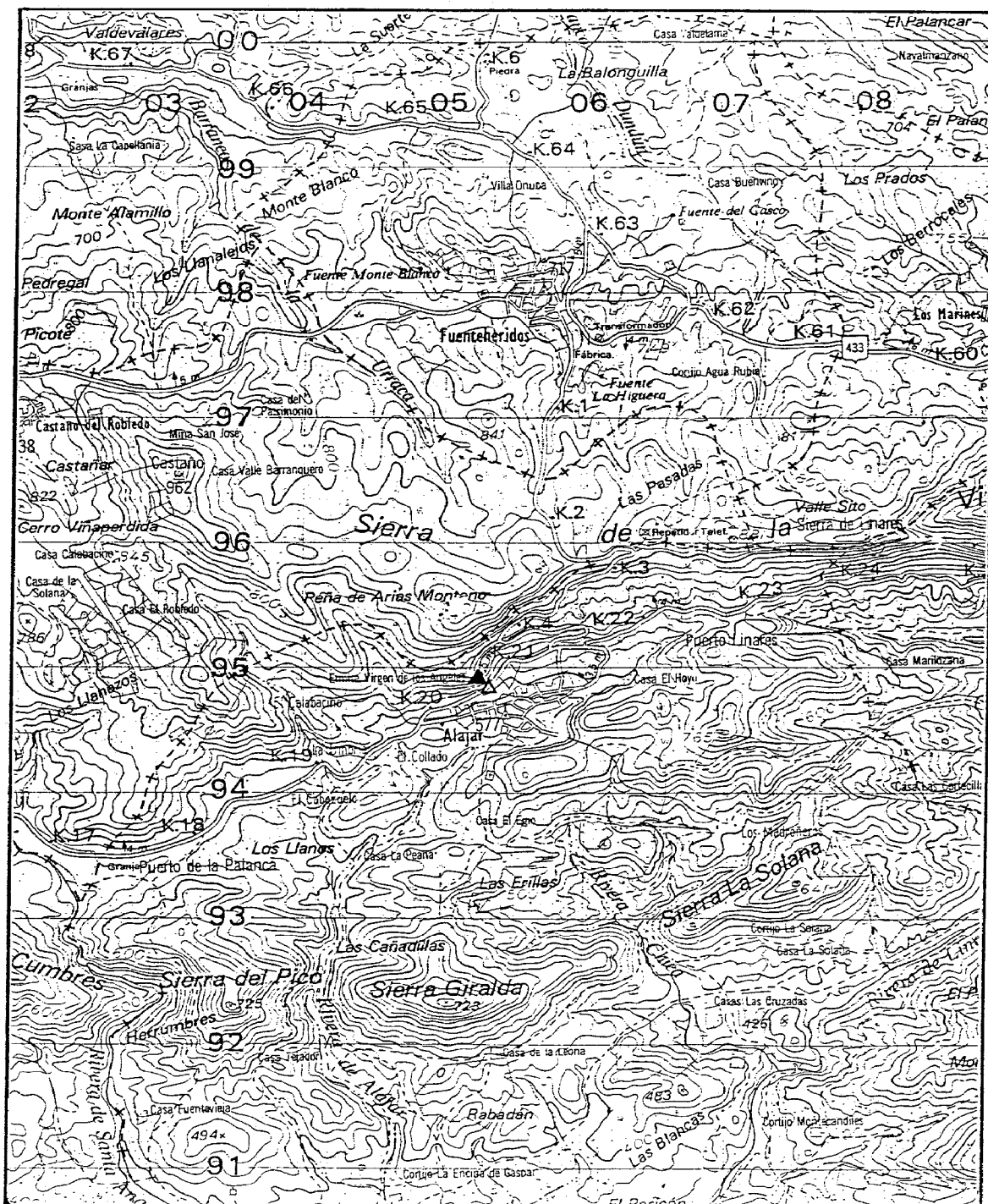


Figura 32. Localización de La Peña de Arias Montano.

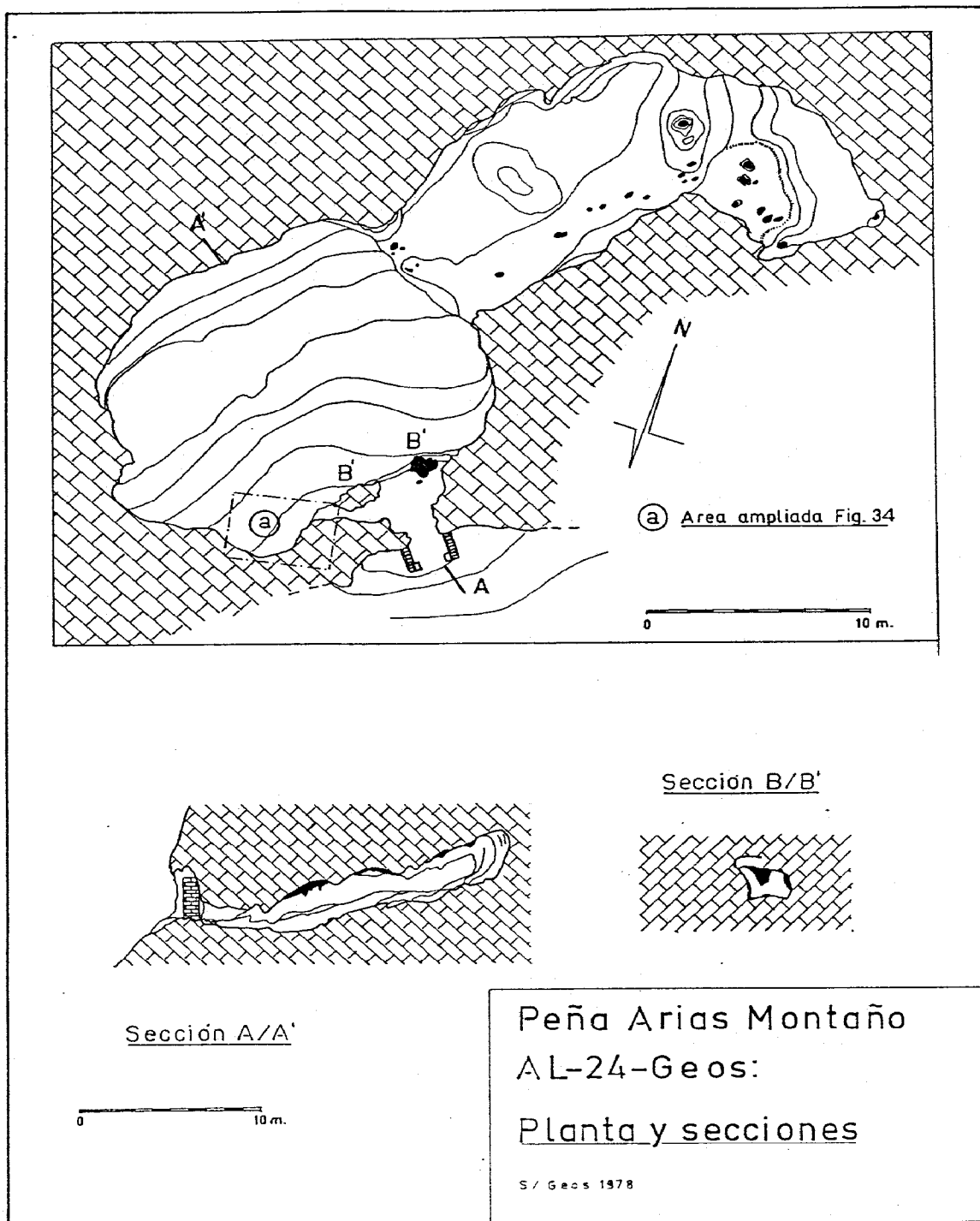


Figura 34. AL-24-Geos. Planta y secciones.

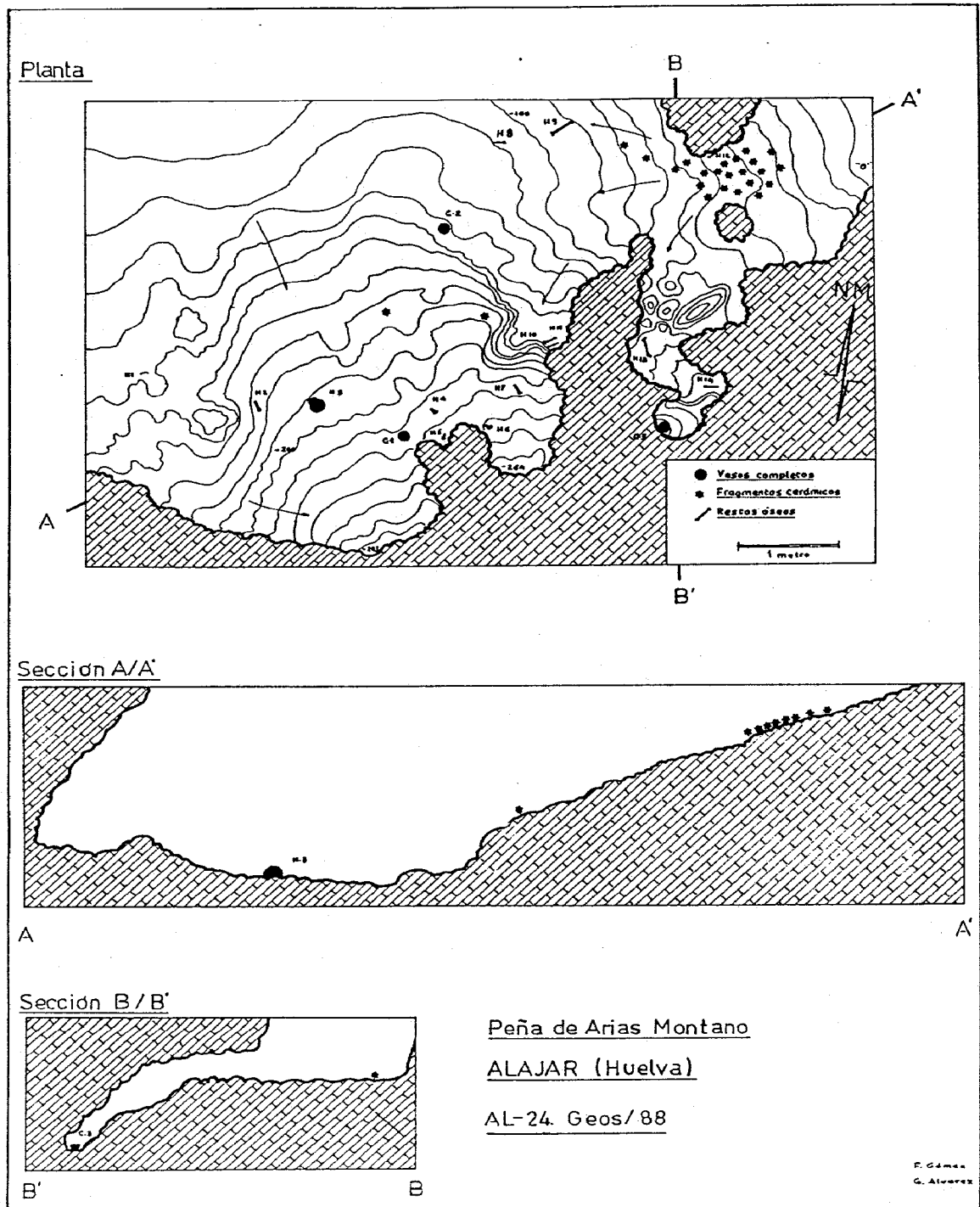


Figura 35. AL-24-Geos. Localización del enterramiento del Bronce Final.

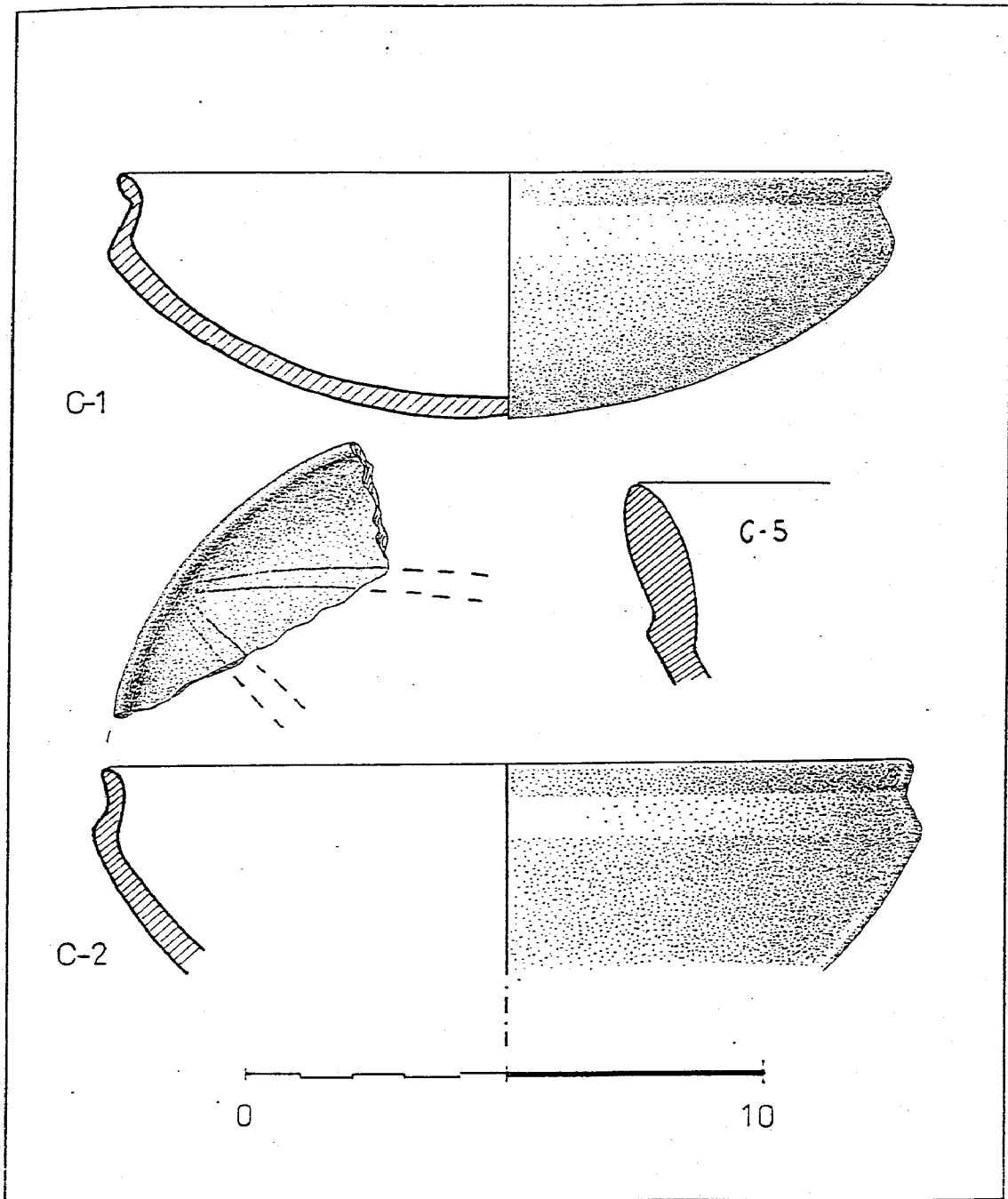


Figura 36. AL-24+Geos. Cerámicas del ajuar.

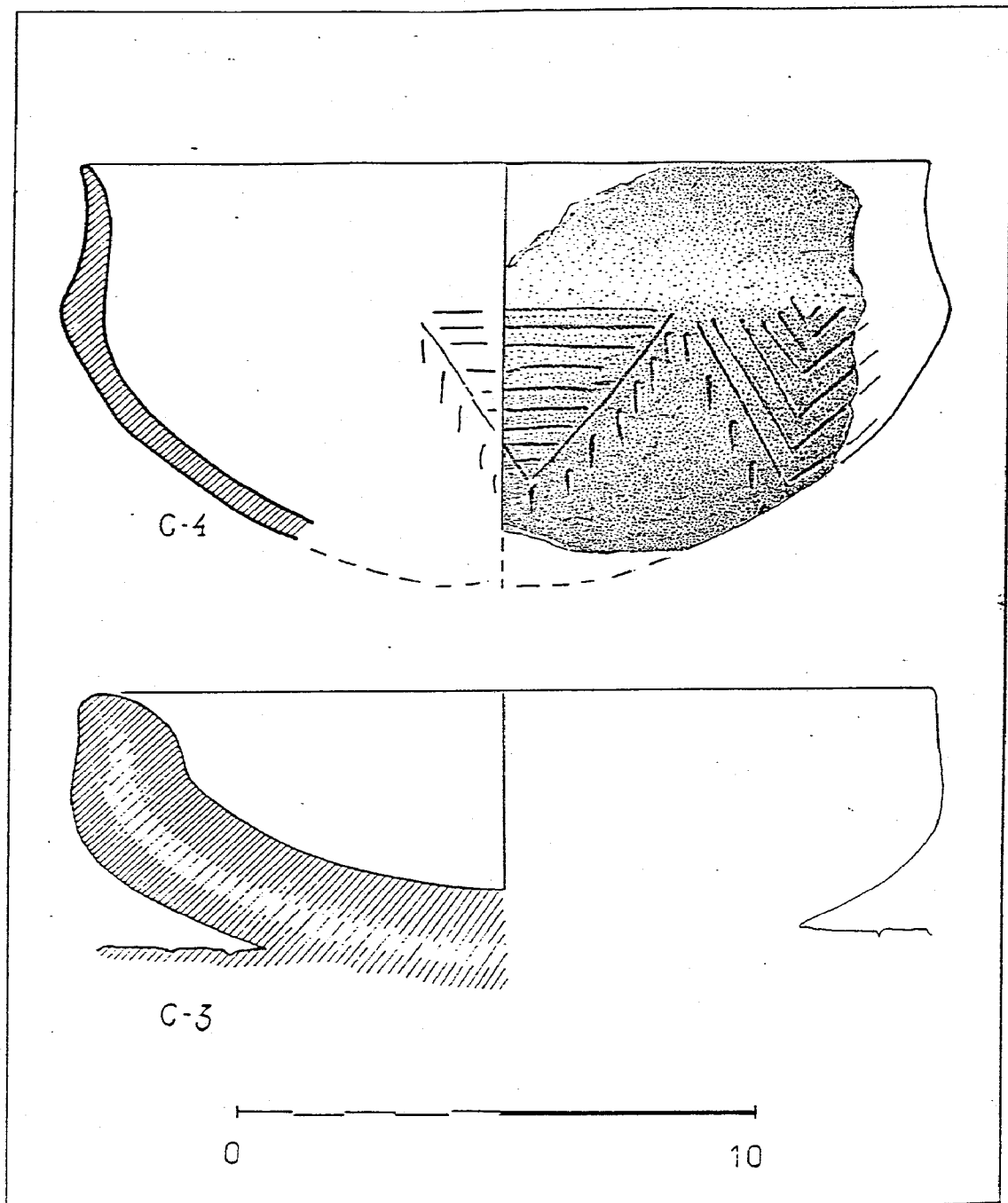


Figura 37. AL-24-Geos. Cerámicas del ajuar.

3.1.2.4. **San Cristóbal (Almonaster).** La existencia de este yacimiento en la cumbre del Cerro de San Cristóbal fue dada a conocer por J.A. Pérez Macías y M.S. Buero Martínez (1986). A pesar de que no se han efectuado excavaciones en la cumbre del cerro, los restos materiales obtenidos en superficie fueron suficientes para considerarlos pertenecientes a un hábitat estable del Bronce Final, con una única fase de ocupación, comprobada también en uno de los cortes efectuados para la construcción del camino de acceso a la cumbre, ya que otras cerámicas de superficie, no publicadas, pertenecen a una fase medieval (PEREZ MACIAS y BUERO MARTINEZ, 1986).

Los materiales arqueológicos aparecen dispersos por la superficie amesetada del cerro, de aproximadamente 5 hectáreas, especialmente donde se efectuaron remociones recientes para la construcción de un repetidor de televisión y una torre para el control de incendios, así como en labores de repoblación de arbolado. En algunos casos, aparecen manchas circulares y restos antrópicos -cerámicas, carbones y huesos- que indican puedan ser los restos de cabañas construídas con elementos de tipo vegetal.

A pesar de la posible destrucción de los estratos más superficiales, existe la posibilidad de recuperar algunas de estas estructuras si se efectuasen excavaciones arqueológicas programadas con este fin.

El Cerro de San Cristóbal, con una altitud máxima de 912 m, representa una de las principales alturas de la Sierra de Aracena, formación montañosa que se extiende con dirección E-W y representa las últimas estribaciones de Sierra Morena. Por ello muestra las mismas características generales de ésta, siendo los materiales aflorantes calizas cámbricas con intercalaciones de pizarras y grauvacas paleozoicas, resultantes de un modelado por erosión diferencial.

Este hábitat puede considerarse un asentamiento típico de altura perteneciente a la fase final de la Edad del Bronce. No parece que pudo presentar algún tipo de estructura arquitectónica de gran envergadura que pudiera relacionarse con una cerca o muralla defensiva. No obstante, por la

dispersión de elementos de superficie, puede considerarse un hábitat de cierto peso en cuanto a densidad de ocupación, teniendo en cuenta que sólo se ha considerado ésta durante una única fase histórico-arqueológica, que implicaría la existencia de unas pocas generaciones en el mismo lugar.

Por los elementos de superficie publicados, excepto algunos restos modernos y cerámicas posiblemente medievales, se puede considerar un hábitat típico del Bronce Final de la fase previa al Período Orientalizante, período que en las investigaciones recientes se le asigna una cronología comprendida entre los finales del segundo milenio a.C. y una fecha establecida c. 800 a.C., aunque los autores de la publicación (PEREZ MACIAS y BUERO MARTINEZ, 1986), por la semejanza de algunos de los materiales recuperados con otros yacimientos de la provincial de Huelva y del Valle del Guadalquivir, rebajaron la fecha hasta el siglo VII. Resulta muy interesante el hecho de que no hayan aparecido elementos arqueológicos que reflejen otra fase de ocupación anterior, ni de la Edad del Cobre ni del Bronce pleno. Dado que en este hábitat no aparece algún tipo de actividad minero-metalúrgica, los molinos barquiformes podrían indicar su vinculación a la agricultura; de la misma forma, su situación en altura puede relacionarse con el control del territorio (PEREZ MACIAS, e.p.a).

Junto con las cerámicas publicadas anteriormente, otras (Figura 42: 44-55) que fueron localizadas en las cercanías de una construcción circular realizada con lajas de pizarra que no es contemporánea con los hallazgos, situada casi en el centro de la meseta, permite ciertas apreciaciones complementarias. Además de la no aparición de cerámicas a torno importadas, que sería un indicativo cronológico interesante, la profundidad de las cazuelas carenadas y el gran desarrollo de los bordes, muy verticales, son características que aparecen en las cerámicas del Bronce Final preferencial. También algunas las copas (31, 44-45) presenta perfiles redondeados similares a los ejemplares localizados en la tumba de la Caverna AL-24-Geos de la Peña de Arias Montano en cuyo contexto existe, según se ha visto, un cuenco asimilable a las formas que definen el Horizonte de Cogotas I.

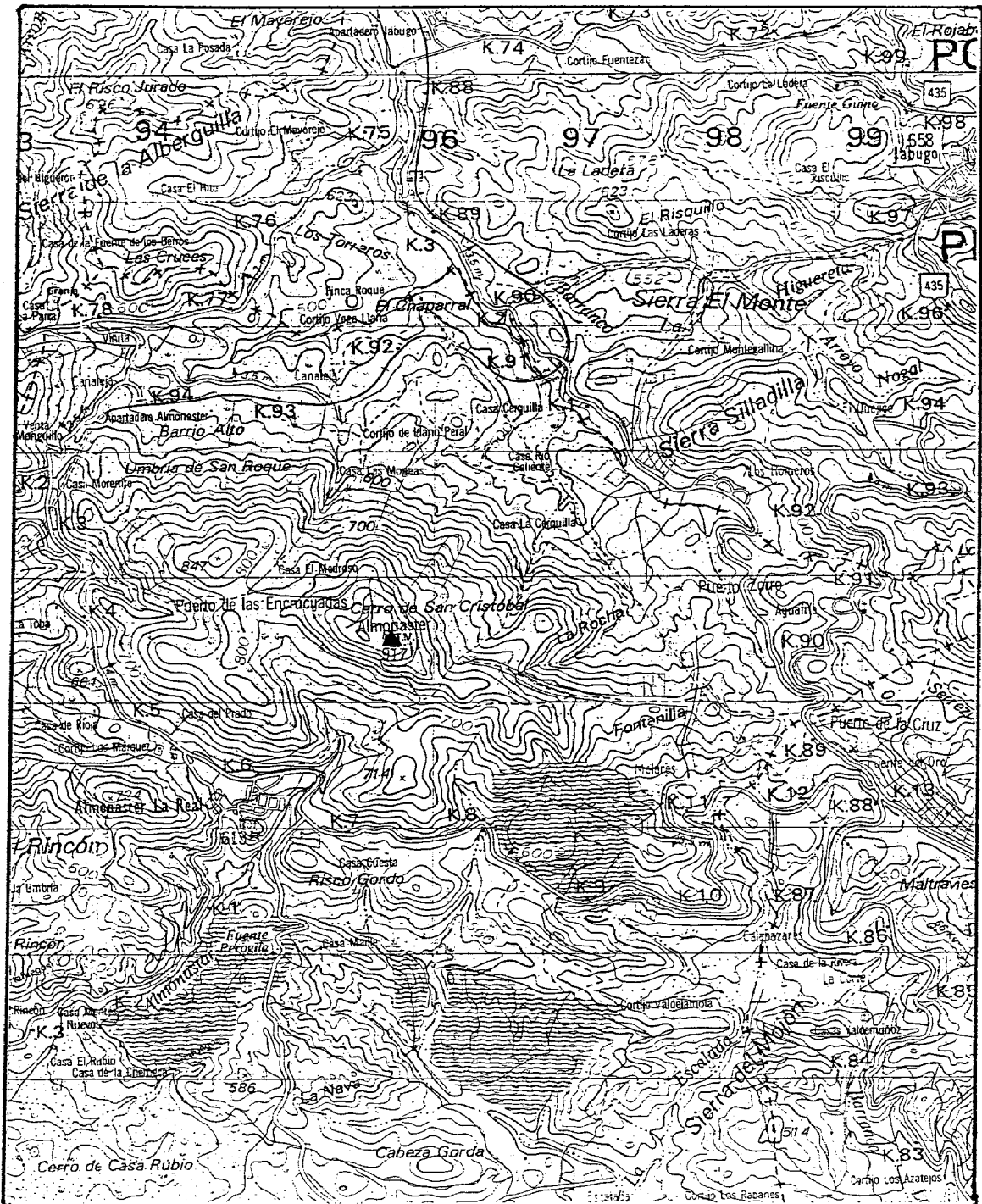


Figura 38. Localización de San Cristóbal.

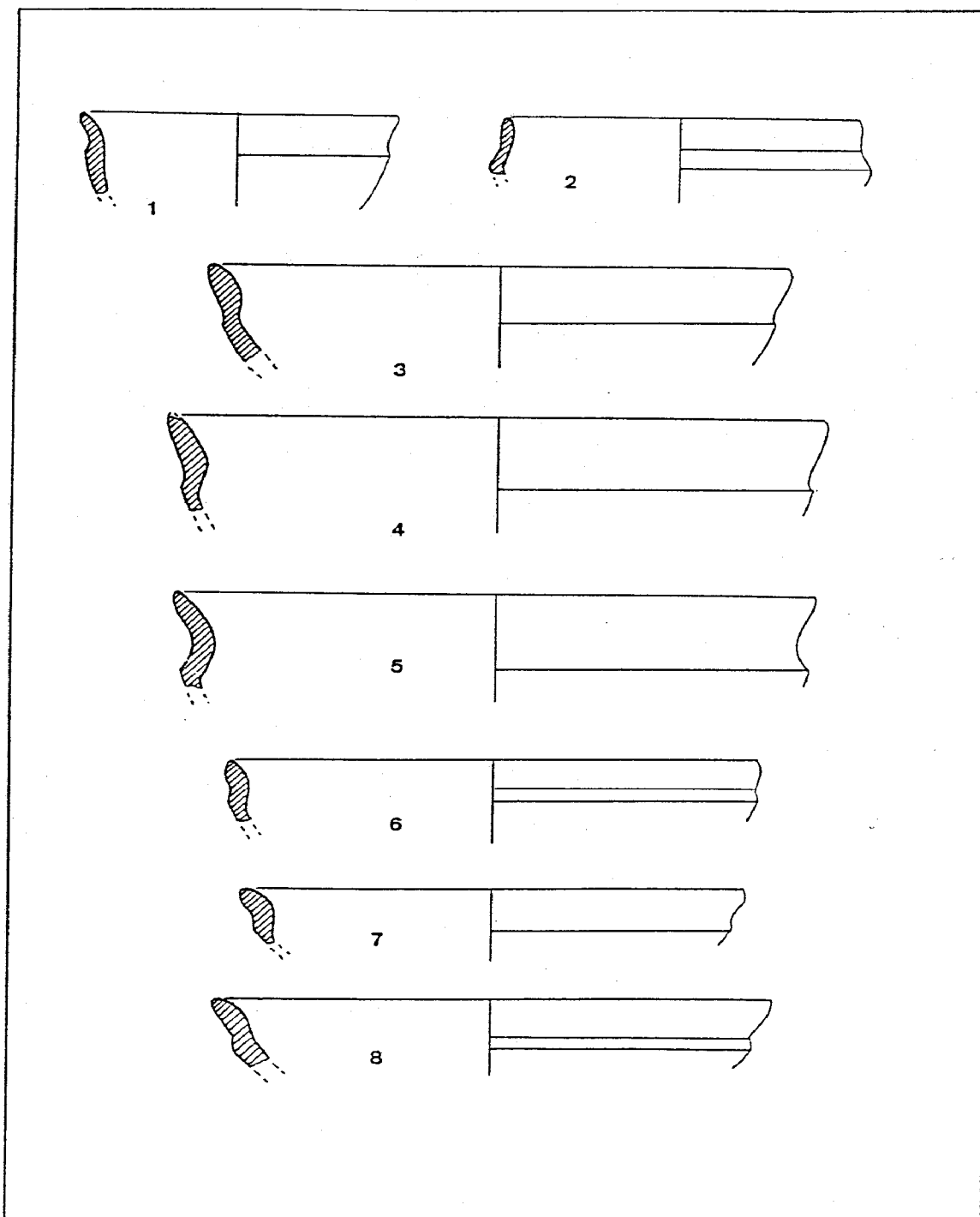


Figura 39. Cerámicas del Cerro de San Cristóbal s/ Pérez y Buero 1986.

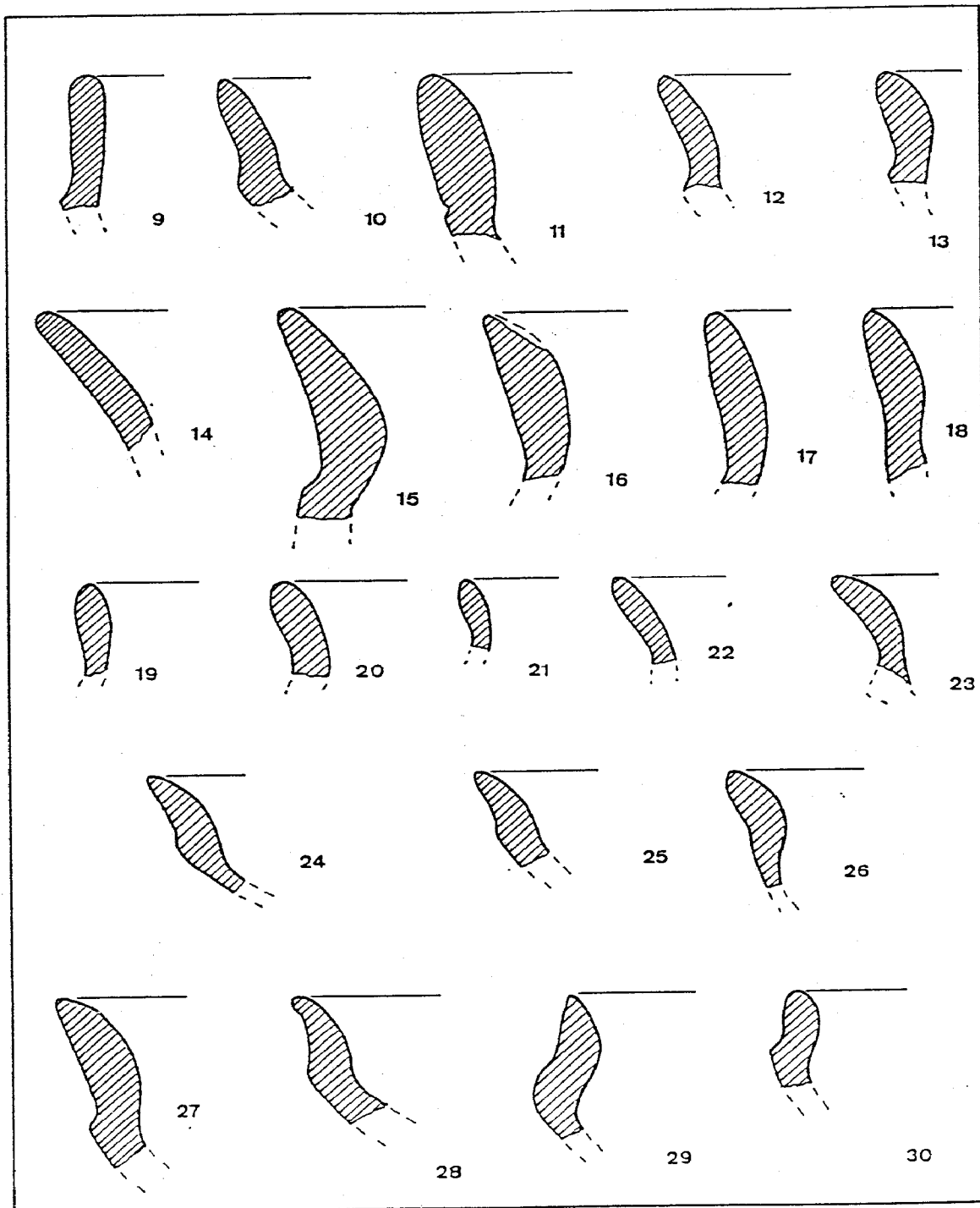


Figura 40. Cerámicas del Cerro de San Cristóbal s/ Pérez y Buero 1986.

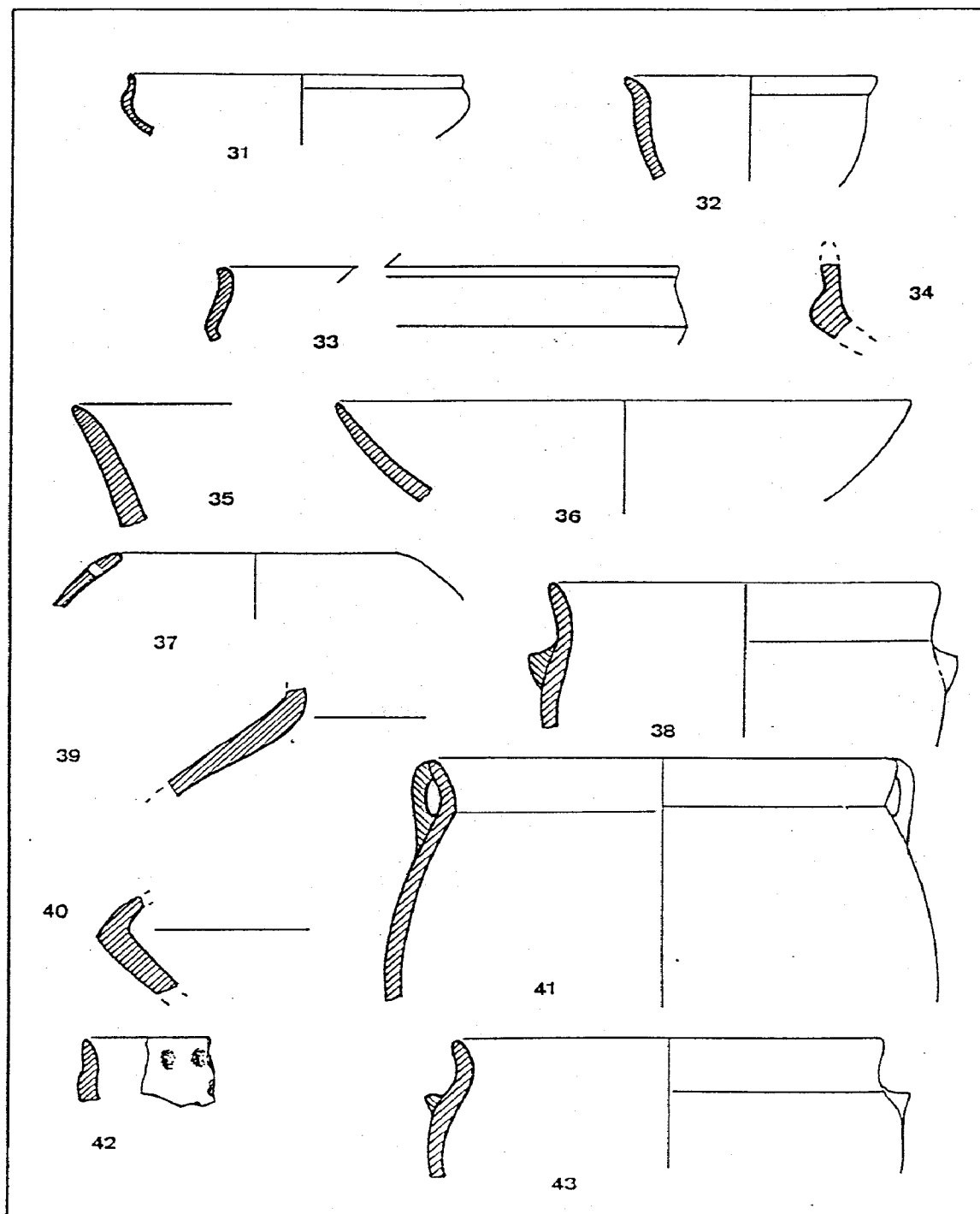


Figura 41. Cerámicas del Cerro de S. Cristóbal s/ Pérez y Buero 1986.

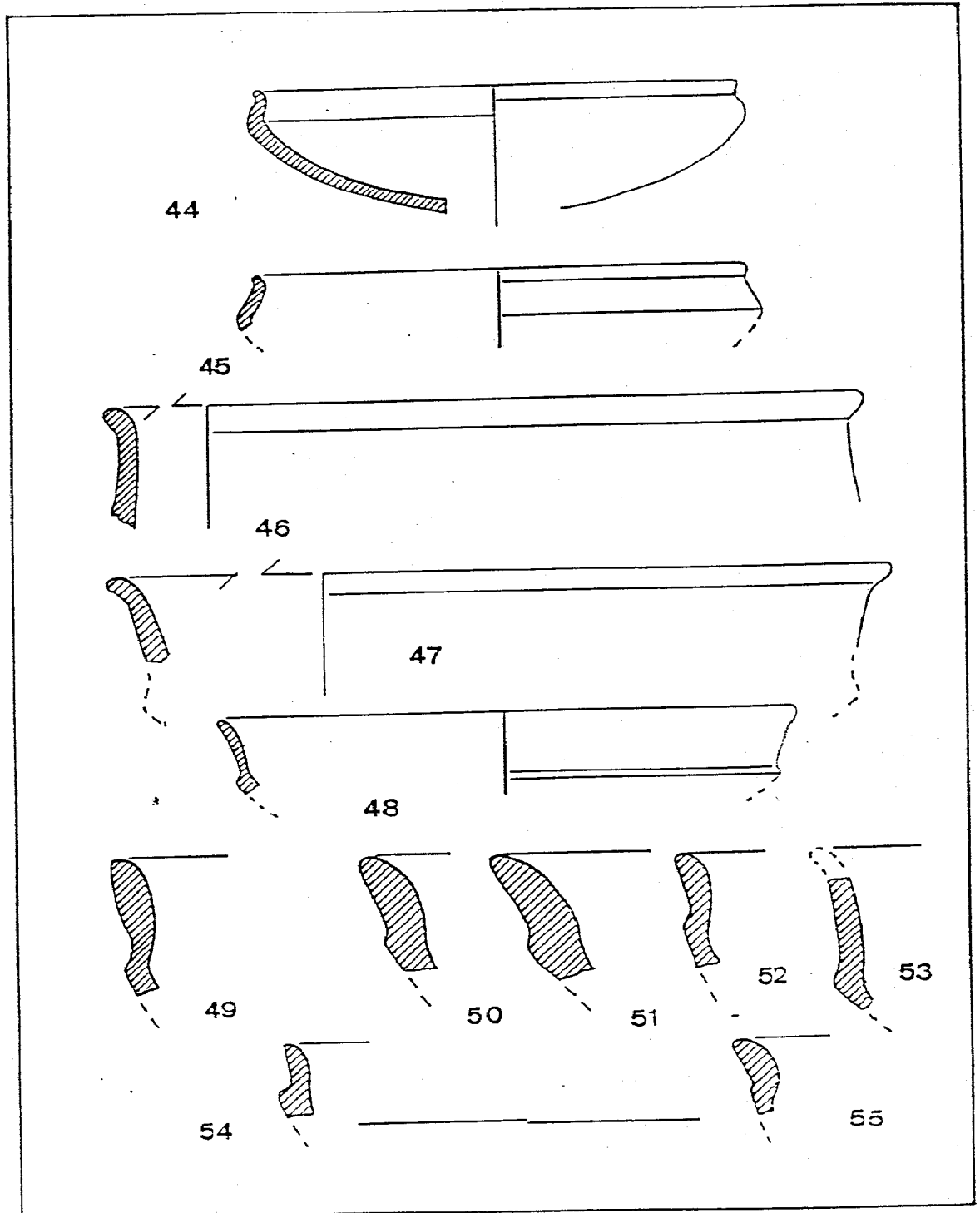


Figura 42. Cerámicas inéditas de superficie del Cerro de S. Cristóbal.

3.1.2.5. El Santuario (Castañuelo, Aracena). Al sur del posible hábitat del Bronce Pleno de El Castañuelo (AMO, 1975), a aproximadamente 300 metros, se detectaron fragmentos a mano que indican que la zona estuvo ocupada desde la Edad del Cobre y de forma muy intensiva durante el Bronce Pleno, según puede deducirse de las cistas excavadas en los años setenta (AMO, 1975), así como los ricos ajuares obtenidos con anterioridad (PEREZ MACIAS y RUIZ DELGADO, 1986: 73), que indicaría también ciertas perduraciones en los elementos de cultura material hasta el Bronce Final.

Ya en las tierras que cubrían el grupo de cistas de Castañuelo II se aprecia un número de cerámicas que, aunque consideradas todas por M. del Amo (1975) como provenientes del expolio de algunas tumbas, algunas pudieron haber rodado del cerro localizado más al S (AMO, 1975: Plano 3), según puede apreciarse en que *...algunos fragmentos pertenecientes a grandes recipientes... [su] ...tamaño no permitiría introducirlos en estas pequeñas cistas* (AMO, 1975: 167), que indicaría la ocupación de los cerros más cercanos al yacimiento de El Castañuelo propiamente dicho.

En el lugar ocupado por El Santuario, no obstante, dado que entre algunos de los fragmentos cerámicos también se han documentado cazuelas con carena alta, bruñidas, que son formas típicas del Bronce Final, ello podría significar que el poblamiento de la zona del Castañuelo perduró desde mediados del II Milenio a.C. hasta este momento del Bronce Final, con un hiato representado por la no aparición de evidencias hasta las del poblado de la Edad del Hierro, que ha sido fechado entre la segunda mitad del siglo V y comienzos del siglo IV a.C. (PEREZ MACIAS, 1991).

El pequeño asentamiento de El Santuario se localiza en la superficie que deja aislada una de las hoces del Arroyo Castañuelo, pudiendo adscribirse los materiales localizados a unos pocos fondos de cabaña. A pesar de la escasez de materiales del Bronce Final (Figura 44: 1-5), también se recogieron de la Edad del Cobre y otros posteriores (PEREZ MACIAS y RUIZ DELGADO, 1986), que indican la vitalidad de la zona.

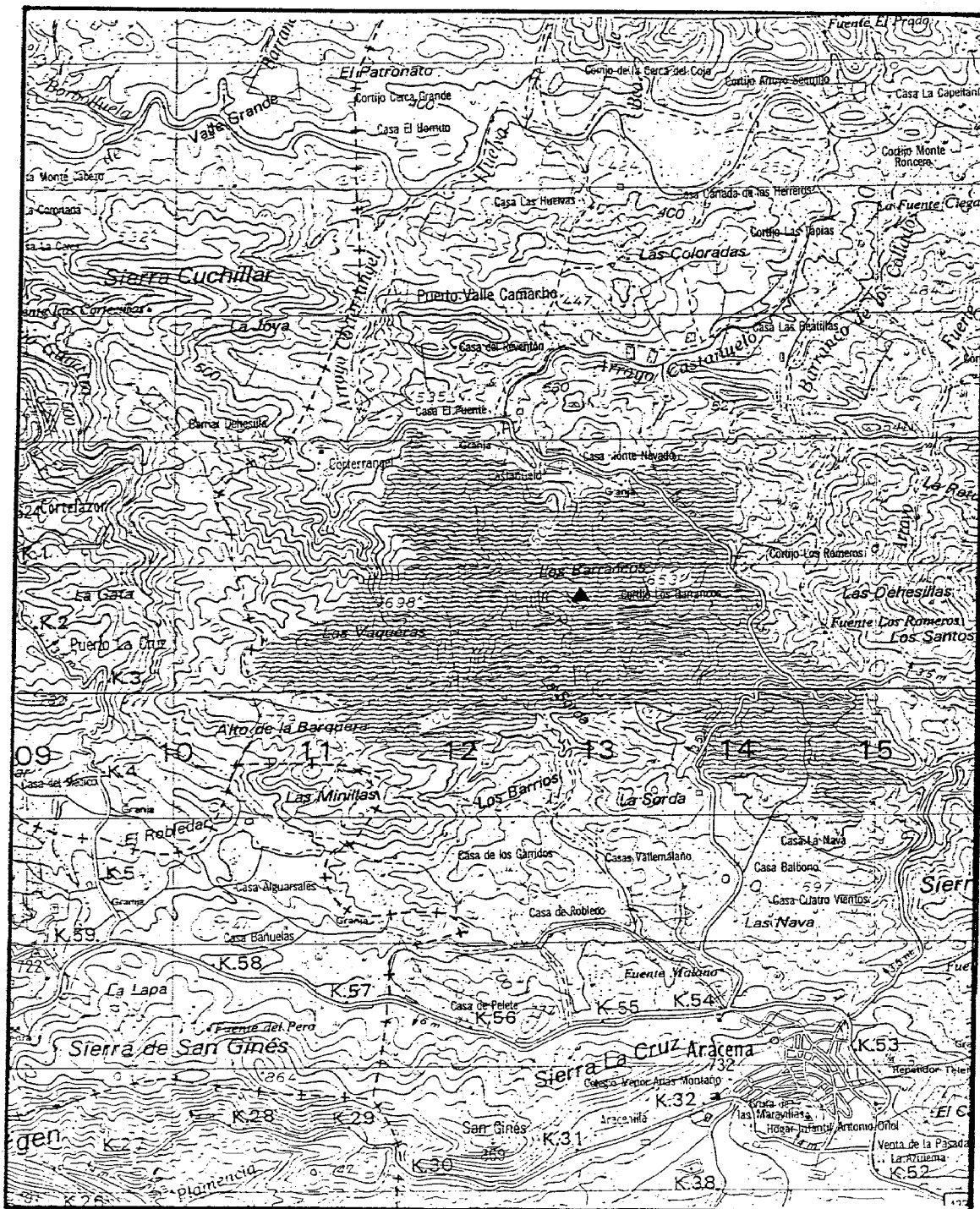


Figura 43. Localización de El Santuario.

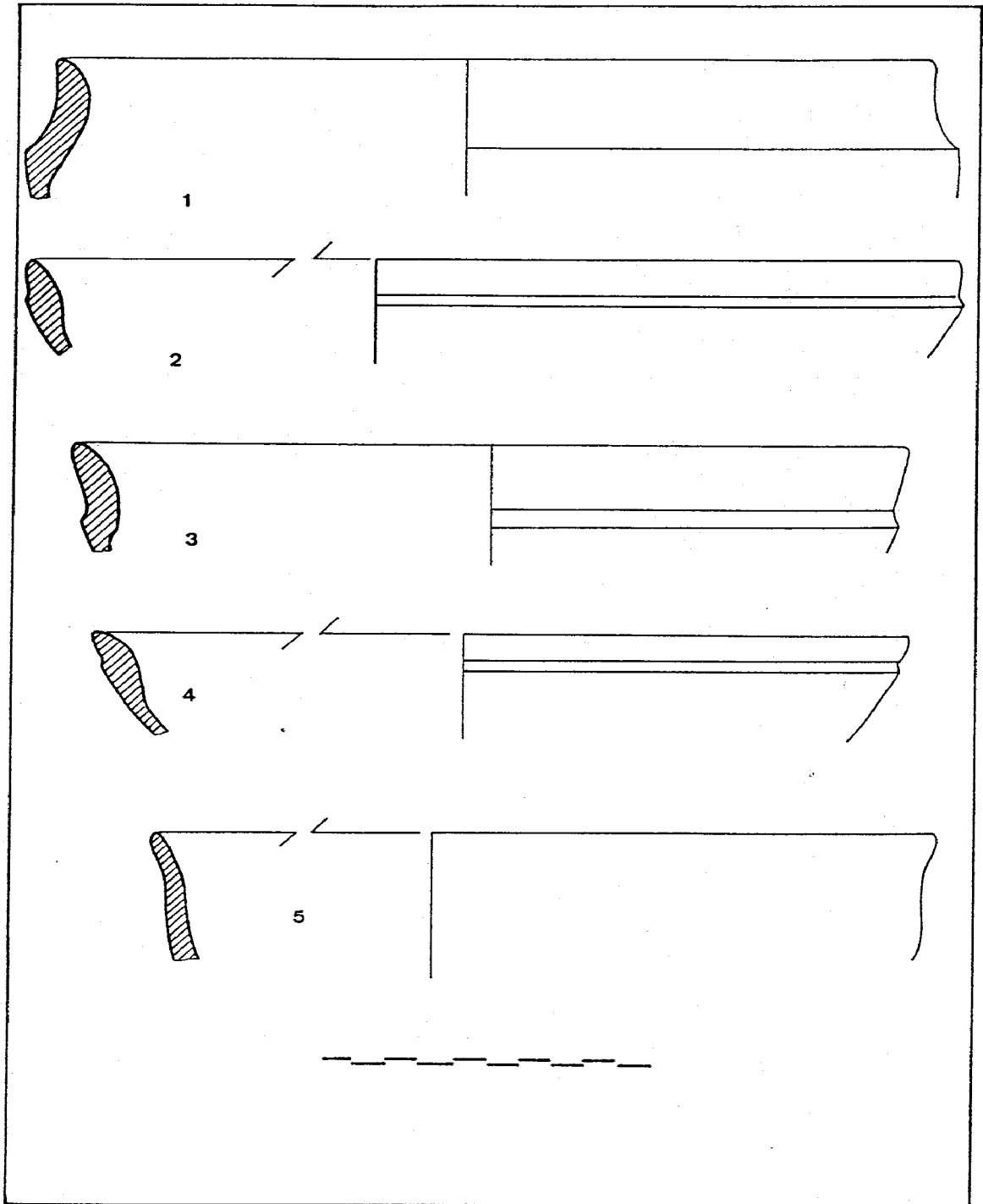


Figura 44. Cerámicas de El Santuario.

3.1.2.6. Sierra de La Corte (Corteconcepción). Según los elementos cerámicos localizados en superficie se trata de un asentamiento de escasa entidad, muy erosionado, perteneciente al Bronce Final (HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; PEREZ MACIAS, 1995: 428). Se asienta sobre el espolón E de la Sierra de Corteconcepción, de 692 m de altitud, desde donde se domina el paraje de Los Llanos, que es un pequeño valle situado entre dicha sierra y la de Marimateo.

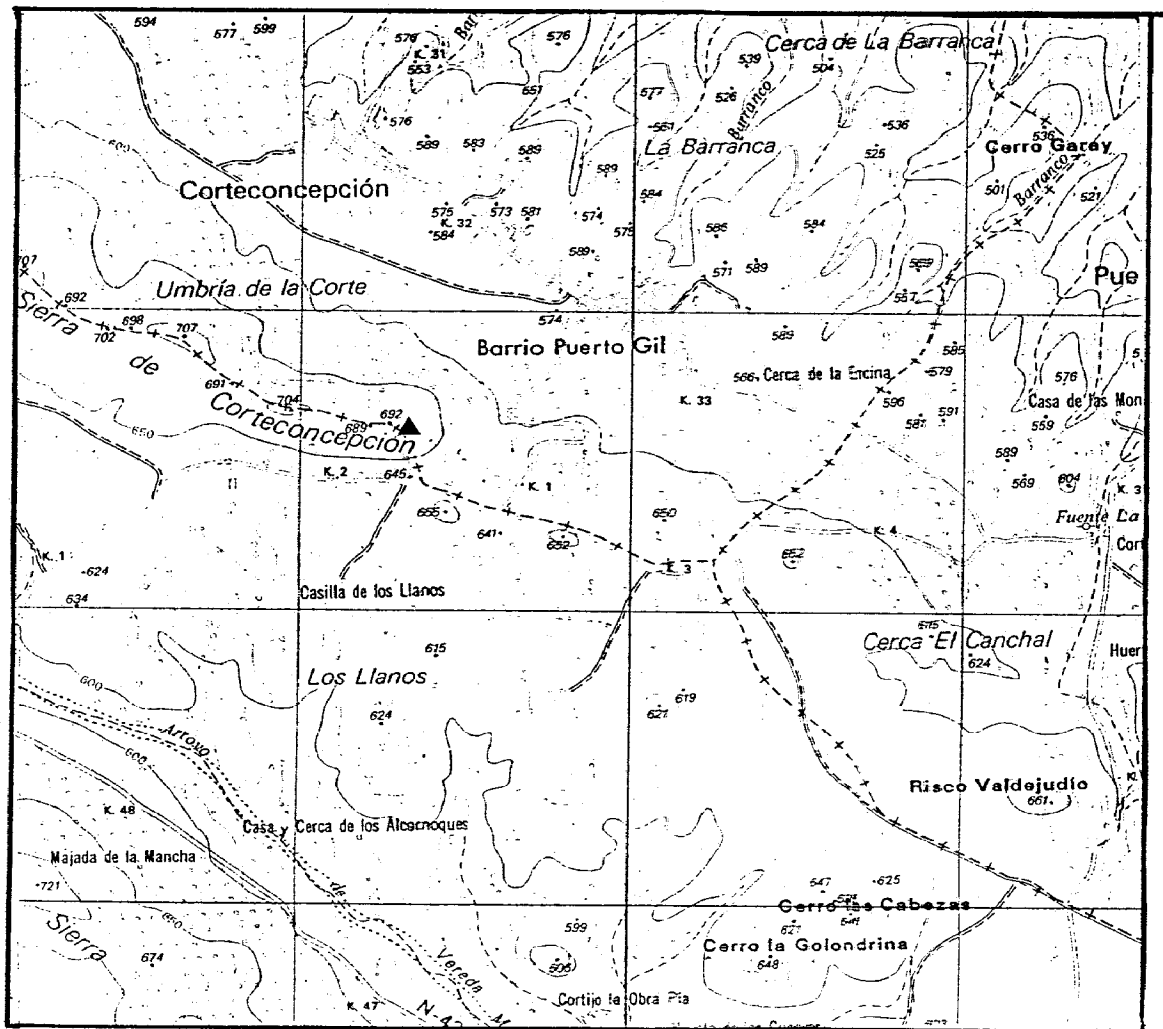


Figura 45. Localización de Sierra de La Corte.

3.1.2.7. Trastejón, El (Zufre). Este asentamiento se localiza en un cerro aislado del entorno de la Sierra de El Trastejón, con una cota máxima de 431 m, a unos ochenta de altura sobre la ribera de Hierro, que lo circunda 180 grados desde el SW-NE, precisamente por las vertientes más pronunciadas. Su situación sobre el curso del río, afluente de la Ribera de Huelva, que es el eje de esta zona de la Sierra y por encontrarse en las cercanías de las minas de Cala, prestan inmejorables condiciones para que pudiese ser interpretado en su día (HURTADO, 1990) como uno de los núcleos importantes del período, sin duda al partir de cero por desconocerse cualquier otro hábitat de la Edad del Bronce de las mismas características que hubiese sido excavado.

La topografía previa del cerro fue modificada a lo largo de su ocupación por la construcción de dos plataformas aterrazadas. La superior, un banal que conforma un recinto superior de 50x30 metros a modo de acrópolis (HURTADO, 1991: 375), y la inferior, una defensa en talud de gran altura que aísla el cerro por la zona más llana del resto de la Sierra del Trastejón y que no lo rodearía necesariamente en toda la posible longitud de su perímetro (HURTADO, 1990), se estima alcanza una dimensión de 200x100 m (HURTADO, 1991), formando una superficie llana en la solana del cerro apta para su ocupación.

Ambas superficies estarían dedicadas a funciones específicas, pues mientras que la evidencia de piezas de telar sólo aparecieron en la meseta superior, cada vez más abundantes en la medida que transcurre la ocupación del sitio, en la inferior aparecen elementos que han sido relacionados con actividades metalúrgicas. que sigue la misma trayectoria.

En esta meseta inferior destacan unos restos que se pueden relacionar con la metalurgia del cobre, cuya materia prima se podía extraer de pequeños filones dispersos por la zona de la Sierra del Trastejón. Aunque no se destaca que fuese traída desde los afloramientos de la actual mina de Cala, esta actividad minero-metalúrgica se constata tanto en el Bronce Pleno, con menor potencia, como en el Bronce Final, aunque existe alguna diferenciación en el conjunto de las escorias, siendo las de

derretido, más evolucionadas, las de la fase posterior. Su confirmación es haber encontrado algunas muestras de malaquita, sobretodo en los niveles más recientes de la terraza inferior (HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994).

La situación estratégica de El trastejón se completaría con la construcción, al otro lado de la ribera del Hierro, de un torreón circular (HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994: 243) para controlar la vía que significa dicho curso de agua, que nos parece pudo representar otras necesidades no íntimamente relacionadas con el Trastejón, por la envergadura de otras estructuras evidenciadas en su entorno.

El estudio de los materiales cerámicos ha permitido equiparar los estratos más antiguos de El Trastejón a la fase I de Setefilla (AUBET y otros. 1983) y a la fase III del sitio de El Berrueco (ESCACENA y FRUTOS, 1986), ambas del Bronce Pleno, equivalente a los ajuares funerarios de las cistas de Sierra Morena, con lo que la fase I del Trastejón debe incluirse en ese período arqueológico.

En la fase II, del Bronce Final, perduran elementos de la fase anterior, en especial los pequeños cuencos simples, y desaparecen los cuencos carenados, siendo el elemento predominante la gran cazuela carenada típica (HURTADO, 1991: Fig. 8), que corresponde a vasos profundos y sin decoración.

Habría que destacar que, durante el Bronce Final, entre los tipos cerámicos de El Trastejón no aparece la decoración bruñida interior típica de los sitios sincrónicos meridionales, ni la escasamente documentada en otras zonas de la sierra, tales como La Lapa y el enterramiento de la Peña de Arias Montano (BORJA y GOMEZ, 1991; GOMEZ, ALVAREZ y BORJA, 1992).

Cuando los autores hayan completado el estudio del total de los materiales recuperados, sería de especial interés verificar si aparecen decoraciones y/o formas típicas del Horizonte Cogotas I, que sería la fase teórica que faltara para evidenciar contactos con otras áreas peninsulares.

En cuanto al análisis de los ecofactos, además de la evidencia de una gran actividad humana en algunas zonas, se aparecía la existencia de un paisaje cercano al actual, con una escasa presencia de cistáceas, que indicarían un bosque menos aclarado, con *Quercus s.p.* como especie dominante, una escasa representación de *Olea europaeae*, no cultivada, y ausencia de pinos. El bajo porcentaje de gramíneas indica la inexistencia de cultivos de cereal (HURTADO, GARCIA SANJUAN y MONDEJAR, 1993).

No obstante, hay evidencias, para el Bronce Pleno, de semillas de cebada, de dos especies de trigo (HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994: 246), y de habas, con semillas presentes en ambas terrazas (HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994: 252), con lo que la economía pudo estar fundamentada en la explotación pecuaria del lugar y de los valles del entorno, en que las actividades minero-metalúrgica pudieron compensar este tipo de orientación económica, y que la distribución de objetos manufacturados a otras zonas podría explicar la presencia del trigo y otras especies cultivadas.

En cuanto a la cronología, a partir de análisis de C_{14} , se ha estimado que el Bronce Pleno aparece desde mediados del II Milenio a.C., y que los niveles del Bronce Final se extienden *...entre el cambio de milenio y la mitad del siglo IX a.C.* (HURTADO, GARCIA SANJUAN y MONDEJAR, 1994: 257), aunque en un trabajo paralelo se estimaba *...la existencia de dos grandes etapas teóricas en la ocupación del poblado (1600-1200 a.C. y 1200-800 a.C. aprox.)* (HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994: 240).

Con todo ello, el hábitat de El Trastejón sería ocupado por primera vez a finales de la primera mitad del II Milenio a.C., momento en que comenzaría la adaptación de su topografía a las necesidades de una comunidad cuya economía podía fundamentarse en la explotación agro-ganadera de las vegas del entorno, siendo la actividad minero-metalúrgica una de las actividades que también se iniciarían en la fase inicial del Bronce Pleno, junto a la textil, sin duda a partir de fibras animales del ganado propio.

La disposición del hábitat en dos zonas amesetadas, con la posible función de acrópolis la situada a mayor altura y la más amplia y llana para otro tipo de actividades además de las de habitación, nos hablan de una pequeña comunidad de economía diversificada, que se aísla artificialmente de un entorno del que obtiene sus recursos, para asegurar la vida y los bienes comunales en momentos de peligro.

El hecho de la existencia de tumbas de cista en la meseta superior está del mismo modo constatado en otras zonas muy alejadas (SCHUBART y ARTEAGA, 1978), y también en fosas bajo las casas en la mayoría de los asentamientos coetáneos excavados en el SW (AUBET y otros, 1983; ESCACENA y FRUTOS, 1986; MARTIN, 1987a), que en el que se ha mencionado en primer lugar ha sido interpretado como ejemplo de una cierta diferenciación social.

Sin que sepamos como se produce la transición al período arqueológico que sigue a la ocupación definida como Bronce Pleno, y si ésta fue gradual o se produjo algún tipo de abandono, puesto que no se han publicado el total de las evidencias cerámicas, en realidad las constantes ocupacionales continúan siendo las mismas durante el Bronce Final, puesto que sólo se evidencia una mayor actividad minero-metalúrgica, quizás generalizada en la meseta inferior.

En relación a las técnicas constructivas, según se describen, mientras que parece que existieron fondos de cabaña de tapial y ramaje, para la erección de los bancales-murallas en talud se levantaron dos paramentos de piedras irregulares, que se mantendrían en su lugar por gravedad y la ayuda de un aglutinante de barro, rellenándose el interior de éstos con capas alternantes de lajas planas y capas de tierra y cascotes, técnica que se documenta en la realización de los bastiones de La Papua y en otros asentamientos localizados en áreas más meridionales, tales como en el Cerro de la Hera, quizá una de las acrópolis de los Castrejones, y en el lienzo inferior de la fortificación del Cabezo del Castillo, ambos en Aznalcóllar, que no puede paralelizarse con las técnicas conocidas en Oriente (HERRERA, 1990).

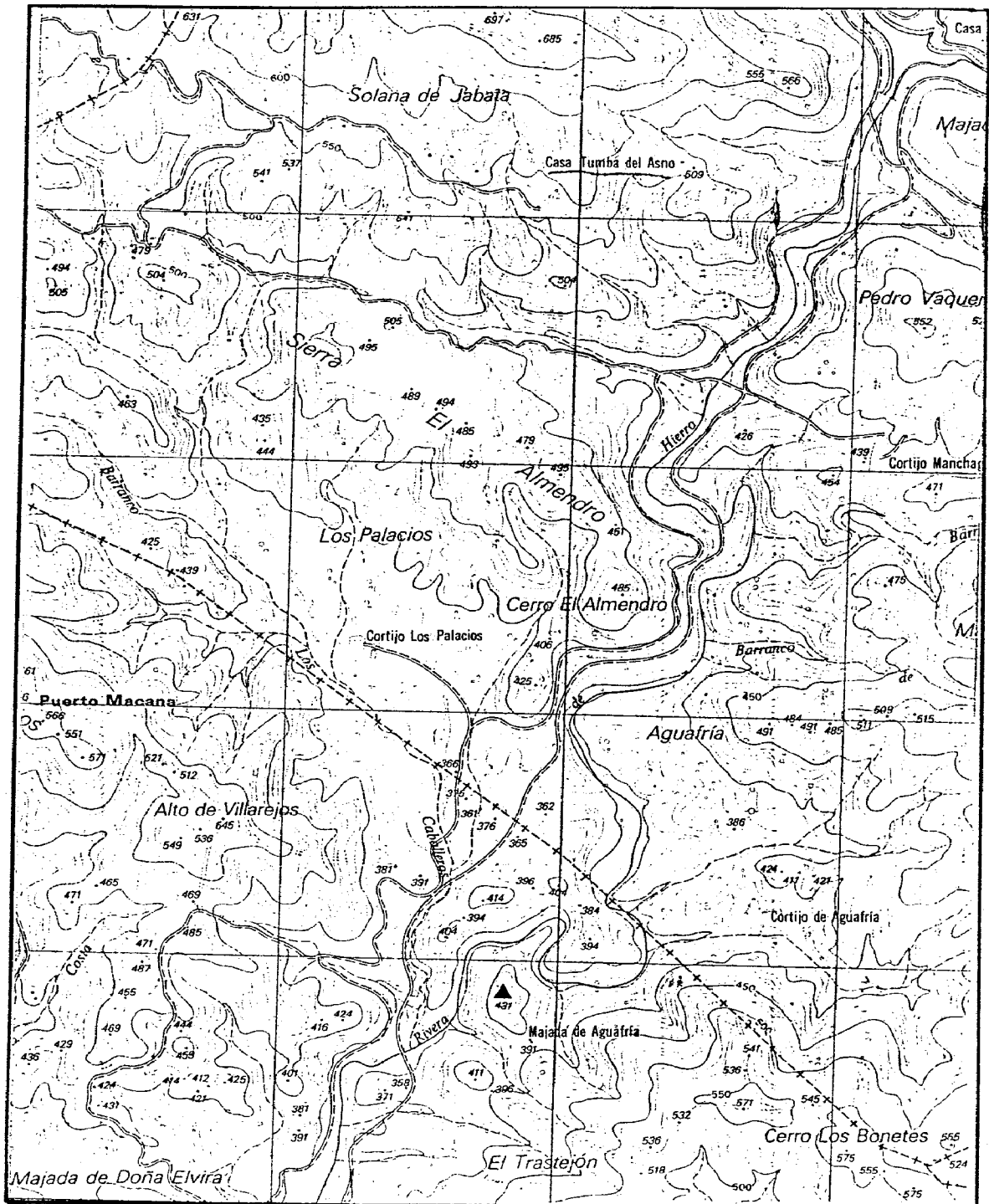


Figura 46. Localización de El Trastejón.

3.1.3. El cinturón Ibérico de Piritas. Es la zona minera por excelencia, lo que ha propiciado que la distribución de los asentamientos, durante la Edad del Bronce, esté relacionada con las mineralizaciones donde fuese posible la obtención de cobre y/o plata con las técnicas disponibles.

Las principales mineralizaciones, en relación con el período en estudio, han sido definidas recientemente (PEREZ MACIAS, 1995), existiendo esencialmente dos tipos de explotación encaminadas a la obtención de cobre y de plata. Para el cobre, partiendo del hecho de que *...no existen suficientes elementos de juicio para demostrar una minería cuprífera en el Andévalo durante la Edad del Cobre* (PEREZ MACIAS, 1995: 423), y que *...los verdaderos poblados mineros representarían más bién establecimientos estacionales de estiaje, cesando la minería probablemente durante el invierno por los problemas derivados de la acumulación de aguas y las imposibilidades técnicas de eliminarlas* (PEREZ MACIAS, 1995: 424), la realidad a contrastar sería la existencia de hábitats permanentes que sólo se han documentado en las áreas periféricas del Cinturón Ibérico de Piritas, exclusivamente en momentos antiguos del Bronce Final, cuyos ejemplos serían la Lapa, cercana a afloramientos de sulfatos de cobre, y el hábitat de los Castrejones/El Castillo, sobre los minerales complejos de Aznalcóllar, ambos con un marco proclive a su explotación agropecuaria y con posibilidades de controlar un territorio y sus vías de comunicación.

El hecho de que los dos hábitats citados contruyesen murallas defensivas, y que no se conozca ninguno otro con las mismas características en el Cinturón Ibérico de Piritas, refuerza la idea de la explotación temporal de las minas, lo que conllevaría un importante flujo de grupos de *mineros estacionales* entre los asentamientos permanentes localizados en otras áreas y las mineras.

En esta idea no pueden incluirse los asentamientos del Bronce Pleno que, en su mayoría, no contaron con estructuras defensivas de gran envergadura, y que en general son considerados poblados estacionales relacionados con el uso del territorio con fines ganaderos. Es por ello que, cuando éstas aparecen, como en La Papua, no puedan relacionarse con yacimientos mineros.

De la gran extensión que significa esta unidad de análisis territorial, se describen a continuación hasta diez yacimientos mineros, que por la escasa representación de materiales localizados en la mayor parte de ellos, dificulta conocerlos en su verdadera dimensión. En cualquier caso, muchos sólo tienen un valor testimonial, según ha sido interpretado por los investigadores que así los describen.

3.1.3.1. Los Castrejones (Aznalcóllar). Hábitat amurallado, cuyos hallazgos de superficie confirman su ocupación entre la Edad del Bronce y el período Orientalizante. Este asentamiento protohistórico, visitado por nosotros en la década de los años ochenta¹, se localiza sobre la margen izquierda acantilada del río Agrio, en el lugar denominado Los Castrejones, presentando abundantes restos arquitectónicos en superficie, muy bien conservados, que conforman una cerca defensiva de amplio perímetro (Figura 47, 2).

Dentro de este recinto se detectan, asimismo, fortificaciones aisladas de gran envergadura, en especial en el tramo N, que indican su ocupación nuclear, en donde destaca la acrópolis amurallada del Cerro de la Era, que sirve de cierre al recinto por el extremo NE.

Además de restos cerámicos de la Edad del Bronce, en la prospección realizada en el marco del proyecto de minería-metalurgia, se han localizados elementos -escoria y piezas de metal- que confirman la existencia de producción de cobre y plata a gran escala durante los siglos VIII-VI a.C., realizándose parte de esta actividad en el interior del recinto, así como a pie de mina (HUNT, 1990; 1994).

Dada su localización en el depósito más meridional conocido del Complejo Vulcano Sedimentario del Cinturón Ibérico de Piritas, este asentamiento ha sido incluido en este apartado, aunque la existencia en la otra margen del río Agrio del asentamiento, en parte sincrónico, de El Cerro del Castillo de

¹ Agradecemos la información suministrada entonces por nuestro compañero Francisco Barrionuevo Contreras.

Aznalcóllar, quizás más volcado hacia la Campiña, indicaría una consideración más amplia del poblamiento y no su diferenciación locacional.

En realidad, al menos durante el período en estudio, es posible que ambos hábitats fueran parte de una sola unidad política, y que el doble asentamiento sincrónico de ambas márgenes del río respondiese a una estrategia defensiva.

Los Castrejosos presenta una muralla ataludada, claramente visible en gran parte de su extensión, que protege su flanco septentrional, habiendo aumentado con ella las dificultades de acceso directo que ya proporcionaban los cortes naturales excavados por dos arroyos o barrancos estacionales en los límites donde se contruyeron las murallas en talud. El flanco meridional, conformado como un gran acantilado cortado a pico sobre el río Agrio, también presenta restos de muros, aunque de menor envergadura y peor conservados, que aislaban al sitio por esa zona.

En la vertiente más occidental, entre la masa de derrubios se vislumbran los restos de una espesa muralla ataludada. Por último, en la zona oriental, aparece el mencionado Cerro de la Era, que en realidad debe tratarse de una acrópolis de gran altura, defendida por diferentes líneas de murallas en talud que son visibles en varias de sus laderas. La parte superior de dicho cerro se presenta como una pequeña meseta de superficie circular, donde aparecen cerámicas protohistóricas y escasos elementos constructivos romanos.

El asentamiento se percibe como un hábitat muy heterogéneo, situado en un lugar cuyas características naturales permitieron construir una serie de elementos defensivos que lo aislaban del entorno. Además de la cerca defensiva perimetral, tanto el Cerro de la Era, como otras construcciones diseminadas en el interior que necesitarían su excavación y un análisis más pormenorizado, formaron diferentes espacios que pudieron ser dedicados a usos diversos. De la misma forma, existen superficies llanas y otras con importantes pendientes donde, según puede verse en superficie, se construyeron bancales

para fines que sólo se pueden establecer a nivel de hipótesis, hasta que éstos puedan ser contrastados con amplias excavaciones en área.

Dado que estas apreciaciones únicamente están basadas en una prospección *de visu* realizada en el yacimiento, y que tampoco se cuenta con la recogida de elementos de superficie, la interpretación de su cronología y características funcionales ha de mantenerse con ciertas reservas. Sin embargo, parece claro que en superficie sólo existen materiales de la Edad del Bronce y del período orientalizante antiguo, que limitan su ocupación entre finales del II Milenio a.C. y los primeros siglos del I Milenio a.C.

Tal como se desprende del medio geográfico donde se sitúa el asentamiento, éste presentaba, de forma natural, unas características que lo hacían desde un principio una zona muy apta para su ocupación. Considerando el paralelismo observado en otras zonas serranas del SW, se trataba de un lugar idóneo para alojar a una pequeña población de economía agropecuaria que, con la erección de una cerca, conseguía un amplio espacio cultivable donde también alojar su cabaña ganadera. Por otra parte, al estar situado sobre las mineralizaciones del yacimiento minero, desde el hábitat se tenía un fácil acceso a las áreas de extracción de minerales de cobre y plata, hecho confirmado por la aparición de escorias y elementos metálicos en superficie (HUNT, 1995).

Dado que también en superficie aparecen fragmentos típicos del Bronce Pleno, período confirmado con la existencia de alguna necrópolis de cistas (HUNT, 1994: 38) en los alrededores, su ocupación pudo comenzar a mediados del II Milenio a.C., desarrollándose la adaptación edilicia del sitio a las nuevas necesidades político-económicas que pudieron surgir entre esos momentos y el período orientalizante, hecho que encuentra un claro paralelo en el Trastejón.

Durante el Bronce Final, según parece desprenderse de las evidencias cerámicas que aparecen relacionadas con algunos paramentos defensivos del Cerro de la Era, pudo construirse la mayor parte

del cerco, que se mantendría en pie hasta el período orientalizante, que parece es cuando se abandona, aunque pudo mantenerse la población en momentos posteriores en el cercano hábitat del Cerro del Castillo, en el que parece que no existe solución de continuidad en su ocupación hasta el presente.

De confirmarse estas hipótesis, el hábitat protohistórico de los Castrejones, junto al más meridional de El Castillo, se configura como un asentamiento inmerso en una estrategia poblacional local, que evolucionaría en relación a las necesidades político-económicas de la zona, pudiendo haber desempeñado un importante papel en la estructuración del territorio en estudio.

Como ya se ha comentado, por su situación sobre los yacimientos mineros de Aznacóllar, cercano a la campiña y en un área con fácil interrelación con otras zonas, pudo ejercer el papel de controlador y distribuidor de gran parte de las producciones de cobre y plata demandadas por las poblaciones de la campiña aunque, al mismo tiempo, la economía del hábitat podía fácilmente estar diversificada con la explotación del ecosistema de sierra al N y el de campiña al S.

En todas las interpretaciones realizadas antes de que fuesen conocidos los hábitats protohistóricos del río Agrio, tanto de los Castrejones como del Cerro de Castillo (FERNANDEZ, 1989a), a pesar de reconocerse la importancia de las mineralizaciones de Aznalcóllar, nunca se había estimado la posibilidad de que existiese un asentamiento de importancia en ellas, con lo que se había interpretado que el hábitat protohistórico que controló la redistribución de la plata hasta la bahía de Cádiz fue el ya conocido de Tejada la Vieja (BLANCO y ROTHENBER, 1981; FERNANDEZ, 1989a).

No obstante, ahora parece mucho más lógica la salida de los minerales-metales hacia el bajo valle del Guadalquivir y hacia la costa a través del río Agrio, afluente del río Guadiamar, que se establecería como una de las principales vías de comunicación en el período en estudio y en momentos posteriores del orientalizante, quedando así en entredicho la necesidad de girar hasta la *vieja* Tejada y, desde allí, a través del hábitat de San Bartolomé, alcanzar las actuales marismas. Sin embargo, esa y cualquier

otra pudo ser factible dado las características de la Tierra Llana de Huelva, sin complicados hitos naturales que impidiesen el paso en una u otra dirección.

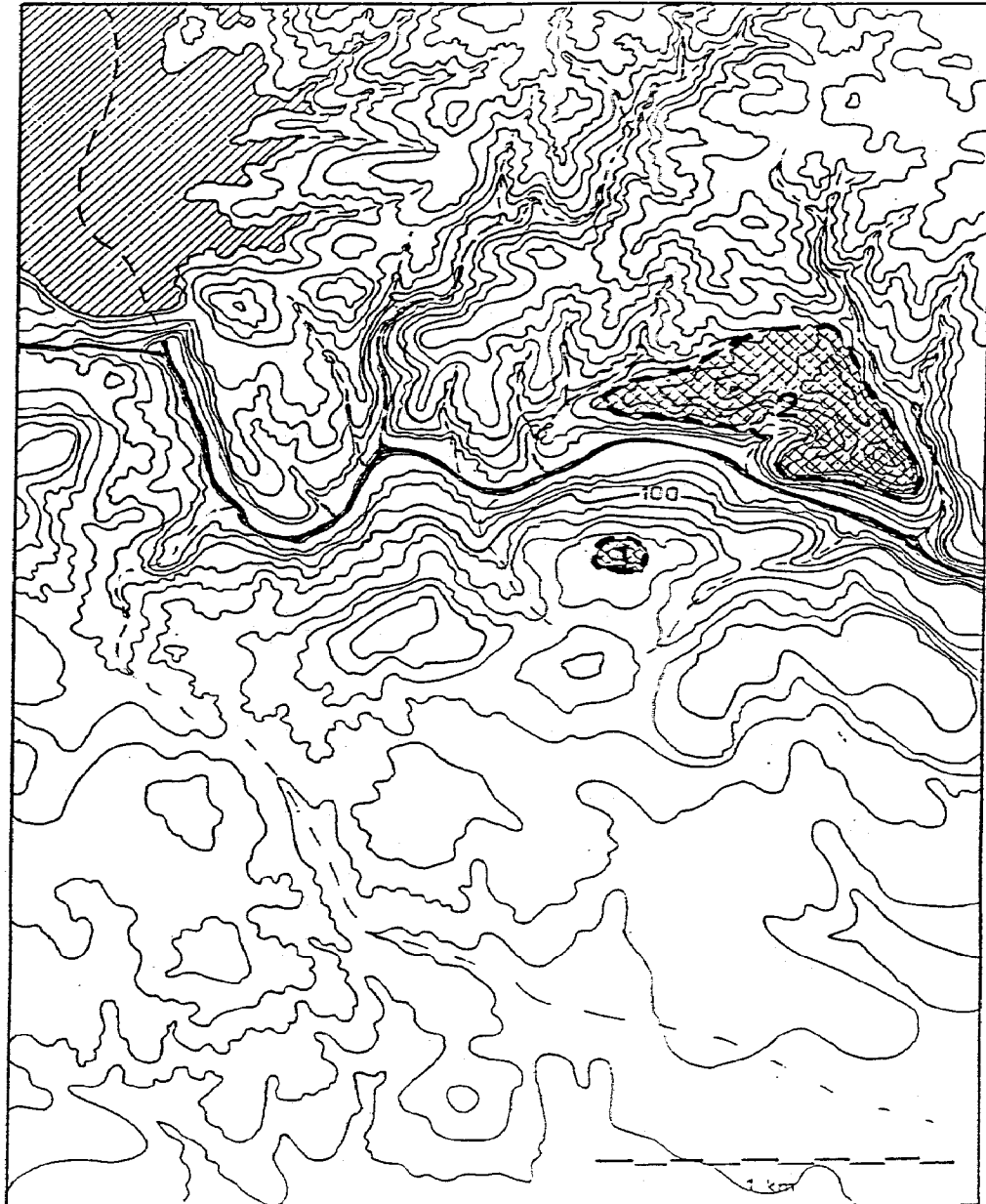


Figura 47. Localización del Cabezo del Castillo (1) y Los Castrejones.

3.1.3.2. **Chinflón (Zalamea la Real).** Asentamiento Minero-Metalúrgico del Bronce Final donde se extraía cobre. La excavación realizada en la década de los años setenta (PELLICER y HURTADO, 1980) confirmó el hecho de que su relación con los cercanos dólmenes no era sino circunstancial (BLANCO y ROTHENBERG, 1981), debiendo tenerse en cuenta la cronología radiométrica y por termoluminiscencia entre el último tercio del II Milenio a.C. y el primer cuarto del I Milenio a.C. (ROTHENBERG y BLANCO, 1980).

La aparición de crisoles, escorias, martillos de minero y cerámicas muy homogénea en todas las áreas excavadas, incluso de tradición del Bronce Pleno, típicas del Bronce Final, se debe interpretar como un lugar de asentamiento o taller metalúrgico estacional, muy erosionado por causas naturales, cuyas cabañas de barro y ramajes debieron ser renovadas sucesivas veces durante al menos un siglo (PELLICER y HURTADO, 1980: 18).

De todo ello, Chinflón resulta ser un asentamiento típico del Bronce Final, un típico campamento minero relacionable y ejemplo de los que se describen a continuación, en el que se obtenía cobre a partir de las mineralizaciones de carbonatos, tal vez en un momento muy anterior a la presencia de elementos fenicios en el SW peninsular.

3.1.3.3. **Cueva del Monje (Paterna del Campo).** Este yacimiento arqueológico puede ser interpretado como un hábitat minero-metalúrgico del Bronce Final. Conocido en la Exploración Arqueometalúrgica de Huelva como Yacimiento 35, se encuentra al N del río Corumbel, relacionándose con una estrecha línea donde aparecen afloramientos de cuarzo y mica.

Estos afloramientos fueron explotados mediante trinchera, fundiéndose a pie de mina según demuestra la aparición de escorias fayalíticas y martillos con surco (BLANCO y ROTHENBERG, 1980: 53).

Dado que también aparecieron en las cercanías fragmentos cerámicos a torno, sería posible que la explotación durante momentos posteriores, según puede deducirse también de diferentes tipos de escorias localizadas, que se han relacionado con la obtención de cobre.

3.1.3.4. Junta la Gila/Río Corumbel (Paterna del Campo). Este asentamiento puede definirse como hábitat minero-metalúrgico del Bronce Final, quizás estacional, paralelizable con el excavado en Chinflón (PELLICER y HURTADO, 1980). Como tal fue estimado en la Exploración Arqueometalúrgica de Huelva (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: 62ss; RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 587), identificado como yacimiento 52.

Las labores mineras se han realizado en afloramientos de cuarzo masivo dispuestos como una banda en sentido N-W, correspondiendo las más antiguas a trincheras de poca profundidad. En superficie, además de varios tipos de escorias, aparecieron cerámicas a mano del Bronce Final (Figura 48) y otras "fenicias" y romanas posteriores, que indican diversas fases de explotación.

En superficie aparecieron los típicos martillos de minero con empuñadura, que fueron utilizados para extraer cobre mediante trincheras a cielo abierto, que llevaron a los autores a adscribir la explotación más antigua a la Edad del Cobre.

Este metal se obtenía a partir de la malaquita armada en mineralizaciones de cuarzo, con un porcentaje del 11'32%. Sin embargo, dado las cerámicas carenadas bruñidas localizadas, la ausencia de formas anteriores, y el que de la mina se obtuviese especialmente cobre, este yacimiento minero debe asociarse con otros similares del Bronce Final, tales como Chinflón, que en este caso volvió a ser explotado posteriormente con otras técnicas.

Dada la naturaleza del yacimiento y su escasa conservación, no se han detectado estructuras de hábitat propiamente dicho, lo que podría relacionarse con el hecho de que representasen una cierta

inestabilidad ocupacional, que viene a corroborar de que se trate de asentamientos minero-metalúrgicos estacionales.

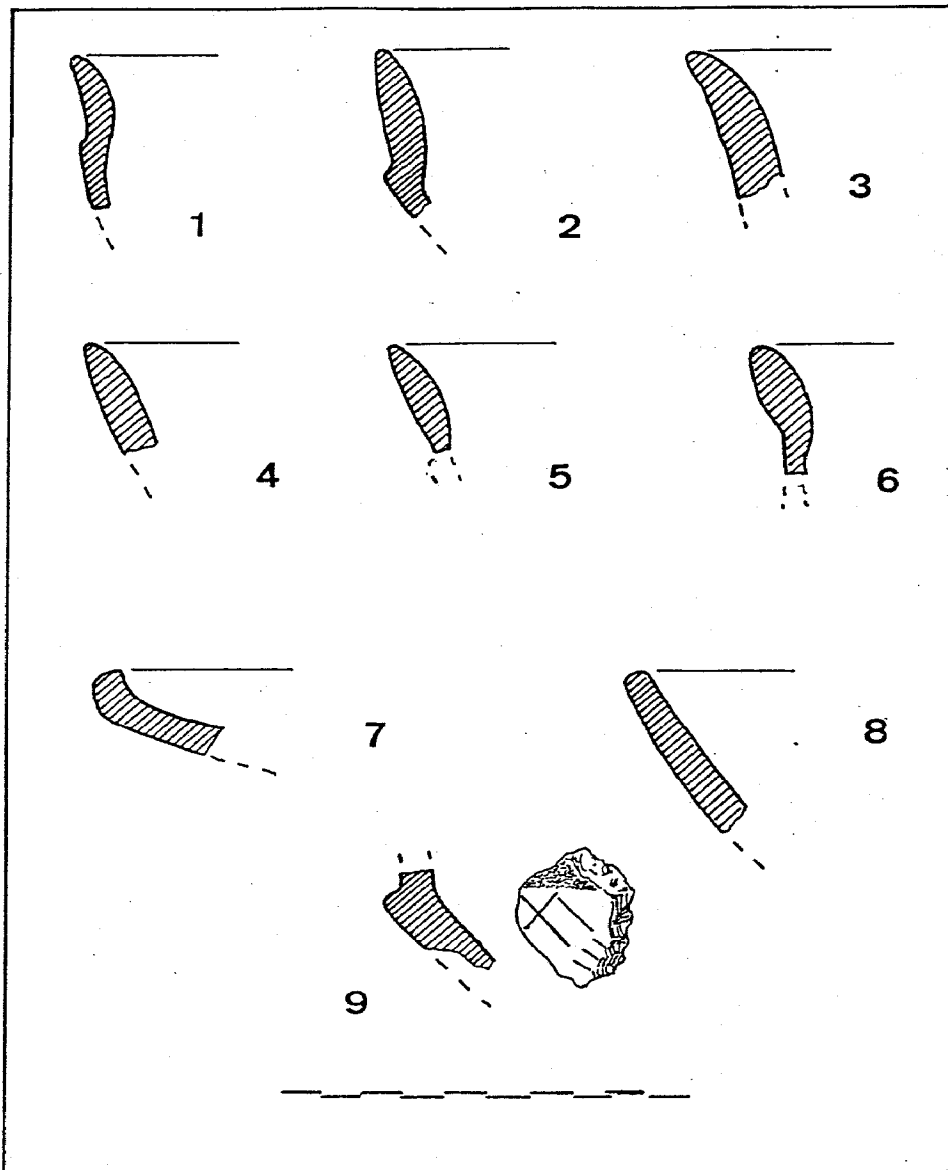


Figura 48. Cerámicas Junta La Gila/ Río Corumbel s/ Blanco y Rothenberg 1981.

3.1.3.5. Masegoso (Zalamea la Real). Hábitat minero-metalúrgico perteneciente al Bronce Final, donde se extraía cobre. Fue prospectado en la Exploración Arqueometalúrgica de Huelva, definido como Yacimiento 28 (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: 48). Aparece sobre un cerro cercano al Barranco de Masegoso, en cuya zona más alta se detectaron los restos de un afloramiento con predominio de cuarzo explotado mediante trincheras para extraer malaquita y azurita de las zonas superiores del yacimiento minero. Entre algunas escorias trituradas aparecieron unos pocos fragmentos de cerámicas del Bronce Final (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: Fig. 49, 1), que los autores fechan en un momento cercano al año 1000 a.C.

3.1.3.6. Navas, Las (Berrocal). Se trata de un yacimiento de adscripción minero-metalúrgica más de los localizados en el Cinturón Ibérico de Piritas, en lo que durante el Bronce Final se extraía cobre. El yacimiento minero presenta características similares de las apuntadas por Blanco y Rothenberg (1981) para Masegoso. Aunque manipulaciones posteriores han podido variar la apariencia de los afloramientos, el yacimiento minero aparece como una banda de cuarzo que arma en pizarra, que fue explotado mediante la excavación de trincheras a cielo abierto, para extraer azurita y malaquita. En superficie abundan martillos de minero y pequeños nódulos de escoria semejantes a las documentadas en Chinflón y otros yacimientos sincrónicos, según se puede deducir de la existencia de fragmentos cerámicos atípicos que deben ser adscritos al Bronce Final. Con posterioridad se realizaron otros trabajos en el yacimiento minero, que han determinado la existencia de labores y escorias de diferente técnica y cronología (GARCIA GONZALEZ, 1988).

3.1.3.7. Riotinto (Minas de Riotinto). Las evidencias arqueológicas que han sido documentadas en el conjunto de la actuales Minas de Riotinto conforman una serie de localizaciones que pueden ser consideradas un único yacimiento arqueológico. La gran extensión de afloramientos de minerales determinaron que los asentamientos y las áreas extractivas fuesen muy diversas. El hecho de la gran transformación de este amplio espacio por las labores romanas y modernas, que han destruido la mayor parte de las evidencias, no permiten una mayor consideración.

Ya se ha visto que, una serie de actuaciones han confirmado la existencia de una gran actividad extractiva y ocupacional en las áreas cercanas al ya perdido Cerro de Salomón (BLACO, LUZON y RUIZ MATA, 1970), donde existió un hábitat disperso de gran extensión, en el que se integran los sitios excavados de Quebrantahuesos (BLANCO y ROTHENBERG, 1981; PELLICER, 1983), y Corta Lago (BLANCO y ROTHENBERG, 1981; AMORES, 1988; PEREZ MACIAS, 1995).

Dadas las dificultades de interpretación por los cambios experimentados en la transformación del espacio minero, casi totalmente desaparecido en el momento actual, es difícil reconocer si en la Edad del Bronce se benefició algún tipo de mineralización para obtener cobre, siendo estas minas explotadas en la Antigüedad fundamentalmente para la obtención de plata, según se ha visto incluso desde el Bronce pleno (PEREZ MACIAS, 1995) en el Cerro de las Tres Aguilas.

Más cerca a la zona de Filón Norte, en cuanto a las posibles labores más antiguas, destaca la acumulación de vertidos mineros y restos arqueológicos de más de seis metros en la zona de Lago (BLANCO y ROTHENBERG, 1981; PEREZ MACIAS, 1989: 588; 1995), que abarca desde el Bronce Final hasta época romana.

Dada la duda del momento inicial de ocupación y/o explotación (AMORES, 1988; RUIZ y PEREZ, 1989: 588), existen elementos antiguos publicados que, desde un punto de vista tipológico (Figura 49) deben corresponder al período prefenicio del Bronce Final (PEREZ MACIAS, 1995).

Las escorias asociadas a estos elementos antiguos, por la alta composición en plomo y plata y baja en cobre, corresponden a residuos dejados en el beneficio de minerales argentíferos (PEREZ MACIAS, 1995), hecho que no ha de extrañar, cuando en el cercano yacimiento de las Tres Aguilas ya se explotaba con anterioridad.

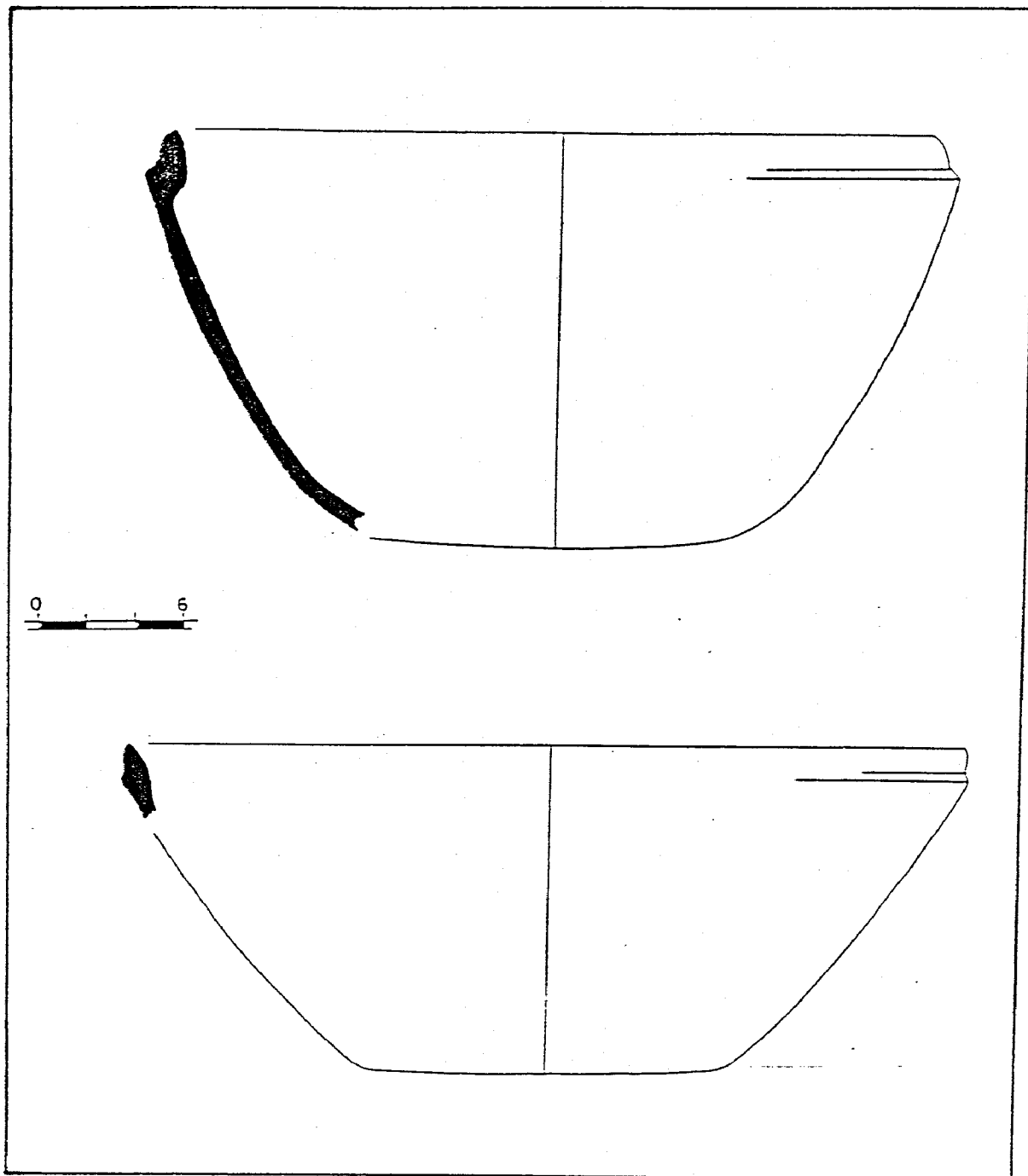


Figura 49. Cerámicas de Corta Lago s/ Pérez Macías 1995.

3.1.3.8. Rodeo del Madroño (Valverde del Camino). Hábitat minero-metalúrgico del Bronce Final, conocido a nivel descriptivo (PEREZ MACIAS, 1995: 428).

3.1.3.9. Sotiel Coronada (Calañas). Este asentamiento minero del Bronce final fue dado a conocer a fines de los años ochenta. Los escasos restos cerámicos documentados en las cercanías de la Corta Tiberio son *...a mano con con formas comunes en Bronce Final, carenas altas, bordes exvasados, bruñidos intensos, superficie acharolada, etc.* (RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 588).

3.1.3.10. Tharsis (Alosno). Hábitat Bronce Final/Orientalizante, muy similar en cuanto a las características de conservación que para el complejo minero de Riotinto. No obstante, aunque las evidencias de explotación de finales de la Edad del Bronce y de los primeros momentos del Orientalizante son tan escasas que su inclusión en este capítulo debe sólo mantenerse a nivel de hipótesis, aunque la tipología de algunas labores todavía conservadas así lo aconsejan (PEREZ MACIAS y otros, 1990; 1992).

3.1.4. La Tierra Llana. Como ya se ha mencionado representa el área más poblada del territorio durante el período en estudio y, como también se ha señalado, ello debe ser relacionado con un sustrato proclive y la posibilidad de interrelación con otras áreas, fundamentalmente quizás con el bajo valle del Guadalquivir. La duda viene impuesta por el hecho de que, en el conjunto de la Tierra Llana y en relación a la cultura material detectada, existan evidentes diferencias.

En primer lugar, tan sólo en su parte más oriental se han documentado algunas cerámicas campaniformes de finales de la Edad del Cobre, siendo generalizada la falta de elementos del Bronce Tardío que, como se ha visto, se interpreta como la fase intermedia entre el Bronce Pleno y el Final. Además, del Bronce Pleno sólo existen evidencias de unas pocas necrópolis de cistas y, hasta el momento presente, no se han obtenido datos que permitan presumir la existencia de asentamientos de ese período.

Si ello es debido a la posibilidad mencionada de que estos asentamientos puedan estar ocultos o fueron desmantelados por los procesos erosivo-sedimentarios del Holoceno, este argumento *ex silentio* no debe ser una base interpretativa general, sino, más bien, una alternativa a tener en cuenta.

La Tierra Llana de Huelva, uno de los principales marcos donde se desarrolla nuestra investigación, ha sido objeto de estudios publicados recientemente, en especial los relacionados con su dinámica poblacional durante el Holoceno en conexión con la de los sistemas naturales (BORJA BARRERA, 1990; CAMPOS CARRASCO y otros, 1991; 1992; 1993; BORJA BARRERA, 1993; 1994a-b; BORJA y DIAZ DEL OLMO, 1994b; DIAZ, CAMPOS y BORJA, 1994; BORJA BARRERA y DIAZ DEL OLMO, 1995; BORJA BARRERA y otros, 1995; CAMPOS CARRASCO y otros, 1995; GOMEZ TOSCANO y otros, 1995), y otros más específicos de la Edad del Bronce (GOMEZ TOSCANO y otros, 1994; CAMPOS CARRASCO y GOMEZ TOSCANO, 1995).

A pesar de la uniformidad que de partida pudiera presentar el territorio comprendido entre el litoral

atlántico y el reborde paleozoico de Sierra Morena, la orientación territorial de los trabajos ha permitido considerar la existencia de amplias diferencias zonales, que han sido relacionadas con el interés en la ocupación de unas áreas por las posibilidades de su ocupación en determinados períodos, así como por los cambios producidos en el paisaje por su evolución y transformación como resultado del proceso antrópico, que propició cambios sustanciales en las diferentes paleogeografías.

Es por ello que, durante el Bronce Final, la ocupación de la Tierra Llana se haya documentado únicamente en áreas muy específicas de la franja miocena de materiales margosos comprendida entre el bajo Guadalquivir y la ría de Huelva (GOMEZ y otros, 1994), donde destaca la presencia en las campiñas orientales de la cuenca del Guadiamar, la del Tinto y sus colectores, y en la ría de Huelva, faltando casi completamente en otras, que ha determinado la existencia de los centros hegemónicos de Aznalcóllar, Niebla y Huelva (CAMPOS CARRASCO y GOMEZ TOSCANO, 1995).

En total se analizan los datos conocidos de hasta 17 hábitats en los que se han documentado elementos del Bronce Final, siendo sólo algunos exclusivos de este período arqueológico, mientras que en otros existen rastros de ocupación de momentos muy anteriores y/o continuidad en otros posteriores.

3.1.4.1. Los Bermejales (Niebla). Frente al actual casco urbano de Niebla, al otro lado del río Tinto, se realizaron excavaciones en los inicios del siglo XX en el interior de las cuevas naturales existentes en el reborde del banco de calcarenitas (WISHAW, 1930: 127). Dado que los elementos localizados se han perdido, sólo es posible acceder a identificar sus características a través de las descripciones publicadas (PINGEL, 1975).

Cuando se menciona la relación de hallazgos, que se atribuyen a períodos que ahora no vienen al caso, el hecho de mencionar que *...some of the pottery, as observed, is singularly fine, with geometric designs incised and filled with white matter. Some is black, some highly polished; some again, coarse without decoration of any kind. Some of the most delicate sherds have patterns of a geometrical*

tendency drawn and very slightly incised with stone pencil points of which several were found in the cave (WISHAW, 1930: 127)... *With it we found ... dart and pencils used to draw the geometrical and "tree" designs on the lovely delicate contemporary pottery* (WISHAW, 1930: 77), podría indicar que en la cavidad se excavó una fase de Calcolítico final campaniforme y otra del Bronce Final con cerámicas carenadas decoradas con motivos bruñidos.

Esta circunstancia implicaría el poblamiento de estas cuevas situadas en los alrededores de Niebla durante los II y I Milenios a.C., que no tienen por qué ser un precedente de la ocupación del *tell* sincrónico de la actual ciudad, ya que en las últimas excavaciones que allí hemos realizado existen elementos de la Edad del Cobre y del Bronce Final, depositados en los niveles de base de una de las estratigrafías.

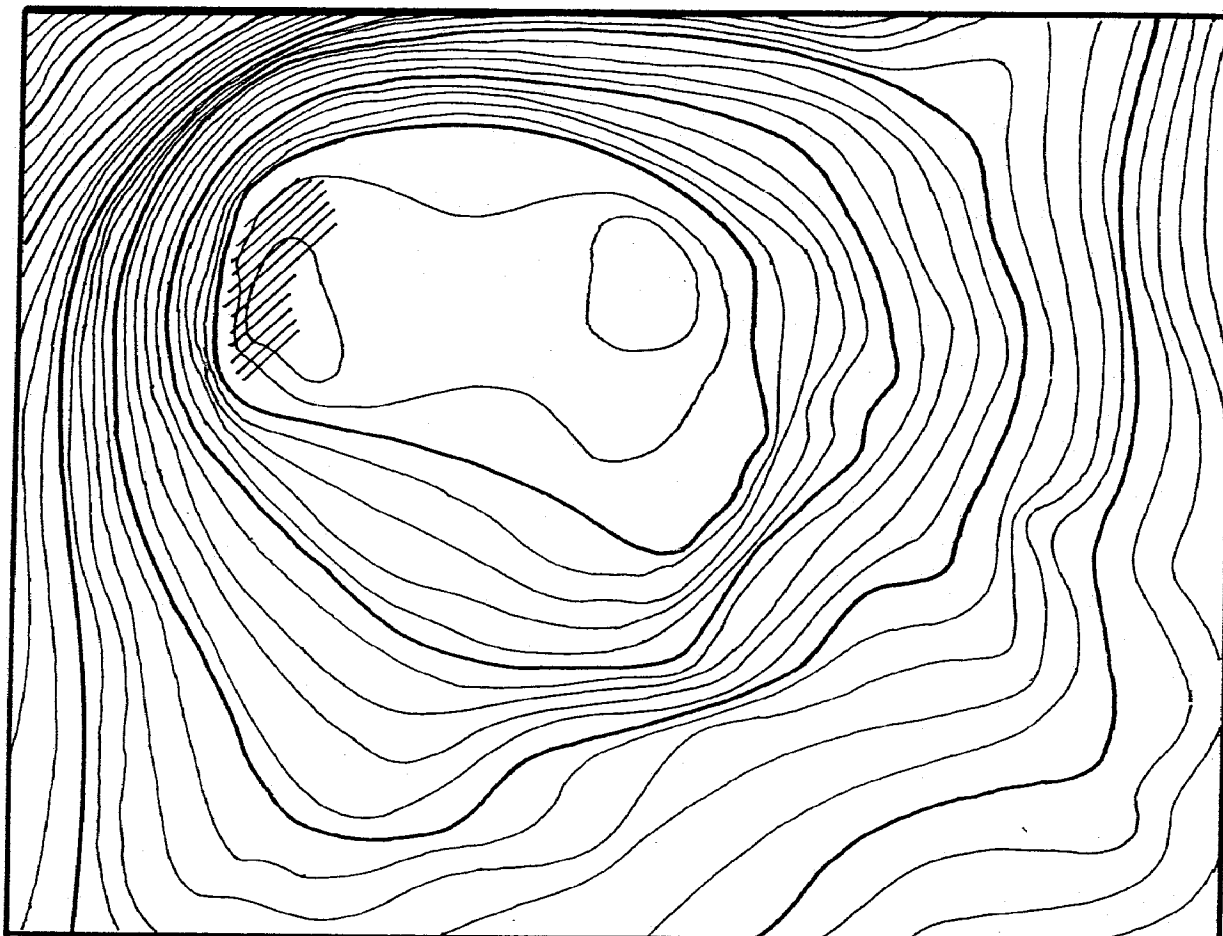
3.1.4.2. Cabezo del Castillo de Aznalcóllar. Hábitat Bronce Final/actualidad.

En la margen derecha del río destaca un recinto fortificado localizado en el Cerro del Castillo, con dos cercas protohistóricas superpuestas visibles en la zona occidental y fácilmente detectable en el resto, aunque se encuentre enmascarada por los sedimentos depositados sobre ellas por la erosión de las partes superiores.

En la limpieza de un perfil de 4.2 m de potencia existente en la porción meridional del cerro del Castillo (HUNT, 1994; 1995), además de abundantes restos metalúrgicos, la estratigrafía abarca desde una fase preferencia del Bronce Final, que el mencionado autor paraleliza con la Fase I de San Bartolomé de Almonte, hasta momentos modernos, donde aparecen mezclados restos protohistóricos, romanos y medievales.

Este importante núcleo poblacional, junto al recinto amurallado sincrónico de Los Castrejones, situado en la orilla izquierda, deberá tenerse en cuenta a la hora de interpretar el proceso histórico y económico en la zona oriental de la Tierra Llana de Huelva durante la Protohistoria, por el posible

papel que tuvo que desempeñar en tan amplio espacio temporal, en especial por su consideración de hábitat productor, controlador y distribuidor de metales, posiblemente uno de los centros hegemónico de la Tierra Llana en esos momentos (CAMPOS y GOMEZ, 1995), aunque desconozcamos cual fue su importancia desde la romanización hasta que se cita en la bibliografía medieval integrado como uno de los núcleos fortificados de la defensa del reino de Sevilla (COLLANTES, 1953).



 **Bastión W**

Figura 50. Planimetría del Cabezo del Castillo de Aznalcóllar.

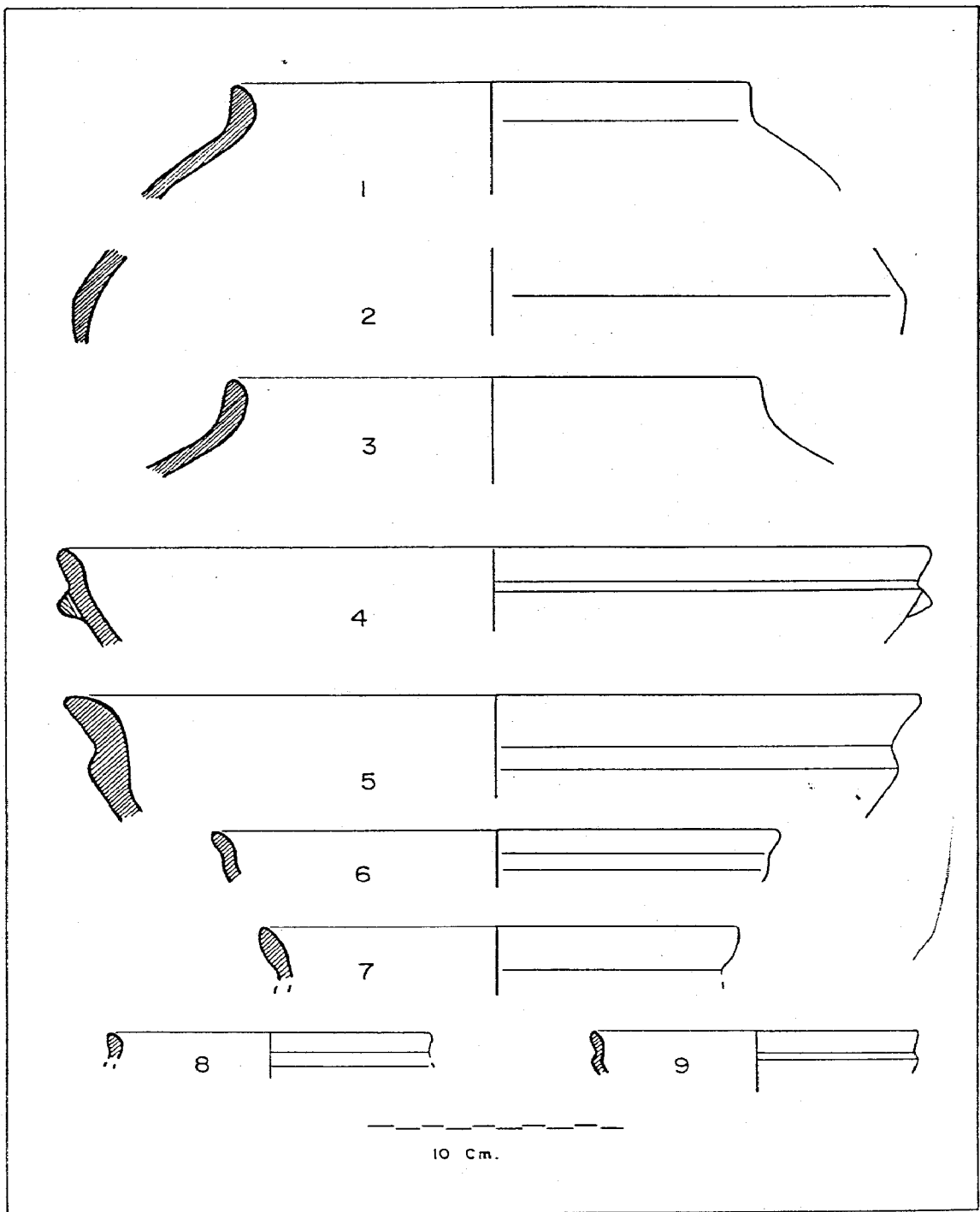


Figura 52. Cerámicas de El Castillo de Aznalcóllar.

3.1.4.3. Candón (Niebla). Se trata de los restos de un hábitat del Bronce Final, del que tan sólo existe la evidencia de un fragmento de borde de cazuela carenada, muy erosionado debido a su arrastre, que apareció con otros de tipología de la Edad del Cobre entre las pasadas de gravas de uno de los barrancos que confluyen con el río de Candón a la altura del actual núcleo de población. Es por ello, que el asentamiento, de haber existido, debió situarse en una zona más alta de los cabezos que dominan el curso del río por su margen izquierda, donde ahora se ha construido un pequeño pantano.

Aunque de tan escasa evidencia no se pueden entresacar datos más abundantes, en dichos cerros aparecen galbos a mano atípicos y pulimentados a lo largo de casi un kilómetro, que implicaría un importante poblamiento en la zona entre la Prehistoria reciente y la Edad del Bronce, debido a la existencia de suelos de gran calidad agrológica y la cercanía del río. Al tratarse de la zona donde el río deja de estar encajado en el sustrato de pizarras del Paleozoico y abrirse a la campiña, ello daba lugar a que pudiese ser utilizada como vado, en especial en períodos de estiaje.

La escasa documentación arqueológica detectada en superficie, sin rastros de estructuras de mayor envergadura, indicaría la existencia en Candón de uno de los típicos poblados de fondos de cabaña de las campiñas onubenses, tales como el Pozancón, Peñalosa, San Bartolomé de Almonte o El Tejar, todos relacionados con el curso de pequeños colectores de la red hidrográfica que riegan los feraces suelos del terciario situados al sur del Andévalo oriental, que han contribuido a su poblamiento continuado desde la Edad del Cobre.

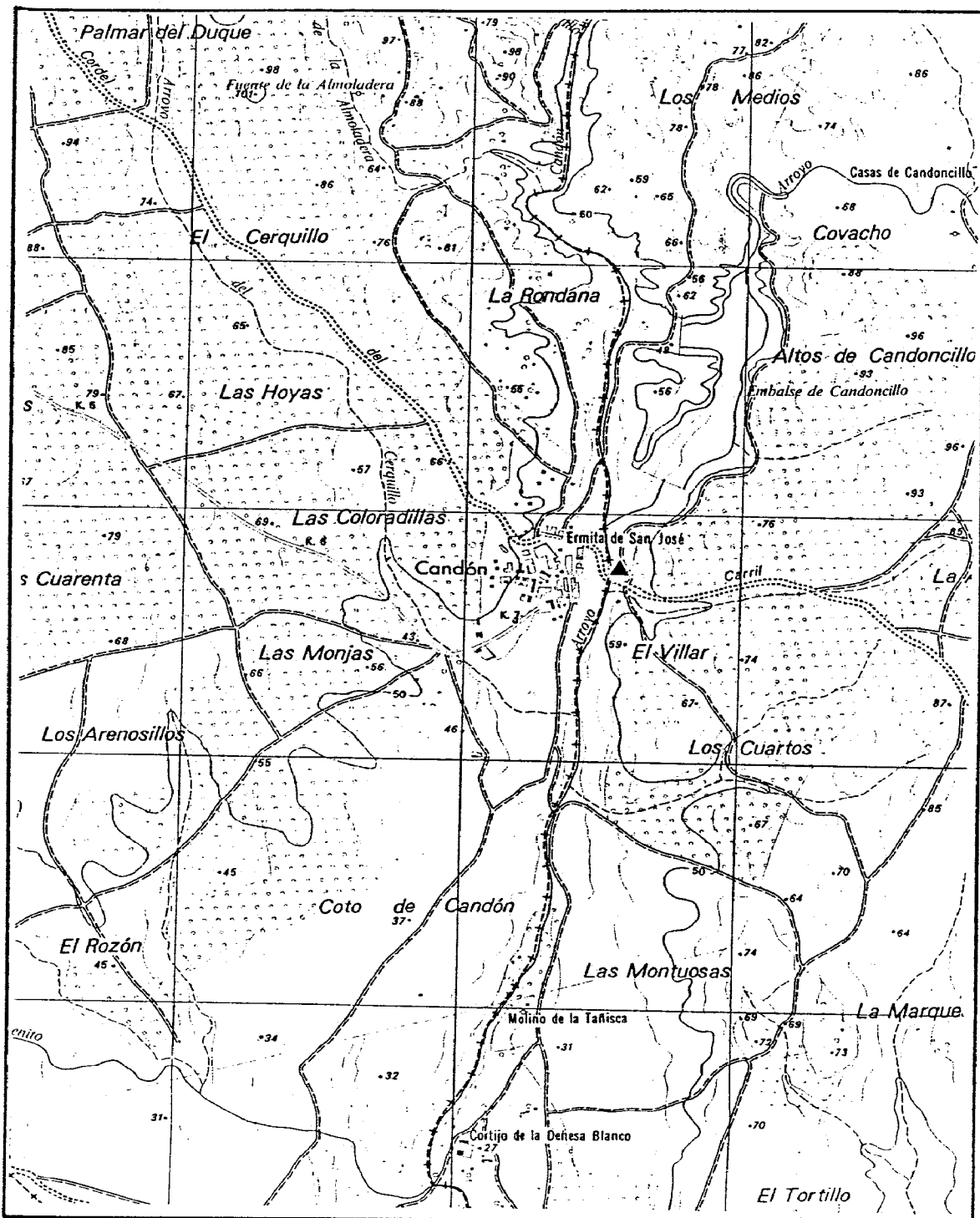


Figura 53. Localización de El Cádiz.

3.1.4.4. Cerro de las Cabezas. (Olivares). De acuerdo con las cerámicas que aparecen en superficie, entre ellas cazuelas a mano cuidadas y con decoración bruñida interior en algunos ejemplos, ha de interpretarse como un hábitat que fue ocupado desde el Bronce Final hasta época romana, configurado en forma de *tell* en la margen izquierda del río Guadimar, cuya morfología sugiere el hecho de que estuviese amurallado, y que ha sido identificado con la ciudad hispano-romana de *Laelia* (CHAVES y GARCIA, 1994).

De este yacimiento, excavado en la década de los años setenta, todavía no han sido publicados los resultados parciales obtenidos (PELLICER, 1990; ESCACENA, 1990), pues aunque parece que no se alcanzaron estratos preferenciales (PELLICER, c.p.), sí existen en superficie algunas formas claras del Bronce Final preferencial.

Es interesante que, todavía en pie junto al río y bien conservada, aparezca una estructura de sillares y *opus caementicium* cuya funcionalidad puede estar relacionada con la carga y manipulación de objetos de comercio en época romana.

Dada la situación del hábitat, en la margen izquierda del río, su vinculación con éste entendido como importante vía de comunicación entre el centro que explotaba los minerales de Aznalcóllar y la paleoensuada del Guadalquivir, quedaría fuera de dudas si la estructura romana mencionada se tratase de un muelle de carga y descarga, pudiendo formar parte del sistema de control del territorio que se ha estimado para el período clásico (CAMPOS y GOMEZ, 1995).

Con posterioridad, iniciado el proceso de colmatación de las campiñas, en el que tal vez el río dejase de reunir las condiciones necesarias para alcanzar en tramo en que se encuentra el yacimiento, la importancia del lugar queda reflejada en el hecho de que un tramo de la vía entre las mansiones de Ilipla e Itálica pasase en sus inmediaciones.

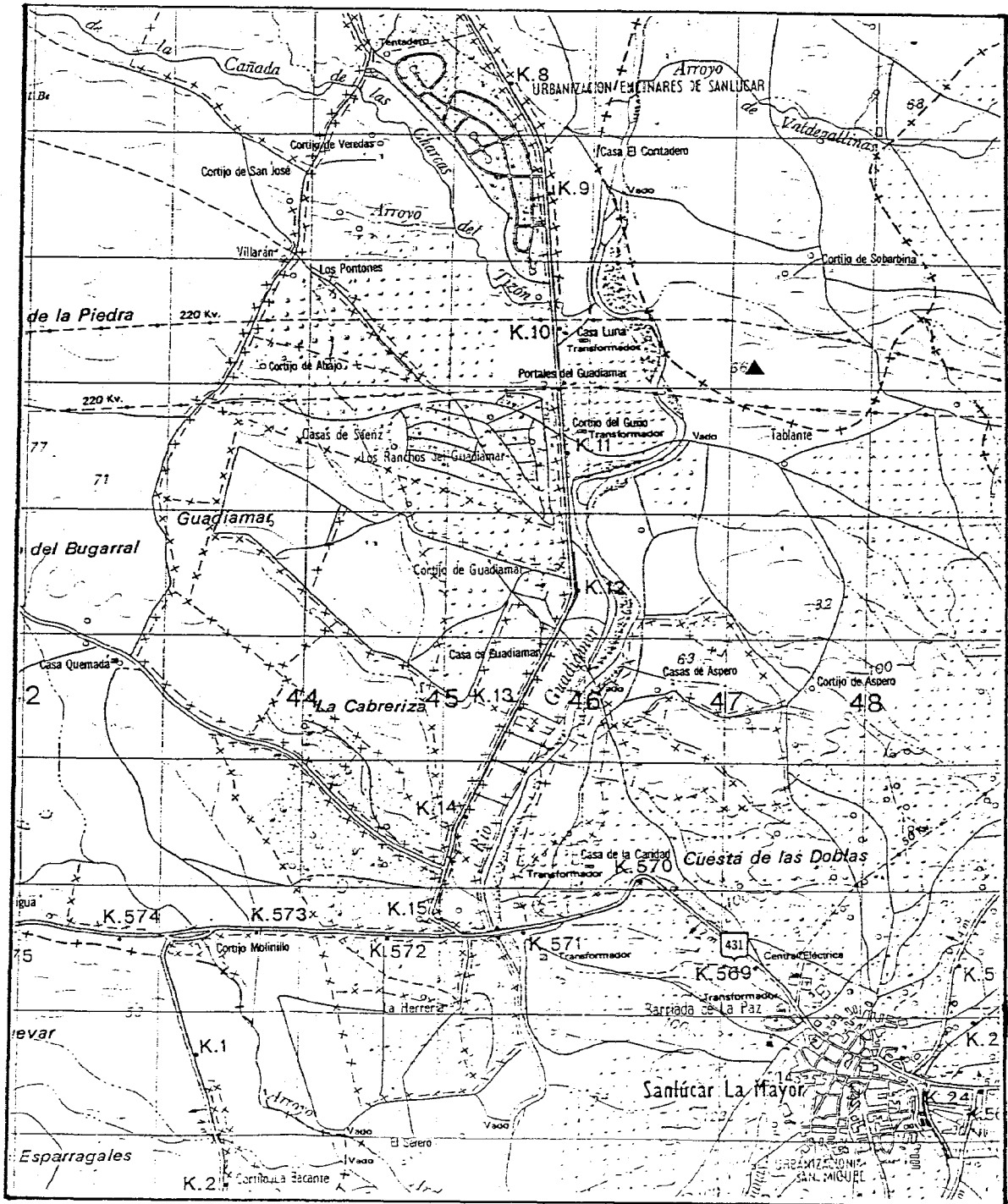


Figura 54. Localización de El Cerro de las Cabezas.

3.1.4.5. Chillar (Villamanrique de la Condesa). Se trata también de un hábitat del Bronce Final-Orientalizante localizado en la margen derecha del Guadiamar, cercano a la desembocadura de éste en las marismas del Guadalquivir. En algún sondeo que no ha sido publicado (PELLICER, 1990: 155) aparecieron elementos de Bronce Final y del período orientalizante. De este sitio, el solar del despoblado medieval de Chillar, procede el fragmento de losa con inscripción tartésica publicada por J.A. Correa (1978). Por su localización puede tal vez relacionarse con la vía Aznalcóllar-Bahía de Cádiz, lo que le otorgaría una gran importancia al ser uno de los pocos hábitats protohistóricos de la parte más occidental de la paleoensenada del Guadalquivir, pudiendo ser considerado la evidencia de un paralelismo muy desequilibrado por la gran existencia de sitios documentados en el eje Coria-Lebrija-Mesas de Asta.

3.1.4.6. Huelva. La situación de este yacimiento arqueológico en el litoral de la Tierra Llana de Huelva, ejemplifica una serie de constantes físicas que pueden ser interesantes a la hora de interpretar su localización espacial en función de la estructura del territorio. La naturaleza del medio físico, fundamentalmente, viene dada por la estructura geológica y la posición geoestratégica de los cabezos en que se asentó la población, quizás desde el III Milenio a.C.

Los cabezos que dominan la ría de Huelva son el resultado del modelado de unas formaciones sedimentarias pertenecientes al Mioceno, cabalgadas por depósitos aluviales del Pleistoceno, que por su estructura presentan diferente reacción a los procesos erosivos naturales. Su apariencia actual fue propiciada por los efectos del encajamiento de la red fluvial pleistocena y el posterior retoque producido por la transgresión flandriense (OJEDA, 1990; CAMPOS y otros, 1992), aunque también haya sido afectada por neotectónica.

Desde una fecha que ha sido determinada en el 6000 B.P., la ría de Huelva y las actuales marismas de los ríos Tinto y Odiel se presentarían como un amplio entrante de profundidad variable (CACERES, 1992). en el que la influencia marina alcanzaría la falda de una península alargada, los cabezos de

Huelva, en cuya base se fueron conformando las correspondientes playas holocenas (Figura 55-57).

Con posterioridad, la deriva del SW propició la formación de barras litorales que irían produciendo el cerramiento por el S de dicho entrante, con lo que el aporte de sedimentos marinos, fluviales y continentales darían lugar a su gradual continentalización, con la consiguiente aparición de marismas, canales mareales y esteros de diversa magnitud y evolución, cuya geometría estaría determinada por el curso cambiante de ambos ríos (OJEDA, 1990; CACERES, 1992. BORJA, 1995).

En este proceso, pronto la sucesión de *cabezos* generados por la transgresión se convertiría en una alineación de acantilados de gran altura (>40 m) en la margen izquierda del Odiel, aunque con menor desarrollo en la margen derecha del Tinto (Figura 57), que comenzaron a quedar fosilizados por el retroceso de las playas flandrienses y la aparición de los complejos marismeños y fluviales que ya han sido citados. En la actualidad los cabezos incluidos en la actual población se presentan cortados a plomo o aterrazados de forma artificial para adaptar su topografía a la urbanística actual, utilizar las tierras y escombros para rellenar las marismas, o impedir accidentes por desplomes (BLAZQUEZ y otros, 1970).

Aunque los estudios geomorfológicos de la ría de Huelva no permiten establecer paleotopografías seriadas de su evolución durante el Holoceno, los cabezos de Huelva debieron proporcionar, durante todo el período en estudio, un excelente lugar de habitación para las comunidades del Bronce Final que los ocuparon.

Desde el conjunto de sus alturas, no demasiado altas, se obtenía una amplia visión de gran parte del espacio marítimo del Golfo de Cádiz y también del inmediato hinterland; con agua abundante y la diversidad de los recursos que podía proporcionar su clara condición de ecotono, al situarse entre un biocoro de campiña y otro de tipo marítimo, donde los esteros proporcionaban además un fácil puerto marítimo-fluvial.

Por contra, la topografía acantilada de los cabezos, con un sustrato proclive a la erosión al estar fundamentalmente constituido por margas arcillosas muy fácilmente deleznable, dotarían al hábitat de una dinámica bastante extrema, con situaciones topográficas cambiantes en períodos muy cortos, abundando las transformaciones determinadas por la evolución de las laderas bajo la presión y el manejo de las sociedades que las ocuparon.

También, la dinámica de su ocupación estaría determinada por la inexistencia de un sustrato geológico donde obtener material constructivo de calidad, por lo que tendrían que buscar soluciones costosas, efectuando desplazamientos hasta las canteras de pizarra más cercanas, situadas a más de diez kilómetros hacia el N.

Por ello, abundando en la alta dinamicidad de la zona, en la investigación arqueológica de Huelva es imprescindible tener en cuenta el sustrato geológico y la topografía que constituyen el marco geográfico que se ocupa, un medio muy dinámico en el que los procesos erosivo-sedimentarios naturales producirán fácilmente la movilización de sedimentos, dando lugar a cambios topográficos por abarrancamientos y desplomes que producirán inversiones, solapamientos y destrucciones estratigráficas, sin contar con la incidencia efectiva, compleja y pertinaz del manejo antrópico, que ha podido acelerarlos, interrumpirlos o aumentarlos de forma drástica. Ejemplo de ello es la continuada mención por los autores que han excavado en Huelva de procesos de evolución de ladera, como arroyadas de diferente escala, definidas como inundaciones en algún caso.

A escala territorial, la evolución de la ría de Huelva, en especial en cuanto a la interpretación cronológica de su cierre y posterior continentalización, se fundamenta en estudios geomorfológicos que, al ser demasiado escasos, no pueden mostrar todavía una cartografía seriada de su evolución paleogeográfica comprendida entre finales del II Milenio y los primeros siglos de I Milenio a.C. (RODRIGUEZ, 1987; 1988; CACERES, 1992; BORJA, 1995).

Partiendo de una aproximación cartográfica a la costa flandriense (OJEDA, 1989), el comienzo del cierre de la ría se estima entre un 6000-3000 BP, con sucesivos cambios evolutivos hasta el presente, cartografiados a escala muy general (RODRIGUEZ, 1988: Fig. 2). No obstante, en la cartografía del siglo XIX existen datos suficientes para confirmar que la colmatación actual es muy reciente, en especial si consideramos que esteros tan importantes como el de Las Metas todavía eran navegables por embarcaciones de pequeño porte, que podían pasar directamente desde el Odiel al Tinto.

Con, ello, el punto donde se sitúa la actual Huelva, entre finales del II Milenio y los primeros siglos del I Milenio a.C., reunía las condiciones necesarias para su consideración de puerto marítimo-fluvial, al cual se podía acceder desde el mar por brazos mareales entre bajíos y/o esteros, hecho confirmado poco después por Estrabón, al mencionar a Onoba situada en los esteros, siendo los ríos Tinto y Odiel remontables hasta puntos mucho más al interior que en la actualidad.

Al mismo tiempo, según la topografía actual, es posible la existencia de esteros de menor consideración, que hacían accesible desde el río Tinto, quizás con embarcaciones de pequeño calado, puntos cercanos a los cabezos situados al NE de la cadena de las elevaciones que conforman la paleopenínsula de Huelva.

Con los datos obtenidos en las diferentes excavaciones realizadas en la zona ocupada por la ciudad de Huelva, se podrían considerar que, desde su primera ocupación en la Edad del Bronce, siempre fue un poblado en altura, hecho que responde a la localización de evidencias de ocupación en la zona más alta del Cabezo de San Pedro, quizás por el alto valor estratégico que brindaba su superficie amesetada. Su extensión a las zonas más bajas -playa, marismas, esteros- estaría relacionada con el uso de éstas como puerto, ocupándola de hecho y con extensión cuando las alturas y laderas no pudiesen alojar a una población en aumento, o por otras razones, tal vez como lugar de mercado exterior.

Existen suficientes elementos que confirmarían la existencia de una fase de ocupación antigua, del III Milenio a.C., paralelizable con algunas de las fases de Papa Uvas (Aljaraque) o El Rincón (Huelva), aunque las evidencias son muy escasas; tan sólo se han localizado, en lugar no comprobado o fuera de su contexto, un ídolo oculado en El Conquero (GARRIDO, 1975: 190), un fragmento de otro en laja de pizarra (CERDAN y otros, 1975: 61. Lám.46, 3), quizás reutilizado, y un fragmento de cazuela carenada de un tipo frecuente en Papa Uvas (FERNANDEZ, 1990b).

También se documentaron elementos anteriores a la Fase I preferencia en uno de los cortes realizados por J.P. Garrido en la excavación de 1980 en calle del Puerto número 10 (GARRIDO, 1983), que no han sido mencionados en la reciente publicación de esa campaña (GARRIDO, 1995). Sin embargo, en los vertederos municipales de las marismas, donde en las últimas décadas se ha depositado el vaciado de la cimentación de las nuevas construcciones, hemos podido observar elementos arqueológicos anteriores a la Edad del Bronce en varias colecciones particulares existentes en Huelva.

La presencia de indicadores del poblamiento de la Edad del Bronce, comprobados estratigráficamente, han aparecido tanto en la cima como en la ladera de los cabezos de San Pedro, La Esperanza, y La Horca, pudiendo haber existido en los desmontados de El Cementerio Viejo y de El Molino, lo que indicaría que la extensión del hábitat de la Fase I preferencia por esos cabezos no se superará en algunos momentos posteriores.

También existen evidencias de ocupación en las zonas más bajas, junto a la zona intermareal, al menos en calle Puerto-10, ya que la ocupación en los cabezos nunca se entendería sin el uso del puerto. Pero, aunque no en niveles exclusivos de la Fase I, también se han documentado restos en otras zonas, incluidos en las sedimentaciones más modernas, ya que formas cerámicas carenadas típicas a mano han aparecido en casi todos los trabajos realizados en el casco urbano histórico de la actual Huelva.

Además, sería posible reconsiderar la presencia de elementos previos a la Fase I, toda vez que, como

ya se ha mencionado, entre los materiales documentados en 1968 que no fueron publicados, en el nivel 6 existía también una abundante representación de formas abiertas de perfil redondeado pero también carenadas, con superficies alisadas y/o bruñidas, que ahora podrían ser muy importantes para valorarlas quizás como el exponente de un proceso evolutivo previo a su ocupación en el período del Bronce Final clásico. En páginas anteriores ya se resaltado la posibilidad de que estas cerámicas no fuesen detectadas en las campañas de 1977 y 1978, debido a que procesos de tipo natural y/o antrópico hubiesen impedido su conservación en la cima del cabezo, y por ello de su registro. Este hecho confirmaría que San Pedro no fue ocupado por primera vez en el Bronce Final clásico.

Según puede reconstruirse de la topografía del siglo pasado (Fig. 58), antes de la destrucción de gran parte de su morfología, la ocupación durante el Bronce Final se materializó sobre la superficie amesetada de los Cabezos de San Pedro y las vaguadas que comunicaban el del Castillo (1) con el del Cementerio Viejo (2) y el del Pino (3), los dos últimos ya desaparecidos, así como en la de los Cabezos de la Esperanza, con el de La Horca (4) y Piscinas (5). Aunque su morfología no hacía necesario la construcción elementos de tipo defensivo, la interpretación del capítulo anterior podría indicar en el de San Pedro la existencia de algún tipo de defensa en de las primeras fases de su ocupación, cuyo principal exponente es la existencia de muros colgados que todavía se aprecian en la vertiente SE del Cabezo, aunque no se conozca su pronología, pero que aparecen directamente sobre las margas.

Esta circunstancia convertirían a la zona del Cabezo del Castillo o de San Pedro en la probable acrópolis del hábitat de Huelva, sin que exista en estos momentos la posibilidad de contrastar la aparición de muros de las mismas características en los cabezos desaparecidos. Aunque se han documentado elementos de la Fase I en las formaciones coluvionadas que se han detectado en las zonas más llanas del hábitat, es posible que la ocupación de la vaguada entre los Cabezos de San Pedro y los de La Esperanza fuese ya de Fase I, aunque ésta fuera sólo de tránsito a la zona portuaria, dato que únicamente puede inferirse de la adscripción del hábitat al comercio exterior desde estos momentos y su innegable vocación pesquera, hecho confirmado con la aparición de fauna marina consumida

desde el milenio anterior (GARRIDO, 1983).

Los elementos de la cultura material de la fase fenicia en que se ocupa la actual Huelva fueron definidos, como ya se ha mencionado repetidas veces, por el Prof. Ruiz Mata en 1979, significando un importante punto de partida para la investigación posterior del conjunto del SW. Sin embargo, según ha sido objeto de una revisión posterior (RUIZ MATA, 1965), existen importantes matices que deben ser tratados más ampliamente.

Sin duda, las formas que definen la Fase I representan la fase inmediatamente anterior a la presencia fenicia (RUIZ MATA, 1995). En su conjunto, en las campañas de 1977 (BLAZQUEZ MARTINEZ y otros, 1979) y 1978 (RUIZ MATA, BLAZQUEZ y MARTIN DE LA CRUZ, 1981), las cerámicas aparentan estar ya perfectamente canonizadas, como resultado de una evolución anterior, que llevaron a pensar en que los cabezos de Huelva fuesen ocupados por gentes procedentes de otras zonas.

Este hábitat del Bronce Final en Huelva, en pleno apogeo durante la fase clásica que define, recibiría los primeros elementos orientales, localizados en el Cabezo de San Pedro (BLAZQUEZ y otros, 1970; BELEN y otros, 1978; BLAZQUEZ y otros, 1979; RUIZ MATA y otros, 1980) y, quizás producto de la evolución de la ladera del cabezo de La Esperanza, en calle Palos (AMO, 1976).

Elementos antiguos de tipo fenicio han aparecido también en sedimentos más recientes en la calle Puerto (FERNANDEZ, 1986b: Fig. 4-5), que no han sido así valorados.

Con ello, podemos establecer la presencia fenicia en Huelva ya en una fase inmediatamente anterior o sincrónica a la fundación de la ciudad amurallada del Castillo de Doña Blanca, puesto que si los elementos exóticos previos a dicha fase fundacional (RUIZ MATA, 1994) están escasamente representados, después del *hiatus* entre la Fase Ia y la Fase II de las campañas de 1977 y 1978 al que ya se ha hecho referencia, entre los elementos fenicios de la Fase IIa sólo existen todavía cerámicas decoradas con Engobe Rojo Bruñido, un plato gris y otras cerámicas comunes, que podrían

corresponder a momentos finales de la fase fundacional de dicha ciudad gaditana, teniendo en cuenta que las cerámicas grises típicas estarán presente sólo en la Fase IIb posterior, y que las primeras series policromas no antes de la Fase IIc.

Por ello, del período orientalizante, representado por las Fases II y III, se han obtenido elementos tanto en las laderas de los cabezos como en las zonas bajas. En el área de la Esperanza no han aparecido estructuras arquitectónicas bien definidas, que implica su destrucción en unos momentos que ahora no es posible determinar con fiabilidad, en todo caso en períodos antiguos, pero sin descartar que parte del arrasamiento de las zonas altas tuvo lugar en época contemporánea cuando se construyeron los depósitos de agua de la Compañía de Riotinto. Por otra parte, será en las zonas más bajas del hábitat donde se hayan conservado y excavado restos arquitectónicos de estas dos fases, donde posiblemente estuvieron más protegidos de la erosión, por los sedimentos movilizados en las partes altas y depositados allí en parte.

Por la misma razón, precisamente en las zonas bajas, cercanas a la cota intermareal, donde estarían las antiguas playas, marismas y/o esteros, en definitiva la zona portuaria, es donde se han localizado los niveles del período orientalizante relacionados con fases arquitectónicas bien definidas y un importante conjunto de cerámicas griegas arcaicas de los siglos VII-VI (GARRIDO, 1983; GARRIDO y OLMOS, 1982; FERNANDEZ, 1984; 1990b; FERNANDEZ y otros, 1992c; GARRIDO y ORTA, 1989), y otros posteriores (FERNANDEZ, 1984), habiéndose sugerido era el lugar donde se realizaban las transacciones comerciales (GARRIDO y ORTA, 1989).

Este será también el momento en que se inicia la utilización de la Necrópolis de La Joya y, posiblemente, los túmulos de Santa Marta, perdurando éstos últimos hasta cuando es patente la presencia griega arcaica (GARRIDO y ORTA, 1989).

No se ha documentado la presencia de elementos griegos arcaicos en las zonas altas y medias de los

cabezos, ni en el de San Pedro ni en los del conjunto de La Esperanza, puesto que en el Corte M se pasó de niveles orientalizantes a otros del período turdetano (BELEN, FERNANDEZ-MIRANDA y GARRIDO. 1978), pero tampoco aparecen los materiales locales que acompañan a estas cerámicas en la zona portuaria, si es que son realmente sincrónicos. Este hecho es difícil de explicar, puesto que implicaría el abandono de las zonas altas, incluso las laderas medias, en el período considerado de mayor extensión del hábitat, o una importante fase de destrucción posterior cuyos restos hayan sido retirados de allí, bien de forma intenciona, bien porque se incorporaron de forma natural a las vaguadas y fueran movilizados y arrastrados en favor de la pendiente, depositándose en las zonas más bajas, donde ahora han sido localizados.

En este sentido debería recordarse la fase denominada *inundación* documentada en calle del Puerto 6 y 9 (FERNANDEZ, 1990b) y, en general en todas las zonas bajas y medias, donde dicho autor ha advertido *...frecuentes estratos de arrastres y lodos que proceden de lluvias torrenciales, traídos de zonas más altas de los cabezos* (RUIZ MATA, 1986: 539).

Es claro que en la superficie más alta de los cabezos, en especial el de San Pedro, se mantuvo la ocupación hasta la actualidad, según se demostró en 1969, si no es que dicha ocupación falta en el período álgido de la presencia de las cerámicas griegas arcaicas.

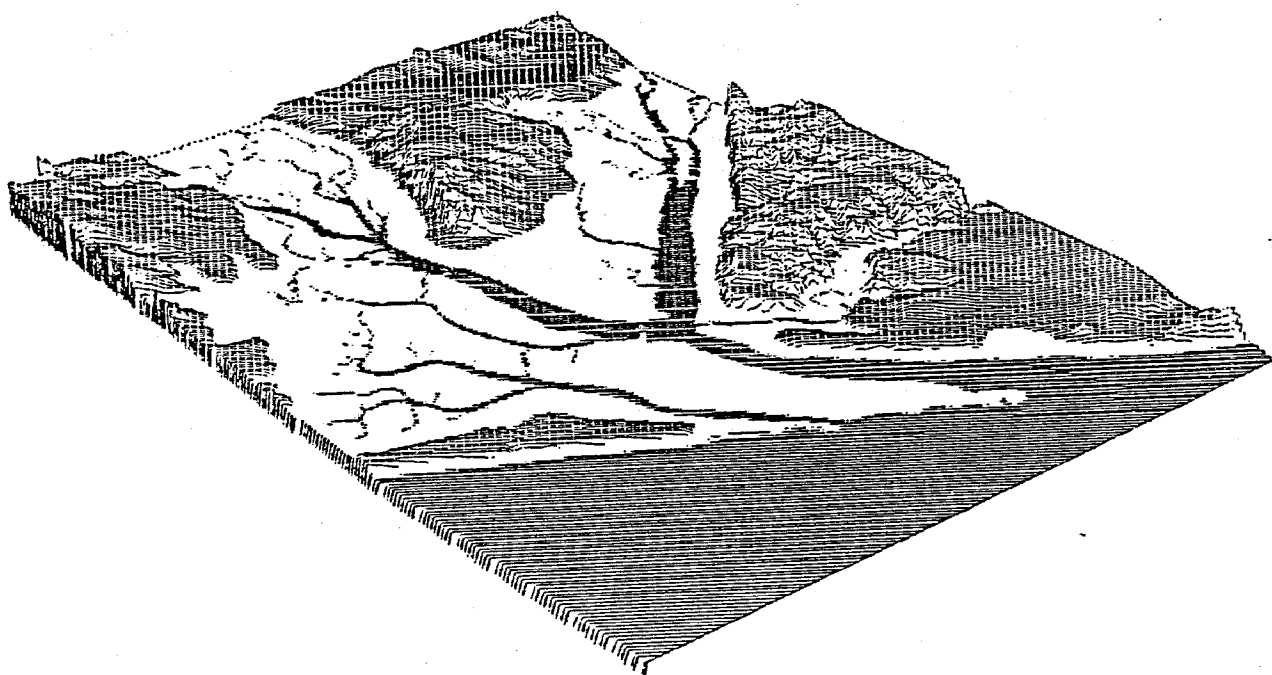


Figura 55. Ría de Huelva.

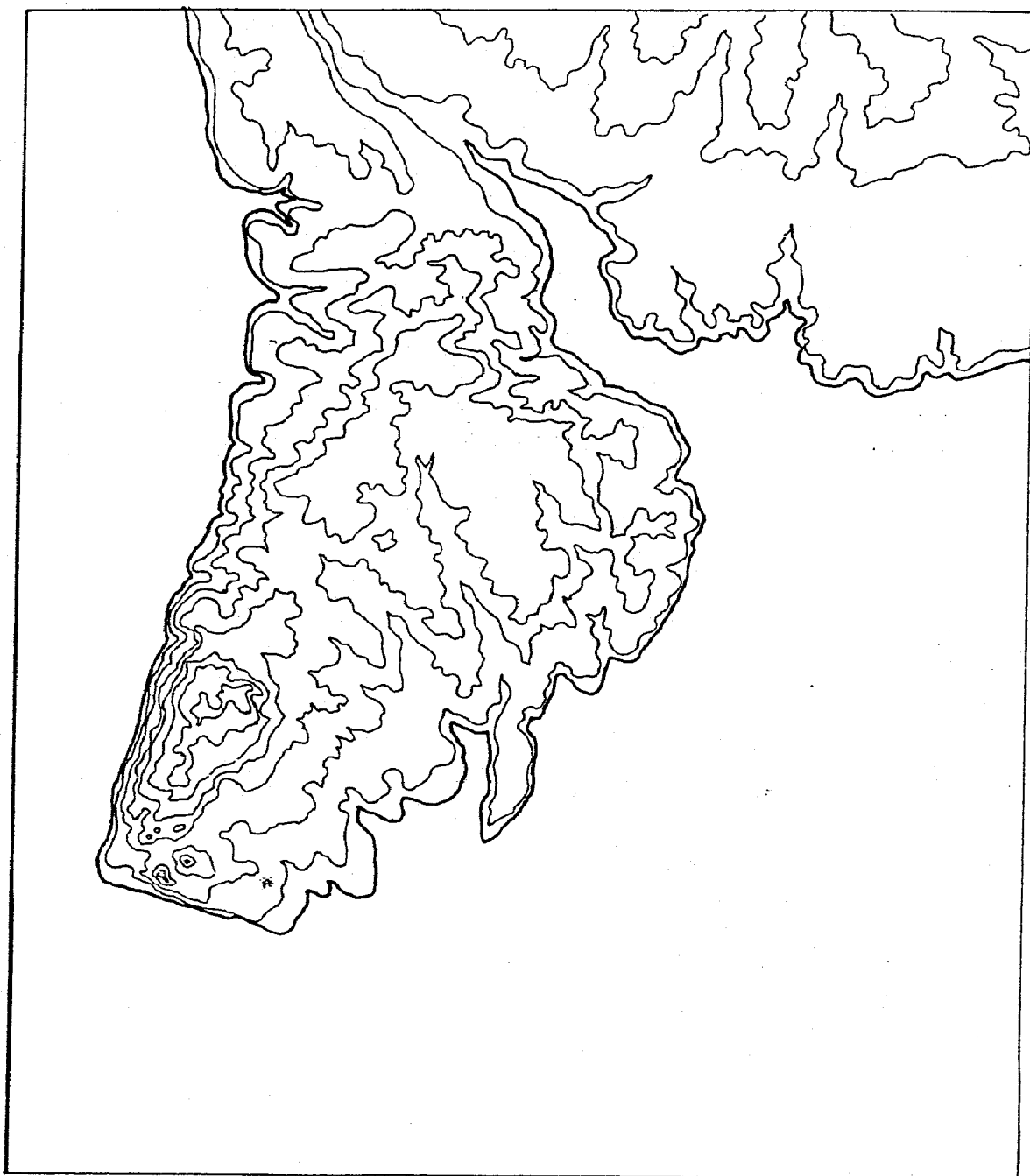


Figura 57. Localización de Los Cabezos de Huelva.

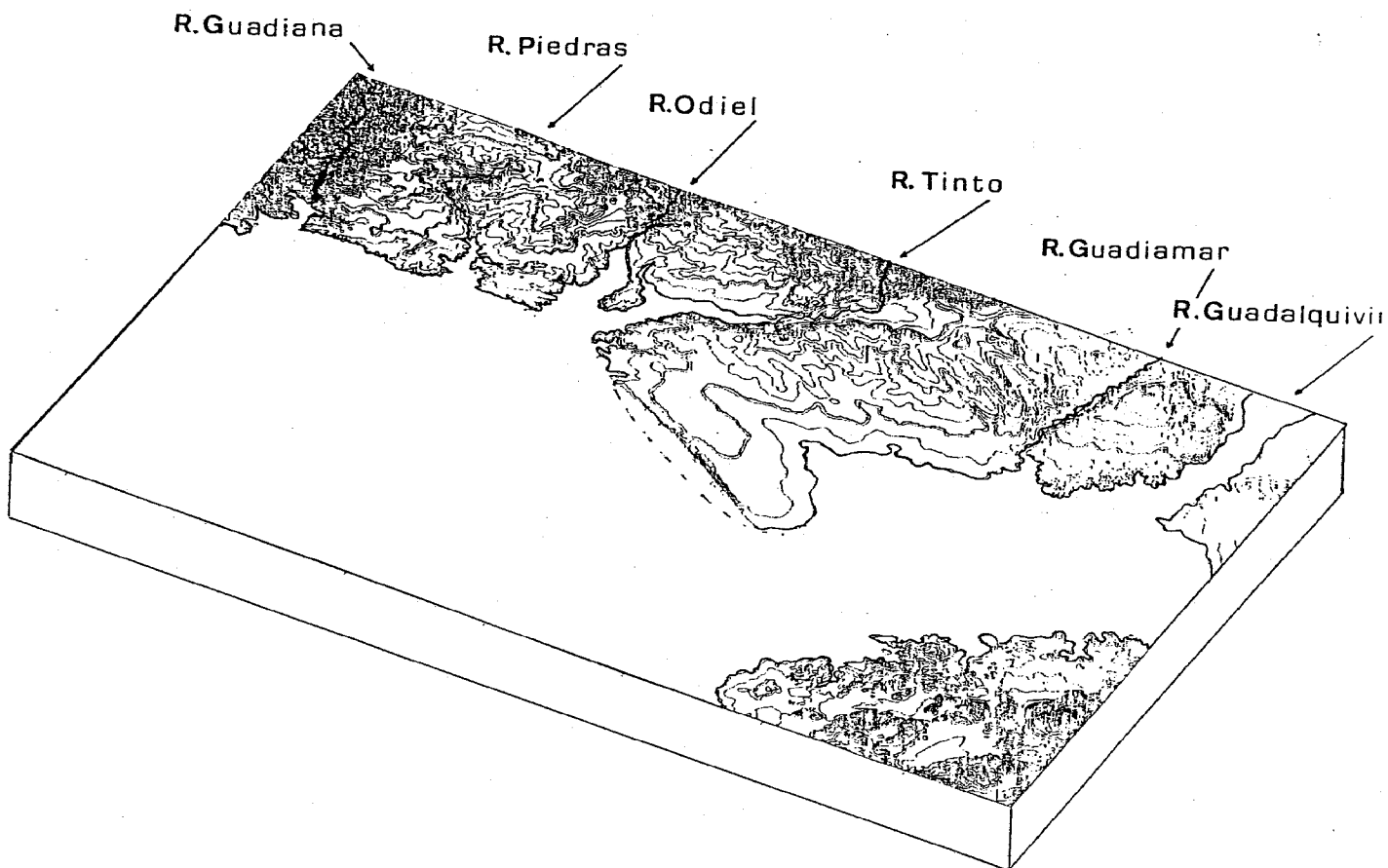


Figura 58. Situación de la Ría de Huelva en una aproximación a la costa flandriense.

3.1.4.7. La Nicoba (San Juan del Puerto). En la margen izquierda de la Ribera de Nicoba, sobre el reborde de los cerros que dominan su curso, entre el lugar denominado Garcilópez y La Torre, aparecen frecuentes restos superficiales que indican la existencia de hábitats dispersos pertenecientes a un amplio período que se extiende entre la Edad del Cobre y el Bronce Final.

El hecho de que no aparezcan agrupaciones identificables como fondos de cambaña es que, quizás éstos, estaban localizados en el reborde abarrancado que mira al río, el cual ha sufrido una fuerte erosión en períodos recientes.

Sin embargo, aparecen abundantes fragmentos a mano atípicos adscribibles al Bronce Final y otros a torno del período orientalizante en el lugar denominado La Torre (Fig. 62), en la cota de los 50 m, que domina uno de los principales vados del río.

Además, más al norte, en el lugar denominado la Arboleda, se ha documentado la existencia de tres tumbas de inhumación, localizadas en una excavación no sistemática.

Según el informe emitido para la Delegación Prov. de Cultura, J. Castiñeira comunicaba que el hallazgo fue hecho por niños de un colegio de Trigueros, en las huertas situadas entre la carretera Gibraleón-Trigueros y el camino de la Ribera de Nicoba a Trigueros. El hallazgo fue comunicado al maestro (?) que excavó tres tumbas similares, de las que no se conserva ningún registro, en las que los elementos óseos de las inhumados aparecieron en un hoyo sobre el que se había depositado una especie de túmulo de lajas de pizarra.

El ajuar de las tres tumbas es similar, contando con tres vasos bicónicos bruñidos de borde vertical y una pequeña copa con el mismo perfil y ónfalos en la base (Fig. 61: 4), además de cuentas de collar de piedra blanca y algunos fragmentos de agujas o aros, en cobre o bronce.

Los materiales se encuentran depositados en el MPH, en las mismas condiciones que cuando fueron hallados. Su conservación es muy deficiente, debido a que la humedad afecta a diferentes capas de la cerámica, siendo muy difícil su limpieza debido a que las superficies bruñidas saltan en escamas y se desprenden del resto de la pasta. Entre los fragmentos aparece un pequeño borde que podría corresponder a un cuenco hemiesférico simple.

Este enterramiento es uno de los pocos que pueden adscribirse a la Edad del Bronce en el territorio en estudio. Por la tipología de los vasos, en una primera apreciación, éstos deben corresponder a un momento antiguo del Bronce Final (Fig. 60), no documentado en la Fase I del Cabezo de San Pedro (CAMPOS y GOMEZ, 1995), con paralelos en Mesas de Asta (RUIZ MATA, 1995; GONZALEZ, BARRIONUEVO y AGUILAR, 1995), en el Estrato 16 de la Colina de los Quemados (LUZON y RUIZ MATA, 1973), en Valencina de la Concepción con vasos bruñidos de varios tamaños, incluso con decoración pintada tipo Carambolo (RUIZ MATA, 1995), en el Cerro del Castillo de Aznalcóllar entre el material localizado en el relleno de la muralla más antigua (GOMEZ y otros, 1994), en San Bartolomé de Almonte (RUIZ MATA y FERNANDEZ, 1986. Lám. IX. 134-136, 165?), Fondo XXXII-XXXIII, estos últimos más evolucionados, que podría haber dado lugar al tipo A.I.b (Nrs. 73-77)

En su conjunto, esta zona de la Anicoba, muestra la existencia de poblamiento disperso durante un amplio período comprendido entre la Edad del Cobre y el período orientalizante, debido quizás a que en la zona aparece el vado más meridional de la red de caminos que pudieron comunicar la ría de Huelva con el resto de las campiñas onubenses, a lo que hay que unir la existencia de tierras de excelente calidad y la abundancia de agua.

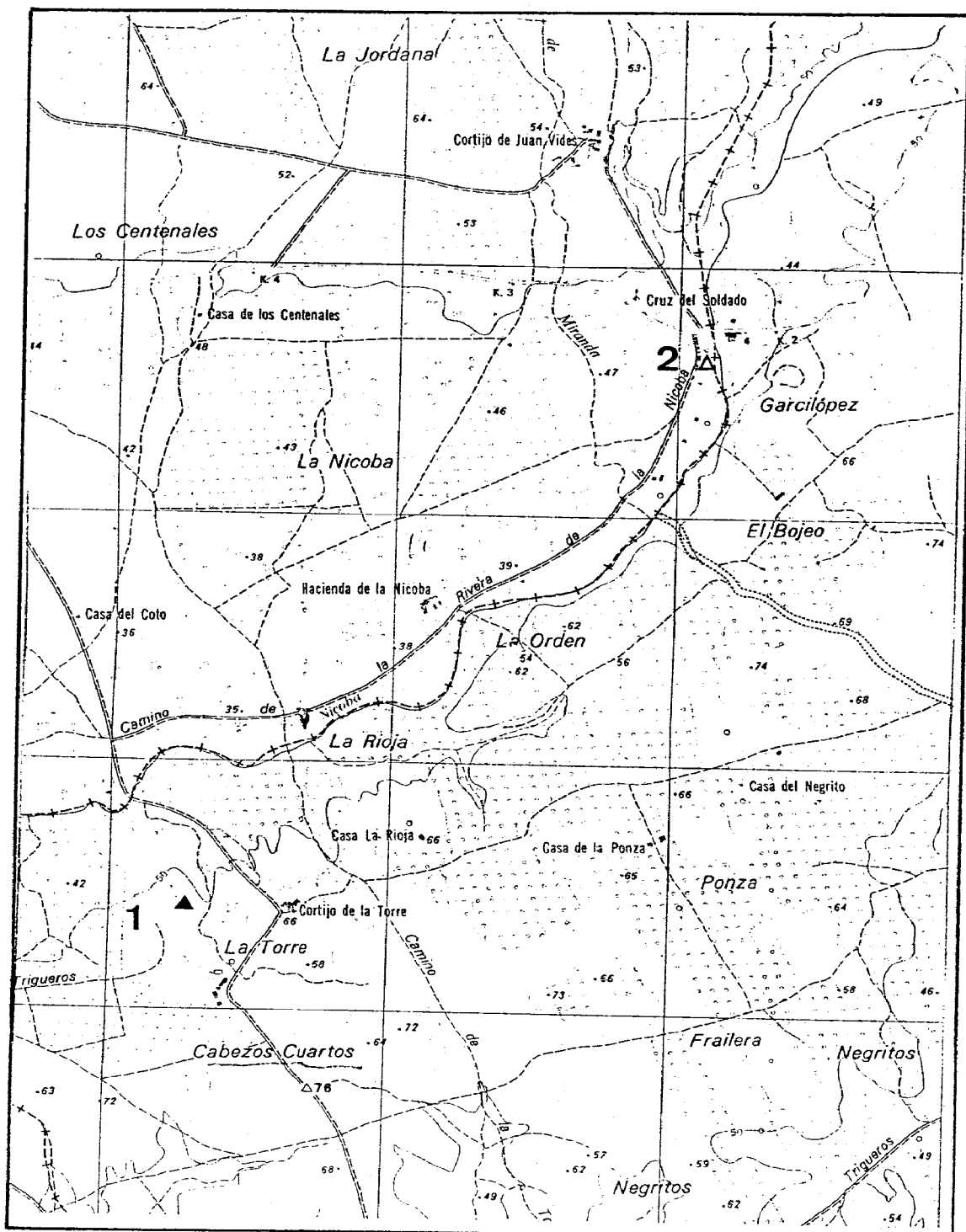


Figura 60. Localización de La Nicoba (1) y La Arboleda (2).

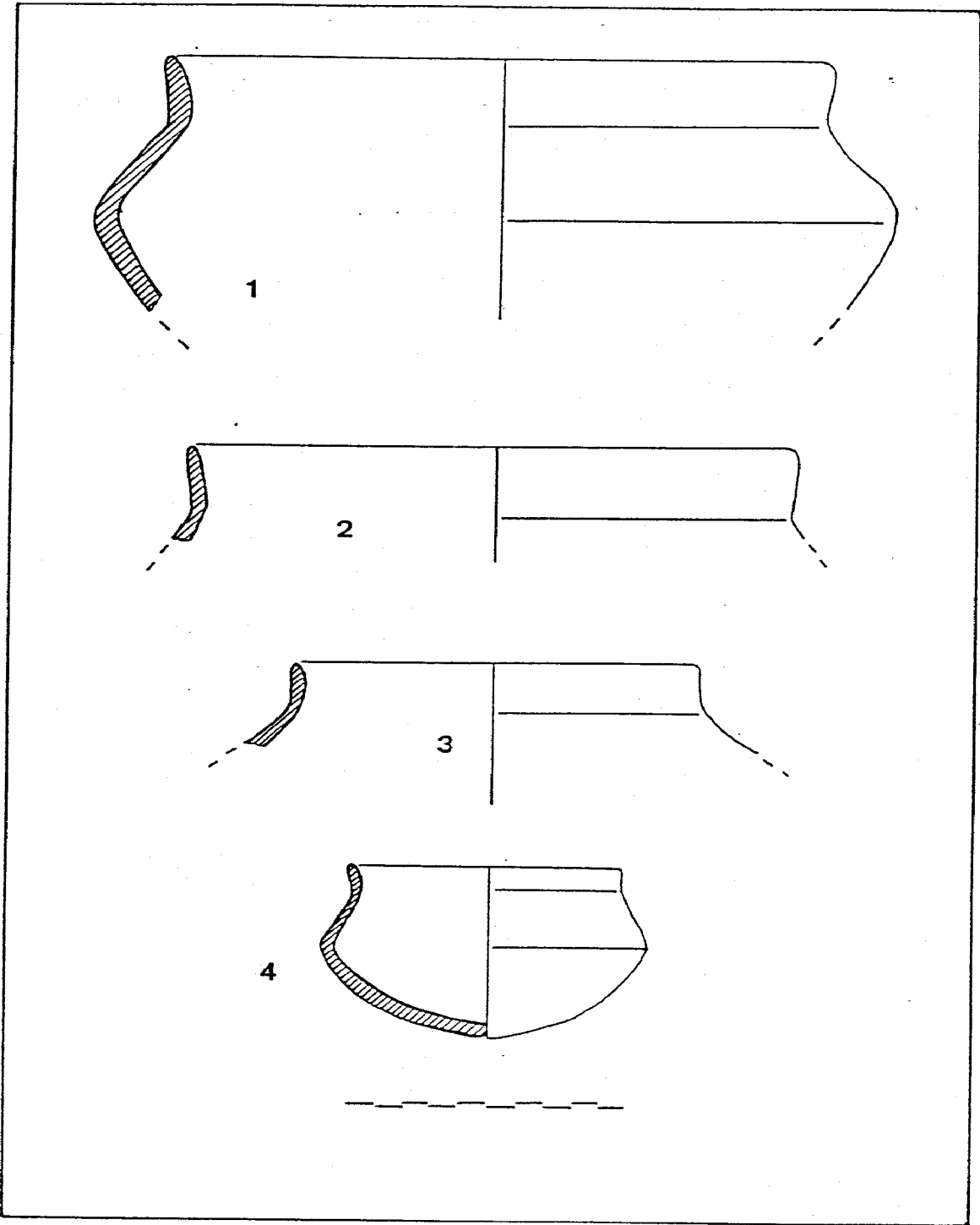


Figura 61. Cerámicas de los ajuares de La Arboleda.

3.1.4.8. Niebla. La localización de la antigua *Ilipla* ha estado determinada desde su primera ocupación por la presencia del río Tinto, donde éste forma un recodo bajo la pendiente en talud, sobre la que se construyeron diferentes cercos murarios para incrementar la defensa de una meseta casi triangular. Esta meseta está situada asimismo en un ecotono, localizado entre el reborde paleozoico y la campiña sedimentaria, que le otorga la posibilidad de acceder a la explotación de los recursos de ambos ecosistemas. El soporte geológico sobre el que se formó un típico *tell* por la ocupación continuada intramuros, ha sido suficientemente analizado recientemente (BEDIA y BORJA, 1992. BORJA, 1992), por lo que no será necesario abundar en el tema. Sin embargo, en relación a los posibles problemas que puedan surgir de la interpretación de las estratigrafías realizadas, debidos en su mayor parte a los métodos instrumentados en los trabajos de campo, conviene aclarar algunos aspectos que están relacionados íntimamente con las características de dicho sustrato. Debido al afloramiento de dos tipos principales de formaciones sedimentarias estratificadas -niveles calcáreos, sobremontados a su vez por gravas- cuya representación cartográfica en detalle no ha sido posible todavía, la base de la ocupación podrá presentarse bien sobre una de dichas formaciones, bien sobre otra formación posterior resultante de la evolución de las anteriores, ya en momentos previos y/o sincrónicos con la ocupación humana. Este tipo de formación incluye *terras rosas* correlativas con la karstificación de las calizas de borde, así como gravas y arenas, puede presentarse en forma de coluvión rellenando depresiones y cárcavas naturales. Al ser su coloración fundamentalmente roja, este color, que impregna de forma muy homogénea las acumulaciones sedimentarias, tanto las naturales previas como las antrópicas, pueden ser un elemento claramente distorsionador a la hora de excavar por paquetes naturales, puesto que éstos serán muy difícil de detectar *de visu*, resultando de ello problemas en la interpretación de las estratigrafías arqueológicas, en especial en la detección de posibles fosas de cimentación.

Según se ha visto en la descripción de las excavaciones realizadas en la zona de la Puerta de Sevilla, a pesar de que no se utilizó el método arbitrario de excavación, resulta claro que no se han tenido en cuenta las interfaces en la interpretación estratigráfica, sino que ésta se ha fundamentado en la coloración y estructura aparente de los estratos *geológicos* y en el estudio comparativo pormenorizado

de los artefactos que contenían. Por otro lado, la evidente complicación que supone la existencia de estructuras arquitectónicas superpuestas en todos los cortes, el hecho que parece que no existan fosas de cimentación, así como la fatalidad que mezcló los materiales cuando éstos estaban depositados en los sótanos del Museo, ha limitado que sólo se publique una de las catas. Con ello, no puede decirse que la evolución histórica de la ciudad de Niebla haya sido aclarada, puesto que se reconocía que la secuencia publicada no era la única que se había advertido, a pesar de lo cual, parece que por ahora no se admite otra interpretación (ESCACENA y BELEN, 1991: 23).

De las excavaciones realizadas en el casco histórico de Niebla, así como de los múltiples elementos conservados en los monumentos de la ciudad y los datos históricos conservados, se puede reconsiderar su evolución histórica durante el período en estudio. En la conocida publicación de E. Whishaw (1929) se hace referencia a la existencia en las cuevas de Los Bermejales de cerámicas que hoy podrían interpretarse como vasos campaniformes; de hecho, uno de los fragmentos publicados por Pingel debe corresponder a un cuenco decorado con esa técnica (PINGEL, 1975). De la misma manera, en una reciente actuación realizada en el lugar de El Palmarón (CAMPOS y otros, e.p.) se han detectado elementos de la Edad del Cobre, así como en estratos bajo la ciudad actual, de cronología más reciente que la Edad del Cobre, en especial en el estrato más profundo de un corte realizado en la calle Constitución (CAMPOS y otros, e.p.). Los primeros datos que podrían confirmar la evolución de la zona aparecen en la revisión de V. Pingel (1975), pues entre las cerámicas de El Desembarcadero y de Los Bermejales hay formas que podrían pertenecer a la Fase I/I-II del Bronce Final clásico del Cabezo de San Pedro.

Aunque también existen formas de la Edad del Cobre, como ya se ha dicho, quizás el comienzo de la ocupación de la meseta calcárea situada en la margen derecha del río Tinto se produciría en una fase preferencia o sería coetánea con momentos anteriores a la presencia de orientales en la zona. En todo caso la fundación estaría relacionada con la propia dinámica local del Bronce Final, inmersa en el proceso de ordenación del territorio que se genera desde los comienzos del I Milenio a.C. (GOMEZ

y CAMPOS, 1995).

En el marco del vigente proyecto de Arqueología Urbana, en niveles profundos de la reciente intervención realizada en el actual casco urbano, excavación que se encuentra en estudio, han sido localizados suficientes fragmentos de cerámicas típicas del Bronce Final (Figura 63), que han confirmado la hipótesis de trabajo elaborada con anterioridad, que consideraba que el asentamiento protohistórico de Niebla, por sus características funcionales, debería haber comenzado en momentos previos al período fundacional fenicio. Este hecho, que no aparecía claro a pesar de la descripción publicada de las excavaciones realizadas a comienzos de siglo en El Desembarcadero (DROOP, 1925; PINGEL, 1975) y otras más modernas (BEDIA y PEREZ MACIAS, 1993; BELEN, 1995), deberá ser redefinido a partir de las excavaciones proyectadas para los próximos años. Esta ciudad del Bronce se rodearía prontamente de un cerco defensivo en talud (BEDIA y PEREZ, 1993), que fuera de la zona de El Desembarcadero no ha sido documentado, a pesar que se define una estructura parecida en las catas 3-4 de la Puerta de Sevilla (BELEN y otros, 1983), hecho que no puede confirmarse puesto que esta estructura no se ha publicado hasta ahora. Desde los comienzos existen escorias de plata, por lo que una de sus orientaciones económicas estarían en relación a la producción y redistribución de este metal. La importancia del período orientalizante viene dada por el ajuar expoliado en El Palmarón, que puede paralelizarse con los de la necrópolis de La Joya en Huelva. También hay que pensar, por la posible localización de una tumba de incineración en el área de Los Bermejales (WHISHAW, 1925), que otra necrópolis orientalizante se situaría en los cerros de la margen izquierda del Tinto.

El muro en talud estaría en funcionamiento durante el período orientalizante, hasta que en el siglo V la ciudad fuese dotada de una nueva cerca de tipo oriental superpuesta a la anterior (BEDIA y PEREZ, 1993), que es muy parecida a otra excavada en el yacimiento gaditano de Torre de Doña Blanca, fechada también en el siglo V a.C. (RUIZ MATA, 1992b: 293; 1992c: 303). De este período han de considerarse otros restos constructivos localizados en la Puerta de Sevilla (BELEN y otros, 1983; BELEN y ESCACENA, 1992), que por su solidez pudieron ser reutilizados en época romana.

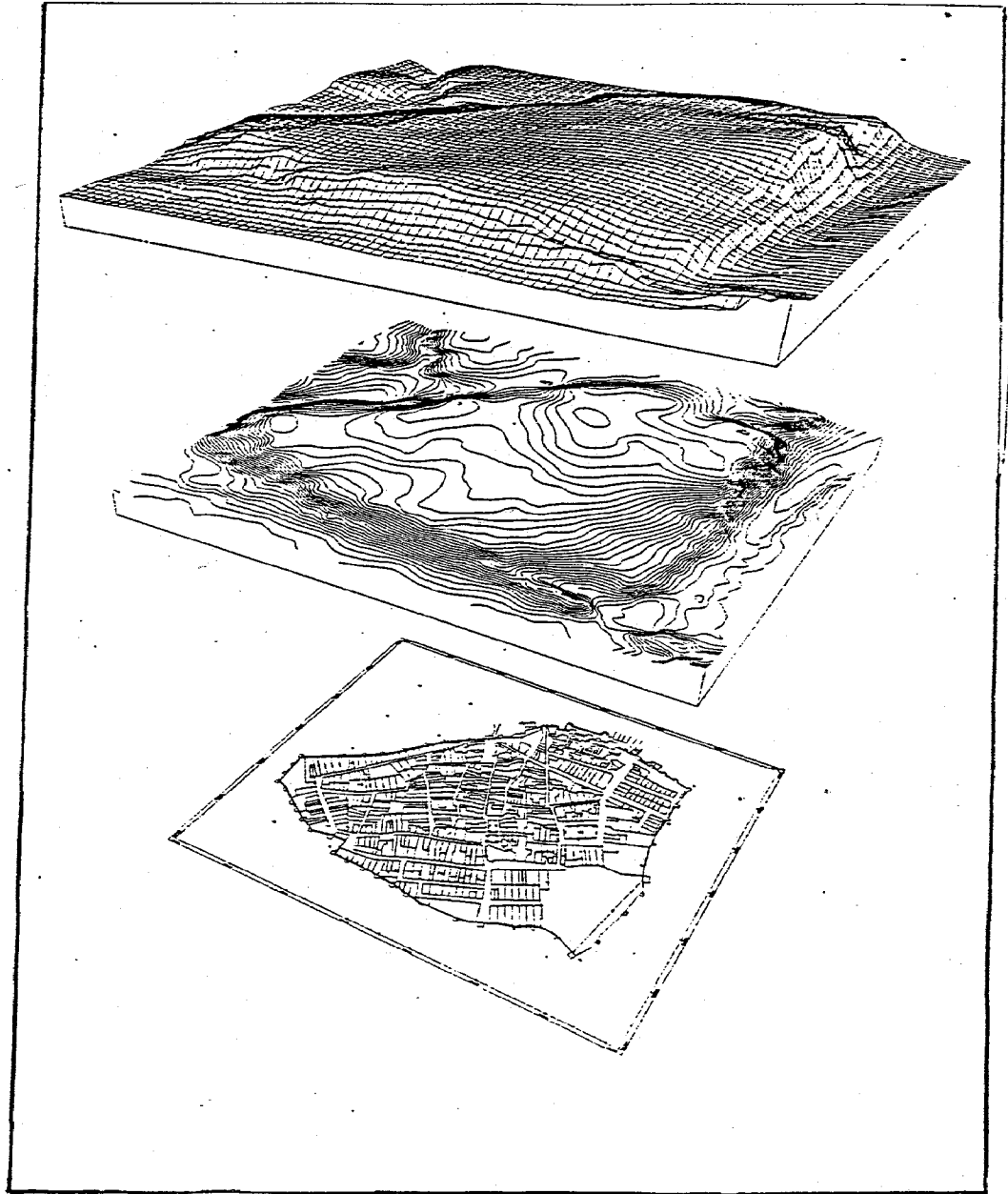


Figura 62. Situación de Niebla.

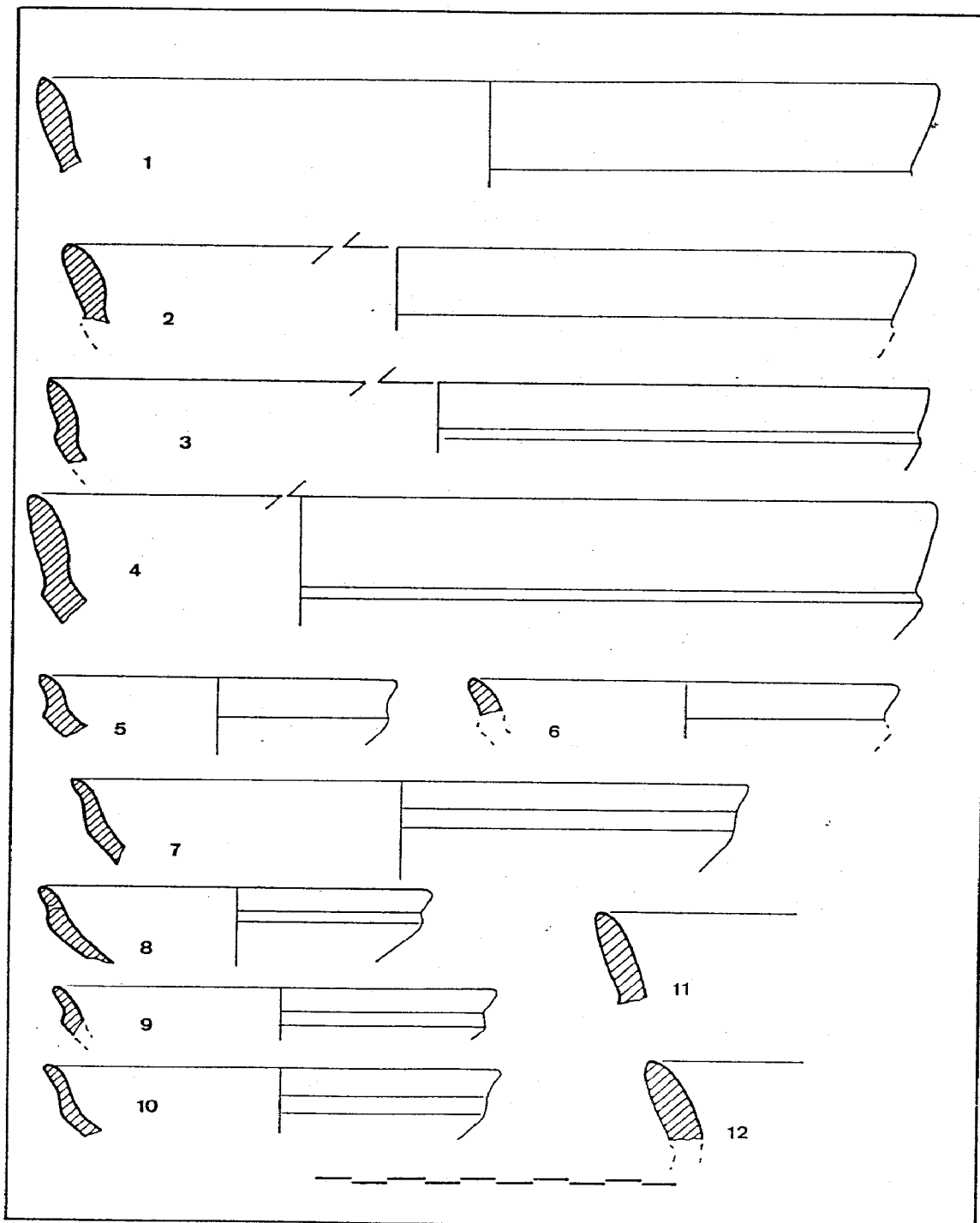


Figura 63. Cerámicas de c/ Constitución (Niebla).

3.1.4.9. Papa Uvas (Aljaraque). Corresponde a la Fase V del yacimiento de Papa Uvas. Se localiza éste en la zona W de la ría de Huelva, junto a uno de los esteros de las marismas del Odiel, sobre materiales margosos del Terciario, en una loma de 45 m sobre el nivel del mar, a salvo de posibles crecidas y con fácil acceso a los recursos que brindaba la paleoensenada marítima de la ría de Huelva, ahora cubierta por sedimentos holocenos que drásticamente han modificado sus constantes físicas.

Este lugar, donde también se podían explotar los suelos margosos sedimentarios con las técnicas agrícolas disponibles, se puede interpretar como un ecotono apto para su cultivo que incidirían en el desarrollo de una sociedad compleja, sin duda ya inmersa en un proceso de sedentarización.

Dado que no parece que hubo continuidad en la zona de Papa Uvas durante el período orientalizante, indicaría que en esta fase el poblado fue abandonado, trasladándose la población a una zona más cercana al estero que la comunicaba con la ría de Huelva (BLAZQUEZ, LUZON y RUIZ MATA, 1971), donde perduraría el asentamiento hasta los últimos siglos del I Milenio a.C.

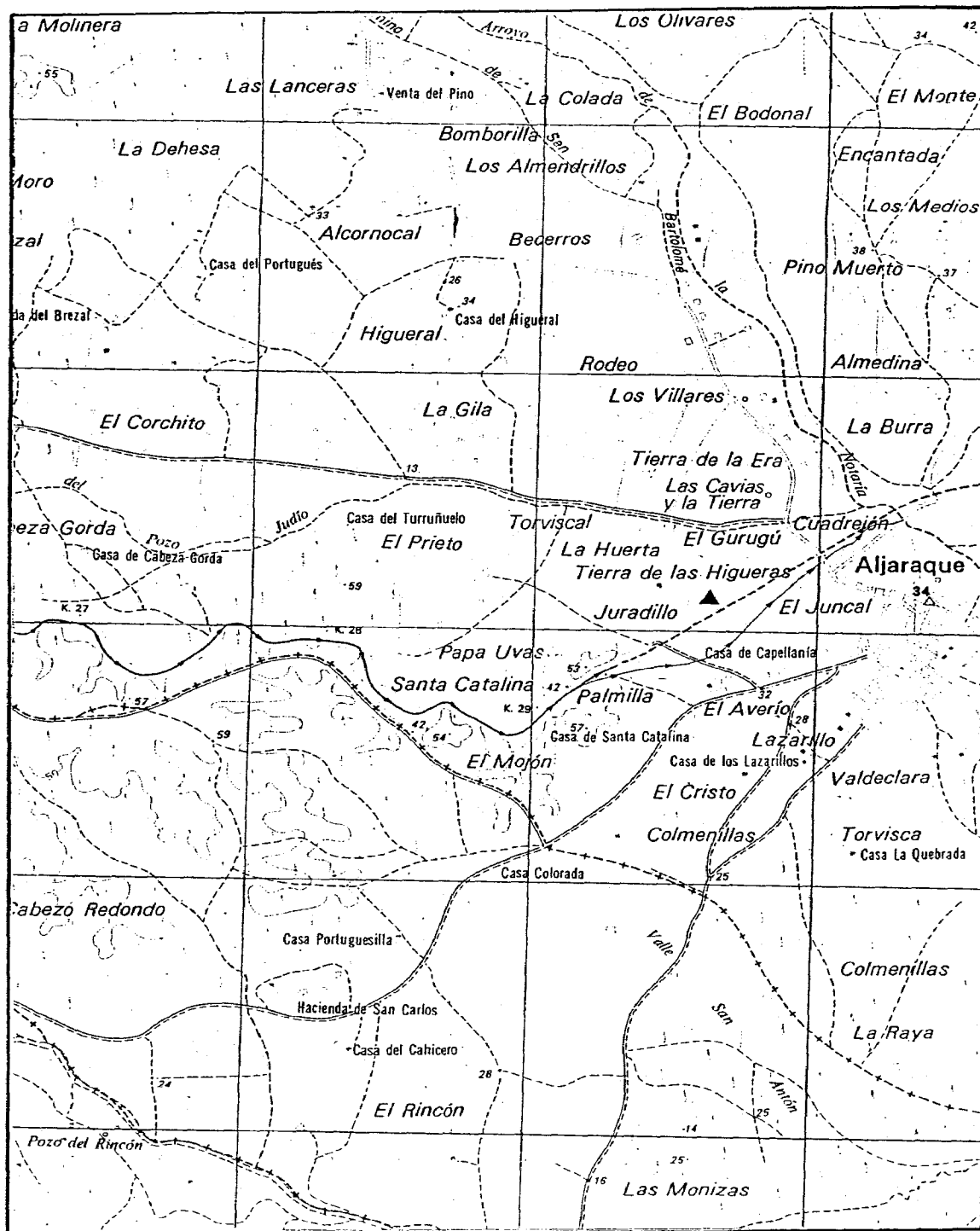


Figura 64. Localización de Papa Uvas.

3.1.4.10. Peñalosa (Escacena del Campo). El hábitat de cabañas excavado en Peñalosa se localiza próximo a la carretera Escacena-Aznalcóllar, en su margen izquierda, sobrepasado ligeramente el actual despoblado de Tejada la Nueva.

Su excavación fue motivada por la aparición de cerámicas campaniformes en conexión con otras adscribibles al Bronce Final (FERNANDEZ, RUFETE y GARCIA, 1992), que podían haber aclarado este hecho, según se había documentado en la excavación de los fondos de cabaña de la Universidad Laboral (FERNANDEZ GOMEZ y DE LA SIERRA FERNANDEZ, 1985; FERNANDEZ, RUFETE y GARCIA, 1992: 160). Sin embargo, únicamente pudo documentarse un asentamiento formado por cabañas del Bronce Final.

Este asentamiento, a pesar de las estimaciones cronoculturales establecidas por los autores del hallazgo y excavación, no puede adscribirse al período histórico en que ya está establecido y amurallado el asentamiento fenicio del Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA y PEREZ, 1995), puesto que, según se ha evidenciado en el lugar correspondiente, las cerámicas sincrónicas ya deben ser incluidas en la Fase II del Cabezo de San Pedro. Con ello, Peñalosa evidencia el hecho de que, en momentos anteriores, durante la Fase I, tal como puede implicar el repertorio de sus cerámicas, ya existían relaciones con la costa, que bien podía ser a través del Guadiamar hacia la bahía de Cádiz, bien hacia el SW donde ya en la ría de Huelva se había manifestado la presencia fenicia pre-fundacional, confirmando las relaciones locales en esos momentos, al ser el fragmento a torno de engobe rojo un elemento más incorporado a la red en que se redistribuirían los elementos exóticos pre-fundacionales.

Estas apreciaciones concuerdan con las últimas valoraciones cronológicas establecidas por Ruiz Mata para el área gaditana. La fase fundacional del Castillo de Doña Blanca, c. 800/750 a.C. según Ruiz Mata (1994), presenta un grupo de formas cerámicas de clara filiación fenicia al que, en el Levante y en algunos de los asentamientos conocidos del Mediterráneo central y oriental, se han asociado tanto cerámicas del Geométrico Medio (COLDSTREAM, 1982) como otras chipriotas del Período III de

Gjerstad (1948; 1960).

Esta asociación -Geométrico Medio II, Chipriota III y Engobe Rojo Bruñido- corresponde a una fase previa a la que, en general, aparecen destrucciones y estratos de incendio que han sido relacionados con las conquistas asirias del último cuarto del siglo VIII a.C. (FRANCIS y VICKERS, 1985; HERRERA, 1990).

Con todo ello, aunque el paralelo establecido para el cuenco de Peñalosa fuese correcto, por las características reconocidas para el engobe rojo fenicio, este fragmento aislado no puede servir de pauta cronológica (PRITCHARD, 1983), puesto que forma y decoración podrían establecerse en Oriente entre el siglo X y el siglo VII a.C., por lo que su cronología vendrá dada por el contexto arqueológico en que aparece, es decir la Fase I del Cabezo de San Pedro, y ser considerado de momentos previos a la fundación del Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA, 1994a).

Estas evidencias confirman la existencia de una fase del Bronce Final clásico en la que existe ya una estructuración del territorio, en el que se producen movimientos fluidos e intercambios de amplio radio, siendo la técnicas de la metalurgia de la plata muy conocidas en el conjunto de los asentamientos de este momento, ya que de otra forma sería extraño que existiesen rastros de su laboreo en la mayor parte de los hábitats de fondos de cabaña conocidos en la campiña onubense. La cercanía de Peñalosa a las mineralizaciones de minerales complejos de Aznalcóllar, que deberían ser controladas por los asentamientos amurallados de El Castillo y los Trastejones, podría indicar así una cierta dependencia del primero con respecto a los segundos.

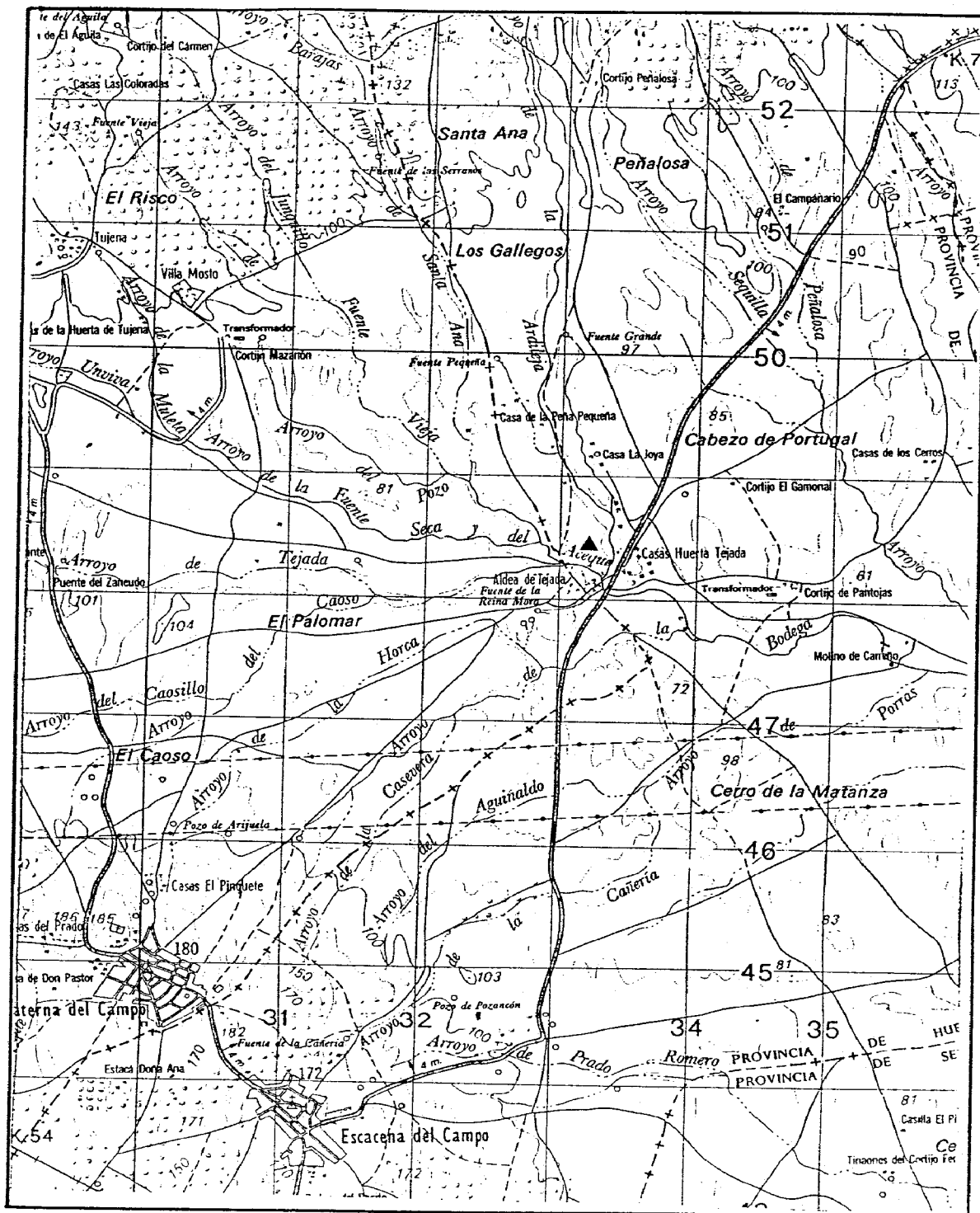


Figura 65. Localización de Peñañosa.

3.1.4.11. Pozancón, El (Trigueros). La existencia de fondos de cabaña con cerámicas a mano del Bronce Final fue evidenciada en los años setenta (RUIZ MATA y FERNANDEZ, 1987), denominado "Las Flores", con las que años después pudo establecerse algunas de las características principales que lo definen (GOMEZ TOSCANO y PEREZ MACIAS, 1991).

Con posterioridad, la existencia del asentamiento fue comprobada en una de las campañas realidas en el marco del proyecto "Dinámica de asentamientos..." (CAMPOS y otros, 1991; 1993).

Su situación en el territorio y los elementos arqueológicos documentados en superficie permiten estimar a este yacimiento como otro hábitat típico de la Fase I del Bronce Final, donde no han aparecido cerámicas a torno de tipo fenicio y en el que, por contra, sí existen rastros del laboreo de minerales de plata procedentes del Cinturón Ibérico de Piritas, habiéndose destacado su localización en una posible vía directa que pudo existir entre la ría de Huelva y las mineralizaciones del área de Riotinto (GOMEZ y otros, 1994).

Al localizarse en las inmediaciones del arroyo que prestó su nombre a este yacimiento, sobre las laderas de una pequeña loma de las que frecuentemente aparecen definidas en el sustrato neógeno de las campiñas onubenses, lo dotan de las característica típicas de otros hábitats sincrónicos (CAMPOS y GOMEZ, 1995).

De la misma forma, su hallazgo fue posible al observarse en los suelo de bujco que la conforman procesos típicos de erosión superficial con la tendencia a su degradación edáfica y pérdida de masa, inducidos por el uso de maquinaria y rejas profundas. Este hecho permite interpretar que asentamientos del mismo tipo puedan permanecer todavía soterrados en áreas donde exista la suficiente cubierta arbórea que impida su exhumación actual, y que otros del mismo tipo, tanto por carecer de protección como por haber incidido en ellos una mayor presión, hayan desaparecido para siempre. Debido al último ejemplo se infiere la existencia de un posible asentamiento similar en las

cercanías de Lucena del Puerto. Los materiales publicados, que se relacionaron con cabañas de poca entidad, no aportaron evidencias de formas posteriores a la Fase I del Cabezo de San Pedro (Fig.), siendo de destacar la existencia de sólo cuatro de las formas cerámicas que definen la vajilla local de esa Fase (GOMEZ TOSCANO y PEREZ MACIAS, 1991).

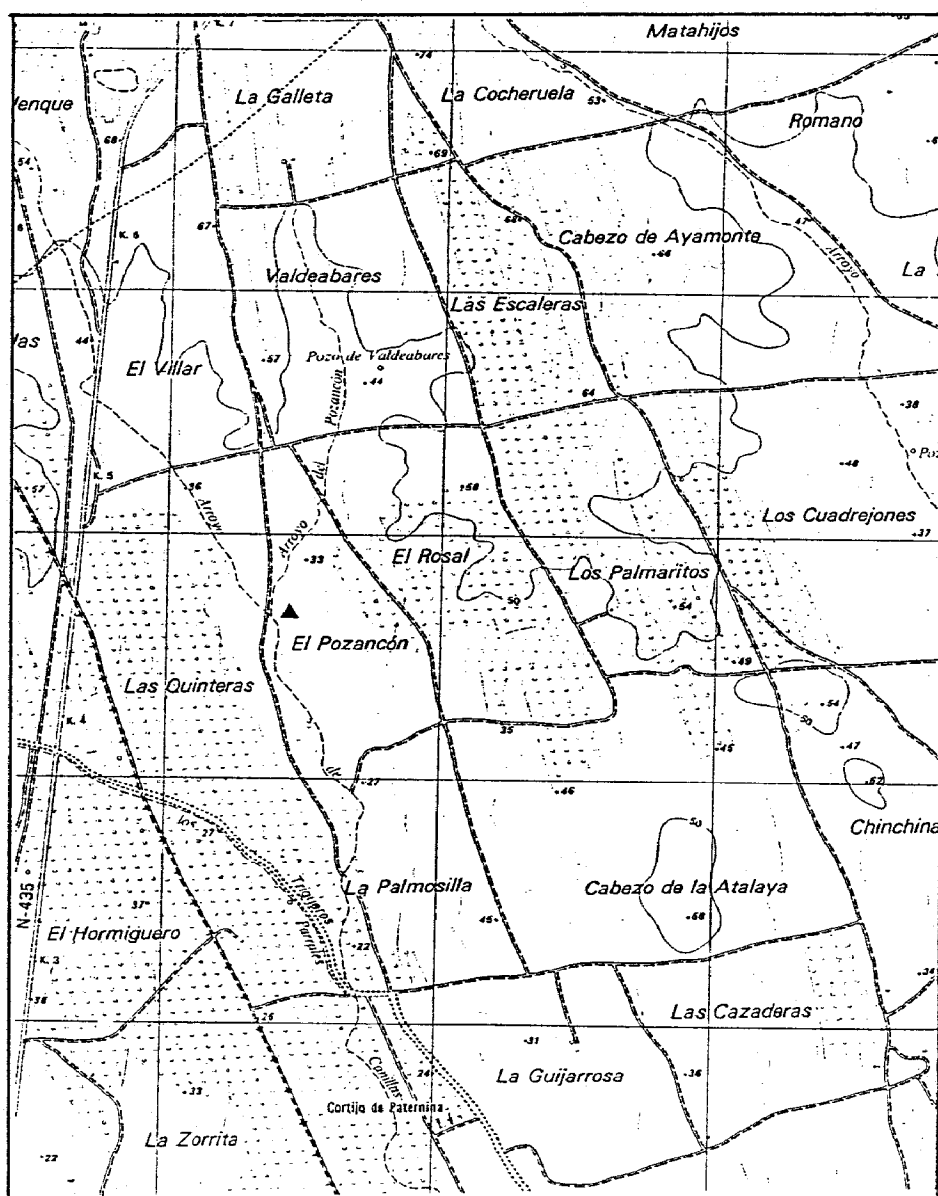


Figura 66. Localización de El Pozancón.

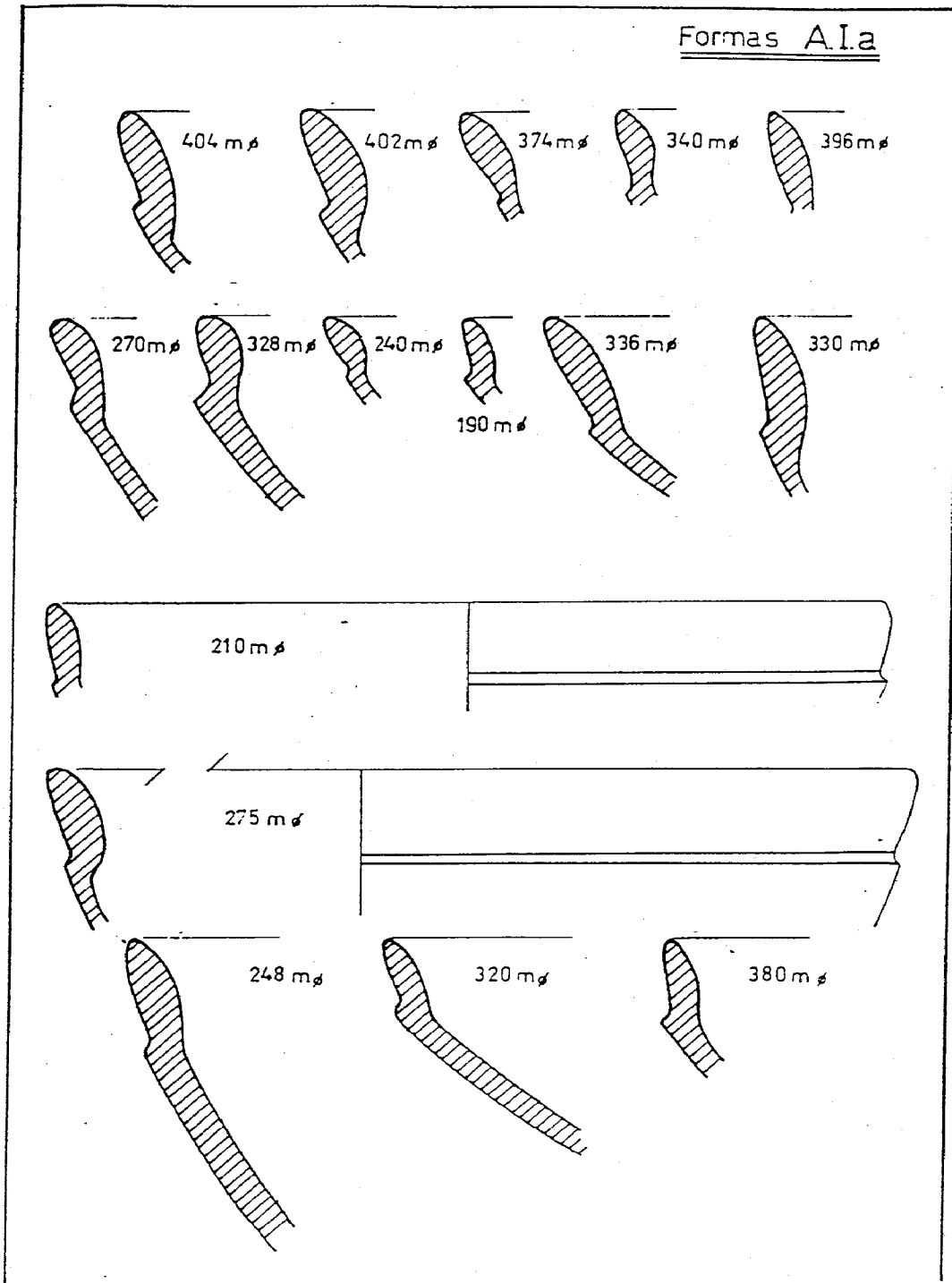


Figura 67. Cerámicas de El Pozancón.

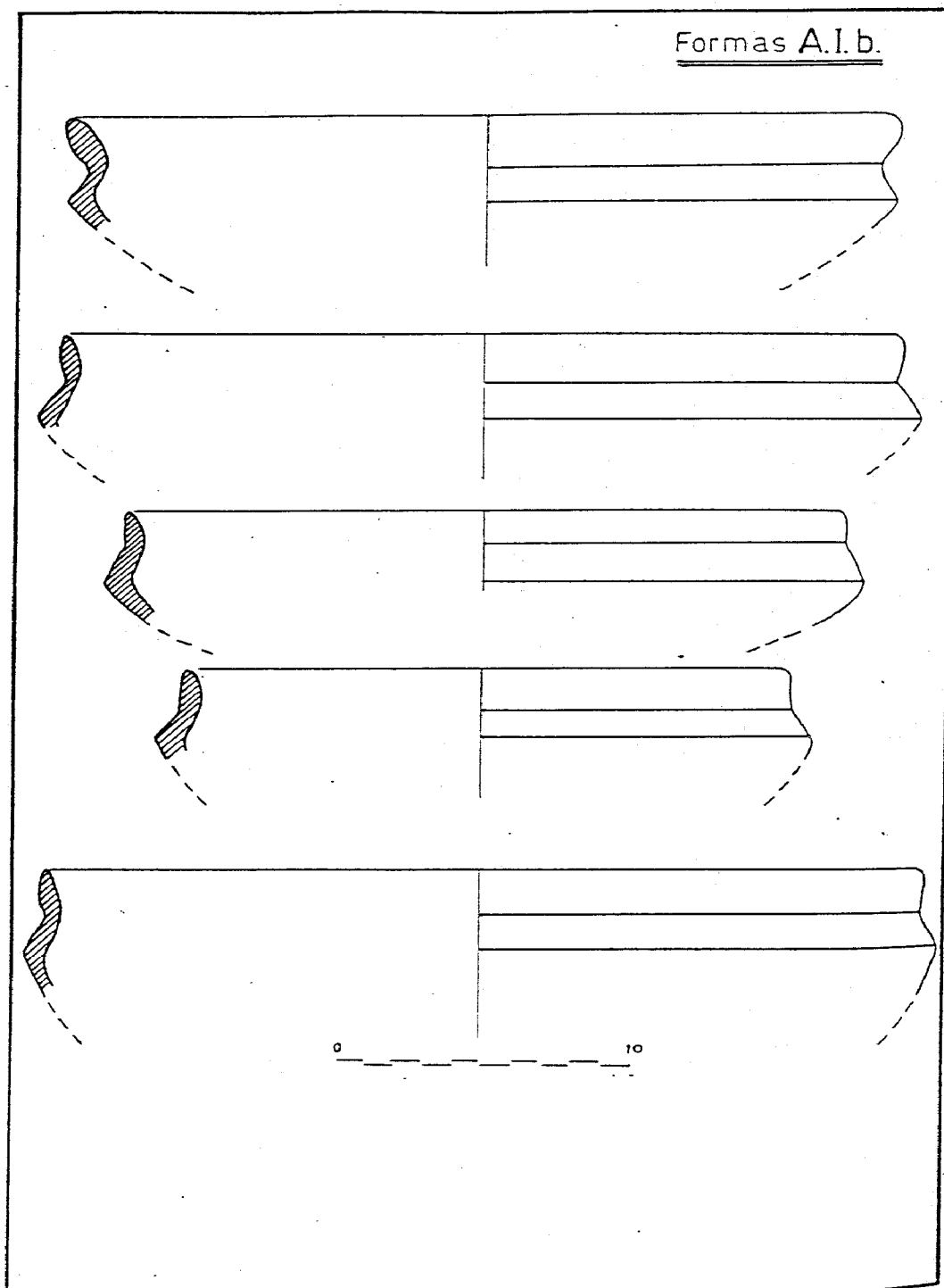


Figura 68. Cerámicas de El Pezancón.

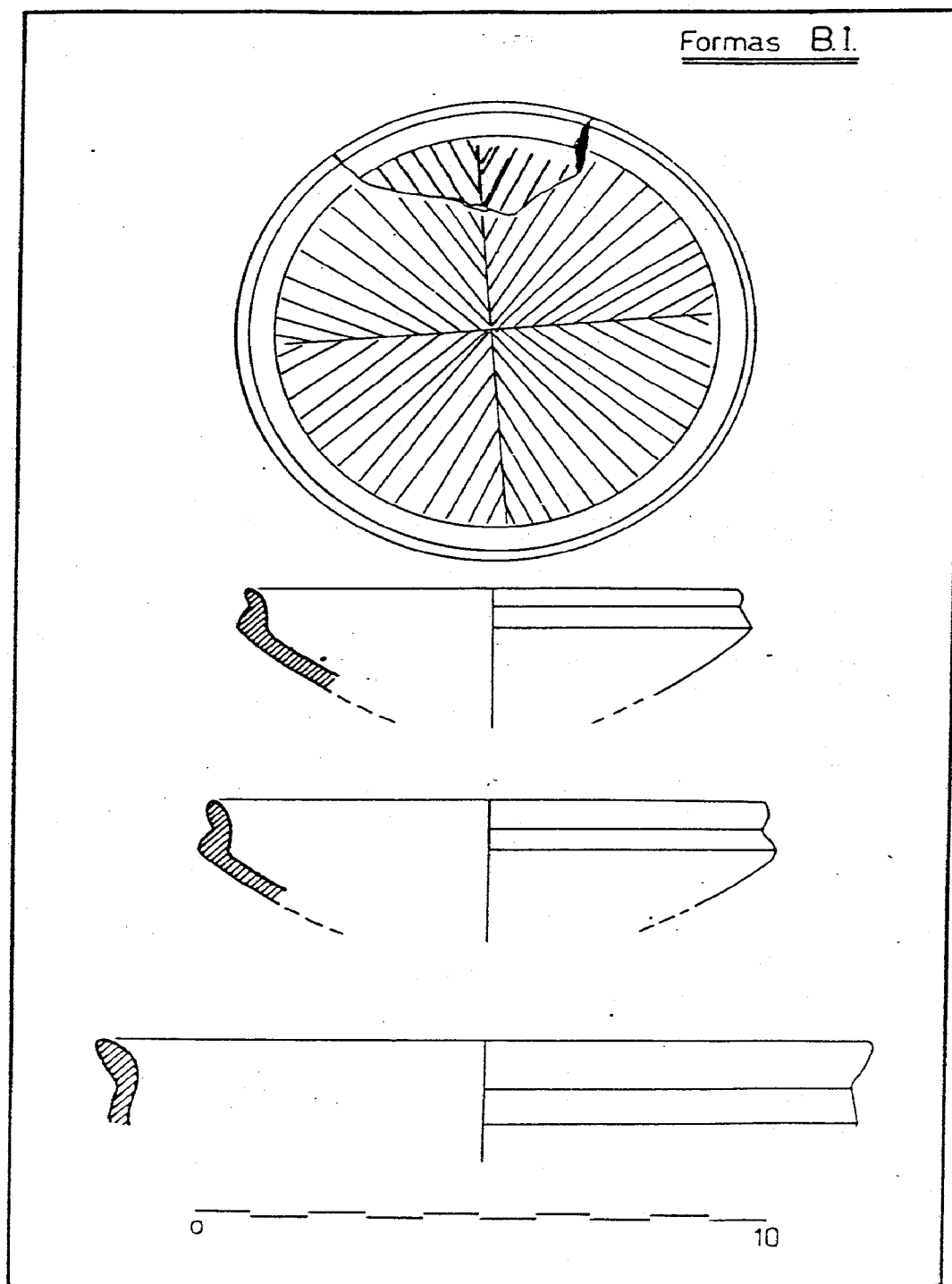


Figura 69. Cerámicas de El Pozancón.

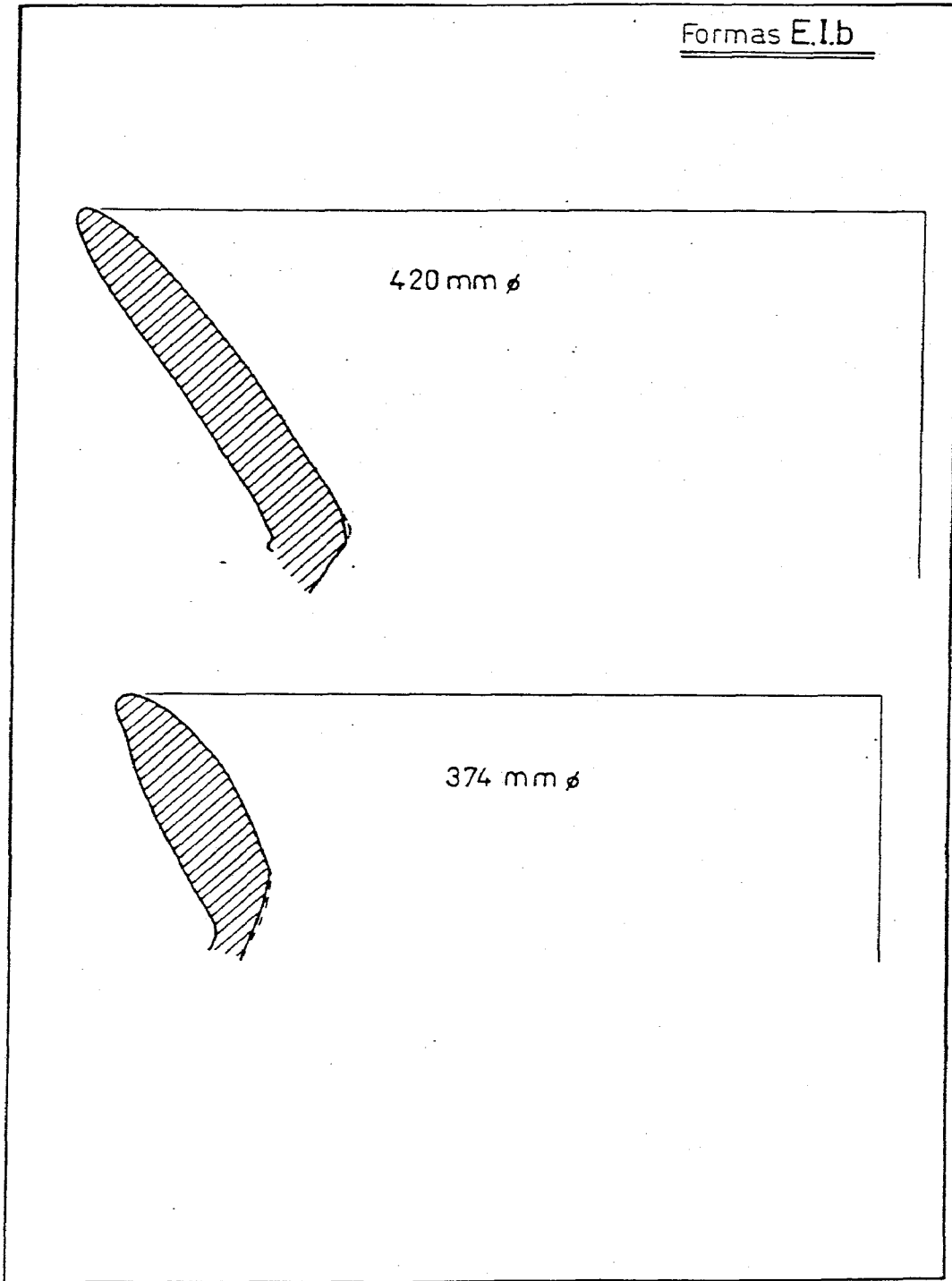


Figura 71. Cerámicas de El pozancón.

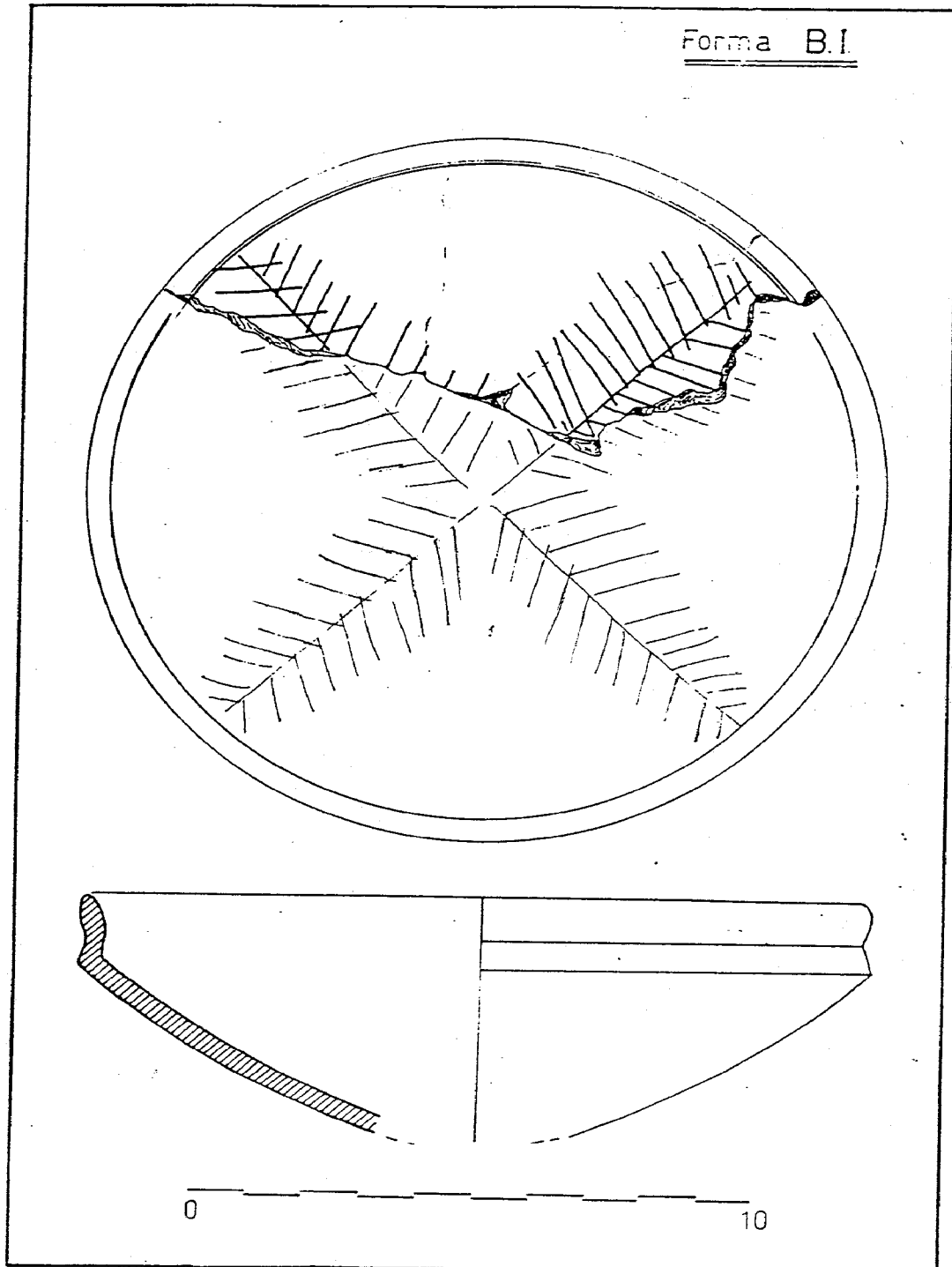


Figura 70. Cerámicas de El Pozancón.

3.1.4.12. La Rábida (Palos de la Frontera). A finales de la década de los años sesenta, en la construcción de un campo de fútbol en las cercanías del Estero de Domingo Rubio, en la Rábida, aparecieron cerámicas a mano y otras a torno que podían haber confirmado la existencia de un asentamiento del Bronce Final-Orientalizante en tan estratégico lugar.

No obstante, dado que los alumnos del entonces Instituto Politécnico que dieron cuenta del hallazgo no tuvieron la precaución de conservarlos, no se puede asegurar dicha identificación.

Sin embargo, el hecho de haber sido incorporado en la lista de yacimientos que se conocían del Bronce del Suroeste (SCHUBAR, 1972), permite que, a nivel de hipótesis, pueda ser considerado un asentamiento sincrónico con alguna de las fase de Huelva o de Papa Uvas, por su localización en las inmediaciones de la ría.

Dado que la pista deportiva fue cubierta por una capa de albero, ello impide su confirmación *de visu*, y la necesidad de realizar algún tipo de excavación que lo confirme.

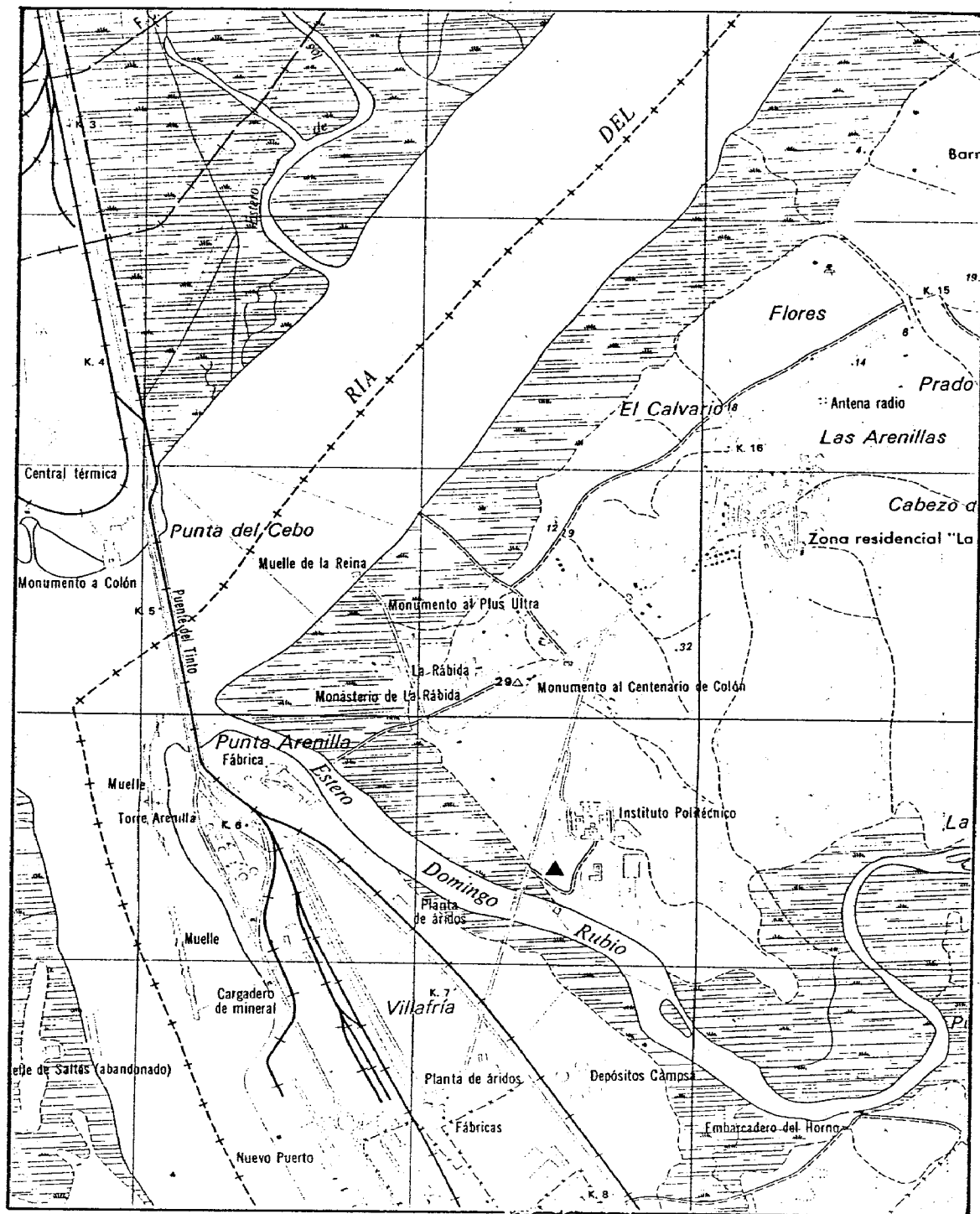


Figura 72. Localización de La Rábida.

3.1.4.13. El Rocío (Almonte). En las cercanías de la ermita de la Virgen del Rocío, al pie de las actuales marismas, se ha documentado la existencia de un asentamiento del Bronce Final, donde también existen evidencias metalúrgicas (RUIZ MATA, 1989: 151), lugar que continuó sirviendo como puerto fluvial hasta el siglo XV (LADERO, 1992).

Este asentamiento, si su adscripción crono-cultural fuese confirmada mediante su excavación, podría representar un importante hito en relación a las vías del comercio establecidas en la Tierra Llana de Huelva. Así, una ruta, que tal vez pudo estar organizada entre Aznalcóllar-Tejada la Vieja-San Bartolomé-El Rocío-Castillo de Doña Blanca-Gadir, podría ser una alternativa más para el comercio directo con la última, frente a la tradicionalmente reconocida para los primeros momentos de los intercambios, Riotinto-Niebla-Huelva-Gadir, así como la que pudiese definirse directamente desde Aznalcóllar, a través del curso del río Guadimar y un trecho de navegación *marítima* por la antigua paleosenada y el tramo atlántico entre la actual Sanlúcar de Barrameda-Cádiz.

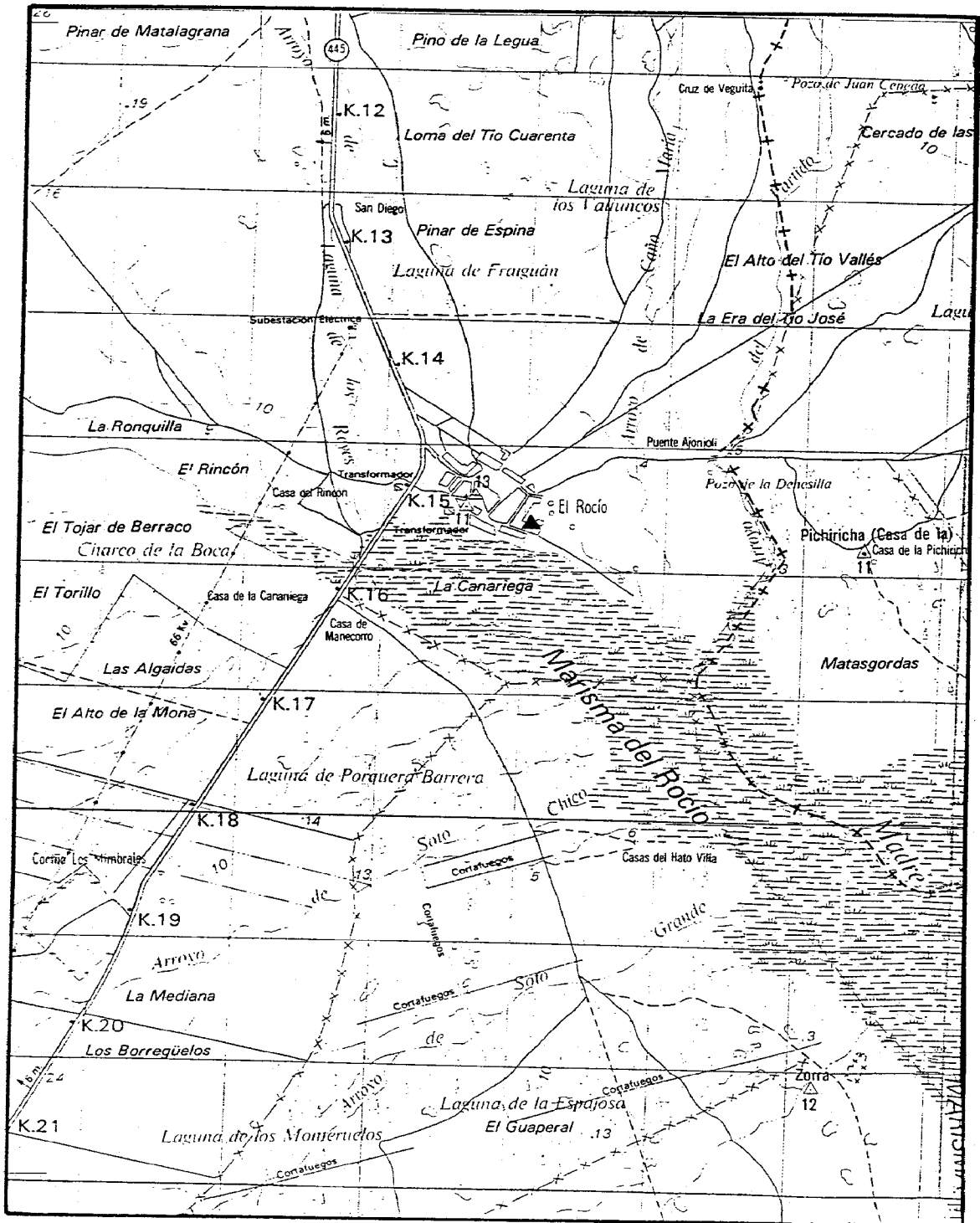


Figura 73. Localización de El Rocío.

3.1.4.14. **San Bartolomé (Almonte).** El poblado de fondos de cabañas de San Bartolomé de Almonte define un asentamiento típico de la Fase I del Bronce Final. Su situación junto a un arroyo, en el sustrato de las campiñas neógenas de probada feracidad, implica que su principal adscripción económica sería la explotación agropecuaria de su entorno inmediato, al que se tendría que incorporar, de la misma forma, el laboreo de minerales obtenidos en el Cinturón Ibérico de Piritas, casi con seguridad en Aznalcóllar por su proximidad geográfica, y su comercialización con otras áreas del SW, sin que se pueda descartar un final en la bahía de Cádiz, en momentos anteriores y sincrónicos con la fundación del asentamiento fenicio del Castillo de Doña Blanca.

Fruto de hallazgos superficiales diseminados por una extensa área de la campiña premarismeña, su localización era relativamente fácil mediante la observación de manchas negruzcas con restos cerámicos sobre el suelo agrícola y estratos cortados en algunos perfiles del camino de herradura que cruza el yacimiento. La evidencia de escorias de plata asociadas daban al lugar, *a priori* y al estar muy alejado de las mineralizaciones de la Franja Piritífera Ibérica, a una adscripción económica relacionada con actividades metalúrgicas y su posterior comercialización con los fenicios de la bahía de Cádiz (RUIZ MATA, 1981). Esta previa adscripción comercial y económica era lógica por su situación geográfica, tan alejada de las minas pero muy cercana a la antigua desembocadura en las marismas de la vía natural que representaba el río Guadiamar, desde donde se tendría un fácil acceso fluvial y/o marítimo a un lugar de intercambio situado en la bahía gaditana, pero también con fácil acceso a otra vía fluvial, más occidental pero con las mismas características, como la desembocadura del hoy arroyo de La Rocina.

Las características naturales del medio donde se localiza el yacimiento, suelos margosos bien drenados con abundante arroyos estacionales, sin dudas posibilitarían una más densa cubierta vegetal de tipo mediterráneo que la actual, con las implicaciones y recursos que dicho ecosistema podía proporcionar a una sociedad de economía agropecuaria (DÍAZ DEL OLMO, 1989).

Por otro lado, estas características matizaron la influencia de los procesos postdeposicionales, en cuanto a remociones antrópicas, a una escasa superposición de estructuras en época antigua, y al proceso deforestador correlativo a la ocupación moderna.

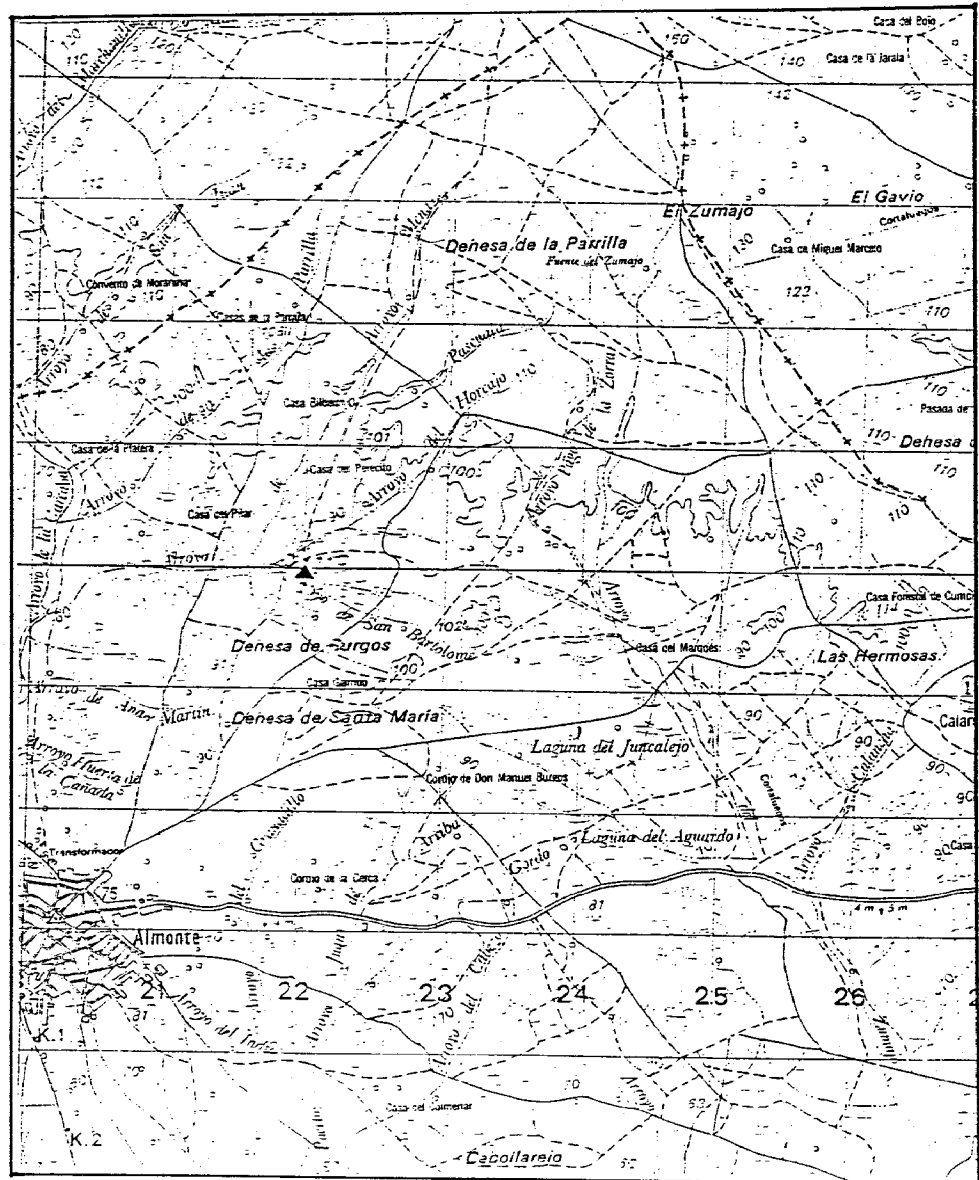


Figura 74. Localización de San Bartolomé.

3.1.4.16. **Tejada la Vieja** (Escacena del Campo). La *vieja* ciudad de Tejada se localiza en una meseta situada en el reborde del sustrato de Sierra Morena, entre el paisaje típico del Andévalo y el de la campiña sedimentaria del Condado. Junto a las series de pizarras del Paleozoico, en el yacimiento aparecen retazos de bandas de calizas del borde de la cuenca del Mioceno de la Depresión del Guadalquivir. Por ello, el yacimiento estaría sujeto a una menor incidencia de los procesos postdeposicionales, como se ha visto al analizar Huelva, por las características naturales del lugar y el haber estado prontamente amurallado, lo que limitaría la movilización y la evacuación de los sedimentos antrópicos por los taludes que definen al asentamiento.

Su situación, en el reborde paleozoico donde existían minas muy cercanas, pero a escasa distancia de la campiña sedimentaria, lo convertía también en un *ecotono* desde donde se podía acceder a los recursos que ambos ecosistemas brindarían durante el período de ocupación.

Finalmente, situado el yacimiento a escasa distancia del camino natural de acceso a la Campiña desde las minas situadas más al N, en especial Riotinto, y en sentido contrario desde la costa a las minas, lo podía caracterizar como punto de intercambio entre mineros y agricultores, que en relación a los conceptos definitorios de las formas de ocupación de la Protohistoria del SW es lo mismo que decir un lugar de control de la demanda fenicia y la oferta local de metales.

Como en las excavaciones siempre se ha utilizado el método arbitrario, hay que hacer hincapié en que al interpretar las estratigrafías realizadas, de igual manera que en otros yacimientos, ha de mantenerse una duda razonable porque no se han contemplado interfases y porque la posibilidad de contaminación de estratos con ese método ha de ser tenida siempre presente (HARRIS, 1991).

Por ello, cualquier reinterpretación puede hacerse únicamente como hipótesis a contrastar ya que, una vez revisadas las estratigrafías del sitio, que no corresponden al total de las realizadas sino sólo las publicadas hasta el momento, sólo se podrá obtener otra interpretación teórica de la evolución

histórica de la ciudad, con lo que esta hipótesis deberá ser revisada con posterioridad, a la luz de nuevos datos que se produzcan o sean aportados por los autores en la monografía correspondiente.

En sus inicios, la ocupación protohistórica de Tejada la Vieja se plantea como un poblado abierto en el que las construcciones se disponen sobre la meseta sin que diseñe una estructura perimétrica defensiva, al menos en las zonas investigadas. Este asentamiento abierto se situaba estratégicamente en el reborde del Paleozoico de Sierra Morena y a escasa distancia de la Campiña sedimentaria. Es posible, a la luz de los escasos datos existentes, que su primera ocupación la materialice una sociedad diversificada, cuya principal vinculación económica y tecnológica estuviese relacionada con la explotación agropecuaria de un determinado espacio circundante, en el que obtenía la mayor parte de sus recursos necesarios.

Posteriormente, quizás durante el Bronce Final, inmerso ya el grupo en un proceso generalizado que experimenta el conjunto del territorio (CAMPOS y GOMEZ, 1995), comenzará su vinculación a la metalurgia de la plata a escala reducida, como es patente en la escasa presencia de escorias detectadas en el conjunto de la ciudad (FERNANDEZ y GARCIA SANZ, 1989: 113).

En este contexto se producirá la presencia fenicia, integrándose la ciudad en los circuitos comerciales posteriores al siglo IX, con lo que revalorizará su posición con respecto al conjunto del territorio, por estar situada a poca distancia de la Garganta, paso que, a través de la zona denominada Pata del Caballo, se materializa una de las pocas vías de fácil acceso al Andévalo desde la Campiña. Esta nueva interpretación se acerca, excepto en lo relativo a la fecha de construcción de la muralla, a la establecida en 1981 por Blanco y Rothenberg y difiere, sustancialmente, de la del equipo que ahora investiga en la ciudad.

No puede negarse la existencia de evidencias de ocupación de la meseta más alta de Tejada en momentos anteriores al Bronce Final clásico, cuyo alcance y extensión no es posible determinar por

la escasez de cortes profundos, pero que han aparecido en los dos cortes publicados. Estas evidencias aparecen en el estrato base alcanzado en todos los cortes, que es la superficie natural previa a cualquier rastro de poblamiento estable. Al formar parte del sustrato del sitio bandas de calcarenitas de borde del Mioceno, esta superficie roja y arcillosa son *terras rosas* coluvionadas resultantes de un proceso debido a la descalcificación de la roca caliza que integran dicho sustrato superficial y no un *suelo preparado* para construir encima de él.

Un claro ejemplo de esta interpretación alternativa son las cerámicas a mano bruñidas y sin tratamiento presentadas en la publicación de 1989, Lámina XXV, en especial los fragmentos número 1-3 (FERNANDEZ, 1989c), formas que estaban presentes en las excavaciones realizadas a finales de los setenta (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: Fig. 255, 13-14) en el Cuadro A2; y en el Cuadro A3 (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: Fig. 262, 10 y 12), entre otros. También aparecen en este estrato base otras cerámicas bruñidas que podría ser más recientes (FERNANDEZ, 1989c: Lámina XXV, 4-8 y 16; Lámina XXVI, 2).

Sobre la parte superior del estrato base, ambos equipos detectaron una *...capa de tierra caliza, de 8 a 10 cm de espesor* (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: 246) en el Corte A2, *...piedrecillas y polvo de caliza* (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: 249) en el Corte A3, y *...un estrato de color amarillento y poca potencia, constituido por piedra molida y cal, muy compactado y duro* (FERNANDEZ, 1989c: 122) en el C.I/85, que debe corresponder a una superficie circunstancial cuyas características físicas indican que se formaron por procesos físico-químicos de recalcificación-nodulización del carbonato cálcico disponible en todo el yacimiento, un proceso pedológico que podría significar una fase en que la presencia humana no fue muy intensa y que, al menos, representa una clara discontinuidad estratigráfica y ocupacional. En todo caso, evidencia una escasa incidencia antrópica en este punto, sin que ello pueda interpretarse como una fase de despoblamiento generalizada del asentamiento.

En este estrato natural, y por encima de él, seguirán apareciendo cerámicas bruñidas (BLANCO y

ROTHENBERG, 1981: Fig. 255, 9; Fig. 262, 1-5; FERNANDEZ, 1989c: Lám. XXVII, XVIII) y las primeras cerámicas a torno, que son ánforas y formas de Engobe Rojo Bruñido exclusivamente. Estas cerámicas indican una fase de ocupación, mucho más activa, que podría corresponder a la detectada en oquedades excavadas en el suelo que fueron interpretadas como posibles fondos de cabaña (FERNANDEZ y RUFETE, 1986a: 194; FERNANDEZ, 1989c: 155), paralelizable en otros asentamientos como Peñalosa o San Bartolomé de Almonte.

Después de varias discontinuidades estratigráficas, que no son estratos de ocupación continuada, las primeras edificaciones de entidad localizadas en las estratigrafías parecen corresponder a un plan unitario o sincrónico, con muros rectos que forman habitaciones muy regulares. Los muros de estas habitaciones se apoyaban directamente sobre la muralla en el corte A3 (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: Fig. 256, M2) y también parece que fueron reparados junto con la parte superior de ésta, y en C.1/85, C.2/85 y A/83 (FERNANDEZ, 1989c).

El hecho que en A/83 estos muros parecen haber sido cortados y que los niveles situados por debajo de esta fase constructiva tengan la apariencia de haber sido seccionados, al no presentar "cubeta" en su contacto con la muralla, podría indicar que, al menos en el corte A/83, el tramo de la cerca defensiva y su zócalo interior fueron construidos abriendo una zanja profunda, tal vez la lógica fosa de cimentación de la muralla, desde el Nivel IVa, donde el importante conjunto de cerámicas antiguas allí detectado, junto con otras más recientes que no pueden ser sincrónicas, indica que en la superficie de dicho Nivel se depositó parte de la sedimentación extraída al realizar la supuesta fosa de cimentación. Este mismo hecho también explicaría la presencia de cerámicas a torno en el Nivel I.

Si este tramo de muralla corresponde a la primera cerca que se construyó en la *vieja* Tejada o a la segunda detectada en la campaña de 1987 (GARCIA SANZ, 1989: 96ss), hecho que es rechazado al considerar que *...no parece que existan diversas fases constructivas en la muralla, sino que el lienzo de pizarra y los contrafuertes cuadrangulares se edificaron a fines del siglo VI a.C.* (GARCIA SANZ.

1989: 104), no es posible contrastarlo con el conjunto de los datos publicados para C-1/85. No obstante, una segunda fase fue apreciada también anteriormente (BLANCO y ROTHENBERG, 1981: 237. Fig. 247).

Si consideramos la frágil construcción de la cerca, realizada a partir de dos paramentos exteriores de mampuestos colocados en seco, que no tiene que ser la evidencia de las técnicas usuales empleadas en cercas defensivas durante el Hierro II de la costa siropalestina, y que ésta se construyó desde el Nivel IVa, el inicio de la construcción y la consiguiente reparación debieron ser llevados a cabo en un corto espacio de tiempo paralelizable con los finales de la Fase III de Huelva.

Pero si se construyó una cerca sobre el estrato de base de *terra rosa*, y si de los datos obtenidos en el corte D-1/87, *...se deduce que en un ambiente de cerámicas indígenas, pero con presencia de fragmentos atípicos a torno... se inicia la construcción de la muralla en un momento que es paralelizable con la Fase I-II de San Bartolomé de Almonte ... lo que hace pensar en una cronología de fines del siglo VIII a.C. para el inicio de la edificación* (GARCIA SANZ, 1989: 103), las dos fases, o construcción y reparación, habría que integrarlas entre el inicio de la ocupación y el siglo VI a.C. por la aparición en la base de uno de los contrafuertes de un ánfora samia importada (GARCIA SANZ, 1989: 103. Lámina X).

Sin embargo, si la primera muralla se puede paralelizar con la Fase I-II de Almonte, esa fecha de finales de siglo VIII a.C. tiene que ser revisada a partir de la aparición de cerámicas griegas arcaicas en Huelva (FERNANDEZ, 1990e) que deberían hacer subir la fecha de las fases II, y I-II de San Bartolomé, como se ha visto en la discusión del citado yacimiento.

Si la ciudad se amuralla en los inicios del período orientalizante, la escasa evidencia de labores metalúrgicas en el sitio indicaría una adscripción económica diferente. La gran cantidad de fusayolas aparecidas en todo el yacimiento (FERNANDEZ, 1987h) podía interpretarse como una de las

actividades propias de un asentamiento en que la ganadería lanar fuese una de sus bases económicas. Con la construcción de la muralla la *vieja* Tejada quizás se torna una avanzadilla establecida delante del camino a Riotinto y sus minas, que es probable fuese promovida desde el cercano centro hegemónico de Aznalcóllar (CAMPOS y GOMEZ, 1995) para controlarlo e impedir el acceso desde el W a las gentes de Niebla y tal vez de Huelva.

El no haber considerado la posibilidad de una fase anterior a lo construcción de la muralla viene dado por el hecho de que, en el planteamiento histórico general del equipo que codirige las excavaciones de Tejada, se asume que en la fase fenicia no existe construcciones en piedra, claramente observable cuando se comenta que no parece claramente determinada *...la existencia de un posible poblamiento de cabañas, al estilo de San Bartolomé de Almonte, previo a las construcciones de piedra y, consecuentemente, a la influencia fenicia* (FERNANDEZ y RUFETE, 1986a: 194).

El inicio de la presencia fenicia viene dado por algunos de los materiales de Engobe Rojo publicados (FERNANDEZ, 1989: Láms. XXVIII.2; XLVIII. 12; LXXVIII. 1), formas que en otros yacimientos (RUIZ MATA, 1994) se han fechado en los comienzos del siglo VIII. También existen materiales de tipología fenicia posteriores en el corte C.1/85, Niveles II a-d, una asociación característica de la Fase II de Huelva.

Entre los Niveles II a-d y los siguientes Niveles III a-b, parece existir un *hiatus*; al menos faltan formas características sincrónicas documentadas en otros yacimientos de la mayor parte de la Fase III (San Pedro/La Joya).

Si, efectivamente, Tejada se amuralló por primera vez a fines del siglo VII a. C., la interpretación anterior relacionada con su dependencia política de Aznalcóllar está todavía más justificada, pues parece que la presencia griega impone una cierta ruptura del comercio de la ría de Huelva con Gadir, quizás una delimitación de influencias, que hace imposible la existencia de núcleos abiertos como San

Bartolomé de Almonte en el siglo VI a.C. y de ahí su final y abandono en momentos sincrónicos. La existencia de enfrentamientos no puede demostrarse con los datos actuales, pero el hecho es que la primera muralla de Tejada se repara y dota de nuevas defensas adosadas por el exterior durante el siglo VI, que indica nuevas necesidades defensivas o disuasorias, que se mantendrán hasta que se producen los cambios generalizados en el conjunto del territorio que darán lugar al período turdetano.

Por todo ello, en el cambio de milenio, la *vieja* Tejada estaba constituida como un poblado abierto de cabañas, bien situado estratégicamente en el reborde del Paleozoico, delante del camino natural N-S entre las minas y la costa, pero en un área inmediata a las tierras arables de la Campiña. Su economía, a través de las evidencias detectadas y por su situación en el territorio, puede ponerse en relación con la explotación agropecuaria de su entorno y la elaboración de subproductos de la cabaña ganadera. No es posible saber si en esta primera fase se realizaban actividades metalúrgicas pero, en cualquier caso, la presencia de elementos fenicios antiguos hacen presuponer unas características muy similares a las del cercano asentamiento sincrónico de Peñalosa. A pesar de todo, su cercanía al centro hegemónico de Aznalcóllar la convertían en subsidiaria de las gentes que allí se asentaban, y es posible que su vinculación posterior al circuito del comercio que desde la Campiña y a través del Guadiamar la enlazaba con la bahía de Cádiz determinaran su perduración hasta momentos posteriores, como centro agropecuario importante, hasta su abandono gradual, cuando comienza la ocupación de Tejada la Nueva por la necesidad de mejores áreas cultivables, o por decisiones políticas ajenas a las poblaciones del SW (BLANCO y ROTHENBERG, 1981).

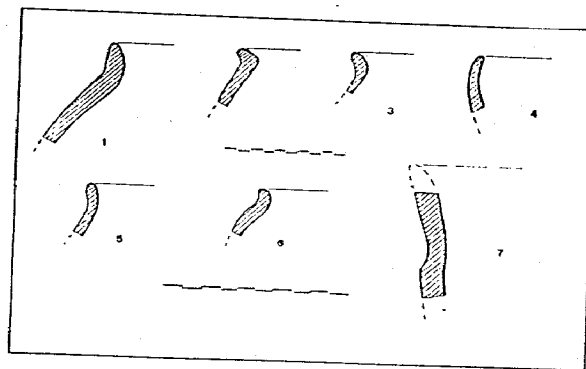


Figura 75. Cerámicas de Tejada La Vieja s/ Blanco y Rothenberg 1981.

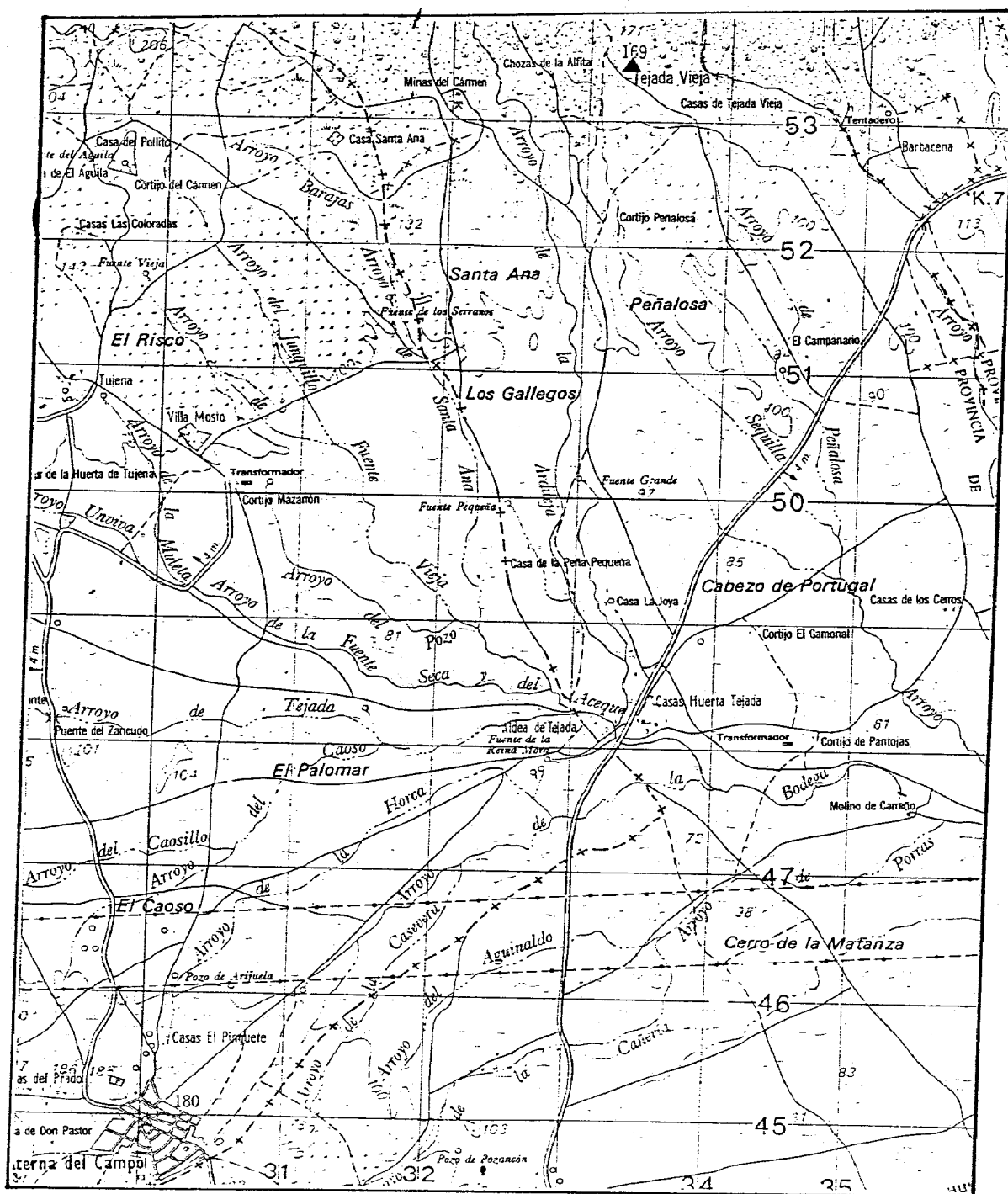


Figura 76. Localización de Tejada La Vieja.

3.1.4.17. Tejar, El (Gibraleón). En la margen izquierda del Arroyo de El Tejar, en las inmediaciones del actual casco urbano de Gibraleón, detectamos elementos cerámicos que confirman allí la existencia de un asentamiento del Bronce Final (GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; GOMEZ, CAMPOS y PEREZ, e.p.).

Los hallazgos cerámicos aparecieron en un coluvión superficial depositado en el borde de una cantera de áridos en explotación. Sin embargo, unos metros más al N, en superficie, aparecen manchas definidas por carbones y restos de clara génesis antrópica, que pueden relacionarse con los típicos fondos de cabaña que se han documentado en otras áreas de las campiñas onubenses. Más al N, junto al Camino de Coronillas, aparecen otras manchas de mayor diámetro, así como escorias de sílice libre y fragmentos cerámicos a torno de tipología fenicio-occidental, que permiten considerar la evidencia de una continuidad poblacional en la zona.

El hecho de aparecer el yacimiento del Bronce en las cercanías del arroyo, en un paisaje alomado cuyo sustrato de partida está formado por margas pliocenas de alto poder agrológico, dotan a El Tejar de las características documentadas en otros hábitats sincrónicos de la Tierra Llana vinculados al beneficio de la plata (RUIZ MATA y FERNANDEZ JURADO, 1986; GOMEZ TOSCANO y PEREZ MACIAS, 1991; FERNANDEZ JURADO y otros, 1991), puesto que los hallazgos puede formar la asociación típica de fondos de cabaña-hornos metalúrgicos.

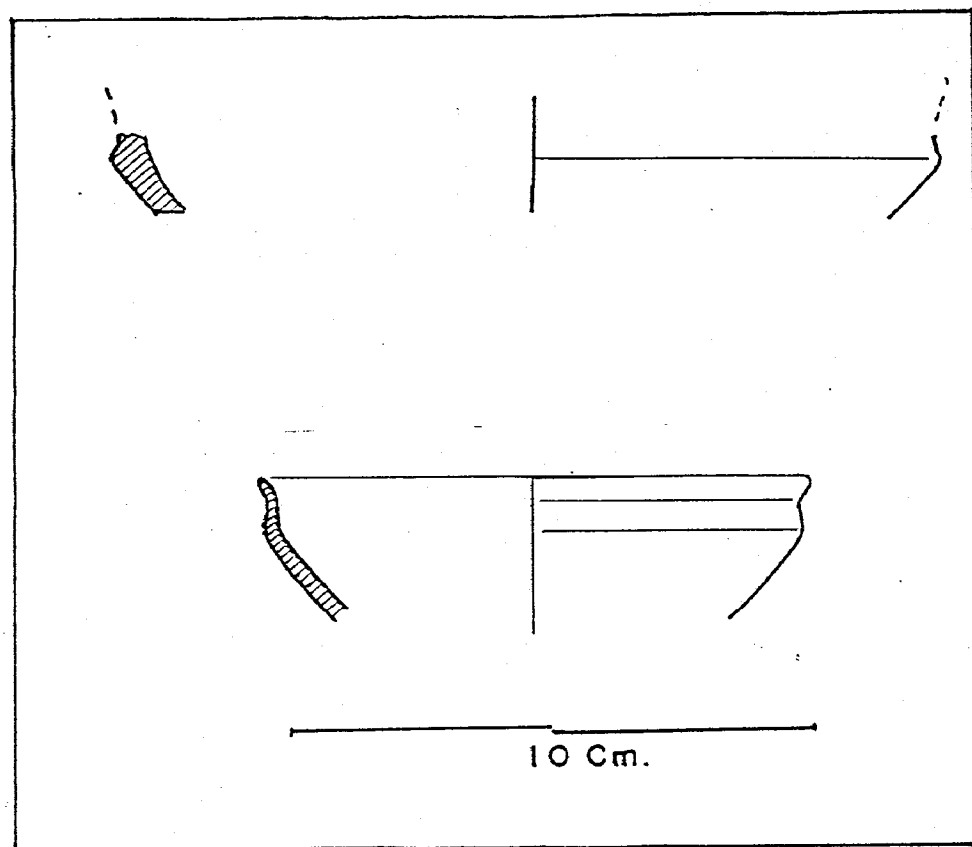


Figura 77. Cerámicas de El Tejar.

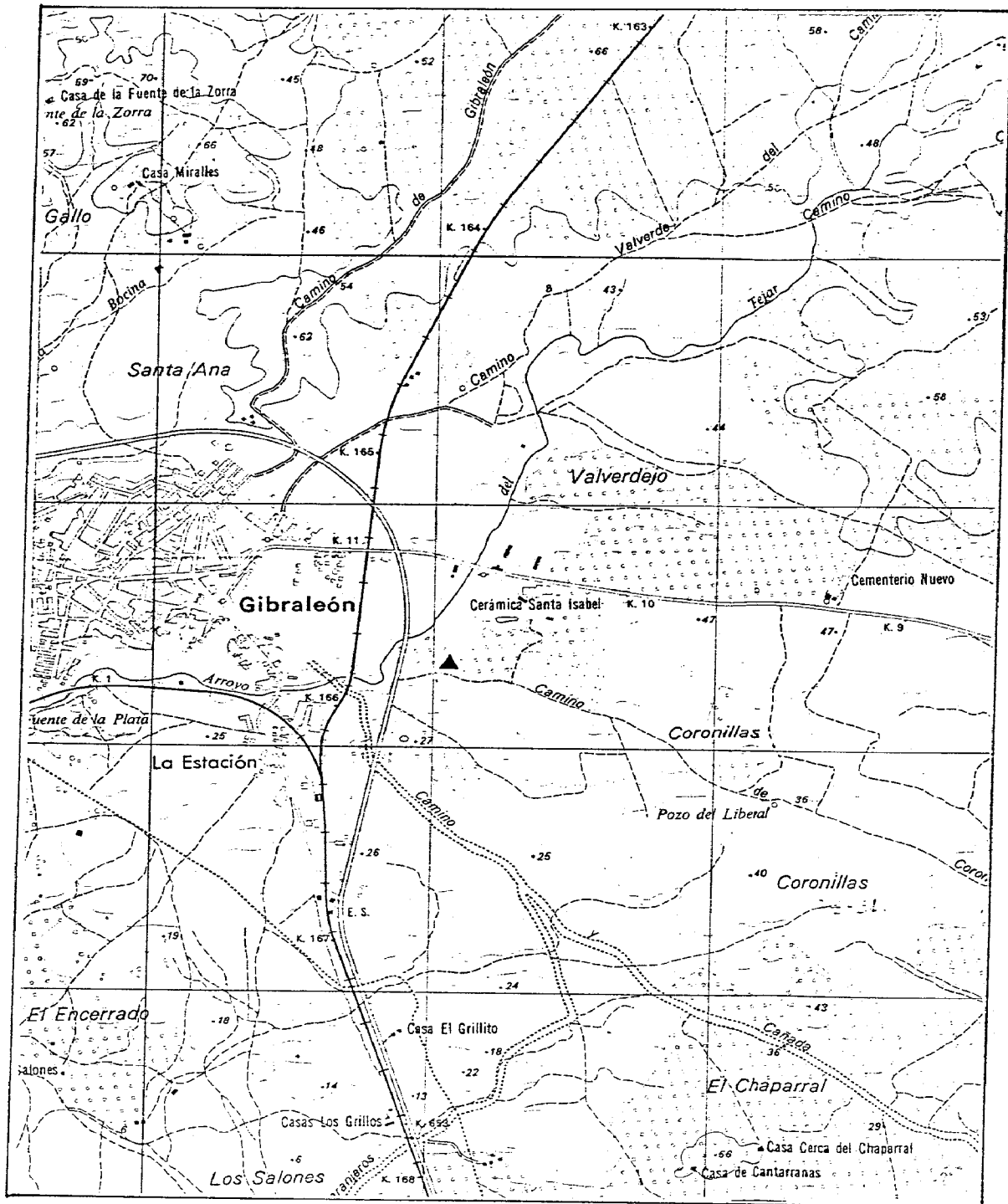


Figura 78. Localización de El Tejar.

CAPITULO 6

**La definición del factor tiempo: Evolución
de los elementos de la cultura material
y ocupación del espacio**

1. LOS ELEMENTOS DEFINITORIOS DE LA CULTURA MATERIAL.

La cultura material que define el período arqueológico del Bronce Final ha sido objeto de estudio exhaustivo en las últimas décadas, prestándose especial atención en el SW peninsular dados los problemas que parecían vislumbrarse en el registro arqueológico, y por tratarse del momento previo a la aparición de elementos orientales en las costas occidentales.

Si la definición de las formas cerámicas de la primera fase del hábitat de Huelva (RUIZ MATA, 1979) trajo como manifiesto la aparición de varias líneas de trabajo que trataban de probar la verdadera dimensión en que debería contemplarse la ergología de los sitios conocidos como El Carambolo o Carmona, confirmando la existencia de una fase preferencia, bien fuese local o deberse en lo más fundamental a influencias exógenas, en las últimas décadas asumido el papel que ambas interpretaciones suponían para la realidad arqueológica contrastada (PELLICER, 1995), otras nuevas líneas de investigación están dando importantes frutos, por lo que sus resultados jugarán un importante papel en el conocimiento del desarrollo proto e histórico del SW peninsular.

Además de las formas cerámicas, otras manifestaciones de la cultura material, que pueden inscribirse entre finales del II Milenio y los inicios del I a.C. y que han aportado importantes datos orientativos al proceso de investigación histórica, conforman un importante cuerpo de análisis que, por sus propias características no serán analizados en este trabajo.

Las estelas decoradas, que fueron y están siendo objeto de análisis desde una de sus primeras sistematizaciones (ALMAGRO, 1966), han aportado el interés de mostrar en sus temas objetos de clara adscripción oriental (BENDALA, 1977; 1987b), dotando a las relaciones Oriente-Occidente de indicadores cronológicos y culturales muy importantes (BENDALA, 1995), en especial a partir de los vasos cerámicos micénicos documentados recientemente (MARTIN DE LA CRUZ, 1988a; 1992a). No obstante, dado que en el territorio en estudio no han aparecido estelas que pudiesen ser adscritas al

período fenicio, no nos ha parecido necesario extenderse en ello, aunque tal vez su posible relación con el mundo funerario podría ser un dato importante, al no ser generalizada su aparición en el conjunto del territorio, que confirmaría nuestra hipótesis de evolución asimétrica del SW peninsular.

En el mismo sentido ha de contemplarse la cultura minero-metalúrgica de la fase final de la Edad del Bronce. Mientras que la primera ha sido objeto de una reciente Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Huelva (PEREZ MACIAS, 1995) y que será publicada en los próximos meses, acerca de la metalistería atlántica los nuevos aires que presta a su investigación la Profesora Ruiz-Galvez (1993a; 1995a) deberán ir siendo contrastados en los próximos años, significando un importante aporte no sólo para entender la difusión de la tecnología atlántica, y en especial de su cronología, sino para el conjunto de las relaciones que se producen entre Oriente y Occidente, donde el SW como punto intermedio entre ambos espacios y tal vez foco de expansión y redistribución (ROVIRA, 1995a-b) jugaría un importante papel.

Debería hacerse una mención especial en relación la escritura durante el Bronce Final. Si algunas inscripciones localizadas en Huelva sobre soportes cerámicos del Bronce final sirvieron como pauta para establecer su posible existencia en momentos previos a la fase fundacional fenicia (HOZ, 1969), serían necesarias nuevas evidencias que así lo confirmaran (HOZ, 1986; 1989).

1.2. Las cerámicas del Bronce Final.

A lo largo de los últimos años, los estudios realizados de las cerámicas de la última fase de la Edad del Bronce han supuesto una ingente labor, incluso han llegado a convertirse en uno de los fines principales de la investigación, por lo que se cuenta con un buen número de ellos que conforman un intrincado cuerpo de análisis.

Dado que las diferentes tipologías fueron establecidas paulatinamente en el tiempo y que, por ello, estaban basadas sólo en los datos existentes en el momento de su difusión, no parece rentable estimar

cómo y por qué fueron diseñadas por los diferentes autores, sino contemplar su análisis desde una perspectiva más global.

A escala general del territorio, tanto en la ejecución técnica formal como en su acabado y estética, el repertorio de las cerámicas del Bronce Final puede considerarse monótono. Desde un punto de vista relacionado con su ejecución técnica, esta vajilla se muestra muy variada, especialmente por tratarse de recipientes que no fueron realizados girando en el torno rápido del alfarero, deduciéndose de ello la dificultad de hallar piezas idénticas al no haber sido fabricadas en serie, aunque se mantengan semejanzas formales que sólo deben ser contempladas como indicadores de paralelismos asimilables a elementos de cronología relativa.

No obstante, se debe hacer especial hincapié en que dichas semejanzas, así como las diferencias, han de ser examinadas primero a nivel local y luego hacer extensivas a otras áreas las afinidades en su evolución, puesto que los sutiles cambios que puedan aparecer a través del tiempo y del espacio en la evolución de las formas y de sus desarrollos, no deberán ser estimados como si de elementos industrializados *actuales* se tratara, puesto que tanto unas como otras podrán ser apreciadas en los mismos hábitats, tal vez porque en su mayor parte debieron ser fabricadas en el entorno doméstico.

En lo funcional, la vajilla del Bronce Final se compone de diferentes piezas abiertas y cerradas que alcanzan tamaños muy variados (Figura 81), desde la pequeña copa a los grandes recipientes de almacenamiento, cubriendo así las necesidades habituales de la comunidad. Es obvio que las formas dedicadas al servicio de mesa, tales como cazuelas, platos y copas, sean los recipientes mejor acabados y a los que se les aplicó algún tipo de las decoraciones conocidas, que serán también un importante elemento cronológico, pero sin que ello daba observarse en otra línea que la anterior.

Las formas cuidadas están fabricadas en dos piezas -galbo y borde- unidas por la carena, dejando el fondo plano en cazuelas y platos para que mantengan un equilibrio estable o aplicar en él un

rehundimiento -onfalos- desde el exterior, para la sustentación de la mayor parte de los pequeños vasos o copas. Las superficies resultantes, bien alisadas y secas, fueron bruñidas con un objeto duro para su impermeabilización y acabado, que en la mayor parte de las piezas resulta muy brillante y de aspecto metálico.

Antes de la cocción, en los vasos abiertos que iban a ser decorados, en el interior del galbo se aplicó un diseño de finas líneas bruñidas conocido en los años sesenta como de *retícula bruñida*, por la profusión de líneas cruzadas que aparecían en los fragmentos obtenidos en las excavaciones; también, como alternativa, en estas formas abiertas se dispuso una decoración pintada al exterior con finas líneas en rojo que por su poca consistencia, al haber sido realizadas quizás después de la cocción, pueden desaparecer con el menor frote. En los vasos más cerrados, en especial los carenados con tendencia bicónica, únicamente se adoptó la decoración pintada geométrica que define uno de los tipos del Estilo Carambolo o Guadalquivir I (RUIZ MATA, 1988). Una tercera posibilidad decorativa fue la utilización de motivos geométricos lineales, realizados después de la cocción, arañando con una punta muy fina la superficie bruñida exterior de cazuelas y copas.

De todo ello, en la cerámica cuidada se pueden apreciar varias soluciones de acabado: bruñido generalizado de toda la superficie del recipiente como único tratamiento (Figura 82); aplicación de diseños bruñidos sobre la superficie bruñida o dejada mate (Figura 83); superposición de motivos pintados sobre la superficie bruñida previamente (Figura 84); trazado con punzón fino sobre la superficie también bruñida de esquemas decorativos después de la cocción (Figura 85); combinación de algunas de esas técnicas en el mismo vaso (Figura 86). Dentro de las formas cuidadas, el soporte o carrete suele estar pintado con motivos geométricos en rojo, aunque en la mayor parte de los ejemplos se mantengan sus superficies bruñidas, y casi nunca se les apliquen motivos bruñidos o incisos con punzón.

En el caso de las formas más funcionales, en general vasos de cierta capacidad y desarrollo, el acabado

particular de cada pieza puede diferir desde el que presente alguna parte de sus superficies bruñidas o alisadas, incluso con los típicos motivos geométricos pintados, hasta que éste se limite a un somero alisado en el exterior y borde visible exterior, permaneciendo la mayor parte del vaso sin tratamiento alguno.

1.2.1. Evolución en el tiempo y en el espacio.

Hasta muy recientemente no existía la posibilidad de apreciar un atisbo de cronología relativa general, resultando para ello primordial la definición de la tipología del Cabezo de San Pedro en Huelva (RUIZ MATA, 1979), puesto que allí la Fase I representaba el período previo a la presencia fenicia, con lo que su cronología debía ser inmediatamente anterior a la que se estimase para las primeras importaciones conocidas.

Muy recientemente, el Prof. Ruíz Mata (1995), se ha servido de su tipología inicial de finales de los setentas, que tan útil fue en la década siguiente, para sintetizar y definir las del conjunto de Andalucía occidental, en función de establecer con ello una guía coherente que facilite el entendimiento de los factores espacio y tiempo durante la Protohistoria occidental.

En relación al espacio, los hábitats y necrópolis en que se han observado las características funcionales que definen la vajilla cerámica tartésica aparecen distribuidos, fundamentalmente, en parte de las zonas llanas de la Depresión del Guadalquivir, un espacio triangular con características propias cuyos asentamientos en los vértices más extremos son Papa Uvas en la provincia de Huelva, Cástulo en la de Jaén, y Monte Berrueco en la de Cádiz (RUIZ MATA. 1995: Fig. 1).

En cuanto al tiempo, los tipos I definen exclusivamente el momento prefenicio, los I/II se corresponden con una fase de transición en la que ya se observan los primeros cambios morfológicos y funcionales -quizás como resultado del contacto con las cerámicas a torno de tipología fenicia- mientras que los II difinen las cerámicas de fabricación local durante el orientalizante pleno, en el que

son pocas las características que se conservan de los tipos o formas iniciales.

En estos momentos, resultado de muchos intentos llevados a cabo en los últimos años, el momento final de dicha Fase I se estima muy cercano al año 800 a.C., aunque, para ser honestos, debe tenerse en cuenta que sólo se trata de una fecha consensuada, coherente con las apreciaciones establecidas por las investigaciones más recientes, pero únicamente eso.

Algo más difícil resulta establecer una fecha lógica para el momento en que el conjunto de esta vajilla comienza a distinguirse con entidad propia en el II Milenio a.C., y en qué momento y dónde ésta aparece ya canonizada en cuanto a sus formas, tratamientos y decoraciones, para terminar definiendo con su presencia la fase preferencia del Bronce Final meridional.

Esta última fase, que para algunos autores debe representar el Bronce *Reciente* II (PELLICER, 1994), Bronce Final *clásico* (AMORES y RODRIGUEZ, 1985) o Bronce Final *tartésico* (CAMPOS y GOMEZ, 1995), que también podía ser equiparado al *período geométrico de Tartessos* (BENDALA, 1991), pudo durar todo el siglo IX a.C. (RUIZ MATA, 1995), aunque parece sería más coherente hacerla extensiva a gran parte del siglo anterior.

Erróneamente esta fecha del siglo IX ha servido para dar carácter a todo el Bronce Final (BELEN y ESCACENA, 1992), creando problemas insolubles (ESCACENA, 1995). En la actualidad, para la fase previa o *período formativo* (CAMPOS y GOMEZ, 1995) existe la posibilidad de reconocer algunas características de la misma vajilla en otros asentamiento de cronología anterior a la Fase I del Cabezo de San Pedro, sincrónicas y posteriores al estrato III de Montoro y cuya cronología puede establecerse a partir de las importaciones micénicas y las del Horizonte de Cogotas I (MARTIN DE LA CRUZ, 1988c; 1992a), así como la alcanzada por los análisis radiométricos efectuados a elementos sincrónicos (MARTIN DE LA CRUZ, 1988a; HURTADO y GARCIA, 1994).

De todo ello, también como fecha estimada, dicha fase previa puede inscribirse en los dos últimos siglos del II Milenio a.C., que se acercaría a la nueva fecha calibrada del Hallazgo de la Ría de Huelva (RUIZ GALVEZ, 1995: 79), con lo que resulta la existencia de dos claras fases en el tiempo.

1.2.1.1. Período Formativo. Si al determinar la tipología de Huelva a finales de la década de los setenta se consideraba que sus tipos y formas aparecían ya canonizadas en la Fase I, que para algunos investigadores lógicamente debía responder a la llegada a la ría de Huelva de gentes con una cultura material ya plenamente configurada, la evolución de la investigación desde entonces aconseja ahora puntualizar que las formas cerámicas de la Fase I del Cabezo de San Pedro (RUIZ MATA, 1979) y, por extensión, las similares del conjunto del bajo Guadalquivir (RUIZ MATA, 1995), definen sólo una fase inmediatamente anterior a la presencia fenicia, hecho precisado claramente por el Prof. Ruiz Mata al omitir en su último trabajo *...la fase precedente o de gestación del Bronce Final* (RUIZ MATA, 1995: 267), y que estas formas clásicas sufrirán un repentino cambio, al menos en este hábitat de la ría de Huelva al hacerse notable la presencia de las cerámicas a torno de tipología fenicia.

En el momento actual, todavía resulta difícil establecer con ciertas garantías una tipología tan clara para esa fase precedente como la de la clásica, ya que en ella el conjunto de la sociedad occidental se encontraba todavía en período de plena gestación y evolución, tanto desde lo puramente autóctono como desde los evidentes contactos con otras zonas, y como en tantas otras facetas de su cultura material, las diferentes formas cerámicas de la vajilla doméstica que era utilizada en cada una de ellas son el fiel reflejo de una etapa ambigua, en la que lo que predominaba era la indefinición y el cambio generalizado.

Por ello, en la Fase I *-formativa-* lo que hay que ver es el resultado de la evolución de las formas anteriormente existentes, dado que van a desaparecer algunas de ellas y sólo se van a conservar, evolucionar o definir otras pocas.

Entre las formas de la fase preferencia o clásica, como ha sido denominada en capítulos anteriores, destacan dos formas de cazuela bruñida, tipos A.I.a y A.I.b del Cabezo de San Pedro (RUIZ MATA, 1979), de las que las copas B.I. son una copia a menor escala, en gran parte de los ejemplos con un acabado mucho más cuidado en cuanto a la forma propiamente dicha, las decoraciones aplicadas y el tratamiento o terminación de sus superficies.

De la primera de ellas, tipo A.I.a, con el borde resaltado y angulosa carena en la unión exterior del borde con el galbo, respetando diferencias locales que se manifiestan en el mayor o menor grosor del borde así como en la altura de éste y que han dado lugar a los tipos San Pedro y Guadalquivir (RUIZ MATA, 1995), puede ser paralelizada con otras formas carenadas de finales del Bronce pleno o del Bronce tardío, que tuvieron tal vez la misma función de cazuela.

Sin embargo, el escalón anguloso que hace resaltar la carena por el exterior es una característica nueva que, en las estratigrafías conocidas, aparece por primera vez junto con formas consideradas anteriores en el estrato XIII de la Mesa de Setefilla (AUBET y otros, 1983: Fig. 24), y en el estrato IIIA del Corte R-1 del Llanete de los Moros de Montoro (MARTIN DE LA CRUZ, 1988a: Fig. 22-38).

En cuanto a la segunda, tipo A.I.b, el corto escalón del tipo anterior alcanza un mayor desarrollo hacia el exterior del vaso, siendo también el borde más vertical, lo que le confiere el aspecto de un recipiente un poco más cerrado, muy cercano al Tipo A.I.f. De hecho, donde aparece el tipo A.I.b falta el tipo A.I.f o es muy escaso, mientras que donde lo hace el último falta la forma estricta del primero, como si en la fase final de la Tierra Llana occidental uno hubiese suplantado al otro.

Estos dos tipos, en la Fase I clásica del Cabezo de San Pedro, suelen estar decorados con un diseño de motivos geométricos bruñidos aplicado sobre la superficie dejada mate, a expreso para que destaque, del galbo interior de los recipientes. Sin embargo, en general, cuanto más alejados se produzcan los hallazgos del centro nuclear que se estima entre la ría de Huelva y los sitios sincrónicos del bajo

Guadalquivir, representados especialmente por San Pedro y El Carambolo, estos diseños se tornan más monótonos, siendo muy singular el repertorio de los asentamientos de la Tierra Llana de Huelva, que podría ser un indicador interesante a la hora de alcanzar un mayor refinamiento en la definición de talleres y su distribución, tanto en lo temporal como en lo espacial.

En una rápida observación dirigida a las formas que pudiesen coexistir en momentos puntuales o específicos, se documenta la asociación de los tipos A.I.d, A.I.e, y A.I.f, que es muy rara en la Tierra Llana de Huelva, y que por contra alcanzan una gran profusión en el Valle del Guadalquivir desde Córdoba a Cádiz. Pero estos tipos, en especial el A.I.f, sólo en raras ocasiones se han documentado en momentos muy cercanos a la presencia fenicia y, por ello, podría corresponder a una forma arcaica dentro de las series del Bronce Final, no atestiguada en los yacimientos onubenses excepto en la necrópolis de la Arboleda (GOMEZ y otros, 1994), donde es el único tipo representado. Sin embargo, en la Figura 59 se presentan algunas formas del nivel 6 del Cabezo de San Pedro (BLAZQUEZ y otros, 1970), que no fueron entonces publicadas.

Este tipo A.I.f no parece que pudiera haber evolucionado de formas anteriores del Bronce pleno (SCHUBART, 1975; AMO, 1975b), aunque sí existen paralelos cercanos en la tipología general del Horizonte Cogotas I (FERNANDEZ-POSSE, 1986: Fig. 14-16). No obstante, como las cazuelas carenadas, en la Mesa de Setefilla también aparece en el estrato XIII (AUBET y otros, 1983: Fig. 22, 43), en el estrato VII -claramente precolonial- de Monte Berrueco (ESCACENA y FRUTOS, 1985: Fig. 33, 263), y en otros muchos asentamientos precoloniales del bajo Guadalquivir, con sus peculiaridades locales propias (RUIZ MATA, 1995: 268), alcanzando algunos ejemplos lugares tan alejados como São Brás, en el Alentejo portugués (PARREIRA y MONGE, 1980: Fig. 14, 5).

No obstante, confirmando lo dicho más arriba, en las áreas más cercanas al Guadalquivir de la Tierra Llana de Huelva, relacionadas con el curso del río Guadiamar, aparecen con profusión bordes bruñidos que se corresponden con esta forma A.I.f, como en los niveles más profundos de Tejada la

Vieja (Figura 75; 1-3; y FERNANDEZ, 1989a: Lám. XXV, 1-2), Cerro del Castillo de Aznalcóllar (Figura 53: 1-3), y en escasos fragmentos pintados en el Fondo XXXII-XXXIII de San Bartolomé de Almonte (RUIZ MATA y FERNANDEZ, 1987: Lám. IX, 134-137).

En los asentamientos de la Sierra de Huelva aparece un tipo de cazuela bruñida carenada con borde reentrante, que al ser muy profunda no presenta decoración bruñida al interior, siendo de especial interés la serie de ellas documentada en La Lapa (Figura 27, 8-11). Dada la naturaleza de los hallazgos, el estado relativo de conservación de sus superficies en muchos casos impide reconocer si se deben incluir entre los tipos ya conocidos, A.I.a, A.I.d, o A.I.e., o si por contra deberían incorporarse en la serie de tipos diferenciados por unas características tan sutiles.

En este caso, la alternativa lógica será considerar que, en lo fundamental, las cerámicas del conjunto del SW representan ideas comunes que se manifiestan en formas interrelacionadas entre sí, pero con desarrollos propios paralelos, y que las características definitorias de unas formas específicas, de las que se haya observado una evolución coherente a la que se pueda otorgar una base de cronología relativa, puede que no sean útiles para su uso generalizado al conjunto del territorio.

En otras palabras, puede que lo que en una zona sea considerado muy antiguo dentro del esquema general, perdure desde los inicios de la fase final del Bronce sin cambios ostensibles, y que su fabricación y uso no sean sincrónicos y paralelizables con formas semejantes que en otras zonas habían dejado de existir hacía mucho tiempo.

La decoración de *retícula bruñida*, que hace años sirvió para definir las cerámicas del Bronce final, aparece desde momentos muy antiguos, lo que sirve para reconsiderar sus inicios en el Calcolítico y su existencia permanezca tal vez latente ...*en esa edad oscura del bronce pleno del Guadalquivir* (PELLICER, 1994: 71). No obstante, los ejemplos en contextos antiguos son muy escasos.

Dejando de un lado los asentamientos del Bronce Final que sólo presentan una única fase de ocupación, en la Mesa de Setefilla aparece por primera vez en el interior de un fragmento de galbo el estrato XV (AUBET y otros, 1983: Fig. 16, 11), con formas típicas del Bronce pleno y escasos fragmentos decorados con técnicas del Bronce tardío, aplicándose la decoración en el mencionado fragmento sobre una superficie previamente bruñida. En los cortes publicados del Llanete de los Moros, en el estrato IIIA del Corte R-1, en un contexto similar al del ejemplo anterior, aparece una decoración poco definida de trazos bruñidos tanto por el exterior de un fragmento de galbo como por el interior de otro semejante (MARTIN DE LA CRUZ, 1988a: Fig. 36, 359 y 361).

1.2.1.2. Período Clásico. Se entiende así a las formas definitivas alcanzadas por el Prof. Ruiz Mata para la Fase I del Cabezo de San Pedro (RUIZ MATA, 1979; 1995). Según ya se ha matizado, todas estas formas cerámicas tienen sus precedentes en la fase anterior, debiendo ser incluidas en ésta no sólo desde su análisis tipológico, sino a partir de su registro contextual.

1.3. Las Importaciones.

El hecho de que el desarrollo de la sociedad occidental aparezca relacionada íntimamente con la expansión fenicia a Occidente, dado el estado actual de los conocimientos, ha permitido que todavía se considere al Bronce Final local poco evolucionado (BLAZQUEZ, 1995) y al Orientalizante un período fruto de un proceso de aculturación en el que lo exógeno se impone y domina a todos los niveles, incluso en lo político. Por la misma razón, también se puede defender la importancia de la sociedad local prefenicia y considerarla, por contra, de génesis autónoma y el exponente del proceso evolutivo del conjunto de las sociedades meridionales del II Milenio a.C., en el que las relaciones tanto con los comerciantes fenicios de los siglos VIII y VII a.C. como con los griegos de época arcaica, sean episodios importante pero no fundamentales, puesto que ahora existen bases empíricas para argumentar que los fenicios no fueron los primeros orientales en visitar el lejano Occidente (SCHUBART y ARTEAGA, 1986; MARTIN DE LA CRUZ, 1992a; ALMAGRO-GORBEA, 1993; RUIZ-GALVEZ, 1993b).

En vista de las evidencias arqueológicas que actualmente se pueden manejar, ha de considerarse que el proceso debió ser mucho más complicado que lo que se apreciaba en momentos precedentes. Si no podemos descartar la importancia del aporte local, tampoco es posible juzgar ya a la sociedad occidental de la primera mitad del I Milenio sin el aporte de las culturas orientales. Incluso la sociedad fenicia occidental, desde la fase fundacional, será influenciada por la cultura local, pues existen aspectos que la diferencian nítidamente de la evolución experimentada por las ciudades-estado metropolitanas; también de las colonias del Mediterráneo central.

Es por ello que no se debe contemplar a la sociedad occidental de los siglos VIII-VI como el resultado de un proceso de transculturación unilateral, sino la imbricación de dos manifestaciones que se influenciarán recíprocamente, dando lugar a una sociedad nueva y compleja, con características propias. De hecho, raramente se ha planteado el que algunas de las acciones achacadas a los fenicios, tales como las fundaciones coloniales en la costa portuguesa durante el siglo VII a.C., pudieron no ser una empresa oriental (REGO, GUERRERO y GOMEZ, 1996), sino un hecho imputable tal vez a la nueva sociedad occidental.

La expansión fenicia al Occidente es, como motor de cualquier proceso que implica un cambio, fundamental para el conocimiento de la sociedad a la que afecta, por lo que no debemos olvidar ni ser ajenos a la gestación, evolución, y desarrollo de esta expansión, y no sólo por ser evidente la subordinación para establecer el factor tiempo en la evolución local. No obstante, si el estudio de los materiales locales ha aportado ya una evolución útil, amplia y cada vez mejor documentada, no se pueden establecer fechas absolutas con ciertas garantías a menos que se utilicen las que aportan los materiales orientales, fenicios y griegos especialmente, a pesar de las limitaciones lógicas que también éstos presentan, y la bibliografía que se utilice para ello, ya que incluso el estar al día en el desarrollo de la investigación arqueológica del Mediterráneo oriental no significa contar con garantías excepcionales, toda vez que ya se ha planteado su inconsistencia (JAMES, 1993), en lo más fundamental.

Antes de la efectiva presencia colonial fenicia, atestiguada por elementos cuya filiación metropolitana está fuera de dudas, existen en el SW y en otros ámbitos peninsulares elementos precoloniales, tales como la fíbula de codo, que no tienen otra explicación que contactos mediterráneos previos a la fecha del año 800 a.C. establecida para los comienzos del proceso. Pero la presencia de algún objeto aislado en el territorio occidental, una importación fenicia o de su área de influencia, no puede utilizarse para fechar el comienzo de un proceso histórico; es posible la tripulación oriental del barco que lo trajese pudiera ejercer una cierta influencia en el lugar visitado, pero ni éstos ni el objeto en sí afectarían drásticamente al conjunto del territorio, haría falta algo más.

Estas evidencias entrarían en el marco de la precolonización ...*di navigazione nei mari d'Occidente per fini commerciali senza intento di conquista* (MOSCATI, 1989: 41), concepto que habitualmente se utiliza para, de alguna forma, dar consistencia a la mítica fundación de Gadir y de otras colonias fenicias del Mediterráneo y establecer así situaciones de compromiso (MOSCATI, 1974; 1983a-b; AUBET, 1987b).

El planteamiento teórico de esta *precolonizzazione* en el Lejano Occidente, en base a círculos comerciales de gran ámbito, interrelacionados por la acción de las diferentes sociedades marítimas del Mediterráneo (SCHUBART y ARTEAGA, 1986), explicaría la existencia de elementos exóticos sin la presencia efectiva de gentes venidas de sus centros productores.

Aquí, una propuesta sería establecer que el proceso de cambio no empezaría a manifestarse en el territorio hasta que se materializaron definitivamente las fundaciones fenicias, como en el Castillo de Doña Blanca, aún a pesar de la existencia de elementos exóticos inmediatamente anteriores (RUIZ MATA, 1994c). Con ello, el conjunto de útiles, cerámicos o de cualquier otro tipo, presentes en los primeros años de la ocupación de ese asentamiento es el que debería definir la fase fundacional, de hecho una Fase Histórica.

Dicho conjunto de materiales *-La Fase Fundacional-* debería guardar similitud apreciable con el que estuviese en uso en esos momentos en Tiro o en la ciudad o ciudades metropolitanas que originaran la fundación. Sólo a partir de ello se obtendría un paralelismo cronológico realmente útil a contrastar en la evolución de las manifestaciones materiales de las metrópolis fenicias. Así, en la cronología relativa establecida para el Bronce Final (RUIZ MATA, 1979; 1981; 1991; 1994b) deberán integrarse las formas típicas de la fase fundacional y utilizarse para determinar la del conjunto de materiales exóticos previos y aún de las formas posteriores.

Sin embargo, rompiendo la evolución diacrónica de las cerámicas fenicias en dicho punto, la cronología absoluta de la presencia comercial fenicia podrá establecerse sólo y únicamente después de un profundo análisis que contemple las diferentes cronologías *locales* al uso en cada uno de los diferentes ámbitos orientales. Así se establecería un punto de partida, basado en la asociación de los elementos locales sincrónicos, donde presencias y ausencias significativas resuelvan el problema. En esta línea, quizás la ausencia en el Occidente de cerámicas del tipo *Black-on-Red III* sirva para admitir la baja cronología establecida por Gjerstad (1960) en el conjunto del Mediterráneo oriental.

De esta forma, al disponer de un conjunto amplio de formas cerámicas, tanto locales como de la fase fundacional fenicia, se podrá resolver uno de los problemas principales presente en el estudio de elementos aislados fenicios, puesto que es indispensable contar con un amplio contexto analizable que posibilite obtener índices porcentuales establecidos por la presencia-ausencia de indicadores cronológicos comprobados en otros conjuntos semejantes, que ya hayan sido excavados y analizados. Así, cualquier objeto a torno, sea del tipo que sea, no deberá adscribirse *a priori* a la fase fundacional, es decir, no tiene por qué ser fechado en el siglo VIII a.C.

Por su parte, como los elementos exóticos detectados en sitios prefenicios del Bronce Final *-Fase I-* podrían responder a diversos contactos o tentativas difíciles de establecer con garantías en el espacio y en el tiempo, en todo caso, lo que están definiendo son las estructuras de intercambio local, puesto

que su distribución en el territorio indican el alcance y funcionamiento de los circuitos del comercio local fenicio.

Sin dudas, el reconocimiento y la difusión de la tipología registrada en la fase fundacional del Occidente, un punto de partida coherente, significaría la mayor contribución al estudio del proceso histórico de la colonización fenicia que la investigación española pudiese hacer a la comunidad científica.

1.3.1. El proceso histórico en el área metropolitana fenicia. En un primer acercamiento al conocimiento del proceso histórico desarrollado en Oriente, es preciso recordar que la patria de los fenicios se incluye en la zona más conflictiva del área mediterránea a lo largo de la historia y, por tanto, sujeta permanentemente a cambios sociales, políticos y económicos, al haber servido la costa siro-palestina de puente intermedio de las influencias del Asia Continental, de Egipto, y de los más emprendedores comerciantes del Egeo (AUBET, 1987a-b).

En los últimos siglos del II Milenio a.C., en la franja costera comprendida entre la desembocadura del Orontes al norte, y la Franja de Gaza al sur, se asentaban ciudades-estado (AUBET, 1987b) que, tradicionalmente, influyeron notable y especialmente en los círculos de producción, redistribución y almacenaje de mercancías de toda índole durante los II y I Milenios a.C.

Estas ciudades-estado, independientes por definición, estuvieron siempre subordinadas o sometidas alternativamente por el poder político de los estados adyacentes a lo largo de su historia, entre los que hay que incluir a Egipto y a los imperios hegemónicos continentales, como Hatti, Asiria, Babilonia, o Persia.

Los inevitables enfrentamientos entre estos imperios se produjeron asiduamente en el área en cuestión, y los ejércitos conquistadores, de forma sistemática, destruían o respetaban a estas ciudades si circunstancialmente se hubiesen decantado hacia uno u otro contendiente, o alguno de ellos necesitaba de ellas su concurso en forma de apoyo, botín, o tributo. Por ello, su supervivencia y poder estaba en

el mar, donde apoyados por una marina fuerte sólo podían sentir una cierta seguridad. Así, sus asentamientos más importantes serán los insulares, cercanos o en la costa, y en promontorios fácilmente defendibles.

Esta pauta de asentamiento será la documentada en su expansión hacia el lejano Occidente, siendo muy difícil considerar fenicio un yacimiento situado tierra adentro, al menos en la etapa más cercana a su fundación aunque, en el estado presente, debido a procesos morfogenéticos en los que tanto la propia dinámica de la expansión que aceleró los naturales por la intensificación de la presión y el uso antrópico, como por actuaciones históricas documentadas, de las que un buen ejemplo es la propia Tiro, muchos de ellos se encuentra tierra adentro y separados de la línea de costa o de las actuales desembocaduras de los ríos mediterráneos (AUBET, 1987b), habiendo perdido su insularidad.

A finales del II Milenio a.C., la crisis producida por la llegada a Oriente de los *pueblos del mar*, que provocaría la desaparición o subordinación de las fuerzas políticas que tradicionalmente habían dominado en la zona, propició la libertad de las ciudades-estado cananeas (MOSCATI, 1983a), las cuales van a recibir, también, el aporte étnico de otros pueblos que definitivamente se asentaron allí por una u otra causa, entre los que hay que destacar a algunos navegantes del área micénica desplazados de sus puertos de origen.

Así, libres de la presión en forma de tributo o de conquista durante algunas generaciones, experimentarán un gran auge económico, político y comercial en los primeros siglos del primer milenio, en los que el *reino de los sidonios*, con capital en Tiro, impondrá su influencia en el mundo conocido, al parecer, sin claros deseos de dominio territorial, político o militar, y sus mercancías serán muy apreciadas, al ser considerados objetos exóticos o de lujo la mayor parte de sus producciones artesanas.

Será pues, únicamente a partir de finales del II Milenio a.C., cuando se darán las condiciones

favorables para el auge y posterior expansión fenicia. Con ello, de acuerdo con la tradición transmitida por V. Partéculo (H. Rom. I, 2, 4) en relación a la fundación de Gadir, podría esperarse que, algún día, aparezcan las pruebas físicas -arqueológicas- no sólo de la presencia fenicia en el Occidente en el siglo XII a.C., bien en la propia Cádiz o en el hinterland meridional andaluz, sino de una fundación en toda regla por la metrópolis tiria que, en esas fechas, todavía no se encontraba en la posición adecuada para llevar a cabo tal empresa.

Como ha sugerido P.M. Bikai (1978a: 74), quizás el hecho de que la pretendida fundadora de Cádiz no sea mencionada entre las ciudades-estado fenicias que pagaban tributo a Tiglatpileser I, c. 1114-1076 a.C., podría indicar que de ello vendría su respaldo económico posterior. No obstante, es un síntoma que no se nombre a Tiro en el viaje de Wen Amon (c.1080), un relato conocido, con cierta validez cronológica, que se desarrolla entre Egipto y las ciudades-estado de la costa siro-palestina, pero que confirma la precaria situación de Egipto en esos momentos y la dinámica comercial de las ciudades cananeas que, en esos momentos, son hegemonizadas por Biblos y Sidon (AUBET, 1987b).

Por primera vez, no será hasta la asociación de Hiram de Tiro (970/936 a.C.) con el rey Salomón, cuando los artesanos tirios y sus expediciones comerciales hacia el Mar Rojo darán un gran impulso a la ciudad, en la que comenzará a despuntar con gran fuerza una aristocracia de comerciantes que le otorgará la supremacía sobre el resto de las ciudades-estado fenicias a partir de esa fecha.

Después del reinado de Hiram, a juzgar por las evidencias arqueológicas que se obtuvieron en la ciudad (BIKAI, 1978a-b), sólo se observan claros signos de crecimiento, a pesar de que en el período comprendido entre los inicios del siglo IX y finales del VIII a.C. Tiro sí pague tributo a Ashurnasirpal II, Shalmaneser III, Adad-Nirari III y Tiglatpileser III (AUBET, 1987b), que se interpreta como una cierta libertad que redundaría en la hegemonía tiria del comercio a larga distancia (FRANKENSTEIN, 1979). Los primeros signos asirios de violencia no aparecerán hasta los últimos años del siglo VIII a.C., en tiempos de Salmanasar V, Sargón II, y Senaquerib (BIKAI, 1978a;

AUBET, 1987b).

1.3.2. Cerámicas fenicias: tipos característicos y asociaciones cronológicas. En otro lugar (GOMEZ, 1990), resumíamos las fases principales del desarrollo de las cerámicas fenicias, contempladas desde la arqueología bíblica, pero en relación a su presencia en las zonas de influencia del comercio fenicio.

Si los contactos Oriente/Occidente no podían aseverarse antes de la fecha que se obtenía con el hallazgo de la cratera de Geométrico Medio II del Museo Provincial de Huelva, c. 815-760 a.C. (SHEFTON, 1982), era difícil entender que, en la segunda mitad del siglo VIII, se documentasen tantos hallazgos fenicios en el Sur peninsular en factorías plenamente formadas, que debían haber comenzado como pequeños núcleos de recalada o ayuda a la navegación en la franja costera del S.E., antes de iniciar el peligroso cruce del Estrecho de Gibraltar (AUBET, 1987b).

El estudio estadístico de los platos de engobe rojo (SCHUBART, 1983) y de la asociación de un tipo determinado con las cotilas protocorintias halladas en Almuñécar (PELLICER, 1963), ha servido para establecer la cronología relativa de la sucesión de fundaciones fenicias en las costas del SE español y de la presencia de los fenicios en los poblados occidentales. Sin embargo, el hecho de que esta cronología relativa haya sido fundamentada casi exclusivamente con los hallazgos del ámbito peninsular, impide establecer sincronismos claros con la evolución de las cerámicas fenicias en otros ámbitos; incluso parece que no es efectiva en algunos asentamientos occidentales típicos como el hábitat de Huelva (FERNANDEZ, 1986a).

Es por ello que, sólo a partir de la definición de los tipos presentes en la fase fundacional del Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA, 1986a; 1994c), en sincronismo con las asociaciones comprobadas de cerámicas fenicias, egeas, y chipriotas en el conjunto del Mediterráneo, así como con la evolución de las cerámicas locales del Bronce Final, será posible establecer definitivamente un punto de partida utilizable como elemento de cronología *relativa*. En cuanto al establecimiento de la cronología absoluta

del proceso, también es necesario contar con la establecida para las asociaciones de los complejos cerámicos del Mediterráneo, aunque debemos tener en cuenta los grandes problemas existentes en la actualidad (JAMES, 1993).

Como advertencia previa a este apartado, es necesario aclarar que, al revisar las publicaciones citadas a continuación en el texto, aparecerán fechas poco homogéneas y aún dispares. Ello se debe a los esquemas de datación absoluta vigentes en cada momento y, también, a las diferentes técnicas de excavación y sistemas de interpretación utilizados a lo largo de la historia de toda la Arqueología bíblica (KENYON, 1964; HERRERA, 1990).

La primera de las fases de la evolución de las cerámicas fenicias en general, está representada por las cerámicas con decoración bícroma y otros hallazgos esporádicos aparecidos en contextos arqueológicos localizados fuera del ámbito de la franja siro-palestina, Chipre principalmente (BIKAI, 1981; 1983), que se ha estimado como una evidencia de sus primeras relaciones con el exterior. Estas cerámicas, fabricadas a torno en su totalidad, presentan unas superficies claras y homogéneas por cocción oxidante. Los motivos que componen su decoración se efectúa con pigmentos rojos y/o negros, estando basados éstos en bandas y/o círculos concéntricos especialmente, dispuestos en temas simples.

Existe todavía controversia en cuanto a la génesis de estas cerámicas, ya que sus formas estilísticas demuestran una base cananea y otros elementos que son de tradición filistea, que puede resultar de la convivencia de tradiciones antiguas y el aporte de otras exógenas, más recientes, que evolucionarán conjuntamente intercambiando formas, estilos y técnicas (AMIRAN, 1969).

A mediados de esta primera fase comienzan a aparecer superficies tratadas mediante un engobe rojo, que pueden presentar temas decorativos como los anteriores, o dejarse totalmente exentos en rojo brillante por bruñido. La aparición del engobe rojo bruñido, una técnica documentada en el Norte

de Siria, podría implicar la presencia o aporte étnico de gentes de esa zona, y sirve para delimitar, cuando el porcentaje de esta técnica decorativa alcanza a su mayor valor representativo, un nuevo período (PRITCHARD, 1983).

Los contextos en que aparecen estas cerámicas de la primera fase han sido fechados globalmente entre el siglo XI y mediados del IX a.C. (COLDSTREAM, 1982; CULICAN, 1982; BIKAI, 1983). Se constatan estas evidencias en Megiddo, Hazor (KENYON, 1964), Tell Abu Hawan (BALENSI, 1985; 1988; BALENSI y HERRERA, 1985), donde se documentan hallazgos esporádicos griegos y chipriotas, mientras que en esas procedencias aparecen por primera vez elementos fenicios que responden a unos primeros tanteos comerciales (BIRMINGHAM, 1963; BIKAI, 1983), que se harán más abundantes hacia la primera mitad del siglo IX a.C. (COLDSTREAM, 1982a-b). En estos momentos, desde el punto de vista del mundo griego, éstos están terminando su *Edad Oscura* y pronto comenzarán su expansión a occidente, donde también llegarán algunas formas cerámicas (BOARDMAN, 1964; GENIERE, 1979; COLDSTREAM, 1982b; BISI, 1983).

A partir de esa fecha de la primera mitad del siglo IX a.C. y hasta un momento inmediatamente anterior al 750 a.C., los hallazgos fenicios localizados en el exterior del continente serán ya mucho más abundantes, por lo que han sido relacionados con la expansión fenicia en el ámbito del Mediterráneo oriental y en el central (BIKAI, 1981; CULICAN, 1982).

Por primera vez, fenicios, griegos y chipriotas comparten asiduamente los mercados mediterráneos (BUCHNER, 1979; 1982a-b; AUBET, 1986), habiendo sido quizás esta circunstancia una iniciativa tiria, que funda la colonia de Kition en los comienzos del siglo IX a.C.. Después de su fundación, esta colonia alcanzará un papel importante en el esquema comercial del conjunto de las ciudades fenicias; *...Scavi recenti a Kition hanno dimostrato ... Nella parte più settentrionale di Kition la vita ricominciò verso la fine del IX secolo a.C., quando un grande tempio fu costruito sulle fondamenta di uno precedente della tarda Età del Bronzo* (KARAGEORGIIS, 1988: 154). De hecho, ya muchas de sus

primeras cerámicas pertenecen a esta fase arcaica (BIKAI, 1981). ... *Le importazioni fenicie a Cipro sono assai varie. Esse comprendono elegante ceramiche, in particolare i famosi piatti dalla parete sottile e con cerchi incisi sulla base, dipinti talvolta in nero* (KARAGEORGHIS, 1988: 157). Estas importaciones además incluyen el fragmento ático más antiguo hallado en Chipre según la cronología establecida (COLDSTREAM, 1963; 1968; 1877; 1981).

En esta fase intermedia, en las grandes ciudades de Siria-Palestina, tales como Samaria (CROWFOOT, CROWFOOT y KENION, 1957), Hazor (YADIN y otros, 1960; 1961), Tiro (BIKAI, 1978A), Tell Mevorakh (STERN, 1978), Tell Keisan (BRIEND y HUMBERT, 1980; HUMBERT, 1981; SALLES, 1985), Tell Abu Hawan (HERRERA y BALENSI, 1986; 1991), Atlit (JOHNS, 1937), Sarepta (PRITCHARD, 1983), Akhziv (PRAUSNITZ, 1982), entre otras, se han excavado cerámicas geométricas y chipriotas con cierta cantidad, al tiempo que los tipos fenicios han cambiado gradualmente desde las previas cerámicas bícromas a las de engobe rojo *heavy*, definiendo estas últimas a todo el período (CULICAN, 1982).

Por ello, además de en Al Mina (PLAT TAYLOR, 1959; BOARDMAN, 1964), Tell Sukas, Hama (RIIS, 1982; 1983), Tell Abu Hawan (BALENSI y HERRERA, 1985), Tiro (BIKAI, 1978a), ahora se asocian las cerámicas de las áreas con mayor vitalidad comercial del momento. Serán formas de Geométrico Medio II ático, Subprotogeométrico eubeo-cicládico, los tipos de *White Painted III*, *Black on Red III*, *Bichrome III* chipro-geométricos y formas de Engobe Rojo Bruñido del tipo *heavy* (CULICAN, 1982). En Chipre aparecerán las mismas asociaciones en necrópolis como Salamina (DIKAIOS, 1963), Amathous o en Ayia Irini en sus momentos medios (PECORELLA, 1977; ROCHETTI, 1978).

A partir de mediados del siglo VIII a.C., se documenta la expansión efectiva de los fenicios en todo el Mediterráneo Central y Occidental, incluyendo las costas atlánticas españolas y africanas (BIKAI, 1978a-b; CULICAN, 1982; SHEFTON, 1982; PRITCHARD, 1983; MUHLY, 1985; SCHUBART y

ARTEAGA, 1986), apareciendo ahora asociaciones cerámicas diferentes de las anteriores, tales como formas del Geométrico Reciente eubeas, Protocorintio Antiguo, ánforas *SOS*, *Bichrome IV*, y Engobe Rojo Bruñido. En esta expansión, el fósil-guía será el jarro de boca de seta (CULICAN, 1982), cuyas formas típicas no se había documentado en el momento anterior (MUHLY, 1985).

Con posterioridad, desde mediados del siglo VIII, y en especial durante el siglo VII a.C., en la expansión fenicia por el atlántico portugués estarán representadas ya cerámicas de tipo fenicio-occidental (TAVARES, 1993), con tipos evolucionados de los metropolitanos, pero con otras formas típicamente occidentales, tales como platos y cuencos grises y vasos polícromos.

Dado que en el Occidente únicamente se han documentado algunas formas del período intermedio, fechado entre los inicios del siglo IX y mediados del VIII a.C., parece interesante comentar algunas de las características de sus principales formas cerámicas, que servirán para establecer las pautas de cronología relativa necesarias tanto para la fase fundacional como para los momentos anteriores. ... *Tali reperti ci indicano la fine del IX secolo a.C., data che può essere assegnata alla massiccia espansione fenicia verso occidente* (KARAGEORGHIS, 1988: 155).

1.3.2.1. Cerámicas de Engobe Rojo Bruñido: Se trata de la forma cerámica que, como principal característica histórica, define la expansión y la presencia fenicia en yacimientos alejados unos de otros por miles de kilómetros en un espacio temporal muy amplio. Al mismo tiempo, en su estudio también inciden aspectos relacionados con la sincronía histórica de la franja siro-palestina, Israel, Egipto, y del Egeo, así como de gran parte del Mediterráneo y, por ende, del Occidente atlántico.

Dado la complejidad que entraña el estudio exhaustivo de estas cerámicas, sólo se utilizan aquí esquemas generales que sirvan para establecer una base que pueda ser coherente con el estado de la cuestión, para el planteamiento de la problemática que surge -a escala mediterránea- de los primeros hallazgos del registro fenicio prefundacional y su sincronía con el horizonte del Bronce Final tartésico

correspondiente.

El engobe rojo bruñido, que define el comienzo del Hierro II en el Levante, se documenta en contextos arqueológicos de la franja siro-palestina y del Levante en general desde el siglo X a.C. En cuanto al tipo de engobe utilizado en los talleres fenicios y la calidad de las pastas cerámicas, existen algunos intentos de fijación cronológica (CULICAN, 1982; HERRERA, 1990). La aplicación a las formas abiertas, y especialmente a las cerradas, de un característico engobe rojo espeso, bruñido a mano o, incluso a torno, ha sido considerado un matiz de cronología alta, mientras que cuando se les aplica una capa más fina de engobe, bruñido a torno casi con exclusividad en ambas superficies y, en algunos casos, con pulimento posterior, es el indicador de unas series más recientes.

En la segunda mitad del s. VIII continúa la evolución y, más que engobe, las superficies presentan una aguada o baño de color rojo bruñido. En esta última fase aparecerá el vaso de *boca de seta*, que será el fósil-guía del período.

En las pastas, a pesar de lo complicado que sería controlar la evolución del gran número de talleres en los que se produjeron estas cerámicas, la aparición de un núcleo gris entre filetes más claros indica mayor antigüedad a escala general, mientras que una mayor homogeneidad del color en la fractura, que estaría determinada por una cocción más cuidada y regular, ya correspondería a las series más modernas (CULICAN, 1982).

La calidad de las arcillas utilizadas en Oriente difiere, como es lógico, en cada uno de los talleres donde se fabricaron, pero la inclusión de cerámica y caliza triturada al preparar el bizcocho -puntos rojos y blancos observados con lentes de aumento- son habituales en la franja costera siro-palestina (HERRERA, 1990), por lo que su aparición en algunas formas cerámicas antiguas halladas en Occidente (FERNANDEZ, GARCIA y RUFETE, 1992) podría indicar una importación de esa zona si no fuera por la inclusión de mica plateada en su pasta.

En cuanto a las formas abiertas y sus decoraciones, aparecen cinco esquemas decorativos principales, aunque existen otras combinaciones que realmente no son trascendentes aquí:

- a) ambas superficies cubiertas de engobe rojo;
- b) superficie exterior roja e interior en reserva;
- c) superficie interior roja y exterior en reserva;
- d) superficie exterior roja e interior en reserva con banda roja, más o menos amplia según los casos, en la zona superior del borde;
- e) superficie interior roja y exterior en reserva con banda roja también en la zona superior del borde.

Estos esquemas, junto a los aplicados a las formas cerradas, difícilmente separables en el tiempo con ciertas garantías, combinan: 1) acabado bruñido a mano en ambas superficies; 2) a mano en una y a torno en otra; 3) a torno en ambas. Será pues, únicamente la aplicación de uno u otro acabado lo que, sólo desde un punto de vista estadístico, pueda ser utilizado como elemento definidor de cronología relativa, pero exclusivamente en los yacimientos donde se haya obtenido un abundante material que así lo permita (ANDERSON, 1981; PRITCHARD, 1983).

Por todo ello, cualquier intento de cronología absoluta debe partir de datos estadísticos amplios, o de su asociación con otros elementos arqueológicos con una fecha bien establecida que hayan sido localizados en hallazgos cerrados, o cuya cronología sea comúnmente aceptada por los investigadores, como es el caso de los contextos peninsulares del Bronce Final.

1.3.2.2. Cerámicas Bícromas: Ya se ha mencionado que las decoraciones bícromas definían a las cerámicas cananeas de la primera fase. No obstante, en la fase intermedia continuaban apareciendo algunos esquemas en rojo y negro sobre fondo en reserva, que son aplicados a formas especiales.

Entre los tipos cerámicos fenicios con decoración bícroma pueden destacarse los jarros y los platos, al ser los que muestran mayor profusión y amplitud cronológica. En Sarepta (ANDERSON, 1981: 460), los motivos decorativos se presentan como bandas o círculos concéntricos alternados en rojo y negro, siendo más gruesos los primeros que los segundos, dispuestos en el interior de los platos y en dos series a ambos lados de la panza de jarros. En los jarros, también se pintan trazos bícromos en cuello y borde, así como en la parte opuesta del asa, que serán abundantes en el S de Fenicia desde el siglo XI, donde siguen apareciendo ejemplos hasta mediados del siglo IX a.C., pero con base anular (BIKAI, 1978a; CULICAN, 1982).

Como elemento definidor de las formas finales de los jarros, es característico el labio escuadrado, al que se aplican trazos discontinuos oblicuos al borde superior y parte del interior, así como bandas rojas y negras alternadas, de diferente grosor, en la parte superior del cuello y por encima de la arista o la zona donde se aplica el asa (HERRERA, 1990), en la que también pueden aparecer trazos discontinuos (BIKAI, 1983: Fig. 1). Esa decoración del cuello, que aparece en muchos ejemplares donde todavía se conserva el esquema de los círculos verticales de la panza y que llegará a ser su única decoración (CULICAN, 1982: Fig. 7, f), será la base para las formas tardías del siglo VIII, cuando los cuellos pasen a ser de *boca de seta* típica (BIKAI, 1978b).

En cuanto a los platos, los esquemas son muy variados, estando representados en la fase media por uno de los definidos en Tiro (BIKAI, 1978a: Plate XCI, 8).

1.3.3. Cerámicas fenicias en contextos del Bronce Final clásico. Hasta la fecha son muy pocas las cerámicas fenicias antiguas localizadas en contextos occidentales claros. En el Cabezo de San Pedro (RUIZ MATA, BLAZQUEZ y MARTIN DE LA CRUZ, 1981), se documentó algún fragmento de jarro o ampolla fenicia, cuyo exterior estaba cubierto por engobe rojo bruñido. Dado que no presentaba ninguna característica identificable, es muy difícil apreciar en qué momento de la evolución metropolitana podría inscribirse. Por contra, sin conocer en qué contexto pudo aparecer

(FERNANDEZ, 1984: Fig. 16, 29; 1986a), existe un fragmento típico de las formas antiguas de *Samaría*. Al haber podido acceder directamente al fragmento¹, se ha comprobado que en la descripción efectuada en su día (FERNANDEZ, 1984: 41) se ha obviado que, además, este fragmento presenta un pulido de sus superficies a torno rápido que, junto a una cocción especial, dotaría al vaso de una de las características definitorias de las técnicas antiguas aplicadas en los talleres metropolitanos (BIKAI, 1981), en especial el aspecto *golden* de la superficie en la que no se aplicó engobe rojo.

Procedente también de Huelva, del último nivel excavado en el solar Puerto, 6 (FERNANDEZ, 1986a. Fig. 5, 4), se conoce un fragmento de jarro ...*acompañado de cazuelas bruñidas del momento de transición entre las Fases I/II de San Pedro* (FERNANDEZ, 1986a: 569), que ha sido estimado de los tipos más modernos por no presentar decoración bícroma en el cuello y, por ello, fechado en el siglo VIII, cuando debería ser al contrario y dotarle de una fecha, relativa, anterior.

En un fondo de cabaña del asentamiento del Bronce Final clásico excavado muy recientemente en Peñalosa (FERNANDEZ, GARCIA y RUFETE, 1992), se ha localizado un único fragmento a torno que, por sus características e implicaciones crono-culturales que surgen del primer estudio realizado, merecen una mayor atención en este capítulo. Un cuenco muy similar al de Peñalosa ha sido documentado recientemente en la Necrópolis de Mesas de Asta (GONZALEZ, BARRIONUEVO y AGUILAR, 1995: Lám. 3, 26), por lo que debe ser incluido en un contexto histórico similar.

En el primer análisis del fragmento de Peñalosa, el único paralelo que se ha utilizado para fechar el cuenco o copa de engobe rojo bruñido en cuestión, es un *deep bowl 3* de Tiro (BIKAI, 1978a. Plate XVIII. 7). A pesar que pueda ser el mismo esquema decorativo, exterior con engobe rojo bruñido y sólo una banda con las mismas características en el borde interior, se corresponde éste con uno de los esquemas típicos del repertorio fenicio de Engobe Rojo Bruñido que podría fecharse, sólo el esquema y como se ha visto, desde al menos el siglo X hasta el siglo VII, puesto que puede aparecer

¹ Agradecemos al Sr. Clauss su deferencia.

aplicado a las formas abiertas de todos los yacimientos conocidos donde existen niveles asignados a esa banda cronológica. Dicho paralelo, excepto en cuanto a su esquema decorativo, no es aplicable en este caso en particular, puesto que el vaso tiro es de mayores proporciones, al presentar un diámetro en el borde de alrededor de 20 cm, que lo aleja de lo que funcionalmente debe ser una copa. A ese vaso, incluido en el *Stratum V*, le correspondería una cronología del siglo VIII a.C., de c. 760-740 según una primera consideración de la autora (BIKAI, 1978a), pero debe ser precisado que esa datación fue ampliada con posterioridad por la misma hasta, al menos, las décadas finales del siglo IX (BIKAI, 1981: 33).

Sin embargo, siguiendo dentro del mismo esquema utilizado por los excavadores de Peñalosa, no se ha prestado atención a otras formas similares publicadas en la misma estratigrafía, especialmente cuando el tipo *Deep Bowl 3* con engobe rojo se inicia en Tiro en el *Stratum X-2*, fechado en el siglo IX a.C. (BIKAI, 1978a. Plate XXVI. 20), y que existe otro *deep bowl 3* casi idéntico en la misma estratigrafía de Tiro (BIKAI, 1978a. Plate XV. 25), incluido entre otras formas de engobe rojo del *Stratum IV*, al que le corresponde una cronología del siglo VIII, pero que sería más reciente sólo desde un punto de vista meramente estratigráfico, quizás porque podría ser incompatible ya con la cronología aceptada *a priori* para el contexto local de Fase I.

Tanto en el caso de Peñalosa, como en otros ejemplos antiguos occidentales, el mayor peligro al utilizar paralelos en la estratigrafía de Tiro reside, precisamente, en intentar seleccionar vasos o fragmentos individualizados con los que establecer comparaciones, y no al total de los elementos incluidos en cada estrato o fase de ocupación, que sería aplicable a la mayoría de las excavaciones realizadas en el Levante. Si se lee con atención la monografía publicada por P.M. Bikai (1978a), la sucesión estratigráfica que incluye el horizonte fenicio del Engobe Rojo Bruñido presenta niveles contaminados por acumulación de escombros traídos desde otro lugar. Los *Strata X, VIII, VI*, son rellenos depositados en diversos momentos de forma intencionada para elevar la altura relativa de la zona y, a partir del *Stratum V*, se suceden diversas fases constructivas, con pavimentos, zanjas para

la extracción y reutilización de piedras, basureros con el vaciado de cerámicas defectuosas, depósitos de arcillas para alfarería y suelos que indican un área en desuso. No se trata, como es normal en cualquier excavación urbana, de una sucesión homogénea de fases constructivas, en la que no aparezcan elementos alterados en los habituales procesos deposicionales y postdeposicionales. La prueba es el grupo de importaciones egeas y chipriotas de cronología amplia que aparecen sin sucesión lógica entre los *Strata X/II-III* (BIKAI, 1978a).

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el sistema de datación absoluta utilizado por la autora, resumido en la página 68 de la citada publicación y al que se suele acudir cuando se encuentran paralelos en las láminas, está basado en la cronología baja de Gjerstad (1960) de las fabricas chipriotas (BIRMINGHAM, 1963), matizado con la del Geométrico griego cuyo autor, en su día, la consideró sólo coherente (COLDSTREAM, 1968: 302) por estar fijada con sincronismos de la cronología absoluta establecida para el área levantina (HERRERA, 1990), que dista mucho de estar asentada con ciertas garantías, especialmente a partir de la tesis de P. James (1993).

En los asentamientos palestinos aparecen paralelos más cercanos al ejemplar de Peñalosa en cuanto a tamaño, forma y esquema decorativo, pero hay que recordar que estos cuencos o copas, en líneas generales corresponden al tipo *Samaría*, por lo que sólo el grosor de las paredes y un mejor acabado de sus superficies o aspecto general son considerados elementos diferenciadores para ser incluidos o no en la *fine ware* (BIKAI, 1978a; 1978b; 1981) de los sitios palestinos, siendo difícil establecer el límite entre ésta y otros vasos de aspecto más pesado, en especial cuando se contemplan términos medios. Como ejemplo, en el paradigmático asentamiento israelita de Hazor, donde el engobe rojo está presente desde el período salomónico, aparecen pequeños cuencos o copas que presentan los diversos esquemas ya reseñados. Entre ellos merece la pena destacar dos cuencos, con el mismo esquema y proporciones, que pertenecen al *Stratum VIII* (YADIN y otros, 1960. Plate LIII, 23. LV, 9), que serían unos paralelos más razonables que los utilizados para el fragmento onubense, así como otros sincrónicos de cuyo esquema difieren. Las mismas formas y esquemas puede verse en Samaria

(CROWFOOT, CROWFOOT y KENION, 1957) o en Sarepta (ANDERSON, 1981) en momentos sincrónicos, y así hemos podido comprobar en nuestro estudio de los materiales obtenidos en las campañas de 1985-86, realizadas por la Mission Archéologique de Tell Abu Hawam).

Como resumen, considerado sólo como una tendencia y sin mayores implicaciones cronológicas difícilmente contrastables, tanto en Hazor (YADIN y otros, 1960; 1961), como en la generalidad de las excavaciones publicadas del Levante, es mucho menos frecuente el esquema aplicado a la copa de Peñalosa, dándose la circunstancia que éste aparece en las formas abiertas en momentos antiguos y medios de la evolución del Engobe Rojo Bruñido, el período expansivo del siglo IX, y no después de mediados del siglo VIII a.C.

De lo anterior debe deducirse que el cuenco de Peñalosa, así como el de Mesas de Asta, representa un hallazgo **prefundacional** y, por ello, anterior a la fecha establecida de 750 a.C., a menos que existan fundamentos muy claros para rebajar, en cualquier otro hallazgo similar que se produzca, la cronología de la Fase I o Bronce Final Clásico, tales como la asociación de formas de la Fase I/II-II.

La misma consideración deberán tener las cerámicas de Huelva ya mencionadas, así como otras de la provincia de Cádiz. Aunque el plato definido como Forma 8 por Tiro (BIKAI, 1978a: Plate XCI), por su posible perduración, se atestigua en el Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA, 1994c: Fig. 14, 9), también han aparecido otros similares en contextos de la Fase I, o en superficie en la Necrópolis de Mesas de Asta (GONZALEZ, BARRIONUEVO y AGUILAR, 1995: Lám. 3, 28), y formas parecidas, aunque carenadas, en Campillo (LOPEZ y otros, 1996: Fig. 8, 1-3), Cuervo Grande 2 (GONZALEZ, BARRIONUEVO y AGUILAR, 1995: Lám. 3, 27), Compañía 2/2A/3, Compañía 1, Painobo, Cestelo Alto, estos últimos en las inmediaciones de Mesas de Asta (GONZALEZ, BARRIONUEVO y AGUILAR, 1995: 221; Fig. 3).

1.3.4. Las cerámicas fenicias de la Fase Fundacional. Las excavaciones realizadas en el Castillo de Doña

Blanca, en El Puerto de Santa María, han mostrado un variado cuerpo tipológico de cerámicas de estilo fenicio asociado a la evolución paralela de las cerámicas locales. El registro más claro estratificado se encuentra en la zona denominada *barrio fenicio*, donde las formas a torno más antiguas están decoradas casi exclusivamente con engobe rojo bruñido, que podrían caracterizar con ello una *fase roja* arcaica, en contraposición a la *fase polícroma* del período orientalizante o fenicio-occidental posterior (RUIZ MATA, 1993a: 48).

Este conjunto cerámico, dado que aparece con formas locales similares y sincrónicas de la Fase I/II-II del Cabezo de San Pedro-San Bartolomé, es un claro punto de partida para comenzar a establecer las necesarias pautas de cronología relativa y/o absoluta. Según el Prof. Ruiz Mata, el repertorio, simplificado (RUIZ MATA, 1994c: Fig. 14), estaría formado por jarros, platos y pateras con engobe rojo bruñido (1-6), ánforas (7-8) y cuencos pintados en negro y rojo (9). Junto a estas formas habría que incluir cerámicas de cocina y otras de lujo; de estas últimas existen fragmentos del tipo *Samaría* (RUIZ MATA, 1993a: 54).

Entre estos ejemplos, por su mayor difusión, habría que destacar los jarros cubiertos con engobe rojo, que podrían ser antiguos en las series fenicias, puesto que ya aparece un fondo similar en Campillo (RUIZ MATA, 1994c: Fig. 17, 8; LOPEZ y otros, 1996: Fig. 9: 9). Estos jarros, además de haber aparecido en la etapa fundacional del Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA, 1994c: Fig. 14, 6), están presentes en El Carambolo bajo (CARRIAZO, 1969: Lám. XIII; 1973), en Tejada la Vieja (FERNANDEZ, 1989a: Lám. LXXVIII, 1), y en Huelva fuera de contexto². Al presentar una serie de incisiones paralelas en el hombro tienen paralelos bien conocidos en la zona fenicia metropolitana y Chipre (CULICAN, 1982; PRAUSNITZ; 1982; HERRERA, 1990), que son anteriores tipológicamente a los más conocidos en el conjunto de las factorías del SE español (NEGUERUELA, 1983) y en el Mediterráneo central.

² Existen varios fragmentos en colecciones particulares recuperados en los vacíos de escombros de las marismas.

Los paralelos para el período fundacional en Occidente, y también para la asociación de cerámicas fenicias con formas locales de Fase I/II-II, se encuentran en la fase final del *Stratum III* de Tell Abu Hawam (HERRERA, 1990); Megiddo, Período V (LAMON y SHIPTON, 1939; LOUD, 1948); Samaria, Período VI-V (CROWFOOT, CROWFOOT y KENION, 1957); los *Strata* VI y Va de Hazor (YADIN y otros, 1958; 1960; 1961); Al Mina, Estratos VIII-VII (du PLAT TAYLOR, 1959); Tiro, Estratos V/IV (BIKAI, 1978a; 1978b); Tell Keisan, Estrato 5 (BRIEND y HUMBERT, 1980; HUMBERT, 1981; SALLES, 1985); Kition, Período III (BIKAI, 1981); Sarepta, Estrato C2 (ANDERSON, 1981). También, en hallazgos cerrados pertenecientes a necrópolis en Atlit, varias tumbas, una de ellas con escarabeo de Sheshong IV (JOHNS, 1937); Salamina, T1 (DIKAIOS, 1963); fase antigua de Khaldé que se superpone a otra más reciente donde aparece un escarabeo de Orsokon IV (SAIDAH, 1966; 1983); Ayia Irini (PECORELLA, 1977; ROCCHETTI, 1978); Akhziv (CULICAN, 1982; PRAUSNITZ, 1982).

2. ESTRUCTURA Y DISTRIBUCION DEL POBLAMIENTO.

A partir de las evidencias empíricas existentes en el conjunto del entorno onubense, se aprecian áreas con evoluciones muy diferenciadas tanto en lo que se refiere a los puntos de partida que darán lugar al Bronce final como en la posterior evolución de este espacio, que llevaría a la consideración de que existen, sin duda, simetrías y asimetrías en la ocupación y, por ello, en la fisonomía y la distribución de los asentamientos que se suceden en el tiempo y en el espacio.

2.1. Áreas con evolución asimétrica.

Con los datos más arriba analizados, a escala muy general, resultan cuatro áreas en las que el Bronce final presenta características especiales.

2.1.1. El entorno del Bajo Guadiana: Su interrelación con Portugal y la Extremadura española.

Durante la Edad del Bronce, según ya se ha matizado en páginas anteriores, como el del Guadalquivir, el curso del Guadiana significó una importante vía de interrelación entre ambas orillas, apareciendo

en los asentamientos que se conocen materiales arqueológicos comunes desde su desembocadura en el océano Atlántico hasta, al menos, la Extremadura española.

Si en la Edad del Cobre los asentamientos conocidos en relación al río y sus afluentes pudieron presentar las características de una evolución común (PEREZ MACIAS, 1996; e.p.a), a partir de su fase final -no campaniforme- se observa un cambio a escala general, cuyo resultado será la ocupación de áreas en los períodos posteriores, por gentes cuya cultura material diferirá, en muchos casos, de la que se documentan en otros sitios muy cercanos.

En la zona más meridional, aunque no se disponga de hábitas conocidos, se puede trazar la evolución desde formas funerarias del Bronce antiguo hasta el Bronce del Sudoeste de las cistas, cuya tipología en cuanto a las tumbas y su ajuar abarcan los tipos de Ferradeira en Valdecerros, Atalaya/Castañuelo en la mayor parte de las cistas conocidas, e incluso el hallazgo de botellas decoradas con bandas horizontales del tipo Santa Vitoria (GOMEZ y otros, 1996).

Es interesante que en esta zona no haya aparecido hasta ahora ningún hábitat del Bronce final, si exceptuamos el de Castromarín (ARRUDA, 1984).

Más hacia el N, en relación con el curso del río Chanza, desaparecen las necópolis de cistas y cualquier vestigio del Bronce pleno, presentando los hábitat conocidos de El Serrallo, Castillo, Juana Núñez y Riscos del Castillo elementos cerámicos que tienen sus paralelos en Portugal, ya que la decoración bruñida aparece sólo por el exterior de los vasos, debiendo aceptarse su relación con los asentamientos sincrónicos del espacio comprendido entre la llanada de Beja y el bajo Tajo (PARREIRA, 1975; 1983; MORAIS ARNAUD, 1979; PARREIRA y MONGE, 1980) y su desvinculación con el bajo Guadalquivir (PEREZ MACIAS, 1992).

La evolución relativa vendría dada desde la continuidad del sustrato de la Edad de Cobre en varios

asentamientos relacionados con la explotación agro-pastoril de la zona y vinculados en muchos casos a la producción de cobre arsenicado en el interior de los poblados (MONGE, ARAUJO y PEIXOTO, 1994). Esta continuidad pudo observarse, entre otros, en el Cerro de las Abejas (PEREZ MACIAS, 1996), donde se pasa de elementos de finales del Calcolítico al Bronce Final.

El cambio principal que se produce con el inicio de los poblados del Bronce final es que se documente la aparición de un bronce binario verdadero (MONGE, ARAUJO y PEIXOTO, 1994: 183). No obstante, la vinculación a la explotación agropecuaria del valle del Chanza podría ser la razón de que los asentamientos sincrónicos de El Serrallo, Castillo, y Juana Núñez se situasen en las alturas de los Picos de Aroche, en su vertiente meridional, desde donde también se podía controlar la circulación de bienes entre la zona oriental de la Sierra de Aracena y la de Ficalho.

La continuidad de estos asentamientos más al S, en Los Riscos del Castillo (PEREZ MACIAS, 1992), donde ya se construyó un cerco defensivo y los tipos cerámicos parecen más evolucionados, indicarían el límite sur de esta zona, y una cronología cercana a la de la última fase de sitios como Corôa do Frade (MORAIS ARNAUD, 1979) o Outeiro do Circo (PARREIRA, 1975), que fueron también fortificados. Como interesante hito cronológico, en Corôa do Frade aparece una fibula de doble resorte (MORAIS ARNAUD, 1979: Fig. 6, 7).

También se documenta la existencia de hábitats que siguen otros modelos, con la existencia o no de murallas, mayor especialización, y con una ergología más evolucionada, inmersa ya en la facies que en general se ha asimilado al Bronce Final Clásico. Remontando el curso del río Guadiana, al otro lado de los Picos de Aroche y Sierra de Ficalho, que vierten a la margen izquierda del eje formado por los ríos Múrtigas-Ardila, el panorama cambia sustancialmente.

La densidad de asentamientos de un Bronce ¿antiguo? y pleno, con una amplia distribución de necrópolis de cistas, indica que allí el cambio desde la fase final del Cobre hasta la final del Bronce fue

debido a impulsos diferentes. En el paso natural de Valdesotellas, que interrelaciona en sentido N-S las cuencas del Chanza y Múrtigas-Ardila, aparece la Solana de la Cabeza sobre un sustrato del Cobre.

Aquí, los asentamientos del Bronce Final no presentan la decoración exterior típica portuguesa. Sólo se han constatado en la parte española el asentamiento de La Lapa y las escasas evidencias de la Sierra del Alamo. No obstante, la Lapa presentan murallas y unos tipos cerámicos muy cercanos a los conocidos del período formativo en otras áreas del SW, destacando la característica especial de conformar los bordes de las cazuelas bruñidas muy verticales, incluso reentrantes, que podrían ser un evidente signo de antigüedad relativa, si lo comparamos con las que aparecen en otros asentamientos de la Sierra.

2.1.2. La Sierra de Aracena: El Bronce Final meridional en Sierra Morena.

Que el área del Chanza parezca una isla en estos medios serranos viene dado por el hecho de que, desde La Lapa hasta los yacimientos de la Ribera de Huelva, pasando por los de la zona central del área Almonaster-Alájar, la ergología de los asentamientos presenten claras afinidades con Huelva y el bajo Guadalquivir. Todos los hábitats aparecen sobre alturas, más o menos en función de buscar un punto estratégico donde se busca la seguridad, que sólo será incrementada con murallas en el citado de la Lapa, en el Cinchato, y en El Trastejón.

El Bronce Final aparece en contextos donde al no existir otros elementos de ocupación anterior, como en La Lapa (PEREZ MACIAS, 1983) o en San Cristóbal (PEREZ y BUERO, 1986), podría interpretarse como un nuevo fenómeno ocupacional a instancias de la llegada a la zona de gentes de otras zonas, como se habían explicado los hábitats sincrónicos de áreas situadas en la Tierra Llana de Huelva y bajo Guadalquivir. Sin embargo, en sitios como Alájar, éste aparece con contextos del Cobre y del Bronce pleno (PEREZ MACIAS, 1986; BORJA y GOMEZ, 1991; GOMEZ, ALVAREZ y BORJA, 1992), o en el Trastejón como evolución del Bronce pleno (HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994).

Si tomamos el hábitat donde existen contextos previos, como Alájar, a pesar de la apariencia *moderna* de algunas de sus cerámicas, en especial la finura de las copas y el hecho de que una de ellas ya presente decoración bruñida en el interior del galbo, hay que recordar que con estas copas, como elemento de cronología relativa interesante apareció en un contexto cerrado al formar parte del mismo ajuar funerario, un cuenco cuya forma y decoración se ajusta a paralelos claros del Horizonte de Cogotas I, que tendría que relacionarse con una fecha del II Milenio a.C., en cualquier caso previa a la fase clásica preferencia del Cabezo de San Pedro.

En el Castillo de las Peñas, con formas algo más evolucionadas quizás que en La Lapa, aparece en el contexto tumular de Los Praditos, también un fragmento con decoración de rayas cosidas en zig-zag, que tal vez pudiese relacionarse también con el mismo Horizonte del II Milenio a.C.

En el Trastejón, donde las cerámicas del Bronce final parecen superponerse directamente, sin solución de continuidad, sobre el sustrato de Bronce pleno previo, sus formas parecen más evolucionadas que en los anteriores, pero en realidad es que están mucho más cercanas de los tipos clásicos del bajo Guadalquivir y Huelva. En el mismo sentido hay que entender las cerámicas de El Santuario, donde en sus cercanías existió una importante fase de ocupación del Bronce pleno (AMO, 1975a).

Si a través de las formas cerámicas de La Lapa, Castillo de las Peñas, El Trastejón, Alájar y Cerro de San Cristóbal pudiese trazarse una evolución lineal en el tiempo, que cubriese la ocupación generalizada de la sierra, precisamente esa sucesión de hábitats cubrirían todo el período formativo local y una parte del período clásico del Bronce final, si las formas del último de ellos pudiesen ser un paralelo claro con las formas típicas más meridionales. No obstante, en el conjunto de la Sierra faltan las formas típicas con decoración bruñida interior de los tipos A.I.a y A.I.b de Huelva, así como los A.I.f. pintados bicónicos del bajo Guadalquivir.

2.1.3. La Ría de Huelva: Puerto de intercambios extrapeninsulares.

La ocupación de la ría de Huelva durante el Bronce final parece instalarse en una zona vacía. Los hábitats de Papa Uvas, El Tejar, La Nicoba y el Pozancón parecen señalar la fase clásica establecida para el Cabezo de San Pedro, si exceptuamos el ajuar de vasos bicónicos del tipo A.I.f de las tumbas de la Arboleda. No obstante, las cerámicas bruñidas sin decoración, entre las que aparecían las ollas bicónicas bruñidas en el estrato 6 de la ladera NW, que tendría que considerarse la fase previa a la clásica, están indicando que el inicio se produce sobre un lugar no ocupado con anterioridad, pero en una fecha previa al siglo IX a.C. Con ello, el "Hallazgo de la Ría de Huelva", aunque para él se utilicen las nuevas dataciones establecidas por Ruiz Galvez (1995a), no dejarían de formar parte de este contexto de la fase final del Bronce, previa a la presencia fenicia.

De contemplarse el panorama de la ría de Huelva de acuerdo con las pautas así establecidas, este sería uno de los puertos, quizás el único existente, que abriría el SW a la interrelación de la presencia de elementos atlánticos y mediterráneos. Ello vendría a confirmar la presencia de bronce binario en el territorio, incluso en la cuenca del Guadiana-Chanza, aunque allí también pudo llegar a través del Tajo, y el hecho de que los bronce de la ría de Huelva no procedan de áreas conocidas, ni atlánticas ni mediterráneas (ROVIRA, 1995), sino que correspondan a talleres locales aquí establecidos.

Su situación entre ambas zonas extrapeninsulares, así como en un lugar donde podrían converger los metales producidos ya en el Cinturón Ibérico de Piritas, cobre y plata especialmente (PEREZ MACIAS, 1995), explicaría el auge que así experimenta el hábitat de Huelva en los inicios de la presencia fenicia, a cuyos comerciantes podía ofertar en gran cantidad los productos que parece que demandaron especialmente (AUBET, 1987b; 1992).

2.1.4. La Campiña oriental: Entre el mar, las minas y el bajo Guadalquivir.

La campiña oriental de la Tierra Llana de Huelva pendula entre los centros hegemónicos de Niebla y Aznalcóllar. Mientras que en el segundo se ha visto que no falta poblamiento desde el Bronce pleno, en el primero no existiría la presencia de elementos intermedios entre una fase final del Calcolítico y

el Bronce final. Lo que interesa saber es cuándo Niebla comenzó a ejercer su papel de centro distribuidor de los flujos que se producen entre las minas y la costa.

El poblamiento de las minas de Aznalcóllar comenzaría en los Castrejones como un asentamiento de base agropecuaria de gran extensión. De hecho, aunque no haya sido excavado, las técnicas constructivas de la muralla y acrópolis son las mismas que aparecen en los bastiones de La Papua, que deben ser del Bronce pleno. Su situación entre la ría de Huelva y el bajo valle del Guadalquivir lo pudieron convertir, si su explotación comenzó a finales del II Milenio, en el yacimiento suministrador de cobre y de plata de los hábitats sincrónicos del territorio situado tanto a levante como al mediodía. Los asentamientos minero-metalúrgicos sincrónicos del área del río Corumbel, por su estructura, no pudieron ejercer el papel de centros redistribuidores, sino que es posible, y las cerámicas bicónicas bruñidas de esos yacimientos no lo niegan, que sólo fuesen asentamientos temporales dedicados a la obtención de cobre a partir de los carbonados, vinculados política o circunstancialmente a Aznalcóllar.

En un momento que no es posible determinar ahora con las debidas garantías, en todo caso en la fase formativa, al otro lado del río aparece, también fortificado, el asentamiento del Cerro del Castillo. Por su mayor vinculación locacional a las fértiles campiñas, desde éste núcleo amurallado se podría ejercer el control de la serie de hábitats de cabañas que en la fase clásica aparecen distribuidos más al S, tales como Tejada la Vieja, Peñalosa, o San Bartolomé, dedicados a la producción agropecuaria de éstas y como complemento a la obtención de plata con las últimas fases de su metalurgia.

Este planteamiento teórico debería ser contratado, pero en la actualidad los elementos materiales publicados son tan escasos que sólo San Bartolomé de Almonte presenta una muestra de análisis importante. No obstante, las formas de San Bartolomé de Almonte están mucho más cerca de las existentes en la fase clásica de San Pedro que con otras como las del Carambolo, si es que ese sitio puede ejemplificar el Bronce final del bajo Guadalquivir.

Lo que si resulta convincente es que, en esta zona oriental de las campiñas onubenses, existan elementos de la fase final del cobre, con una importante representación del fenómeno campaniforme, pasándose sólo con la presencia de Chichina y los Castrejones de elementos del Bronce pleno, directamente a un Bronce final característico de la fase formativa.

Más hacia el Occidente, las nuevas evidencias de Niebla confirman la ocupación en la fase clásica que ya se había supuesto a partir de la revisión de los trabajos de Droop (PINGEL, 1975), con lo que su situación en el vado del río Tinto, en el camino natural desde las minas hacia la ría de Huelva en sentido N-S y entre ésta y Aznalcóllar-bajo Guadalquivir en sentido W-E, se había considerado necesariamente un hito importante en la vertebración del espacio durante el Bronce final (CAMPOS y GOMEZ, 1995).

2.1.5. Síntesis explicativa.

Por lo anteriormente expuesto, partiendo de la base de que gran parte del territorio del entorno onubense ha sido explorado con mayor o menor extensión, por lo que es difícil que la muestra ahora existente no sea lo suficientemente representativa para que aparezcan grandes sorpresas, se pueden establecer que la ocupación del SW durante la Edad del Bronce no es simétrica.



Este territorio nunca fue ocupado en su totalidad de forma sincrónica y de la misma forma, sino que han existido zonas muy diferenciadas entre sí. Por ello, la evolución en pisos que aparecen en la mayor parte de las síntesis que se han realizado del período Edad del Bronce/Horizonte únicamente debe contemplarse como generalizaciones teóricas no contrastadas.

Durante el Bronce final, áreas tan cercanas como la cuenca del Chanza y la del Múrtigas-Ardila, parten de sustratos y evolucionan de formas diferentes. La primera sigue las pautas que se documentan entre el río Guadiana y el bajo Tajo; la segunda se acerca a las que, a su vez, pueden estar vigentes en el bajo Guadalquivir y Huelva.

En la zona más meridional de la Tierra Llana, su extremo oriental evoluciona de forma sincrónica a los asentamientos conocidos del bajo Guadalquivir, donde se vieron los problemas que existían para enmarcar en su justa posición los hallazgos de poblado del horizonte campaniforme, los del Bronce pleno, Bronce tardío y Bronce final inicial.

En la más occidental de la ría de Huelva y Niebla, algo nuevo parece empezar en los momentos iniciales de la última fase de la Edad del Bronce, donde no es posible establecer ninguna relación con los períodos arqueológicos previos que no sean de la fase final del Calcolítico no campaniforme.

Esta realidad asimétrica, contrastada al menos en el territorio comprendido entre el Guadiana y el Guadalquivir, debe responder a diversos factores que han de ser relacionados con evoluciones paralelas debidas a particulares desarrollos locales cuyas causas, a nivel de hipótesis, deben responder a:

- * El sustrato poblacional de partida.
- * Las constantes naturales de los territorios en cuanto a los recursos explotables en cada momento y de acuerdo con la tecnología disponible.
- * La particular localización de los asentamientos en el territorio y las posibilidades de interrelación con otras áreas, en especial con los centros de comercio, poder o decisión en cada momento histórico.

Esta asimetría, que ya podría hacerse extensible al resto de los territorios meridionales de la Península Ibérica, tiene que tener una amplia repercusión en el contexto general del estudio de la Protohistoria.

Explicaría, pues, la falta de consistencia de los métodos tradicionales en los que, apriorísticamente,

se ha partido de ejemplos particulares para explicar el proceso histórico general, al haber sido asumido la existencia de una real evolución simétrica en un territorio homogéneo, cuando ambas premisas no se sustentan en base a los datos actuales.

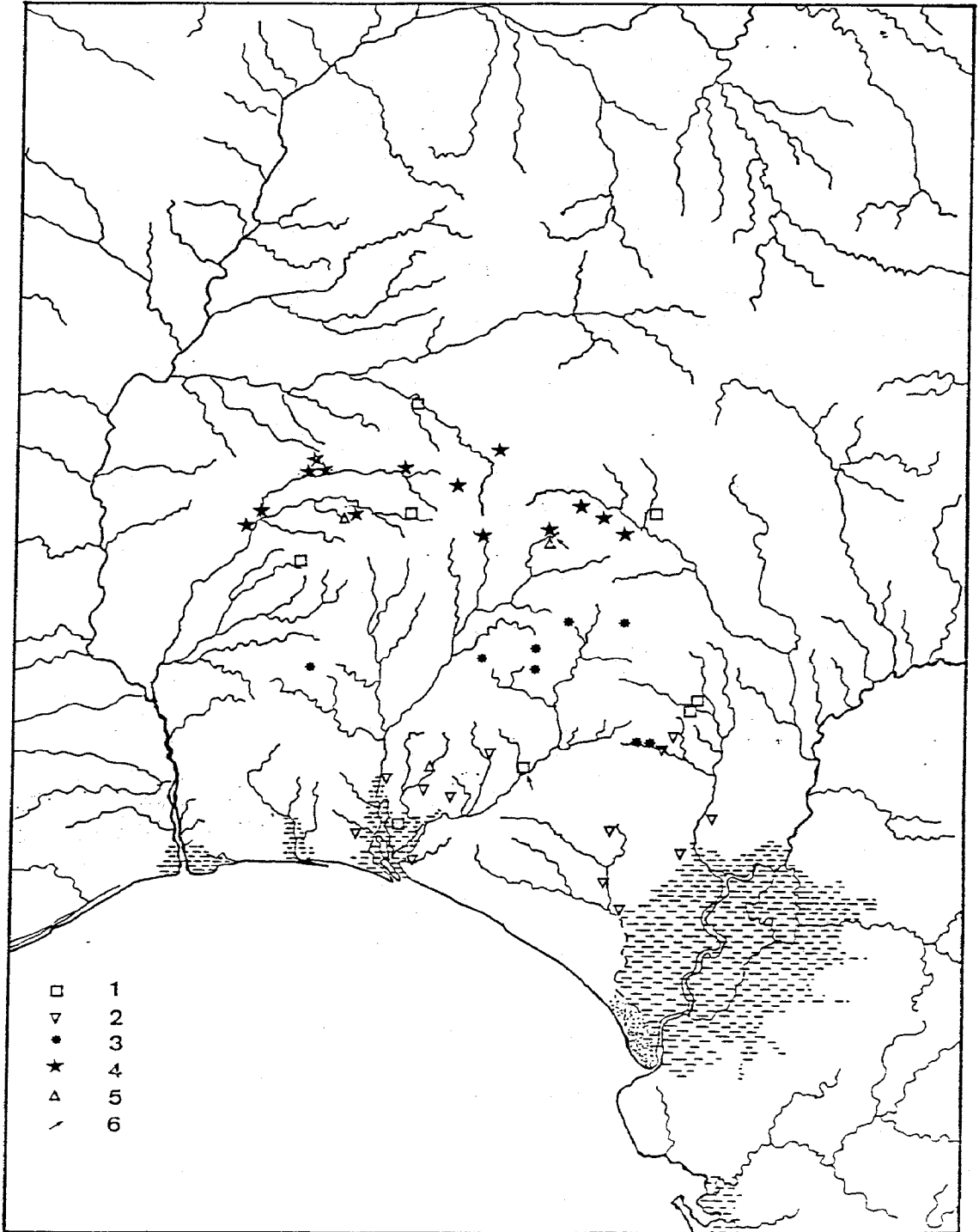


Figura 79. Distribución de los hábitats en el entorno onubense.

| HABITATS DEL BRONCE FINAL EN EL ENTORNO ONUBENSE | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---------------------|----------------------|-----------|--------|--------|----|-------|----|----|-------------------|----|----|----------|----|--------------|-----|
| Ocupación | | | | | | | | | | Cultura Material. | | | | | | |
| Catalogo | | | Ocupación | | | | Metal | | | Dec.Cer. | | | Defensas | | Tipo de Yac. | |
| | Nr | Nombre | Cal | BP | BF | Or | Mn | Me | Mt | Ex | In | Si | Na | Mr | Ll | |
| G u a d / C h a n z a | 1 | El Alamo | | | --) | | | | | | | XX | XX | XX | | B |
| | 2 | Alto del Cinchato | | | --) | | | | | XX | | | XX | XX | XX | C |
| | 3 | Cabezo del Castillo | ---- | | --) | | | | | XX | | | XX | XX | | B |
| | 4 | Castillo Las Peñas | -----) | | --) | | | | Bz | | | | XX | XX | | B |
| | 5 | Cerro de las Abejas | ----- ?¿ | | --) | | | | | | | | XX | XX | | B |
| | 6 | Juana Núñez | ----- ?¿ | | --) | | | | | XX | | | XX | | | B |
| | 7 | Passo Alto | | | --) | | | | Cu | | | | XX | XX | XX | C |
| | 8 | Riscos del Castillo | | | --) | | | | | XX | | | XX | XX | XX | C |
| | 9 | Rodeo del Madroño | | | --) | | | | Cu | Cu | XX | | XX | XX | | B |
| | 10 | El Serrallo | | | --) | | | | | | | | XX | XX | | B |
| | 11 | Sierra de La Lapa | | | --) | | | | Cu | Cu | | | XX | XX | XX | C-E |
| | 12 | Solana de la Cabeza | ---> | | --) | | | | | | | | XX | XX | | B |
| A r a c e n a | 13 | Castillejo Umbria | | | --) | | | | | | | XX | XX | | | B |
| | 14 | Cerro del Hornito | | | --) | | | | | XX | | | XX | | | B |
| | 15 | Peña Arias Montano | -----) | | --) | ¿? | | | | | XX | | XX | XX | | D-F |
| | 16 | San Cristóbal | | | --) | | | | | | | | XX | XX | | D |
| | 17 | S. Corteconcepción | | | --) | | | | | | | | XX | XX | | B |
| 18 | El Santuario | -----) | | --) | | | | | | | | XX | XX | | B | |
| 19 | El Trastejón | -----) | | --) | | | | Cu | Cu | Bz | | XX | XX | XX | C-E | |
| C. I. P i r i t a s | 20 | Los Castrejos | ? --> | -----> | | | | Ag | Ag | | | | XX | XX | XX | D-E |
| | 21 | Chinflón | | | --) | | | Cu | Cu | | | | XX | | | E |
| | 22 | Cueva del Monje | | | --) | | | Cu | Cu | | | | XX | | | E |
| | 23 | Junta La Gila | | | --) | | | Cu | Cu | | XX | XX | | | | E |
| | 24 | Mascgoso | | | --) | | | Cu | Cu | | | | XX | | | E |
| | 25 | Las Navas | | | --) | | | Cu | Cu | | | | XX | | | E |
| | 26 | Río Corumbel | | | --) | | | Cu | Cu | | | | XX | | | E |
| | 27 | Minas de Riotinto | | | --> | | | Ag | Ag | | XX | XX | XX | | | E |
| | 28 | Sotiel Coronada | | | --) | | | Cu | Cu | | | | XX | | | E |
| | 29 | Tharsis | | | --> | | | Ag | Ag | | | | XX | | | E |
| T e r r a L i a n a | 30 | Los Bermejales | ---> ¿? | | --) | | | | | | | | XX | XX | XX | F |
| | 31 | Cast. de Aznalcóllar | ---> ¿? | | --> | | | Ag | Ag | | | | XX | XX | XX | C |
| | 32 | Candón | | | --) | | | | | | | | XX | | XX | A |
| | 33 | Cerro de las Cabezas | ? | | -----> | | | Ag | | | XX | XX | XX | ¿? | | C |
| | 34 | Chillar | | | -----> | | | ¿? | | | ? | | | XX | | C |
| | 35 | Huelva | ---> | | -----> | | | Ag | Bz | | XX | XX | XX | ¿? | | A |
| | 36 | La Nicoba | ---> | | --> -> | | | Ag | Bz | | XX | XX | XX | XX | | A |
| | 37 | Niebla | ---> | | -----> | | | Ag | | | XX | XX | XX | XX | | C |
| | 38 | Papa Uvas | ---> | | --> | | | | | | XX | XX | | | XX | A |
| | 39 | La Pedrera | ---> | | --> | | | | | | | | XX | | XX | A |
| | 40 | Peñalosa | ---> | | --) | | | Ag | | | XX | XX | | | XX | A |
| | 41 | El Pozancón | ---> | | --) | | | Ag | Bz | | XX | XX | | | XX | A |
| | 42 | La Rábida | ---> | | -----> | | | | | | XX | XX | | | XX | A |
| | 43 | El Rocío | ---> | | --> ¿? | | | ¿? | | | XX | XX | | | XX | A |
| 44 | San Bartolomé de A. | ---> | | -----) | | | Ag | Bz | | XX | XX | | | XX | A | |
| 45 | Tejada la Vieja | | ¿? | -----> | | | Ag | Bz | | XX | XX | XX | | | C | |
| 46 | El Tejar | ---> | | -----> | | | Ag | | | | | XX | | XX | A | |

Claves:

- | | | |
|---|-----------------------------------|------------------------|
| Cl = Calcolítico | BP = Bronce Pleno | BF = Bronce Final |
| Or = Orientalizante. | Mn = Minería | Me = Metalurgia |
| Mt = Metalisteria | Cu = Cobre | Bz = Objetos de bronce |
| Na = Defensa natural | Mr = Murallas | Ll = Situado en llano |
| Ex = Cerámica con decoración bruñida exterior | In = Idea con decoración interior | |
| Si = Cerámica bruñida sin decoración bruñida | | = Sin referencias |
| A = Poblado Abierto de Llano | B = Poblado Abierto de Sierra | |
| C = Poblado Estratégico | D = Centro Ganadero | |
| E = Asentamiento minero-metalúrgico | F = Hábitat en Cueva | |

Figura 80. Cuadro Síntesis.

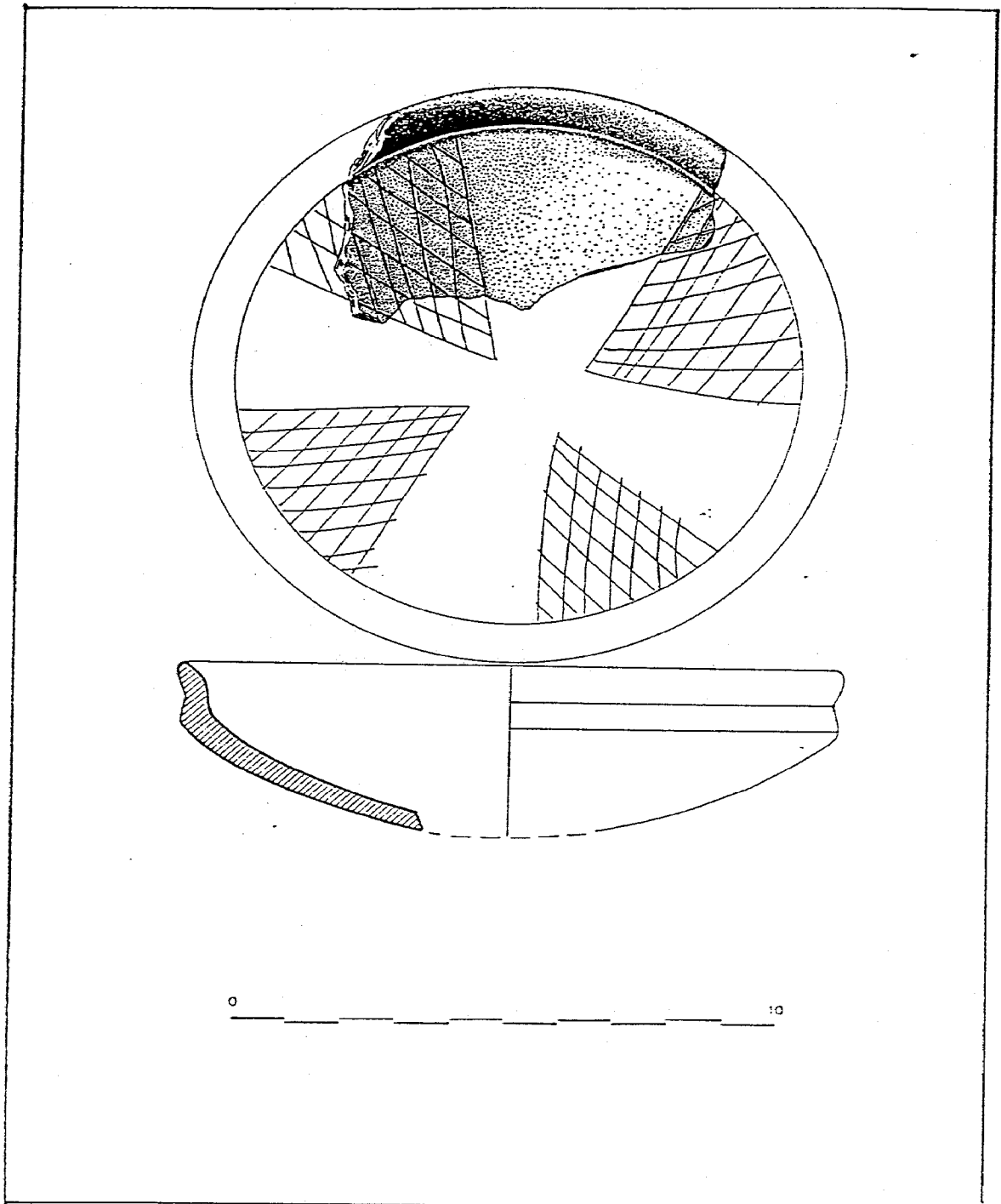


Figura 83. Copa con decoración bruñida.

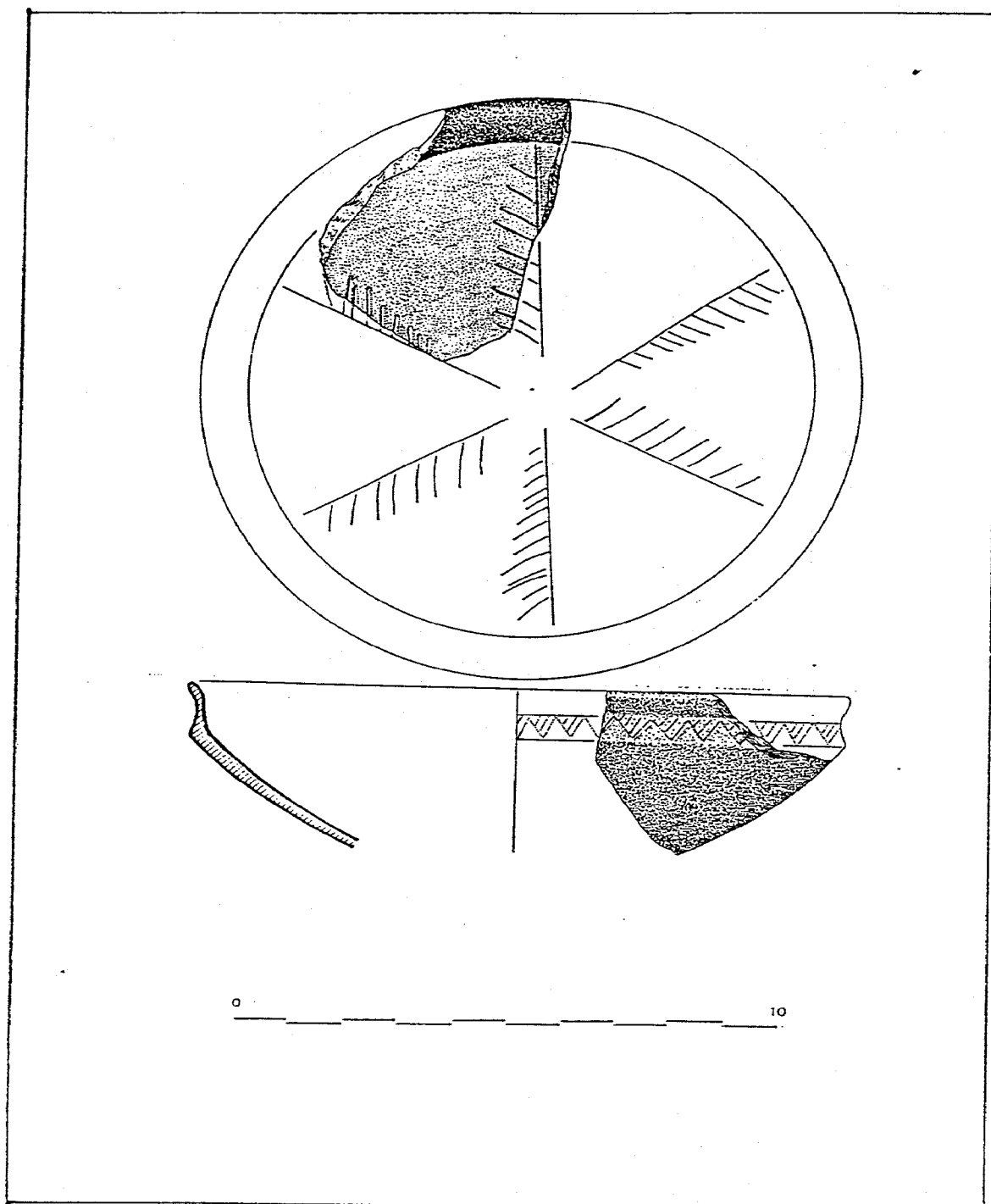


Figura 85. Copas con decoración incisa.

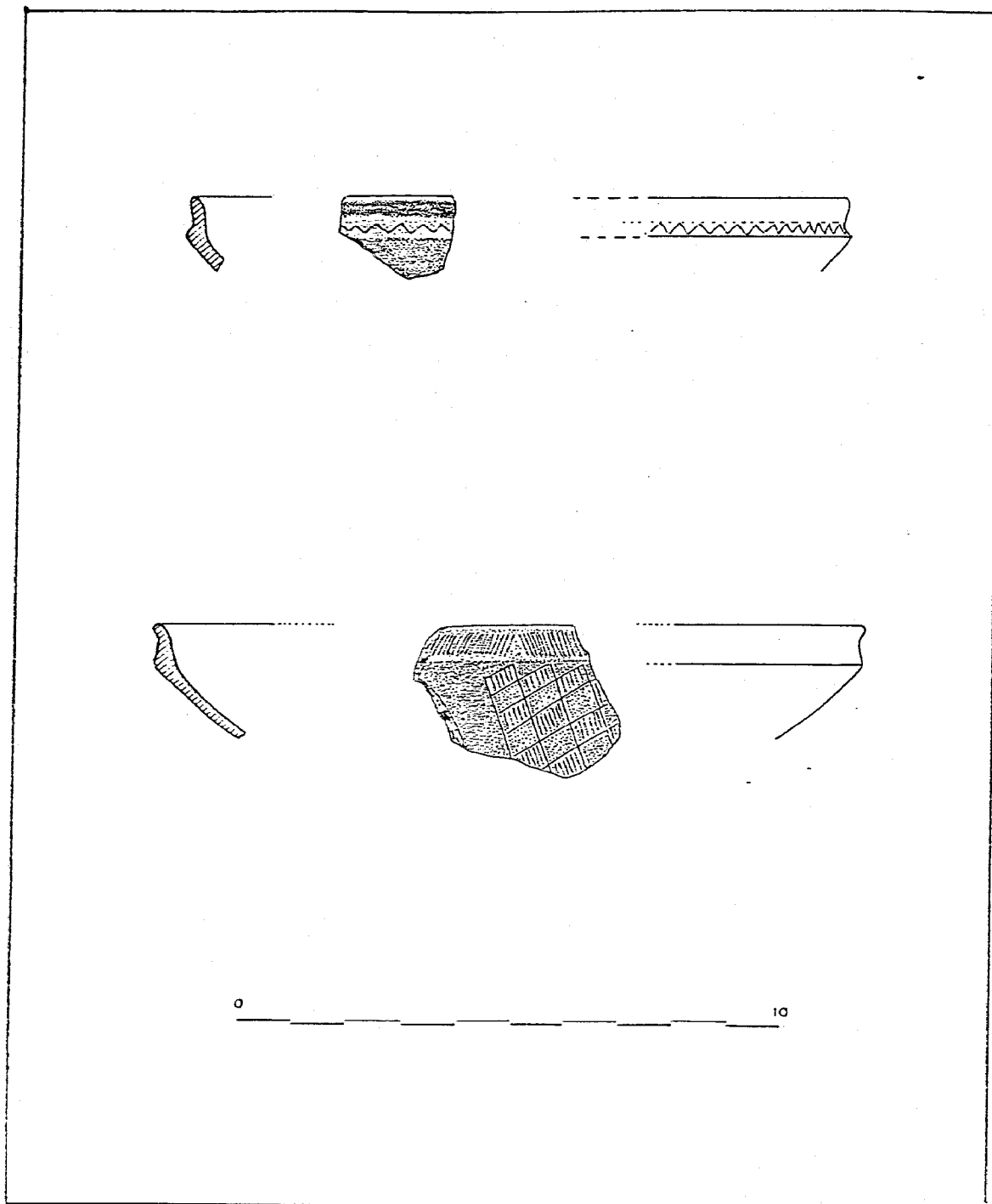


Figura 86. Copa con decoración incisa y bruñida.

CAPITULO 7

Síntesis y Conclusiones

El giro tomado por la investigación a partir de la celebración en Jerez de Frontera del V Symposium de Prehistoria peninsular, hace más de 25 años, en la que la primacía de las técnicas arqueológicas supusieron un importante revulsivo en la explicación del proceso histórico, según se ha visto en su reciente conmemoración.

Sin embargo, a pesar de que con el conjunto de datos que se poseen de la Protohistoria, en especial del SW peninsular, se han cumplido uno de los principales objetivos que entonces se propusieron, de hecho muchos de los problemas de entonces todavía subsisten.

A lo largo de este trabajo se han expuesto las dudas que nos llevaron a considerar que la causa de dichos problemas hay que buscarla, precisamente, en el hecho de haber pretendido establecer la mayor parte de los investigadores, un esquema arqueológico rígido desde donde fundamentar las pautas del análisis histórico. Las bases de este esquema han sido el estudio tipológico de los materiales obtenidos en las diferentes estratigrafías realizadas, la definición de períodos o fases a partir de presencias y ausencias de los tipos registrados en cada contexto, y su posición en el tiempo.

A partir de ello, reconocidas y tipificadas las evoluciones locales detectadas, éstas se han hecho extensivas al conjunto del territorio, con lo que se ha conformado un esquema cronológico-cultural generalizado para el conjunto de Andalucía occidental.

Según se ha desarrollado la investigación en las tres últimas décadas, con las evidencias detectadas se han ido contestando muchas de las cuestiones que habían dado lugar a importantes debates. Con ello, algunos de los problemas que presentaban la indefinición de la Edad del Bronce en el extremo occidental de Andalucía, en especial en el bajo Guadalquivir y Huelva, se han ido resolviendo con la difusión de los trabajos realizados en un importante número de yacimientos, excavados o prospectados con mayor o menor extensión.

La aparición de contextos locales sin evidencias fenicias en una primera fase, seguida por otra con presencia de cerámicas a torno, dió lugar al establecimiento de una bisagra cronológica que servía para enmarcar la fase final de la Edad del Bronce y el momento relativo de la evolución local en que se producía la llegada de los comerciantes orientales a las costas peninsulares. Con ello, y a partir del fragmento de crátera ática del Geométrico Medio II localizado en Huelva, aunque fuera de contexto, podía establecerse que dicha presencia debió producirse entre fines del siglo IX y mediados del siglo VIII a.C.

Con este instrumento, los contextos de cerámicas a mano que identificaban las fases locales podían adscribirse a momentos prefenicios, si no existían cerámicas a torno en los niveles correspondientes o, por contra, al período *orientalizante* si se había detectado la presencia de éstas. Así, los primeros se fechaban en el siglo IX y los segundos a partir del siglo VIII a.C.

La presencia de elementos orientales en contextos como el hallazgo de la Ría de Huelva, o en las estelas grabadas del SW, daban lugar a la introducción de una posible precolonización fenicia que los explicaría, aunque en unos momentos en que los fenicios, según los datos conocidos en su lugar de origen, posiblemente no estaban preparados o interesados en ello.

El hallazgo de Montoro ha venido a subsanar tal problema, con lo que la presencia de elementos a torno en las estratigrafías no implican ya una cronología determinada simplemente por dicha presencia, sino del análisis de dichos elementos. Lo más importante, si cabe, es el contexto en que han aparecido los vasos micénicos.

Dado que en el bajo Guadalquivir la presencia de elementos de Bronce Final parecían representar un período de expansión poblacional, que se superponía a contextos de finales de la Edad del Cobre o que aparecía en asentamientos ocupados por primera vez, dada la fecha de la primera mitad del II Milenio establecida para las últimas manifestaciones calcolíticas, parecía existir un inmenso vacío de más de

medio milenio, que no podía cubrirse con los escasos elementos de un Bronce Pleno casi desconocido.

Sin duda, este vacío podía achacarse a la falta de investigación existente hasta los años setenta, pero a partir de la publicación de las estratigrafías de Setefilla, Montoro o El Berrueco, y de tantos otros yacimientos arqueológicos detectados, se observa la existencia de una fase arqueológica bien definida en el tiempo y en el espacio occidental de Andalucía que, no obstante, no debe ser generalizada a todo el SW, al menos no está presente en la vertical de todos los hábitats conocidos en la zona. No obstante, esta fase no puede convertirse en la manifestación territorial de un paradigmático Bronce Pleno occidental equivalente al Argar oriental.

Este Bronce pleno, o Bronce del Sudoeste según fue establecido por el Prof. Schubart a mediados de los años setenta, puede definirse a partir de asentamientos de altura que, situados generalmente en puntos estratégicos, se les dota de estructuras defensivo-coercitivas, en algunos casos imponentes, desde donde se pueden controlar las principales vías pecuarias y/o de comunicación e interrelación regional. Estos hábitats muestran una vajilla cerámica y una panoplia metálica bastante homogénea, sin que existan diferencias sustanciales cuando aparecen como ajuar en las sepulturas, aunque éstas sean en fosa o en cista, y se localicen dentro de los hábitats o en grupos reducidos fuera de éstos respectivamente.

La cronología inicial de esta fase arqueológica debe estimarse a partir de los análisis radiométricos de Setefilla (c. 1570/1520) y de Montoro (c. 1030/980), aunque el final sea muy problemático todavía.

No hay evidencia de un cambio brusco en la ergología de hábitats y necrópolis al no desaparece súbitamente los elementos materiales que la definen, por lo que éste debe inferirse de la aparición de elementos novedosos. Tampoco se detecta un cambio drástico en la configuración de los asentamientos donde se ha documentado la presencia de dichos elementos novedosos, que implica evolución más que cambio.

Mientras que en Portugal, la zona norte de la provincia de Huelva, y de la mayor parte de la Extremadura española se puede trazar sin demasiados traumas la evolución desde el Bronce Pleno al Bronce Final, en algunos de los hábitats del resto de Andalucía occidental relacionados con el valle del Guadalquivir, en estratos estimados problemáticos, se detecta la aparición *¿sincrónica?* de elementos tardíos del fenómeno campaniforme, del Horizonte Cogotas I, e iniciales del Bronce Final. De la misma manera, en otros hábitats, existen estratos donde falta alguno de dichos elementos o todo el conjunto, pasándose *¿tras un hiato?* directamente al Bronce Final.

Pero también existen hábitats donde todo termina en una fase del Bronce Pleno o donde todo empieza en el Bronce Final prefenicio, alcanzando especial relevancia la Tierra Llana de Huelva, donde no se puede trazar con garantías la evolución de su ocupación desde el Cobre final, sin campaniforme, hasta el Bronce Final.

A primera vista, siguiendo la concepción paradigmática al uso de la existencia de períodos arqueológicos estancos, definidos únicamente por los elementos de cultura material y a los que se les atribuye una cronología cerrada, el panorama es muy difícil de explicar. Al menos, su explicación no puede basarse en que los mencionados estratos parecían estar revueltos, ni en la existencia de vacíos poblacionales debidos a calamidades en función de desastres medioambientales, que sólo son posibles porque estén determinados por cronologías herméticas. ¿Cómo podría explicarse, o a qué cronología puede adscribirse entonces la síntesis de todo ello que aparece reflejada en el vaso de Lebrija publicado por A. Caro (1989) ?

Este vaso, tipológicamente, se trata de una fuente o plato de borde almendrado de finales de la Edad del Cobre, hecho que confirma el que se le hayan aplicado motivos decorativos campaniformes típicos, pero si se le atribuye la debida cronología ¿en qué momento estaban ya presentes en el bajo Guadalquivir los temas del Horizonte de Cogotas I que aparecen en el mismo?

De existir una fase definida por la presencia de elementos del Bronce Tardío del Horizonte de Cogotas,

que debería fecharse en relación a los fragmentos micénicos, ya sea la arqueológica de mediados del siglo XIII a.C., ya la radiocarbónica de finales del II Milenio a.C. obtenida para los sedimentos donde aparecen, hay que tener en cuenta desde cuándo se detecta la presencia en Setefilla y Montoro de elementos del Bronce Tardío junto a formas típicas del Bronce Pleno, y que en algún momento de la misma fase también aparecen formas cerámicas que, desde un punto de vista tipológico, pueden ser consideradas los precedentes del la fase final del Bronce. Ello *...sugiere que la gestación de esta etapa [Bronce Final] ...tuvo lugar en un momento temprano del II milenio a.C.* (RUIZ MATA, 1994b), con lo que la fecha final del Bronce Pleno, la de la intrusión de elementos de Cogotas I, la de la aparición de importaciones orientales preferencias, y la de los inicios del Bronce Final se sitúan en un espacio temporal que no puede ser muy amplio.

Tal vez este corto fenómeno crono-espacial deba circunscribirse implícitamente al bajo Guadalquivir, puesto que, como se ha visto en páginas precedentes, en otras áreas no existen claras evidencias de que la intrusión del Horizonte de Cogotas pueda ser estimado el factor de cambio que determinó la evolución del Bronce Pleno al Final, ya que la esporádica presencia de algunos de sus elementos así lo aconsejan. De hecho, en una parte del espacio en que fue definido el Bronce del Sudoeste por H. Schubart, la existencia de posibles elementos de dicho Horizonte, reconocido en Alájar y los Praditos, aparecen en contextos que ya son típicos de un Bronce Final que deberá ser definido con mayor precisión a partir de ahora, puesto que no corresponde a algo nuevo implantado allí, sino que es la causa de un proceso anterior.

Más al W, en relación al área definida por el curso del Guadiana, donde se ha visto que es posible que existan zonas donde el Bronce Final aparece sobre fases arcaizantes del Cobre y otras donde éste surge después de un Bronce Pleno muy arraigado, hay que destacar que desde el final del Bronce no aparezcan signos de ocupación hasta el Hierro II continental del tipo portugués, que implicaría un vacío poblacional de varias centurias. Ello necesita, coherentemente, un tipo de explicación alternativa que no parta del consabido vacío poblacional estimado para otras áreas y en otros momentos.

La aparición de una fíbula de doble resorte, como ya se indicó, en el hábitat fortificado de Côroa do Frade (MORAIS ARNAUD, 1979: Fig. 6, 7), localizada en el estrato B, el más profundo de su ocupación, implica la existencia de anomalías difícilmente explicables, que no sean un punto de partida en el que se tengan en cuenta evoluciones asimétricas en el conjunto del territorio, en las que se contemple la posible perduración de formas de vida y su correspondiente cultura *arqueológica* material, que en otras áreas pueden definir períodos muy anteriores en el tiempo.

BIBLIOGRAFIA

AGUAYO DE HOYOS, P.

- (1986): "La transición de la Edad del Cobre a la Edad del Bronce en la provincia de Granada". Homenaje a Luis Siret (1934-1984). Sevilla, 262-270.

ALMAGRO BASCH, M.

- (1940): "El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa". Ampurias, II. Barcelona, 85-143.
- (1964): "Los thymiateria llamados candelabros de Lebrija". Trabajos de Prehistoria, XIII. Madrid.
- (1966). "Las estelas decoradas del S.O. Peninsular". Biblioteca Praehistorica Hispana, VIII. Madrid.
- (1975a): Depósitos de bronce de la ría de Huelva". Huelva: Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 213-220.
- (1975b): "Un curioso hueso grabado del Museo de Huelva". XIII Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza.

ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A.

- (1963): El poblado y la necrópolis megalíticas de Los Millares. Santa Fe de Mondújar. Almería, Madrid.

ALMAGRO, M., AMO, M., BELTRAN, A., BLANCO, A., CERDAN, C., FERNANDEZ-MIRANDA, M. GARRIDO, J.P., LEISNER, G., LEISNER, V., y LUZON, J.M.

- (1975): Huelva: Prehistoria y Antigüedad. Madrid.

ALMAGRO-GORBEA, M.

- (1977): El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XIV. Madrid.
- (1993): "La introducción del hierro en la Península Ibérica. Contactos precoloniales en el período protoorientalizante". Complutum, 4. Madrid, 81-94.

ALVAREZ GARCIA, G., BORJA BARRERA, F., DIAZ DEL OLMO, F. y GOMEZ TOSCANO, F.

- (1991): "La Peña de Arias Montano, Alájar, Huelva. Un travertino holoceno en Sierra Morena. Análisis morfológico y secuencia poblacional Pre y Protohistórica". Actas V Congreso Español de Espeleología. Santander, 215-220.

AMIRAN, R.

- (1969): Ancient Pottery of the Holy Land. Jerusalem.

AMO, M. del

- (1975a): "Enterramientos en cista de la Provincia de Huelva". Huelva: Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 109-182.

- (1975b): "Nuevas aportaciones para el estudio de la Edad del Bronce en el SW peninsular: los enterramientos en cista de la provincia de Huelva". Actas XIII Cong. Nac. de Arqueología. Zaragoza.
- (1976a): "Restos materiales de la población romana de Onuba". Huelva Arqueológica, 2, Madrid.
- (1976b): "Restos paleolíticos y neolíticos en la provincia de Huelva". Huelva Arqueológica, II. Madrid, 191-196.
- (1983): (Coord.) Primeras Jornadas Arqueológicas sobre Colonizaciones Orientales. Huelva Arqueológica, VI. Huelva.

AMO, M. y BELEN, M.

- (1981): "Estudio de un corte estratigráfico en el Cabezo de San Pedro". Huelva Arqueológica, V. Madrid, 57-148.

AMORES CARREDANO, F. de

- (1982): Carta Arqueológica de los Alcores (Sevilla). Sevilla.
- (1988): "El yacimiento arqueológico de Cortalagos (Riotinto, Huelva): Datos para una síntesis". I Cong. Nac. Cuenca Minera de Río Tinto. Sevilla. 741-753.
- (1995). "La cerámica pintada estilo Carambolo: Una revisión necesaria de su cronología". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera. Cádiz, 159-178.

AMORES CARREDANO, F., de y RODRIGUEZ HIDALGO, J.M.

- (1985): "Cogotas en Carmona y panorama general sobre este fenómeno en Andalucía Occidental". Mainake, VI-VII. 1984-1985. Málaga, 73-90.

ANDERSON, P.M.

- (1981): A Stratigraphic and Ceramic Analysis of the Late Bronze and Iron Age Strata of Sounding Y at arepta, Sarafand, Lebanon. Univ. Microfilm Int. Londres.

ARRIBAS, A., PAREJA, E., MOLINA, F. ARTEAGA, O., y MOLINA, F.

- (1974): "Excavaciones en el poblado de la edad del Bronce <<Cerro de la Encina>>, Monachil (Granada). Excavaciones Arqueológicas en España, 81. Madrid.

ARRIBAS, A. y MOLINA, F.

- (1979): El poblado de 'Los Castillejos' en la Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de Excavaciones 1971. Granada.

ARRIBAS, J.G.; CALDERON, T. y RUFETE, P.

- (1989): "Estudio mineralógico comparativo de restos arqueológicos indígenas e importados de Tejada la Vieja (Escacena) y Huelva". Huelva Arqueológica, IX. Huelva, 244-257.

ARRUDA, A.M.

- (1984): "Excavações arqueológicas no Castelo de Castromarim: Relatório dos trabalhos de 1984". Clio/Arqueologia, 1. Lisboa, 249-254.

ARRUDA, A.M.; GONÇALVES, V.; GIL, F.B. y FERREIRA, G.

- (1980): "A necrópole da Idade do Bronze do monte de Vale de Carvalho (Sítimos)". Clio, 2. Lisboa, 59-66.

ARTEAGA, O. y SERNA, M.

- (1973): "Los Saladares. Un yacimiento Proto-Histórico en la región del Bajo Segura". XII Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 437-450.

ARTEAGA, O., SCHULZ, D. y ROOS, A.M.

- (1995): "El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del bajo Guadalquivir": Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 99-135.

AUBET SEMMLER, M.E.

- (1974): "Excavaciones en Las Chorreras (Mezquitilla, Málaga)". Pyrenae, 10. Barcelona, 79-108.
- (1975): La Necrópolis de Setefilla, en Lora del Río, Sevilla. Barcelona.
- (1978): La Necrópolis de Setefilla, en Lora del Río (túmulo B). Barcelona.
- (1981): "Sepulturas de la Edad del Bronce en la Mesa de Setefilla (Sevilla)". Madridrer Mitteilungen, 22. Mainz, 127-149.
- (1982): "Zur Problematic des orientalisierenden Horizontes auf der Iberischen Halbinsel". Niemeyer H.G. (ed.) Phönizier im Westen. Maguncia.
- (1986): "Los fenicios en España: estado de la cuestión y perspectivas". En G. Olmo y M.E. Aubet Los fenicios en la Península Ibérica, Vol. I. Barcelona, 9-38.
- (1987a): "Los fenicios en Oriente". Revista de Arqueología, 79. Madrid, 36-47.
- (1987b): Tiro y las colonias fenicias de Occidente. Barcelona.
- (1989): "La Mesa de Setefilla: La secuencia estratigráfica del Corte I". M.E. Aubet (Ed). Tartessos... Sabadell-Barcelona, 297-338.
- (1992): "Los fenicios y Tartessos". Andalucía y el Mediterráneo. Cádiz, 41-56
- (1994): "Maluquer y la renovación de la arqueología tartésica". Clásicos de la Arqueología de Huelva, 5/1992. Huelva, 31-51.
- (1995): "Aproximación a la estructura social y demográfica tartésica". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz. 401-409.

AUBET, M.E., MAASS-LINDEMANN, G. y SCHUBART, H.

- (1975): "Chorreras. Eine phönizische Niederlassung östlich der Algarrobo-Mündung". Madridrer Mitteilungen, 16. Heidelberg, 137-178.
-

AUBET, M.E., SERNA, M.R., ESCACENA, J.L., y RUIZ DELGADO, M.M.

-(1983): "La Mesa de Setefilla, Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979". Excavaciones Arqueológicas en España, 122. Madrid.

AUBET, M.E., CARULLA, N. y FERRES, L.

-(1987): "Avance de los análisis geomorfológicos y biogeográficos del territorio de Setefilla (Sevilla), 1985". Anuario Arqueológico de Andalucía/1985, II. Sevilla, 42-50.

BAENA ESCUDERO, R. y DIAZ DEL OLMO, F.

-(1990): "Edificios tobáceos en Andalucía Occidental". F. Díaz y J. Rodríguez (Eds.) El Cuaternario en Andalucía Occidental. A.E.Q.U.A Monografías, I. Sevilla, 87-97.

BALENSI, J.

-(1985): "Revising Tell Abu Hawan". BASOR, 257. 65-74.

-(1988): "Tell Abu Hawan: Un cas exceptionnel?". M. Heltzer y E. Lipinski (Ed.) Society and Economy in the Eastern Mediterranean (c. 1500-1000 B.C.). Leuve, 305-311.

BALENSI, J. y HERRERA, M.D.

-(1985): "Tell Abu Hawan 1983-1984. Rapport préliminaire". Revue Biblique, T.92-1. Paris, 82-128.

BANDERA ROMERO, M.L. de la. CHAVES TRISTAN, F., ORIA SEGURA, M., FERRER ALBELDA, E., GARCIA VARGAS, E. y MANCEBO DAVALOS, J.

-(1993): "Montemolín. Evolución del asentamiento durante el Bronce Final y el Período Orientalizante (Campañas de 1980 y 1981)". AAC, 4. Córdoba, 15-48.

BANDERA ROMERO, M.L. de la. CHAVES TRISTAN, F., FERRER ALBELDA, E., y BERNALDEZ SANCHEZ, E.

-(1995): "El yacimiento tartésico de Montemolín". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera (Cádiz). 315-332.

BEDIA GARCIA, M.J. y BORJA BARRERA, F.

-(1992): "Niebla Arqueológica". Cuaderno Temático, N°3. Museo de Huelva.

BEDIA GARCIA, M.J. y PEREZ MACÍAS, J.A.

-(1993): "Excavaciones arqueológicas en la muralla tartésica de Niebla. Los Cortes II-III/92". Cuaderno Temático del Museo de Huelva. 6. Huelva.

BELEN, M.

-(1986): "Importaciones fenicias en Andalucía Occidental". En G. Olmo y M.E. Aubt (Drs.) Los fenicios en la Península Ibérica. Vol. II. Barcelona, 263-278.

- (1993): "Mil años de Historia de Coria: La Ciudad Prerromana". Azotea, 11-12. Sevilla, 35-61.
- (1995): "El yacimiento tartésico de Niebla (Huelva)". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera (Cádiz), 359-379.
- BELEN, M., FERNANDEZ-MIRANDA, M., AMO, M., TEJERA, A., y BALBIN, R.
- (1983): "Excavaciones en Niebla (Huelva)". Act. XVI Congreso Nacional del Arqueología. Zaragoza, 971-996.
- BELEN, M., AMO, M. y FERNANDEZ-MIRANDA, M.
- (1983): "Secuencia cultural del poblamiento en la actual ciudad de Huelva durante los siglos IX-VI a.C". Huelva Arqueológica, VI. Madrid, 21-39.
- BELEN M.; FERNANDEZ-MIRANDA M. y GARRIDO J.P.
- (1978): "Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los Cabezos de San Pedro y La Esperanza". Huelva Arqueológica III. 1977. Madrid.
- BELEN, M. y ESCACENA, J.L.
- (1992): "Niebla (Huelva). Excavaciones junto a la Puerta de Sevilla (1978-1982). La Cata 8". Huelva Arqueológica, XII. Huelva, 167-305.
- (1995): "Acerca del horizonte de la Ría de Huelva. Consideraciones sobre el final de la Edad del Bronce en el Suroeste Ibérico". En M. Ruiz-Gálvez (Ed.) Ritos de paso y puntos de paso: La ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo. Madrid, 85-113.
- BENDALA GALAN, M.
- (1977): "Notas sobre las estelas decoradas del Suroeste y los orígenes de Tartessos". Habis, 8. Sevilla, 177-205.
- (1979): "Las más antiguas navegaciones griegas a España y el origen de Tartessos". AEspA, 52. Madrid, 33-38.
- (1986): "La Baja Andalucía durante el Bronce Final". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 530-536.
- (1987b): "Reflexiones sobre los escudos de las estelas tartésicas". Bolet. de la Asoc. Esp. de Amigos de la Arq., 23. Madrid, 12-17.
- (1989): "La génesis de la estructura urbana en la España antigua". CuPAUAM, 16. Madrid, 127-147.
- (1991): "Tartessos: veinte años de arqueología en España". Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, 30-31. Madrid, 99-110.
- (1992a): "La Problemática de las Necrópolis Tartésicas". J. Blánquez y V. Antona (Coord.). Acts. Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis. Serie Varia I. Univ. Autónoma de Madrid. Madrid, 27-36.
- (1992b): "El mundo feniciopúnico y su expansión mediterránea". La Prehistòria de les illes de la Mediterrània Occidental. X. Jornades d'Estudis Històrics Locals. Palma de Mallorca, 375-391.
-

- (1995): "Componentes de la cultura tartésica". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 255-264.
- BENDALA, M., COLLANTES, A., FALCON, T. y JIMENEZ, A.
-(1991): Almonaster. Huelva.
- BIKAI, P.M.
-(1978a): The Pottery of Tyre. Warminster.
-(1978b): "The Late Phoenician Pottery Complex and Chronology". BASOR, 229. 47-56.
-(1981): "The Phoenician Imports". V. Karageorghis (Ed.) Excavations at Kition IV. The non-Cypriote Pottery. Nicosia, 23-35.
-(1983): "The Imports from the East". V. Karageorghis (Ed.) Palaepaphos-Skales. An Iron Age Cemetery in Cyprus. Konstanz, 396-405.
- BIRMINGHAM, J.
-(1963): "The Chronology of some Early and Middle Iron Age Cypriot Sites". American Journal of Archaeology, 67. 15-42.
- BLANCO A., LUZON J.M. y RUIZ MATA D.
-(1969): "Panorama tartésico en Andalucía oriental". Tartessos y sus problemas. Barcelona, 119-162.
-(1970): Excavaciones arqueológicas en el Cerro Salomón, Riotinto, Huelva. Sevilla.
- BLANCO A. y ROTHENBERG B.
-(1981): Exploración Arqueometalúrgica de Huelva (EAH). Barcelona.
- BLAZQUEZ MARTINEZ, J.M.
-(1995): "El período orientalizante en Tartessos y en Etruria. Semejanzas y diferencias". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez-Cádiz, 17-40.
- BLAZQUEZ MARTINEZ, J.M. y MOLINA FAJARDO, F.
-(1973): "La necrópolis ibérica de Los patos, en la ciudad de Cástulo (Linares. Jaén)". XII Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 639-656.
- BLAZQUEZ, J.M., LUZON, J.M., GOMEZ, F., CLAUSS, K.
-(1970): Huelva Arqueológica. Las cerámicas del Cabezo de San Pedro. Huelva. Huelva.
- BLAZQUEZ, J.M., RUIZ MATA, D., MARTIN DE LA CRUZ, J.C., REMESAL, J., RAMIREZ, J.L., y CLAUSS, K.
-(1979). "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977". Exc. Arq. en España, 102. Madrid.
-

BLANCE, B.

- (1971): Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel. S.A.M., 4.

BOARDMAN J.

- (1964): Los griegos en ultramar. Comercio y expansión colonial antes de la Era Clásica. Alianza Universidad, 1983.

BONSOR, G.

- (1899): "Les colonies agricoles preromaines de la vallée du Betis". Revue Archeologique, XXXV. Paris, 1-143.

BONSOR, G. y THOUVENOT, R.

- (1928): "Nécropole ibérique de Setefilla. Lora del Río (Sevilla)". Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques, Fasc. XIV. Bordeaux.

BORJA BARRERA, F.

- (1990): "Llanuras aluviales y terrazas holocenas del SW de Andalucía: medios naturales y secuencias cronosedimentarias". F. Díaz y J. Rodríguez (Eds.) El Cuaternario en Andalucía Occidental. A.E.Q.U.A Monografías, 1. Sevilla, 155-170.
- (1992): "Paisaje urbano y reconstrucción geoarqueológica. Estudio del tell de la ciudad de Niebla (Huelva)". II Reunión Nac. de Geoarqueología. Madrid, 193-206.
- (1993): "Formaciones superficiales antrópicas. Aportación al estudio del proceso holoceno de antropización de los sistemas naturales". Arqueología Espacial, 16-17. Teruel, 29-39.
- (1994b): "Paleogeografía fluvial del SW andaluz. Fases de aluvionamiento reciente y paisajes históricos". En Campos, Pérez y Gómez (Coord.) Arqueología del entorno del bajo Guadiana. Huelva, 15-25.

BORJA, F.; BARRAL, M.A. y GARCIA, J.M.

- (1994): "Los concheros arqueológicos de Cañada Honda y El Grillito (Estuario del Odiel, Huelva)". En J. Arnáez y otro, Edrs. Geomorfología en España. Logroño, 339-353.

BORJA, F. y DIAZ DEL OLMO, F.

- (1994a): "Paleogeografía post-flandiense del litoral de Cádiz. Transformación protohistórica del paisaje de Doña Blanca". En E. Roselló y A. Morales (Eds.) Castillo de Doña Blanca. Archaeo-environmental investigations in the Bay of Cádiz (S. Spain; 750-500 B.C.). British Archaeological Reports (International Series). Oxford, 185-199.
- (1994b): "Paisaje urbano y reconstrucción geoarqueológica. Estudio del tell de la ciudad de Niebla (Huelva)". II Reunión Nac. de Geoarqueología. Madrid, 193-206.
- (1995): "Paleogeografía de las costas atlánticas de Andalucía durante el Holoceno medio-superior. Prehistoria reciente, Protohistoria y fases históricas". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 73-97.
-

BORJA BARRERA, F. y GOMEZ TOSCANO, F.

- (1991): "Yacimientos travertínicos: Los casos de Alájar y Zufre en la Sierra de Huelva (Prospección Geoarqueológica. 1988)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1988, III. Sevilla, 133-138.

BORJA, F., GARCIA, J.M., CASTIÑEIRA, J., GOMEZ, F. y CAMPOS, J.M.

- (1995): "El litoral acantilado de Asperillo. Valoración paleogeográfica y análisis de yacimientos (Prospección Arqueológica Superficial)" Anuario Arqueológico de Andalucía/1991. Cádiz, 247-253.

BRIEND, J. et HUMBERT, J.B.

- (1980): Tell Keisan. 1971-1976. Une cité phénicienne en Galilée. Freiburg-Göttingen.

BUCHNER, G.

- (1979): "Early Orientalizing: Aspects of the Euboean Connection". Ridway D. (ed.) Italy Before the Romans. Londres.
- (1982a): "Pithecoussia (Ischia)". La ceramique grecque ou de tradition grecque au VIIIe siècle en Italie Centrale et Méridionale. Cahier du Centre Jean Berads, III. Nápoles.
- (1982b): "Die Beziehungen zwischen der euböischen Kolonie Pithekoussai auf der Insel Ischia und dem nordwestsemitischen Mittelmeerraum in der zweiten Hälfte des 8. Jhs. v. Chr". En H.G. Niemeyer (Ed.) Phonizier im Westen. Maguncia, 277-298.

BUERO MARTINEZ, M.S.

- (1988): "La cerámica decorada a la almagra del Bronce Final meridional". Habis, 18-19. Sevilla, 485-513.

BUTZER, K.W.

- (1982): Archaeology as Human Ecology. Cambridge.
- (1989): Arqueología-Una ecología del hombre: método y teoría para un enfoque contextual. Ed. Esp. Barcelona.
- (1993): "Arqueología urbana: intervención humana y respuesta ambiental". Procesos Postdeposicionales. Arqueología Espacial, 16-17. Teruel, 7-18.

CABRERA BONET, P.

- (1986): "Los griegos en Huelva: Los materiales griegos". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 575-583.
- (1990): "El Comercio foceo en Huelva: Cronología y fisonomía". Huelva Arqueológica, X-XI. vol 3. Huelva, 41-100.

CACERES PURO, L.M.

- (1992): "Geomorfología del interfluvio Odiel-Piedras en su zona de desembocadura". Cuadernos del Suroeste, 3. Huelva, 57-87.

CALDERON, T., SIBILIA, E. y FERNANDEZ, J.

- (1989): "Datación absoluta por termoluminiscencia de materiales arqueológicos procedentes de Tejada la Vieja (Escacena del Campo, Huelva) y Cabezo de San Pedro (Huelva)". Huelva ARqueológica, IX. Huelva, 265-281.

CAMPOS CARRASCO, J.M. y GOMEZ TOSCANO, F.

- (1995): "El territorio onubense durante el Bronce Final". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jeréz de la Frontera (Cádiz), 137-158.
- (e.p.): "Lepe en el marco histórico de la Tierra Llana de Huelva: Prehistoria y Antigüedad". Historia de Lepe. Una proyección hacia el futuro. Capítulo 2. Huelva.

CAMPOS, J.M., VERA, M. y MORENO M.T.

- (1988): "El Corte Estratigráfico San Isidoro 85-6". Monog. de Arq. Andaluza, 1. Sevilla.

CAMPOS, J.M., CASTIÑEIRA, J. GARCIA RINCON, J.M. y BORJA BARRERA, F.

- (1991): "Arqueología y evolución del paisaje: Un proyecto geoarqueológico en la Tierra Llana de Huelva". Cuadernos del Suroeste, 2. Museo de Huelva. Pág. 43 y ss.

CAMPOS CARRASCO, J.M., BORJA BARRERA, F., CASTIÑEIRA SANCHEZ, J., GOMEZ TOSCANO, F. y GARCIA RINCON, J.M.

- (1992): "Prospección arqueológica superficial en el litoral y prelitoral entre el Guadiana y el Guadalquivir". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, II. Sevilla, 76-83.

CAMPOS CARRASCO, J.M., BORJA BARRERA, F., GOMEZ TOSCANO, F., CASTIÑEIRA SANCHEZ, J. y GARCIA RINCON, J.M.

- (1992): "Ocupación y territorio en la Tierra Llana de Huelva". Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992). Proyectos. Sevilla, 779-798.

CAMPOS, J.M., BORJA, F., GOMEZ, F., GARCIA, J.M. y CASTIÑEIRA, J.

- (1995): "Medio natural y condiciones de hábitat en las formaciones arenosas de Doñana (Prospección Arqueológica Superficial)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1991. Cádiz, 235-238.

CAMPOS CARRASCO, J.M.; GOMEZ TOSCANO, F.; BORJA BARRERA, F.; CASTIÑEIRA SANCHEZ, J.; y GARCIA RINCON, J.M.

- (e.p.): "Prospección arqueológica superficial en la Campiña de Huelva. Sector Guadimar-Candón". Anuario Arqueológico de Andalucía/1992. Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

CAÑAL, C.

- (1894): Sevilla Prehistórica. Yacimientos prehistóricos de la Prov. de Sevilla. Clasificación y
-

descripción de los objetos y monumentos encontrados. Sevilla.

CARO BELLIDO, A.

- (1981): Contribución a la Carta Arqueológica del Valle del Guadalquivir: el término de Lebrija (Sevilla). Memoria de Licenciatura (inédita). Univ. de Sevilla.
- (1982): "Notas sobre el Calcolítico y el Bronce en el borde de las marismas de la margen izquierda del Guadalquivir". Gades, 9. Cádiz, 70-91.
- (1989): "Consideraciones sobre el Bronce Antiguo y Pleno en el Bajo Guadalquivir". M.E. Aubet (Ed.) Tartessos: Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir". Barcelona, 85-120.
- (1991): "Lebrija. La ciudad y su entorno, I. Prehistoria y Protohistoria". Col. Conoce Lebrija, nº 2, Sanlúcar de Barrameda, Cádiz.
- (1995): "Contribución a la Protohistoria del bajo Guadalquivir. El área de Lebrija (Sevilla)". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera (Cádiz), 333-358.

CARO, A., ACOSTA, P. y ESCACENA, J.L

- (1987): "Informe sobre la prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en el solar de la calle Alcazaba (Lebrija-Sevilla)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1986, II. Sevilla, 168-174.

CARRASCO RUS, J. y PACHON ROMERO, J.A.

- (1986): "La Edad del Bronce en la provincia de Jaen". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 361-377.

CARRASCO J., PASTOR M. y PACHON J.A.

- (1984): "Cerro de la Mora, Moraleda de Zafayona. Resultados preliminares de la segunda campaña de excavaciones (1981). El Corte 4". Cuad. Preh. Univ. Granada, 6. Granada, 307-345.

CARRASCO, J., PACHON, J.A., PASTOR, M., y LARA, I.

- (1983): "Hallazgos del Bronce Final en la Provincia de Jaén. La Necrópolis de Cerro Alcalá. Torres, Jaén". Cuadernos de Preh. de la Univ. de Granada, 5. Granada, 221-236.

CARRIAZO ARROQUIA, J. de Mata

- (1969): "El Cerro del Carambolo". En J. Maluquer (Ed.) Tartessos y sus problemas. Barcelona, 311-340.
- (1973): Tartessos y el Carambolo. Madrid.
- (1974): Protohistoria de Sevilla. Sevilla.

CARRIAZO, J. y RADDATZ, K.

- (1961): "Ergebnisse einer ersten stratigraphischen Untersuchung in Carmona". Madridener Mitteilungen, 2. Mainz, 71-106.

CASTIÑEIRA SANCHEZ, J. y GARCIA RINCON, J.M.

-(1985): "Paleolítico inferior y medio en la provincia de Huelva". Acts. I Reunião do Cuaternario Ibérico. Vol. II. Lisboa, 61-78.

CASTIÑEIRA, J.M., GARCIA, J.M., ALVAREZ, G., MARTIN, J.

-(1985): "Estado actual de las investigaciones paleolíticas de la Provincia de Huelva". Díaz y E. Vallespí (eds.) Trabajos del Paleolítico y Cuaternario (1988). Sevilla, 7-25.

CASTIÑEIRA, J.; ALVAREZ, G.; GARCIA, J.M.; GOMEZ, F.; MARTIN, J. y RODRIGUEZ -

(1990): "Evidencias paleolíticas en las terrazas de los ríos Tinto y Odiel (Huelva)". F. Díaz y J. Rodríguez (Ed.) El Cuaternario en Andalucía Occidental. AEQUA Monografías, 1. Sevilla, 59-66.

CERDAN, C., LEISNER, G. y LEISNER, V.

-(1975): "Sepulcros Megalíticos de Huelva". Huelva. Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 41-108.

CHAPMAN, S.V.

-(1972): "A Catalog of Iron Age Pottery from the Cemeteries of Khirbet Silm, Joya, Qrayé and Qasmieh of South Lebanon with a note in the Iron Age Pottery of the American University Museum, Beirut". Berythus, XXI. 55-194.

CHAVES F. y LA BANDERA M.C. de

-(1982): "La cerámica de boquique aparecida en el yacimiento de Montemolín, Marchena, Sevilla". Habis, 12. Sevilla, 375-382.

-(1984): "Avance sobre el yacimiento arqueológico de Montemolín". Papers in Iberian Archaeology. BAR International Series, 193.

-(1989a): "Excavación en el yacimiento arqueológico de Montemolín (Marchena, Sevilla), 1985". Anuario Arqueológico de Andalucía/1985, II. Sevilla, 369-375.

-(1989b): "Excavación arqueológica en el Cortijo del Vico (Marchena, Sevilla), 1985". Anuario Arqueológico de Andalucía/1985, III. Sevilla, 372-379.

-(1990): "Informe de la campaña de excavación de 1987: Montemolín (Marchena)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1987, II. Sevilla, 317-327.

-(1992): "Investigación arqueológica en Montemolín". J.M. Campos y F. Nocete (Assrs) Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. 1985-1992. Proyectos. Huelva, 501-513.

COFFYN, A.

-(1985): Le Bronze Final Atlantique dans la Péninsule Ibérique. Paris.

COFFYN, A.; GOMEZ, J. y MOHEN, J.P.

-(1981): L'Apogée du bronze Atlantique. Le depot de Vénat. Paris.

COLDSTREAM, J.N.

- (1963): "The Chronology of the Attic Geometric Vases". Appendix I. Archäologischer Anzeiger. Heft 1. Berlin, 199-204.
- (1968): Greek Geometric Pottery. A survey of ten local Styles and their Chronology. Londres.
- (1977): Geometric Greece. Methuen. Londres.
- (1981): "The Greek Geometric and Plain Archaic imports". En V. Karageorghis (Ed.) Excavations at Kition IV. The non-Cypriote Pottery. Nicosia, 17/22.
- (1982a): "Some problems of eighth-century pottery in the West, seen from the Greek angle". La céramique grecque ou de tradition grecque au VIIIe. siècle en Italie Centrale et Meridionale. Cahiers du Centre Jean Bérads, III. Nápoles, xxx.
- (1982b): "Greeks and Phoenicians in the Aegean". H.G. Niemayer. (Ed.) Phönizier im Westen. Maguncia, 261-272.
- (1983): "Gift exchange in the Eighth Century B.C." Robin Hägg (ed.) The Greek Renaissance of the Eighth Century B.C. Estocolmo, 201-207.

CORREA, J.A.

- (1978): "Inscripción tartésica hallada en Villamanrique de la Condesa, Sevilla". HABIS, 9. Sevilla, 207-214.

CROWFOOT J.W., CROWFOOT G.M., and KENYON K.M.

- (1957): "Samaria-Sebaste III: The Objects from Samaria, Palestine". Exploration Fund. Londres.

CULICAN, W.

- (1982): "The Repertoire of Phoenician Pottery". Niemayer, H.G. (ed.) Phönizier im Westen. Maguncia, 45-82.

CUNHA SERRAO, E. da

- (1970): "As cerâmicas da 'retícula brunida' das estações arqueológicas espanholas e con 'ornatos brunidos' da Lapa do Fumo". Actas das I Jornadas Arqueológicas. Lisboa, 271-307.

DIAZ DEL OLMO, F.

- (1983): "Las terrazas fluviales del Guadiamar y sus implicaciones geomorfológicas con las formaciones detríticas del piedemonte de Sierra Morena", Actas VII Coloquio de Geografía, Pamplona, 209-214.
- (1989): "Paleogeografía Tartésica". En M.E. Aubet (Coord.) Tartessos: Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir. Barcelona, 13-23.

DIAZ DEL OLMO, F. VALLESPI, E. y BAENA, R.

- (1992): "Cuaternario y secuencia Paleolítica en las terrazas del bajo y medio Guadalquivir. Aluvionamientos, coluviones, suelos y paleosuelos". Investigaciones Arqueológicas en

Andalucía. 1985-1992. Proyectos. Huelva, 193-210.

DIAZ DEL OLMO, F. y ALVAREZ GARCIA, G.

- (1989): "La Peña de Arias Montano: Tuf holoceno en Sierra Morena (Alájar, Huelva)". Actas II Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva. Cortegana (Huelva), 93-104.

DIAZ DEL OLMO, F.; CAMPOS CARRASCO, J.M. y BORJA BARRERA, F.

- (1994): "Carrión de los Céspedes en la Campiña de Tejada. Ocupación y transformación del territorio". Carrión de los Céspedes. Historia y presente de un pueblo entre el Aljarafe y el Campo de Tejada. Sevilla, 25-53.

DIDIERJEAN, F.

- (1978): "La paysage rural antique an Nord-Ouest de Seville (Campo et Aljarafe)". Melanges de la Casa de Velázquez, XIV. Paris.

DIKAIOS, PORFIRIOS

- (1963): "A <Royal> Tomb at Salamis, Cyprus". Archäologischer Anzeiger. Heft 1. Berlín, 168-199.

DOMINGUEZ DE LA CONCHA M.C., CABRERA BONET P. y FERNANDEZ JURADO J.

- (1988): "Cerro de la Cabeza (Santiponce, Sevilla)". Noticiario de Arqueología Hispana, 30. Madrid, 119-186.

DROOP, J.P.

- (1925): "Excavations at Niebla in the province of Huelva, Spain". Annals of Archaeology and Anthropology, XII, Nr. 3-4. Liverpool, 175-206.

ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J.

- (1988): "Algunas cerámicas decoradas del Castillo de Alange (Badajoz)". Homenaje a Samuel de los Santos. Murcia, 109-112.
- (1990a): "Sobre algunos poblados del Bronce Final de la provincia de Badajoz". Norba, 10. Cáceres, 41-57.
- (1990b): "El Bronce Final extremeño y su relación con la cultura tartésica". Cuadernos Emeritenses, 2. Mérida, 63-84.

ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J. y DOMINGUEZ DE LA CONCHA, C.

- (1984): "Yacimientos pre y protohistóricos de Badajoz y sus alrededores". Revista de Estudios Extremeños, XL, III.

ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J. y RODRIGUEZ DIAZ, A.

- (1988): "Campaña de urgencia en la Sierra de La Martela (Segura de León, Badajoz)".
-

Extremadura Arqueológica, I. Salamanca.

ESCACENA CARRASCO, J.L.

- (1980): Contribución a la Carta Arqueológica del Guadalquivir. Los rebordes rivereños del Aljarafe y los Alcores. Memoria de Licenciatura (Inédita). Univ. de Sevilla.
- (1987): "Los orígenes". Coria del Río. Aproximación a su realidad geohistórica. Coria del Río, Sevilla, 27-50.
- (1995): "La etapa precolonial de Tartessos. Reflexiones sobre el <<Bronce>> que nunca existió". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera (Cádiz), 179-214.

ESCACENA, J.L. y BELEN, M.

- (1991): "Sobre la cronología del horizonte fundacional de los asentamientos tartésicos". Cuadernos del Suroeste. 2. Huelva, 9-42.

ESCACENA CARRASCO, J.L. y FRUTOS REYES, G. de

- (1982): "Enterramientos de la Edad del Bronce del Cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz). Pyrenae, 17-18. Barcelona, 165-189.
- (1985): "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". Not. Arq. Hispánico, 24. Madrid, 9-90.
- (1986): "El tránsito del Calcolítico al Bronce en Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". Trabajos de Prehistoria, 43. Madrid, 7-90.

ESTEVE, M.

- (1941): "Contribución al conocimiento de Asta Regia". Miscelánea Arqueológica Jerezana (Centro de Estudios Históricos Jerezanos). Jerez, 27-58 (1979).
- (1945): "Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña de 1942-43". Acta Archaeologica Hispanica, 3. Madrid.
- (1950): Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez), Campaña de 1945-46". Informes y Memorias de la Comisaría de Excav. Arq., 22. Madrid.
- (1969): "Asta Regia: Una ciudad tartésica". V Symp. Internacional de Prehistoria Peninsular, Barcelona, 111-118.

FERNANDEZ CARO, J.J.

- (1986): Carta Arqueológica de la Comarca de Fuentes de Andalucía. Memoria de Licenciatura (inédita). Univ. de Sevilla.

FERNANDEZ GOMEZ, F. y ALONSO DE LA SIERRA, J.

- (1985): "Un fondo de cabaña campaniforme en la Universidad Laboral de Sevilla". Noticiario de Arqueología Hispana. 22. Madrid, 9-26.

FERNANDEZ GOMEZ, F., RUIZ MATA, D. y SANCHA FERNANDEZ, S.

- (1976): "Los enterramientos en cistas del cortijo de Chichina (Sanlúcar la Mayor, Sevilla)". Trabajos de Prehistoria, 33. Madrid, 351-386.

FERNANDEZ JURADO, F.

- (1984): "La presencia griega arcaica en Huelva". Excavaciones en Huelva, 1/1984. Huelva.
- (1986a): "Fenicios y griegos en Huelva". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 562-574.
- (1986b): "Economía Tartésica: minería y metalurgia". Huelva en su Historia, I. Sevilla, 149-170.
- (1986c): "El origen de Tartessos: La población autóctona". Huelva y su Provincia, Cádiz, 128-164.
- (1987a): "El yacimiento de Tejada la Vieja (Escacena del Campo, Huelva). Campaña de 1985". Anuario Arqueológico de Andalucía/1985. III. Sevilla, 338-344.
- (1987b): "Campaña de excavaciones en Tejada la Vieja (Escacena, Huelva)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1986, II. Sevilla, 372-379.
- (1989a): "Tejada la Vieja: una ciudad protohistórica". Huelva Arqueológica, IX. Vol. I-II. Huelva.
- (1989b): "La metalurgia de la plata en época tartésica". Minería y Metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas, Tomo I. Madrid, 157-165.
- (1989c): "La orientalización de Huelva". M.E. Aubet (Ed) Tartessos... Sabadell, Barcelona, 339-373.
- (1990a): "Tejada la Vieja (Campaña de 1987)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1987, II. Sevilla, 291-293.
- (1990b): "Tartessos y Huelva". Huelva Arqueológica, X-XI. Vol. I-III. Huelva.
- (1993): "Plata y plomo en el comercio fenicio-tartésico". En Arana y otros (Eds.) Metalurgia en la Península Ibérica durante el primer milenio a.C.. Estado actual de la investigación. Murcia, 131-165.
- (1995): "Economía metalúrgica de Tartessos". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera (Cádiz), 411-416.

FERNANDEZ, J. y GARCIA RINCON, J.M.

- (1987): "Informe de la prospección y sondeo estratigráfico del Cabezo de la Esperanza en Huelva". Anuario Arqueológico de Andalucía/1986, III. Sevilla, 164-165.

FERNANDEZ, J. y GARCIA SANZ, C.

- (1989): "Arquitectura y urbanismo de Tejada". Huelva Arqueológica, IX. Huelva, 107-116.

FERNANDEZ, J., GARCIA, C. y RUFETE, P.

- (1992): "Prospección con sondeo en Peñalosa (Escacena, Huelva)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, II. Sevilla, 185-190.

FERNANDEZ, J. y RUFETE, P.

- (1986a): "La orientalización de Tartessos y la presencia griega en Huelva". Huelva y su Provincia, vol. 2. Cádiz, 166-218.
- (1986b): "El final de Tartessos". Huelva y su Provincia, vol. 2. Cádiz, 220-244.

FERNANDEZ JURADO, J., RUFETE TOMICO, P. y GARCIA SANZ, C.

- (1991): "Cerámicas campaniformes y del Bronce Final en Peñalosa (Escacena, Huelva)". Cuadernos del Suroeste, 2. Huelva, 155-161.
- (1992a): "Análisis y definición de la cultura tartésica según Tejada la Vieja (Escacena) y Huelva. Síntesis de resultados". Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992). Proyectos. Huelva, 79-85 y 497-499.
- (1992b): "Excavación arqueológica en el solar nº 29 de la Calle del Puerto de Huelva". Huelva Arqueológica, XII. Huelva, 9-69.
- (1993): "Análisis y definición de la cultura tartésica según Tejada la Vieja (Escacena) y Huelva". Anuario Arqueológico de Andalucía/91. Cádiz, 267-272.

FERNANDEZ-MIRANDA, M.

- (1975): "Cabezo del Castillo o de San Pedro y problemas del poblamiento de la actual ciudad de Huelva durante el Primer Milenio. Avance de su estudio". Huelva. Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 221-234.
- (1986): "Huelva, ciudad de los tartesios. Aubet y Olmo (Edit.) Los fenicios en la Península Ibérica, II. Sabadell-Barcelona.

FERNANDEZ-POSSE, M.D.

- (1986). "La Cultura de Cogotas I". Homenaje a Siret. Sevilla, 475-487.

FRANKENSTEIN, S.

- (1979): "The Phoenicians in the Far West: a Function of Neo-Assyrian Imperialism". En M.G. Larsen (ed.) Power and Propaganda. A Symposium in Ancient Empires. Mesopotamia, 7. Copenague, 263-294.

GAMER-WALLERT, I.

- (1973): "Der Skarabeus vom Cabezo de la Joya in Huelva". Madrider Mitteilungen, 14. Mainz, 121-126.
- (1982): "Zwei Statuetten syro-ägyptischer Gottheiten von der <<Barras de Huelva>>". Madrider Mitteilungen, 23. Heidelberg, 46-61.

GAMITO JUDICE, T.

- (1988): "Social Complexity in Southwest Iberia 800-300 B.C. The Case of Tartessos". BAR International Series, 439. Oxford.

GARAY Y ANDUAGA, R. DE

- (1923): "Antigüedades prehistóricas de la provincia de Huelva". Bol. de la Real Academia de la Historia, LXXXIII. Madrid, 35ss.

GARCIA BELLIDO, A.

- (1944): "Tartessos pudo estar donde ahora la isla de Saltés, en el estuario de Huelva". Archivo Español de Arqueología, 55. Madrid.

GARCIA GONZALEZ, F.

- (1988): "El yacimiento minero de Las Navas. Berrocal (Huelva)". I Congreso Nacional Cuenca Minera de Riotinto. Huelva, 507-520.

GARCIA RINCON, J.M.

- (1989): "Aproximación al estudio espacial del área de Tejada la Vieja. J. Fernández Jurado (Ed.) Huelva Arqueológica, IX. Huelva, 191-219.

GARCIA RINCON, J.M., CASTIÑEIRA SANCHEZ, J.M., ALVAREZ GARCIA, G., MARTIN GOMEZ, J. y GOMEZ TOSCANO, F.

- (1990a): "Resultado preliminar de la II Campaña de Prospección Superficial de la Tierra Llana de Huelva". Anuario Arqueológico de Andalucía/1987, II. Sevilla, 22-28.

GARCIA RINCON, J.M.; MARTIN, J.; CASTIÑEIRA, J.; ALVAREZ, G. y GOMEZ, F.

- (1990b): "Memoria del Proyecto de Prospección Superficial de la Tierra Llana de Huelva. Campaña de 1988". Anuario Arqueológico de Andalucía/1988, II. Sevilla, 139-141.

GARCIA RINCON, J.M.; BORJA, F.; GOMEZ, F.; BELTRAN, J.M.; LOPEZ, M.A.; CAMPOS, P. y MARTIN, J.

- (1993): "Excavación Arqueológica de Urgencia en Casa del Río II (Aljaraque, Huelva)" Informe inédito presentado a la Delegación Provincial de Cultura de Huelva.

GARCIA RINCON, J.M.; BORJA BARRERA, F. GOMEZ TOSCANO, F.; CAMPOS CARRASCO, J.M. y CASTIÑEIRA SANCHEZ, J.

- (e.p.): "Aproximación al poblamiento de la Tierra Llana de Huelva durante el Neolítico". Acts. I Congreso El Neolítico en la Península Ibérica. Abril, 1995. Gavá, Barcelona.

GARCIA SANJUAN, L.

- (1994): "registro funerario y relaciones sociales en el SO (1500-1100 a.n.e.): Indicadores estadísticos preliminares". En Campos, Pérez y Gómez (Eds) Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Huelva, 209-238.

GARCIA SANZ, C.

- (1989): "Excavación en la muralla de Tejada". Huelva Arqueológica, IX. Huelva.

GARRIDO ROIG, J.P.

- (1968): "Excavaciones en Huelva. El Cabezo de la Esperanza". Excavaciones Arqueológicas en España, 63. Madrid.
- (1975): "Poblados de la Edad del Bronce y otros elementos culturales". Huelva, Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 183-192.
- (1983): "Avance sobre las excavaciones de urgencia en la calle del Puerto. Huelva". XVI Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 549-556.

GARRIDO, J.P. y ORTA, M.E.

- (1966): "Nuevo hallazgo de una tumba de incineración en los cabezos de Huelva". Ampurias, XXVIII. Barcelona, 209-215.
- (1967): "Excavaciones arqueológicas en Niebla (Huelva). El Tholos de El Moro". Excavaciones Arqueológicas en España, 57. Madrid.
- (1968): "Excavaciones en Huelva. El Cabezo de La Esperanza". Excavaciones Arqueológicas en España, 63. Madrid,
- (1969): "Cerámicas prerromanas de Huelva". Trabajos de Prehistoria, 26. Madrid, 327-335.
- (1970): "Excavaciones en la necrópolis de la Joya (1ª y 2ª campañas)". Excavaciones Arqueológicas en España, 71. Madrid.
- (1975): "Historia de la investigación arqueológica en la Provincia de Huelva". Huelva: Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 15-26.
- (1978): "Excavaciones en la necrópolis de La Joya, Huelva II. (3ª, 4ª y 5ª Campañas)". Excavaciones Arqueológicas en España, 71. Madrid.
- (1989): "La necrópolis y el hábitat orientalizante de Huelva". Itinerarios de Monumentos. Huelva, 5-93.
- (1994): "El hábitat antiguo de Huelva (Períodos orientalizante y arcaico). La primera excavación arqueológica en la Calle del Puerto". Excavaciones Arqueológicas en España, 171. Madrid.

GARRIDO, J.P. y OLMOS, R.

- (1982): "Las cerámicas griegas de Huelva". Homenaje a S. de Buruaga. Badajoz, 243-264.

GASULL, P.

- (1986): "Problemática en torno a la ubicación de los asentamientos fenicios en el sur de la Península Ibérica". Aula Orientalis, IV. Barcelona, 193-201.

GENIERE J. de la

- (1979): "The Iron Age in Southern Italy. Ridway D. (ed.) Italy Before the Romans. Academic Press. Londres.

GIL-MASCARELL, M., RODRIGUEZ, A. y ENRIQUEZ, J.J.

- (1986): "Enterramientos en cista de la Edad del Bronce en la Baja Extremadura". Sagvntvm, 20. Valencia, 9-41.

GJERSTAD, Einar

- (1960): "Pottery from various parts of Cyprus". Gjerstad, E. (Ed.) Greek Geometric and Archaic Pottery found in Cyprus. Act. Inst. Regni Sueciae, XXVI. Lund, 23ss.

GOMEZ TOSCANO, F.

- (1990): "A propósito del fragmento de Geométrico Medio II del Museo Provincial de Huelva". Cuadernos del Suroeste, 1. Huelva, 1-6.
- (1995): Las investigaciones arqueológicas en la Tierra Llana de Huelva: Visión crítica y una propuesta de evolución histórica. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Universidad de Huelva (Inédito).

GOMEZ TOSCANO, F. y PEREZ MACIAS, J.A.

- (1991): "El Pozancón (Trigueros, Huelva): Un poblado de Bronce Final Tartésico en la Campiña Onubense". Cuadernos del Suroeste, 2. Huelva, 131-146.

GOMEZ TOSCANO, F., ALVAREZ GARCIA, G. y BORJA BARRERA, F.

- (1992): "Depósito funerario del Bronce en el travertino de Alájar (Huelva). La cavidad AL-24-Geos". Cuadernos del Suroeste, 3. Huelva, 43-55.

GOMEZ TOSCANO, F., CAMPOS CARRASCO, J.M. y PEREZ MACIAS, J.A.

- (e.p.): "Los fenicios al W de Gadir".

GOMEZ TOSCANO, F., CAMPOS CARRASCO, J.M., BORJA BARRERA, F., CASTIÑEIRA SANCHEZ, J. y GARCIA RINCON, J.M.

- (1994): "Territorio y ocupación en la Tierra Llana de Huelva: el poblamiento de la Edad del Bronce". En J.M. Campos, J.A. Pérez, F. Gómes (Edrs): Arqueología en el entorno del bajo Guadiana. Huelva, 329-350.

GOMEZ, F., CASTIÑEIRA, J., CAMPOS, J.M., BORJA, F. y GARCIA, J.M.

- (1995): "Prospección Arqueológica Superficial. Interfluvio Guadiana-Piedras". Anuario Arqueológico de Andalucía/1991. II. Cádiz, 239-246.

GOMEZ TOSCANO, F.; PAZ JORVA, M.; PEREZ MACÍAS, J.A.; y CAMPOS CARRASCO, J.M.

- (1996): "Nuevo elemento de definición del territorio del Bajo Guadiana. El enterramiento del Bronce del Sudoeste de Valdecerros (Ayamonte, Huelva)". Actas de las I Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda Hispano-Portuguesa (Tomo 1). Badajoz, 101-117.
-

GOMEZ TOSCANO, F.; CASTIÑEIRA SANCHEZ, J.; BORJA BARRERA, F.; CAMPOS CARRASCO, J.M.; y GARCIA RINCON, J.M.

-(e.p.a): "Prospección arqueológica superficial en el Interfluvio Odiel-Piedras". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992. Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

GONZALEZ PRATS, A.

-(1992): "Una vivienda metalúrgica en la Peña Negra (Crevillente, Alicante)". Trabajos de Prehistoria, 49. Madrid, 143-157.

-(1993): "La metalurgia del Bronce Final en el Sudeste de la Península Ibérica". En Arana y otros (Eds.) Metalurgia en la Península Ibérica durante el primer milenio a.C.. Estado actual de la investigación. Murcia, 19-43.

GONZALEZ RODRIGUEZ, R., RUIZ MATA, D., y AGUILAR MOYA, L.

-(1993): "Prospección arqueológica superficial en la margen izquierda de la marisma de 'El Bujón'. (T.M. de Jerez de la Frontera, Cádiz). Anuario Arqueológico de Andalucía/1991, II. Cádiz, 83-92.

GONZALEZ RODRIGUEZ, R., BARRIONUEVO CONTRERAS, F. y AGUILAR MOYA, L.

-(1995): "Mesas de Asta, un centro indígena tartésico en los esteros del Guadalquivir". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 215-237.

GONZALO Y TARIN, J.

-(1888): Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. Provincia de Huelva. Tomo II. Madrid.

GRAN AYMERICH, J.M.

-(1973): "Sondeos arqueológicos en 'Cerca Niebla', sobre el valle del río Vélez, provincia de Málaga". XII Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 409-424.

GUTIERREZ LOPEZ, J.M.; RUIZ GIL, J.A. y LOPEZ AMADOR, J.J.

-(1993a): "El yacimiento arqueológico de Campín Bajo. Su enmarque en el poblamiento de Andalucía occidental y el Guadalquivir durante el tránsito del II al I Milenio. Una propuesta de interpretación (I)". Revista de Historia de El Puerto, Año VI, N° 10. El Puerto de Santa María, Cádiz, 11-46.

-(1993b): "El poblamiento de Andalucía Occidental y el Guadalquivir durante el tránsito del II al I Milenio. Una propuesta de interpretación (y II)". Revista de Historia de El Puerto, Año VI, N° 11. El Puerto de Santa María, Cádiz, 11-35.

HARRIS, E.C.

-(1991): Principios de Estratigrafía Arqueológica. (1989) Ed. Esp. Barcelona.

HARRISON, R.J., BUBNER, T. y HIBBS, V.A.

- (1976): "Beaker Pottery from El Acebuchal, Carmona (prov. Sevilla). Madrid Mitteilungen, 17. Mainz, 79-141.

HAWKES, C.

- (1969): "Las relaciones atlánticas del mundo tartésico". Tartessos y sus problemas. Barcelona, 185-197.

HERNANDEZ DIAZ, F., SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERAN, F.

- (1939-55) Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla. Sevilla.

HERRERA, M.D.

- (1987): "El puerto fenicio de Tell Abu Hawan (Haifa) en los siglos X-VIII a.C". II Symp. Bíblico Español, Valencia-Córdoba 1985. Córdoba, 41-53.
- (1990): Las excavaciones de R.W. Hamilton en Tell Abu Hawan, Haifa. El Stratum III: historia del puerto fenicio durante los siglos X-VIII a.C. Univ. de Santander. Tesis Doctoral (microfilm). Santander.

HERRERA, M.D. y BALENSI, J.

- (1986): "More about the Greek Geometric Pottery at Tell Abu Hawan". Levant, XVIII. Jerusalem, 169-171.
- (1991): "El asentamiento de Tell Abu Hawan (Haifa, Israel) en el contexto del Mediterráneo Oriental durante el II y Ier. Milenio (Investigación reciente)". Arqueología Prehistórica del Próximo Oriente. Traballs d'Arqueologia, 2. Barcelona, 189-200.

HODDER, I.

- (1988): Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales. Barcelona.

HOZ BRAVO, J. de

- (1969): "Acerca de la Historia de la escritura prelatina en Hispania". Archivo Español de Arqueología, 42. Madrid, 104-114.
- (1986): "Escritura fenicia y escrituras Hispánicas. Algunos aspectos de su relación. Aubet y Olmo (Ed.) Los fenicios en la Península Ibérica. Sabadel, Barcelona, 73-84.

HUMBERT, J.B.

- (1981): "Récent travaux a Tell Keisan (1979-1980)". Revue Biblique, 88. Jerusalem, 373-398.

HUNT ORTIZ, M.

- (1990): "Prospección Arqueológica Superficial en la provincia de Sevilla". Anuario de Arqueológico de Andalucía/1988, III. Sevilla, 286-291.
- (1991): "Prospección arqueológica superficial en la provincia de Sevilla". Anuario

- Arqueológico de Andalucía/1989, II. Sevilla, 133-134.
- (1994): "Minería y metalurgia prerromanas. Las minas de Aznalcóllar". Revista de Arqueología, Junio/1994. Madrid, 36-41.
- (1995): "El foco metalúrgico de Aznalcóllar, Sevilla. Técnicas analíticas aplicadas a la arqueometalurgia del Suroeste de la Península Ibérica". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 447-473.
- HURTADO PEREZ, V.
- (1990): "Excavaciones en el yacimiento de El Trastejón (Zufre, Huelva). 1ª Campaña, 1988. Informe Preliminar". Anuario Arqueológico de Andalucía/1988, II. Sevilla, 158-164.
- (1991): "El yacimiento de El Trastejón (Zufre, Huelva). Estudio de materiales. Informe de la campaña 1989". Anuario Arqueológico de Andalucía/1989, II. Sevilla, 370-376.
- (1992a): "Análisis y definición de los procesos culturales del II Milenio a.C. en el Suroeste peninsular". En J.M. Campos y F. Nocete (Eds). Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. 1985-1992. Proyectos. Huelva, 461-470.
- (1992b): "Informe de la segunda campaña de excavaciones en el yacimiento de El Trastejón (Zufre, Huelva), 1990". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, II. Sevilla, 176-181.
- HURTADO PEREZ, V. y AMORES CARREDANO, F. de
- (1984): "El Tholos de las Canteras y los enterramientos del Bronce en la Necrópolis de El Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla)". Cuad. Preh. Univ. Granada, 9. Granada, 147-174.
- HURTADO PEREZ, V. y GARCIA SANJUAN, L.
- (1994): "Áreas funcionales en el poblado de la Edad del Bronce de El Trastejón (Zufre, Huelva)". En J.M. Campos, J.A. Pérez, F. Gómez (Ed.) Arqueología del entorno del bajo Guadiana. Huelva, 239-271.
- HURTADO, V.; GARCIA SANJUAN, L. y MONDEJAR, P.
- (1993): "Prospección en la Sierra de Huelva y estudio de materiales del yacimiento de El Trastejón. Campaña de 1991". Anuario Arqueológico de Andalucía/1991, II. Cádiz, 254-258.
- JAMES, P.
- (1993): Siglos de oscuridad. Desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo. Barcelona.
- JOHNS, C.D.
- (1937): "Excavations at Pilgrim's Castle <Atlit> (1933)." Cremated Burials of Phoenician origin". QDAP, 6. Jerusalem, 121-152.
-

- JORGE FERREIRA, C., TAVARES DA SILVA, C., SEVERINO LOURENÇO, F. y SOUSA, P.
-(1993): O Património Arqueológico do Distrito de Setúbal. Subsídios para uma Carta Arqueológica. Setúbal.
- KARAGEORGHIS, V.
-(1988): "Cipro". i Fenici. Milan, 152-165.
- KENYON, K.M.
-(1964): "Megiddo, Hazor, Samaria and Chronology". Bulletin of the Institute of Archaeology. 4. Londres.
- LADERO QUESADA, M.A.
-(1992): Niebla, de reino a condado. Noticias sobre el Algarbe andaluz en la Baja Edad Media. Huelva.
- LAMON, R.S. y SHIPTON, G.M.
-(1939): Megiddo I. Seasons of 1925-34. Strata I-V. OIP, 42. Chicago.
- LEISNER, G. y V.
-(1943): Die Megalitgräber der Iberischen Halbinsel: Der Süden. Berlín.
- LOPEZ AMADOR, J.J.; BUENO SERRANO, P.; RUIZ GIL, J.A. y PRADA JUNQUERA, M.
-(1996): Tartessos y fenicios en Campillo (El Puerto de Santa María, Cádiz). Una aportación a la cronología del Bronce Final en el Occidente de Europa. Cádiz.
- LOPEZ PALOMO, L.A.
-(1981): "Alhonor (Excavaciones de 1973 a 1978)". Noticiario Arqueológico Hispánico, 11. Madrid, 33-188.
- LOPEZ PARDO, F. y GONZALEZ WAGNER, C.
-(1993): "Bibliografía más reciente (1988-1992) sobre el Período Orientalizante en la Península Ibérica y colonizaciones prerromanas en el Extremo Occidente". Tempus, 3. 33-47.
- LOUD, G.
-(1948): Megiddo II. Seasons of 1935-39. OIP, 62. Chicago.
- LUZON NOGUE, J.M.
-(1962): "Tartessos y la Ría de Huelva". Zephyrus XIII. Salamanca.
-(1975): "Antigüedades romanas en la provincia de Huelva". Huelva. Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 271-320.
-

LUZON NOGUE, J.M. y RUIZ MATA, D.

-(1973): Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados. Córdoba.

LUZON NOGUE, J.M. y COIN CUENCA, L.M.

-(1986): "La navegación pre-astronómica en la Antigüedad: Utilización de pájaros en la orientación náutica". Lvcentvm, V. Lugo, 65-85.

MALUQUER DE MOTES, J.

-(1969): (Ed.) Tartessos y sus problemas. Barcelona.

-(1970): Tartessos. Barcelona.

MARTIN DE LA CRUZ, J.C.

-(1985). "Papa Uvas I. Campañas de 1976 a 1979". Excavaciones Arqueológicas en España, 136. Madrid.

-(1986a): "Aproximación a la secuencia del hábitat en Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 227-242.

-(1986b): "Avance al estudio sobre el Horizonte Cogotas I en la cuenca media del Guadalquivir". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 488-496.

-(1986c): "Papa Uvas II. Aljaraque. Huelva. Campañas de 1981 a 1983". Excavaciones Arqueológicas en España, 149. Madrid.

-(1987): "¿Cerámicas micénicas en Andalucía?". Revista de Arqueología, 78. Madrid, 62-66.

-(1988a): "El Llanete de los Moros. Montoro, Córdoba". Excavaciones Arqueológicas en España, 151. Madrid.

-(1988b): "Problemas en torno a la definición del Bronce Tardío en la Baja Andalucía". CuPAUAM, 11-12. Madrid, 205-215.

-(1988c): "Mykenische Keramik aus bronzezeitlichen siedlungsschichten von Montoro am Guadalquivir". Madriider Mitteilungen, 29. Mainz, 77-92.

-(1989): "El Bronce en el Valle Medio del Guadalquivir. M.E. Aubet (Ed.) Tartessos.... Sabadell, Barcelona, 121-143.

-(1990): "Die erste mykenische Keramik von der Iberischen Halbinsel". Prachistorische Zeitschrift, 65. Band. 1990. Heft 1. Berlín, 49-52.

-(1992a): "La Península Ibérica y el Mediterráneo en el II Milenio a.C.". El Mundo Micénico. Cinco siglos de la primera civilización europea. 1600-1100 a.C.. Madrid, 110-114.

-(1992b): "Los proyectos de investigación sobre Papa Uvas y Llanete de los Moros". En Campos y Nocete (Ass.) Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. 1985-1992. Proyectos. Huelva, 441-460.

-(1994): "Avance a la discusión sobre medio ambiente en la Prehistoria. La relación vegetación-fauna en el caso de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)". En J.M. Campos, J.A. Pérez, F. Gómez (Edrs) Arqueología del Entorno del Bajo Guadiana. Sevilla, 201-208.

- MARTIN DE LA CRUZ, J.C., GOMEZ PASCUAL, M.J., ALVAREZ, M.T. y CHAVES, P.
-(1985): "Nueva interpretación sobre los poblados en el estuario del Tinto-Odiel. Huelva". Huelva Arqueológica, VII. Huelva, 161-206.
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C. y BAQUEDANO BELTRAN, I.
-(1987): "Cerámicas inéditas del Bronce Final". Revista de Arqueología, 72. Madrid.
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C. y MONTES ZUGADI, I.
-(1986): "Avance sobre el estudio del Horizonte de Cogotas I en la cuenca media del Guadalquivir". Homenaje a Siret. Sevilla, 488-496.
- MARTIN, J.C., GOMEZ, M.J., SERRANO, E. y CONSUEGRA, S.
-(1991): "Informe sobre la prospección arqueológica superficial de la Subzona Oeste del Plan de Regadío del Río Chanza (Huelva)". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1989. Sevilla, 63-67.
- MARTINEZ NAVARRETE, M.I.
-(1989): Una revisión crítica de la prehistoria española: la Edad del Bronce como paradigma. Madrid.
- MARTINEZ RODRIGUEZ, F. y LORENZO GOMEZ, J.P.
-(1992): "Primeros datos para el estudio del yacimiento arqueológico de la cueva de la Mora de la Umbría (Aracena)". IV Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva. Huelva, 195-209.
- MARTINEZ SANTA-OLALLA, J.
-(1946): Esquema Paleontológico de la Península Hispánica. Madrid (2ª Ed.).
- MAYORAL ALFARO, E.F.
-(1990): "Geología de la depresión inferior del Guadalquivir". El Cuaternario en Andalucía Occidental. Aequa Monografías, 1. Sevilla, 7-20.
- MELLO BEIRAO, C. M.
-(1976): Une Civilisation Protohistorique du sud du Portugal (1er. Age du Fer). Paris.
- MOLINA GONZALEZ, F.
-(1978): "Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica". Cuad. de Preh. de la Univ. de Granada, 3. Granada, 159-232.
- MOLINA, F. y PAREJA, E.
-(1975): "Excavaciones en al Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña 1971".
-

Excavaciones Arqueológicas en España, 86. Madrid.

MOMMSEN, H.; DIEHL, U.; LAMBRECHT, D.; PANTENBURG, F.J. y WEBER, J.

- (1990): "Eine mykenische Scherbe in Spanien: Bestätigung ihrer Herkunft mit der Neutronenaktivierungsanalyse (NAA)". Prähistorische Zeitschrift, 65. Band. 1990. Heft 1. Berlín, 59-61.

MONGE SOARES, A.M.

- (1977): "Uma cista do Bronze do Sudoeste em Aldeia Nova de Sao Bento (Serpa)". Setubal Arqueológica, II-III. Setúbal, 273-279.
- (1988): "O povoado do Passo Alto. Excavações de 1984". Arquivo de Beja. Vol. III-2ª Série. Beja, 89-99.
- (1993): "O Bronze do Sudoeste na margem esquerda do Guadiana. As necrópoles do Concelho de Serpa". Acts. V Jornadas Arqueológicas. Lisboa.
- (1994): "Descoberta de um povoado do Neolítico junto à Igreja Velha de S. Jorge (Vila Verde de Ficalho, Serpa). Resultado preliminares". Vipasca, 3.

MONGE SOARES, A.M.; ARAUJO M.F. y PEIXOTO CABRAL, J.M.

- (1994): "Vestígios da prática de metalurgia em povoados calcolíticos da bacia do Guadiana, entre o Ardila e o Chança". En Campos, Pérez y Gómez (Coord.) Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Huelva, 165-200.

MORA NEGRO y GARROCHO, J.A. de

- (1762): Huelva ilustrada. Breve Historia de la antigua y noble villa de Huelva. Sevilla. (Edic. Fac. Huelva, 1974).

MORAIS ARNAUD, J.

- (1979): "Coroa do Frade. Fortificação do Bronze Final dos arredores de Évora. Excavações de 1971-72". Madrider Mitteilungen, 20. Heidelberg, 56-92.

MOREIRA, J.M.

- (1990): "La erosión de los suelos en Andalucía Occidental". El Cuaternario en Andalucía Occidental. Aequa Monografías 1. Sevilla, 171-187.

MORENO NUÑO, R.

- (1989): "Estudio malacológico de Tejada la Nueva". Huelva Arqueológica, IX. Huelva, 259-264.

MOSCATI, S.

- (1974): "Problematica della Civiltà Fenicia. Consiglio Nazionale delle Recerche. Roma.
- (1983a): "Precolonizzazione Greca e precolonizzazione fenicia". Rev. Studi Fenici. Vol. XI, 2.

- Roma, 1-7.
- (1983b): "Dall'Oriente a noi: l'altra faccia della storia". Fenici e arabi nel Mediterraneo. Roma, 5-22.
- (1989): "Tra Tiro e Cadice. Temi e problemi degli studi fenici". Studia Punica, 5. Roma.
- MUHLI, J.D.
- (1985): "Phoenicia and the Phoenicians". Procc. of the Int. Cong. on Biblical Archaeology. Jerusalem, 177-191.
- MURILLO REDONDO, J.F.
- (1990): "Fondos de cabaña de Vega de Santa Lucía (Palma del Río, Cordoba)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1987. Sevilla, 147-150.
- (1994): La cultura tartésica en el Guadalquivir medio. Ariadna, 13-14. Córdoba.
- NEBOIT, R.
- (1983): L'homme et l'erosion, Clermont-Fernad.
- NEGUERUELA, I.
- (1983): "Jarros de Boca de Seta y de Boca Trilobulada de cerámica de engobe rojo en la Península Ibérica Hom. al Prof. Martín Almagro Bash, II. Madrid, 259-279.
- NIEMEYER, H.G. y SCHUBART, H.
- (1969): "Toscanos. Die altpunische Faktorei an der Mündung des rio de Vélez. Grabungskampagne 1964". Madriider Forschungen, 6.
- NOCETE, F.; ORIHUELA, A.; PEÑA, M. y PERAMO, A.
- (1992): "Un año después (1991-1992). 3000-1000 a.n.e. Formaciones Sociales en Transición: Un modelo de análisis histórico para la contrastación del proceso de jerarquización social". Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992). Proyectos. Huelva, 383-400.
- NOCETE, F., ORIHUELA, A., y PEÑA, M.
- (1993): "Odiel. 3000-1000 A.N.E. Un modelo de análisis histórico para la contrastación del proceso de jerarquización social". Anuario Arqueológico de Andalucía/1991, II. Cádiz, 259-266.
- NUNES RIBEIRO,
- (1965): O Bronze Meridional Português. Beja.
- OJEDA ZUJAR, J.
- (1990): "La dinámica litoral reciente de la Costa Occidental de Andalucía". En Díaz y
-

Rodriguez (Eds.) El Cuaternario en Andalucía Occidental. AEQUA Monografías, 1. Sevilla, 123-132.

OLAVARRI, E.

-(1973): "Diferencias en la cerámica de Israel y de Judá en el período de la Monarquía Dividida (c.930-587 a.C.)". Trabajos de Prehistoria, 30. Madrid, 120-150.

OLMOS ROMERA, R.

-(1982): "La cerámica griega en el Sur de la Península Ibérica". La Parola del Pasato, 204-207; 393-406.

-(1986): "Los griegos en Tarteso; replanteamiento arqueológico-histórico del problema". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 584-600.

OLMOS, R. y CABRERA, P.

-(1980): "Un nuevo fragmento de Clitias en Huelva". Archivo Español de Arqueología, 53. Madrid, 5-14.

ORTA, M.E. y GARRIDO, J.P.

-(1963): "La tumba orientalizante de la Joya, Huelva". Trabajos de Prehistoria, XI. Madrid.

PACHON, J.A., CARRASCO, J. y MALPESA, M.

-(1980): "El proceso protohistórico en Andalucía Oriental: Jaén". Publicaciones del Museo de Jaén, 7. Jaén.

PADRO I PERCERISA, J.

-(1985): "De nuevo sobre los hallazgos egipcios y egipizantes de la Península Ibérica". Hispania Antiqua, XI-XII. Valladolid, 223-225.

PARREIRA, R.

-(1975): "Povoado da Idade do Bonze do Outeiro do Circo (Beringel/Beja)". Arquivo de Beja, XXVIII-XXXII. Beja, 31-45.

-(1983): "O Cerro dos Castelos de São Brás (Serpa)". O Arqueólogo Português, Serie IV, 1. Lisboa, 149-168.

PARREIRA, R. y MONGE SOARES, A.

-(1980): "Zu einigen bronzzeitlichen Höhensiedlungen in Südportugal". Madrider Mitteilungen, 21. Heidelberg, 109-130.

PAVON SOLDEVILLA, I.

-(1993): "La solana del Castillo de Alange. Una propuesta de secuencia cultural de la Edad del Bronce en la Cuenca Media del Guadiana". Norba, 11-12. Cáceres.

-(1994): Aproximación al estudio de la Edad del Bronce en la cuenca media del Guadiana: La Solana del Castillo de Alange (1987). Salamanca.

PECORELLA, P.E.

-(1977): Le tombe della Etá del Bronzo Tardo della Necropoli a Mare di Ayia Irini <Pasleokastro>". Edizioni dell'Ateneo. Roma.

PELLICER, M.

-(1963): "Excavaciones en la necrópolis púnica <<Laurita>> del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)". Excavaciones Arqueológicas en España, 17. Madrid.

-(1968): "Las primitivas cerámicas a torno pintadas hispánicas". Archivo Español de Arqueología, 41. Madrid, 60-90.

-(1982a): "Ensayo de periodización y cronología tartésica y turdetana". Habis, 10-11. Sevilla, 307-333.

-(1982b): "Las cerámicas del mundo fenicio en el Bajo Guadalquivir: evolución y cronología, según el Cerro Macareno (Sevilla)". Niemeyer H.G. (ed.) Phönizier im Westen. Maguncia, 371-406.

-(1983a): "Hacia una periodización del Bronce Final en Andalucía Occidental". Huelva Arqueológica, VI. Huelva, 41-47.

-(1983b): "El yacimiento protohistórico de Quebrantahuesos (Riotinto, Huelva)". Noticiero Arqueológico Hispánico, 15. Madrid, 59-91.

-(1986a): "El Bronce Reciente e inicios del Hierro en Andalucía Oriental". Habis, 17. Sevilla, 433-470.

-(1986b): "El Cobre y el Bronce Pleno en Andalucía Occidental". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 245-250.

-(1989a): "Las cerámicas a mano del Bronce Reciente y del Orientalizante en Andalucía Occidental". Habis, 18-19. Sevilla, 461-483.

-(1989b): "El Bronce Reciente y los inicios del Hierro en Andalucía Occidental. M.E. Aubet (Ed) Tartessos... Sabadell, Barcelona, 147-187.

-(1993): "Una visión sintética de la Prehistoria de Andalucía: Neolítico-Bronce Reciente". Spal, 1. Sevilla, 99-105.

-(1994): "Andalucía en el Bronce Reciente". Act. II Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba, 65-78.

-(1995a): "Balance de 25 años de investigación sobre Tartessos (1968-1993)". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 41-71.

-(1995b): Tras la identidad de la Arqueología. Málaga.

PELLICER, M. y SCHÜLE, W.

-(1962). "El Cerro del Real, Galera (Granada) I. Excavaciones Arqueológicas en España, 12. Madrid.

-(1966): "El Cerro del Real, Galera (Granada) II. Excavaciones Arqueológicas en España, 52.

Madrid.

PELLICER, M. y AMORES, F. de

- (1985): "Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA/80/B". Noticiario Arqueológico Hispano, 22. Madrid, 55-189.

PELLICER, M. y HURTADO, V.

- (1980): El poblado metalúrgico de Chinflón (Zalamea la Real-Huelva). Sevilla.
- (1987): "Excavaciones en la Mesa de El Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1986, II. Sevilla, 338-341.

PERDIGONES MORENO, L.

- (1987): Carta Arqueológica de Arcos de la Frontera (Cádiz). Memoria de Licenciatura. Univ. de Sevilla (Inédita).

PERDIGONES, L. y RAMOS MUÑOZ, J.

- (1987): "Excavaciones de urgencia en un solar de la Calle Gregorio Marañón de Cádiz en 1985". Anuario Arqueológico de Andalucía/1985. III. Sevilla, 55-57.

PEREIRA SIESO, J.

- (1990): "Nuevos datos para la valoración del hinterland tartésico. El enterramiento de la casa del Carpio (Belvis de la Jara, Toledo). M.R. Aubet (Ed) Tartessos... Sabadell, Barcelona, 395-409.

PEREZ MACIAS, J.A.

- (1983): "Introducción al Bronce Final en el noroeste de la provincia de Huelva". Habis, 14. Sevilla, 207-237.
- (1986): "La ocupación prehistórica de la Peña de Arias Montano (Alájar, Huelva), contribución a su estudio". Primeras Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva. Huelva, 77-97.
- (1987): Carta Arqueológica de los Picos de Aroche. Higuera de la Sierra, Huelva.
- (1990): "Dos cistas en San Salvador (Puerto Moral, Huelva)". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1987. Sevilla, 311-313.
- (1992): "El yacimiento de Bronce Final de Los Riscos del Castillo (Cabezas Rúbias, Huelva)". Cuadernos del Suroeste, 3. Huelva, 89-113.
- (1995): "Poblados, centros mineros y actividades metalúrgicas en el Cinturón Ibérico de Piritas durante el Bronce Final". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera. Cádiz, 417-446.
- (1996): "El Cerro de las Abejas (Rosal de la Frontera, Huelva). La expresión de un territorio en la Edad del Cobre". Actas de las I Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda Hispano-Portuguesa (Tomo I). Badajoz, 133-155.
- (e.p.a): "Las primeras comunidades de la Sierra de Huelva". Aestuarina. Huelva.

- (e.p.b): "Necropolis de cistas de la rivera de Huelva en el entorno del embalse de Aracena". Huelva en su Historia. Huelva.
- PEREZ MACIAS, J.A. y BUERO MARTINEZ, M.S.
-(1986): "Noticias preliminares sobre el Cerro de San Cristóbal (Almonaster la Real, Huelva)". Primeras Jornadas de Patrimonio Histórico Artístico de la Sierra de Huelva. Almonaster la Real -Huelva, 49-67.
- PEREZ MACIAS, J.A. y FRIAS, C.
-(1990): "La necrópolis de La Parrita (Nerva, Huelva) y los inicios de la metalurgia de la plata en las minas de Rio Tinto". Cuadernos del Suroeste, 1. Huelva, 11-21.
- PEREZ MACIAS, J.A. y RUIZ DELGADO, M.M.
-(1986). "Nuevas necrópolis en cista de la Provincia de Huelva". Huelva en su Historia. Huelva, 67-81.
- PEREZ MACIAS, J.A., PEDRO LORENZO, J., y PEREZ FERNANDEZ, R.
-(1988): "Dólmenes en la cabecera del rio Tinto en Huelva y Sevilla". Huelva en su Historia, 2. Sevilla, 23-55.
- PEREZ MACIAS, J.A., CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R. y RIVERO GALAN, E.
-(1990): "Estudio estratigráfico de la Cueva de la Mora (Jabugo, Huelva)". Huelva en su Historia. Huelva, 11-45.
- PEREZ MACIAS, J.A., GOMEZ TOSCANO, F., ALVAREZ GARCIA, G., FLORES, E., ROMAN PEREZ, M.L. y BECK, J.
-(1990): "Excavaciones en Tharsis (Alosno, Huelva). Estudio sobre minería y metalurgia antigua". Boletín de la Asoc. Española de Amigos de la Arqueología, Nr. 28. Enero-Junio, 1990. Madrid, 5-12.
-(1992): "Informe de las excavaciones de urgencia en la zona de Filón Sur de las minas de Tharsis (Alosno, Huelva)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, III. Sevilla, 228-236.
- PINEDO VARA, I.
-(1962): Piritas de Huelva. Su historia, minería y aprovechamiento. Madrid.
- PINGEL, V.
-(1975): "Zur Vorgeschichte von Niebla (Prov. Huelva)". Madridrer Mitteilungen, 16. Heidelberg, 111-136.
-

PIÑÓN VARELA, F.

- (1984): "Consideraciones en torno a la implantación megalítica onubense dentro del contexto de Neolítico y Calcolítico del Suroeste peninsular". Act. de la Mesa Redonda del Megalitismo Peninsular.
- (1986a): "El Neolítico de Huelva". Huelva y su provincia. Vol. II. Cádiz, 40-61.
- (1986b): "La Edad del Cobre: Primeros metalúrgicos en Huelva". Huelva y su provincia. Vol. II. Cádiz, 62-89.
- (1986c): "Los constructores de sepulcros megalíticos". Huelva y su provincia. Vol. II. Cádiz, 90-127.
- (1987): "El poblamiento neolítico de la orla litoral onubense: Estado de la cuestión". Actas Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar. Ceuta.

PIÑÓN VARELA, F. y BUENO RAMIREZ, P.

- (1985): "Estudio de las colecciones de materiales procedentes de La Dehesa (Lucena del Puerto) y El Judío (Almonte). Testimonios sobre la ocupación neolítica del litoral onubense". Huelva Arqueológica, VII. Huelva, 107-159.

PLAT TAYLOR, J. du

- (1959): "The Cypriot and Syrian Pottery from Al Mina, Syria". IRAQ, XXI. 62-92.

PODZUWEIT, C.

- (1990): "Bemerkungen zur mykenischen Keramik von Llanete de los Moros, Montoro, Prov. Córdoba". Prähistorische Zeitschrift. 65. Band. 1990. Heft 1. Berlin, 53-58.

PONSICH, M.

- (1974): "Implantación rural antique sur le Bas Guadalquivir". Casa de Velázquez. Serie Archeologie. Fasc. II. Paris.

POZO, F., CAMPOS, J.M. y BORJA, F.

- (1996): Puerto Histórico y Castillo en Palos de la Frontera (Huelva). Asentamiento humano y medio natural. Huelva.

PODZUWEIT, C.

- (1990): "Bemerkungen zur mykenischen Keramik von Llanete de los Moros, Montoro, Prov. Córdoba". Prähistorische Zeitschrift, 65. Berlin, 53-58.

PRAUSNITZ, W.

- (1982): "Die Nekropolen von Akhziv und die Entwicklung der Keramik von 10. bis zum 7. Jahrhundert v. Chr. in Akhziv, Samaria un Ashdod. Niemeyer H.G. (ed.) Phönizier im Westen. Maguncia.

PRITCHARD, J.B.

- (1983): "Sarepta and Phoenician culture in the West". Act. I Cong. Int. di Studi Fenici e Punici. Roma, 521-525.

RAMOS MUÑOZ, J.

- (1992): "Informe de la excavación de urgencia realizada en el asentamiento prehistórico de El Estanquillo (San Fernando, Cádiz)". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, III. Sevilla, 37-53.

REGO, M.; GUERRERO, O.; y GÓMEZ, F.

- (1996): "Mértola: Una ciudad *mediterránea* en el contexto de la Edad del Hierro del Bajo Guadiana". Actas de las I Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda Hispano-Portuguesa (Tomo 1). Badajoz, 119-132.

RIBEIRO, M.I. y MONGE, A.

- (1990): "A sepultura do Bronze do Sudoeste da Herdade do Montinho (Vale do Vargo, Serpa). Aplicação de alguns metodos instrumentais de analise química a um problema arqueológico". IV Jornadas Arqueológicas. Lisboa.

RIDGWAY, D.

- (1982): "The eighth century pottery at Pithecoussai: an interim report". Cashier du Centre Jean Berard, III. Napoles.

RIIS, P.J.

- (1982): "Griechen in Phönizien. En H.G. Niemayer (Ed.) Phönizier im Westen. Maguncia, 237-260.
- (1983): "La ville phénicienne de Soukas de la fin d l'Age du Bronze a la conquête Romaine". Act. I Cong. Int. di Studi Fenici e Punici. Roma, 509-514.

RIVERO GALAN, E. y VAZQUEZ RUIZ, M.C.

- (1988): "Un enterramiento del <Horizonte Ferradeira> en la Provincia de Huelva". Acts. II Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva. Huelva, 215-220.

ROCCHETTY, L.

- (1978): Le tombe dei periodi Geometrico ed Archaico della Necropoli a Mare di Ayia Irini <Paleokastro>". Edizioni dell'Ateneo. Roma.

RODRIGUEZ TEMIÑO, I.

- (1984): Carta Arqueológica del río Corbones. Memoria de Licenciatura (inédita). Univ. de Sevilla.

RODRIGUEZ VIDAL, J.

- (1990a): "La evolución neotectónica del sector occidental de la Depresión del Guadalquivir". En F. Díaz y J. Rodríguez (Edrs.) El Cuaternario en Andalucía occidental. AEQUA Monografías, 1. Sevilla, 21-26.
- (1990b): "El inicio de la red fluvial cuaternaria en el sector occidental de la Depresión del Guadalquivir". En F. Díaz y J. Rodríguez (Edrs.) El Cuaternario en Andalucía occidental. AEQUA Monografías, 1. Sevilla, 27-31.

RODRIGUEZ VIDAL, J., MAYORAL ALFARO, E., CASTIÑEIRA SANCHEZ, J. y GARCIA RINCON, J.M.

- (1988): "Tránsito marino continental y aluvionamientos cuaternarios en los alrededores de Huelva". Aluvionamientos cuaternarios. Depresión inferior del Guadalquivir. Sevilla, 11-35.

ROMERO BOMBA, E.

- (1995): "El Bronce del Suroeste en la Sierra de Aracena". Cuaderno Temático del Museo de Huelva, 7. Sevilla.

ROSELLO, E. y MORALES, A.

- (1994): Castillo de Doña Blanca. Archaeo-environmental investigations in the Bay of Cádiz, Spain (750-500 B.C.). BAR Int. Series, 593. Oxford.

ROTHENBERG, B. y BLANCO, A.

- (1980): "Ancient copper mining and smelting at Chinflón (Huelva, SW Spain)". Studies in Early mining and Extractive Metallurgy. Londres.

ROUILLARD, P.

- (1978): "Fragmentos griegos de estilo geométrico y corintio medio en Huelva. en Belén M. et al. Apéndice 2. Huelva Arqueológica, III. Madrid, 397-401.

ROVIRA LLORENS, S.

- (1995a): "Estudio Arqueometalúrgico del depósito de la Ría de Huelva". En M. Ruiz-Gálvez (Ed.) Ritos de paso y puntos de paso: La ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo. Madrid, 33-57.
- (1995b): "De metalurgia tartésica". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 475-506.

ROVIRA, S., CONSUEGRA, S. y MONTERO, I.

- (1989): "Estudios arqueometalúrgicos de materiales de Tejada la Vieja". Huelva Arqueológica, IX. Huelva, 221-234.

RUBIO RECIO, J.M.

- (1990): "Elementos y organización del medio físico (Andalucía occidental)". En F. Díaz y J. Rodríguez (Edrs.) El Cuaternario en Andalucía occidental. AEQUA Monografías, 1. Sevilla, 3-6.

RUFETE TOMICO, P., GARCIA SANZ, C. y GARCIA RINCON, J.M.

- (1989): "Evidencias Calcolíticas y Campaniformes en el término de Paterna del Campo (Huelva)". Huelva en su Historia, II. Sevilla, 119-126.

RUIZ DELGADO, M.M.

- (1985): Carta Arqueológica de la Campiña sevillana. Zona Sureste I. Sevilla.
-(1989a): Fíbulas protohistóricas en el Sur de la Península Ibérica. Sevilla.
-(1989b): "Las Necrópolis Tartésicas: Prestigio, poder y jerarquías. M.E. Aubet (Ed) Tartessos... Sabadell, Barcelona, 247-286.

RUIZ DELGADO, M.M. y PEREZ MACIAS, J.A.

- (1989): "El impacto orientalizante en la Franja Piritífera Onubense: Pautas de relaciones comerciales". Act. XIX Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 583-597.

RUIZ-GALVEZ PRIEGO, M.L.

- (1984): La Península Ibérica y sus relaciones con el círculo Atlántico. Madrid.
-(1986): "Navegación y comercio entre el Atlántico y el Mediterráneo a fines de la Edad del Bronce". Trabajos de Prehistoria, 43. Madrid, 9-42.
-(1987): "Bronce Atlántico y <<Cultura>> del Bronce Atlántico en la Península Ibérica". Trabajos de Prehistoria, 44. Madrid, 251-264.
-(1993a): "La novia vendida: orfebrería, herencia y agricultura en la Protohistoria de la Península Ibérica". Spal, 1. Sevilla, 219-251.
-(1993b): "El Occidente de la Península Ibérica, punto de encuentro entre el Mediterráneo y el Atlántico a fines de la Edad del Bronce". Complutum, 4. Madrid, 41-68.
-(1995a): Ritos de paso y puntos de paso: La ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo. Madrid.
-(1995b): "La circulación del metal en el Bronce Final del Suroeste". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 507-522.

RUIZ MATA, D.

- (1979): "El Bronce Final -fase inicial- en Andalucía Occidental. Ensayo de definición de sus cerámicas". Archivo Español de Arqueología, 52. Madrid, 3-19.
-(1981). "El poblado metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé (Almonte, Huelva)". Madridrer Mitteilungen, 22. Mainz, 150-170.
-(1986a): "Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Prov. Cádiz). Stratigraphische Untersuchung einer orientalisierenden Ansiedkung". Madridrer Mitteilungen, 27.
-

- Mainz, 86-115.
- (1986b): "Aportación al análisis de los inicios de la presencia fenicia en Andalucía Sudoccidental según las excavaciones del Cabezo de San Pedro (Huelva), S. Bartolomé (Almonte, Huelva), Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz) y El Carambolo (Camas, Sevilla). Homenaje a L. Siret. Sevilla, 537-561.
- (1986c): "Las cerámicas fenicias del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María. Cádiz)". En Aubet y Olmo (Eds.) Los fenicios en la península ibérica. Barcelona, xxx
- (1988): "Puntualizaciones sobre la cerámica pintada tartésica del Bronce Final -Estilo Carambolo o Guadalquivir I-". Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 11-12. Madrid,
- (1989a): "El poblamiento prerromano en la ciudad de Huelva". Itinerario de Monumentos. Huelva, 95-128.
- (1989b): "Huelva: Un foco temprano de actividad metalúrgica durante el Bronce Final. M.E. Aubet (Ed) Tartessos.... Sabadell, Barcelona, 209-243.
- (1989c): "Excavación del Túmulo I de la Necrópolis de Las Cumbres (Puerto de Santa María, Cádiz). Anuario Arqueológico de Andalucía/1985, II. Cádiz, 158-160.
- (1991): "La Ría de Huelva: un foco clave de la Protohistoria Peninsular". En Terrero, J. 'Armas y objetos de bronce extraídos en los dragados del Puerto de Huelva'. Clásicos de la Arqueología de Huelva, 3. Huelva, 57-70.
- (1992a): "Sobre la época arcaica fenicia (siglos VIII-VI) del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)". Revista de Historia de El Puerto, 8. Cádiz, 11-44.
- (1992b): "La colonización fenicia en la Bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, II. Sevilla, 291-300.
- (1992c): "Castillo de Doña Blanca: Resultados de las investigaciones". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, II. Sevilla, 301-303.
- (1992d): "Los fenicios en la bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca". En Campos y Nocete (Ass.) Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. 1985-1992. Proyectos. Huelva, 489-496.
- (1993a): "Los fenicios de época arcaica -siglos VIII-VII a.C.- en la bahía de Cádiz. Estado de la cuestión". Estudos Orientais, IV - Os Fenicios no Território Português. Lisboa, 23-72.
- (1993b): "Fenicios en la bahía gaditana. El Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz). En Arana y otros (Eds.) Metalurgia en la Península Ibérica durante el primer milenio a.C. Estado actual de la investigación. Murcia, 167-188.
- (1994a): "El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca. Introducción al yacimiento". Roselló y Morales (Ed.) Castillo de Doña Blanca. Archaeo-environmental investigations in the Bay of Cádiz, Spain (750-500 B.C.). BAR Int. Series, 593. Oxford, 1-19.
- (1994b): "El Bronce en el Bajo Guadalquivir". En L. Castro y S. Reboreda (Coord.) Edad del Bronce. Orense, 233-276.
- (1994c): "La secuencia prehistórica reciente de la zona occidental gaditana, según las recientes investigaciones". En Campos, Pérez y Gómez (Edrs) Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Sevilla, 279-328.
-

- (1995): "Las cerámicas del Bronce Final. Un soporte tipológico para delimitar el tiempo y el espacio tartésico". Tartessos 25 años después (1968-1993). Jerez de la Frontera, Cádiz, 265-313.
- RUIZ MATA, D. y MARTIN DE LA CRUZ, J.C.
-(1977): "Noticias preliminares sobre los materiales del yacimiento de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)". Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 4. Madrid, 35-48.
- RUIZ MATA, D. y PEREZ, C.
-(1989): "El Túmulo 1 de la necrópolis de 'Las Cumbres' (Puerto de Santa María, Cádiz)". M.E. Aubet (Coord) Tartessos... Sabadell, Barcelona, 287-295.
-(1995): El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz). Cádiz.
- RUIZ MATA, D., BLAZQUEZ, J.M., y MARTIN DE LA CRUZ, J.C.
-(1981): "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1978". Huelva Arqueológica, V. Madrid, 149-316.
- RUIZ MATA, D. y FERNANDEZ JURADO, J.
-(1987): "El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva)". Huelva Arqueológica, VIII, I-II. Huelva.
- SAIDAH, R.
-(1966): "Fouilles de Khaldé: Rapport Préliminaire sur la première et deuxième campagnes (1961-62)". Bulletin du Musée de Beyrouth, T-19. Beirut, 51-90.
-(1983): "Nouveaux éléments de datation de la céramique de l'Age du Fer au Levant". Att. I Cong. Int. di Studi Fenici e Punici. Roma, 213-216.
- SALLES, J.F.
-(1985): "A propos du Niveau 4 de Tell Keisan". Levant, XVII. 203-204.
- SAVORY, H.N.
-(1968): Spain and Portugal. The Prehistory of the Iberian Peninsula. Londres.
- SCHAUER, P.
-(1983): "Orient im Spätbronze - und Kulturbeziehungen zwischen der Iberischen Halbinsel und dem Verderen Orient während des Späten 2, und der Ersten Drittels des 1. Jahtausends v. Chr". Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums. 30. Mainz, 175-194.
-

SCHUBART, H.

- (1972): "Acerca de la cerámica del Bronce Tardío en el Sur y Oeste peninsular". Trabajos de Prehistoria, 28. Madrid, 3-32.
- (1974a): "La Cultura del Bronce en el Sudoeste peninsular: Distribución y Definición". Miscelánea Arqueológica. Ampurias-Barcelona, 345-370.
- (1974b): "Novos achados sepulcrais do Bronze do Sudoeste II". Acts. II Jornadas Arqueológicas. Vol. II. Lisboa, 7-28.
- (1975): Die Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel". Madrider Forschungen, 9. Berlin.
- (1976a): "Las relaciones mediterráneas de la cultura de El Argar". Zephyrus, XXV-XXVII.
- (1976b): "Westphönizischer Teller". Revista di Studi Fenici, 4. Roma, 179-196.
- (1982): "Phönizische Niederlassungen auf der Iberischen Südküste. Niemeyer H.G. (ed.) Phönizier im Westen. Maguncia.
- (1983): "Asentamientos fenicios en la costa meridional de la Península Ibérica. Huelva Arqueológica, VI. Huelva, 71-99.

SCHUBART, H. y NIEMEYER, H.G.

- (1969): "La factoría paleopúnica de Toscanos". En J.Maluquer (Ed.) Tartessos y sus problemas. Barcelona, 201-219.

SCHUBART, H. y ARTEAGA, O.

- (1978): "Fuente Alamo. Vorbericht über die Grabung 1977 in der Bronzezeitlichen Höhensiedlung". Madrider Mitteilungen, 19. Heidelberg, 23-51.
- (1983): "Excavaciones en Fuente Alamo I, II, III". Revista de Arqueología, 24-25-26. Madrid.
- (1986): "El mundo de las Colonias Fenicias Occidentales". Homenaje a L. Siret. Sevilla, 499-529.

SCHUBART, H. y GARRIDO, J.P.

- (1967): "Probegrabung auf dem Cabezo de la Esperanza un Huelva". Madrider Mitteilungen, 8. Mainz, 123-158.

SCHUBART, H., NIEMEYER, H.G. y PELLICER, M.w

- (1969): "Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río de Vélez. Excavaciones de 1964". Excavaciones Arqueológicas en España, 66. Madrid.

SCHUBART, H., ARTEAGA, O, HOFFMAN, G. y KUNST, M.

- (1990): "Investigación geológico-arqueológica sobre la antigua línea de costa en Andalucía. Campaña 1988". Anuario Arqueológico de Andalucía/1988. Sevilla, 185-189.

SCHÜLE, W.

- (1969): "Tartessos y el hinterland (Excavaciones de Orce y Galera)". En J. Maluquer (Ed.)
-

- Tartessos y sus problemas. Barcelona, 15-32.
- (1986): "El Cerro de la Virgen de la Cabeza, Orce (Granada): Consideraciones sobre su marco ecológico y cultural". Hom. a Luis Siret. Sevilla, 208-220.
- SCHÜLE, W. y PELLICER, M.
- (1966): "El Cerro de la Virgen. Orce (Granada) I. Excavaciones Arqueológicas en España, 46. Madrid.
- SERNA, M.R.
- (1989): "El vaso campaniforme en el Valle del Guadalquivir". En M.E. Aubet (Coord) Tartessos... Sabadell, Barcelona, 47-84.
- SERNA, M.R.; ESCACENA, J.L. y AUBET, M.E.
- (1984): "Nuevos datos para una definición del Bronce Antiguo y Pleno en el Bajo Guadalquivir". BAR, IS229. Oxford, 1051-1073.
- SHEFTON, B.B.
- (1982): "Greeks and Greek Imports in the South of the Iberian Peninsula. The Archaeological evidence". Niemeyer H.G. (ed.) Phönizier im Westen. Maguncia, 337-368.
- SIERRA DEL MOLINO, R.M.
- (1988): "El Estrecho como línea de demarcación en el comportamiento comercial fenicio: demografía y formas de asentamiento". Cong. Int. El Estrecho de Gibraltar. Madrid, 473-480.
- SILVA, A da; TAVARES, C.J. y BAPTISTA, A.
- (1984): "Depósito de fundidor do final da Idade do Bronze do Castro da Senhora da Guia (Baioes, S. Pedro do Sul, Viseu). Centro do Estudos Humanísticos. Porto, 73-95.
- SIRET, E. y L.
- (1890): Las primeras edades del metal en el sudeste de España. Barcelona.
- SPINDLER, K. y VEIGA, O. da
- (1973): "Der Spätbronzezeitliche Kuppelbau von der Roça do Casal do Meio in Portugal". Madrider Mitteilungen, 14. Heidelberg, 60-108.
- STERN, E.
- (1978): "Excavations at Tel Mevorak (1973-1976) Part One: From the Iron Age to the Roman period". Qedem, 9. Jerusalem.
-

TAVARES, A.A.

- (1993): Os fenícios no território português. Estudos Orientais IV. Lisboa.

TAVARES, C.J. y SOARES, J.

- (1978): "Uma jacida do Bronce Final na Carradinha (Lagoa de Santo André, Santiago do Cacém)". Setubal Arqueológica, Vol. IV. Setubal.
- (1979): "O monumento I da necropolis do <<Bronze do Sudoeste>> do Pessegueiro (Sines)". Setúbal Arqueológica, V. Setúbal, 121-145.
- (1981): "Os cimitérios de cistas da Idade do Bronce". Pré-Historia da Area de Sines. Cap. V. Lisboa.

TEJERA GASPAR, A.

- (1978): "El Bronce Final del Bajo Guadalquivir y su problemática". Huelva Arqueológica, IV. Madrid, 181-196.
- (1979): "Huerto Pimentel, (Lebrija, Sevilla): Un poblado de Bronce Medio y Final en la Marisma del Guadalquivir". XV Cong. Nac. de Arq. Zaragoza.
- (1985) "Excavaciones arqueológicas en el Huerto Pimentel (Lebrija, Sevilla)". Noticiario de Arqueología Hispana, 26. Madrid, 88-116.

VALLESPI, E., RAMOS, J. y CASTIÑEIRA, J.

- (1988): "Talleres líticos del Calcolítico y Bronce en la Sierra de Huelva y El Andévalo". Huelva en su Historia, 2. Sevilla, 127-145.

VARELA GOMEZ, M.

- (1994): "A necropole de Alfarrobeira (S. Bartolomeu de Messines) e A Idade do Bronze no concelho de Silves". Xelb, 2. Silves, .

VARELA GOMES, M. y TAVARES DA SILVA, C.

- (1987): Levantamento Arqueológico do Algarve. Concelho de Vila do Bispo. Lisboa.

VARELA GOMES, M.; VARELA GOMES, R.; MELLO BEIRAO, C.; y MATOS, J.L.

- (1986): "A Necrópole da Vinha do Casão (Vilamoura, Algarve) no contexto da Idade do Bronze do Sudoeste Peninsular". Trabalhos de Arqueologia, 02. Lisboa, 7-97.

WISHAW, E.M.

- (1929): Atlantis in Andalusia. A Study of Folk Memory. Londres.

YADIN, Y. y otros

- (1960): Hazor II. An account of the second season of excavations, 1956. Jerusalem.
- (1961): Hazor III-IV. An account of tgh e third and fouth seasons of excavarions, 1957-1958. Jerusalem.

Bibliografía.

Agradecimientos.

ANEXO 1
Catálogo de yacimientos: Necrópolis

A.1. NECROPOLIS DE LA EDAD DEL BRONCE.

A.1.1. Provincia de Huelva.

Alcalaboza, La (Cortegana).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.857, 41.969. CME Hoja 916.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Alfárez, Los (La Palma del Condado).

- Tipología: Necrópolis de cistas con tres tumbas.
- Localización: UTM: 7.156, 41.528. MTN Hoja 982-II.
- Bibliografía: AMO, 1975: 181; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Almendrera, La (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB428287. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1995.

Almonaster.

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Desconocida.
- Bibliografía: GARAY Y ANDUAGA, R. DE, 1923: 35; GARRIDO y ORTA, 1975: 19; SCHUBART, 1975: 270; BENDALA, COLLANTES, FALCON y JIMENEZ, 1991.

Aracena

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Desconocida, posiblemente El Castañuelo.
- Bibliografía: CERDAN, 1953; SCHUBART, 1975: 270.

Arboleda, La (Gibraleón)

- Tipología: Necrópolis del Bronce Final con tres tumbas.
- Localización: UTM: 6.890, 41.396. MTN Hoja 981-IV.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995.

Arrabalde (Huelva).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Desconocida.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 270.

Arroyo del Monte (Valdelarco).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Bailones, Los (Cumbres de San Bartolomé).

- Tipología: Necrópolis con una tumba del Horizonte de Ferradeira-Bronce Pleno.
- Localización: 3°08'15"/38°05'20". s/ Pérez Macías, 1987.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 18-19.

Bañita, La (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 ó 3 tumbas.
- Localización: Desaparecida.
- Bibliografía: AMO, 1975: 179; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Barranco del Saucito (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con una tumba.
- Localización: UTM: 6.829, 42.178. MTN HOJA 895-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 34.

Barranquera, La (Zufre).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 8 tumbas.
- Localización: UTM: 7.267, 42.981. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1995: 425; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Beas

- Tipología: Necrópolis de cistas con una tumba.
- Localización: UTM 6.945, 41.436. MTN Hoja 982-I.
- Bibliografía: AMO, 1975: 172ss. Lám. 121; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Becerrero I, El (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 11 tumbas.
- Localización: UTM: 6.968, 41.788. MTN Hoja 938-III.
- Bibliografía: AMO, 1975. Lám. 98-99; SCHUBART, 1975: 270; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; PEREZ MACIAS, 1995: 425; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Becerrero II, El (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 18 tumbas.
- Localización: UTM: 6.968, 41.788. MTN Hoja 938-III.
- Bibliografía: AMO, 1975. Lám. 100-108; SCHUBART, 1975: 270; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Becerrero III, El (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 3 ó 4 tumbas.
- Localización: UTM: 6.968, 41.788. MTN Hoja 938-III.
- Bibliografía: AMO, 1975; SCHUBART, 1975: 270; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Becerrero IV, El (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas con cuatro tumbas.
- Localización: UTM: 6.968, 41.788. MTN Hoja 938-III.
- Bibliografía: AMO, 1975. Lám. 109; SCHUBART, 1975: 270; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Becerrero V, El (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 5 ó 6 tumbas.
- Localización: UTM: 6.968, 41.788. MTN Hoja 938-III.
- Bibliografía: AMO, 1975. Lám. 110; SCHUBART, 1975: 270; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Bravo, El (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.865, 42.166. MTN Hoja 895-IV.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.a.

Buitrón (Zalamea la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Pérez Macías, 1995.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1995: 427.

Cabrerizas, Cabezo de las (El Cerro de Andévalo).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.698, 41.653. MTN Hoja 959-I.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Calañas.

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Desconocida.
- Bibliografía: GARAY Y ANDUAGA, 1923; GARRIDO y ORTA, 1975; SCHUBART, 1975: 271; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; BENDALA, COLLANTES, FALCON y JIMENEZ, 1991; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Cañada de los Domínguez (Cortelazor).

- Tipología: Necrópolis de cistas destruida.
- Localización: UTM: 7.096, 42.053. CME Hoja 917.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Cañadas, Las (Galaroza).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.029, 42.016. CME Hoja 917.
- Bibliografía: Inédita.

Carril, El (Castañuelo, Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas con tres bumbas.
- Localización: UTM: 7.130, 42.017. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: 179; PEREZ MACIAS y RUIZ DELGADO, 1986: 73; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Casa Almendrera Nueva (Villablanca).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB429286. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Casa de Juan Brisa I (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB463263. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Casa de Juan Brisa II (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB463260. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Casa de Juan Brisa III (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB464258. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Casa de Juan Brisa IV (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB465256. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Casa de Pedraza (Villablanca).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB467257. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Casa de la Viña I (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB405294. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Casa de la Viña II (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB405295. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; GOMEZ y otros, 1995.

Castañuelo I, El (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 35 tumbas.
- Localización: UTM: 7.131, 42.007. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975; SCHUBART, 1975: 272; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Castañuelo II, El (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 15 a 20 tumbas.
- Localización: UTM: 7.131, 42.007. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975; SCHUBART, 1975: 272; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Cebollar, El (Cortelazor).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Desaparecida.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Cerca el Cojo (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de Cistas con seis tumbas.
- Localización: UTM: 7.131, 42.050. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: 181; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Cerca Primales.

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: UTM: 7.197, 42.015. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.b.

Cerro del Moro (Almonaster).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.968, 41.899. CME Hoja
- Bibliografía: Inventario Privincial.

Chaparra, La (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ PEREZ MACIAS.
- Bibliografía: AMO, 1975: 181; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Cierva, La (Cortegana).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.949, 42.019. CME Hoja 917.
- Bibliografía: Inédita.

Cortegana. (Cortegana).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: UTM: 6.913, 41.992. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS y RUIZ DELGADO, 1986: 77.

Cortelazor

- Tipología: Referencias de tres Necrópolis de cistas.
- Localización: Desconocida.
- Bibliografía: BLANCO y otros, 1969: 120; AMO, 1975: 182; SCHUBART, 1975: 273; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Cueva de la Mora (Jabugo).

- Tipología: Enterramiento en cueva del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.005, 42.002. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS y otros, 1993; ROMERO BOMBA, 1995: 15; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Dehesilla I, La. (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas con una tumba.
- Localización: UTM: 7.112, 42.017. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: 180ss. Lám. 125; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; PEREZ MACIAS, 1995: 425; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Dehesilla II, La. (Gibraleón).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.885, 41.437. MTN HOJA 981-II.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Encillas, Las (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas con una tumba.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Encinasola.

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Varela Gómez y otros, 1986.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Ermita, La (Villablanca).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB458269. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros. 1995.

Ermita de San Salvador (Puerto Moral).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: UTM: 7.215, 41.983. MTN HOJA 918-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1990; PEREZ MACIAS, 1995: 425; ROMERO BOMBA, 1995: 17, 20; PEREZ MACIAS, e.p.a; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Ermitaños, Los (Minas de Riotinto).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/Pérez Macías, 1995.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1995: 426.

Estacada I, La (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas
- Localización: UTM: 29SPB397290. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1995.

Estacada II, La (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas
- Localización: UTM: 29SPB397288. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1995.

Estacada III, La (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas
- Localización: UTM: 29SPB402289. MTN Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1995.

Estarquerizos de la Víbora (Cortelazor).

- Tipología: Necrópolis de cistas destruida.
- Localización: Desaparecida.
- Bibliografía: Inédita.

Galopero, El (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con una tumba.
- Localización: UTM: 6.921, 42.276. MTN HOJA 896-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 43-44.

Gil Márquez I (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.899, 41.915. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS y RUIZ DELGADO, 1986: 77.

Gil Márquez II (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.904, 41.910. CME Hoja 917.
- Bibliografía: Inventario Provincial. (Inédita).

Gomera I, La (Corte Concepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.205, 41.997. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: PEREZ y RUIZ, 1986: 68; PEREZ MACIAS, e.p.a; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Gomera II, La (Corteconcepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.201, 42.011. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: PEREZ y RUIZ, 1986: 68; PEREZ MACIAS, e.p.a; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Gonzalo Gil (Cumbres de San Bartolomé).

- Descripción: Necrópolis de cistas destruida.
- Localización: UTM: 6.937, 42.114. MTN HOJA 896-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 15-16.

Horcajos, Los (Puerto Moral).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/Romero Bomba, 1995.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995: 17.

Hoyuelas, Las. (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas con cinco tumbas.
- Localización: UTM: 7.120, 42.030. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: 180. Lám. 124; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Huerta del Abad (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.170, 42.008. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: 181; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Joya, La (Cortelazor).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.105, 42.028. CME Hoja 917.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Licencia, La (Gibraleón).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.885, 41.444. MTN HOJA 981-II.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Llanos, Los (Alájar).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.042, 41.940. CME Hoja 917.
- Bibliografía: Inédita.

Lomo de la Lancha (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con tres tumbas destruidas.
- Localización: UTM: 6.80, 42.160. MTN HOJA 895-IV.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 54.

Macheal (Zufre).

- Tipología: Necrópolis de cistas con varias tumbas expoliadas.
- Localización: UTM: 7.274, 42.004 MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: Inventario Provincial; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Majada del Guijarral (Cumbres de San Bartolomé).

- Tipología: Necrópolis de cistas, con dos tumbas.
- Localización: UTM: 6.923, 42.106. MTN HOJA 896-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 14.

Majada del Valle, La (Huelva).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Desconocida.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 273; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Matahijos (Beas).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.948, 41.436. MTN Hoja 982-I.
- Bibliografía: Inédita.

Mesas, Las (Gibraleón).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 18 cistas.
- Localización: UTM: 6.757, 41.478. MTN Hoja 981-II.
- Bibliografía: BLANCO y otros, 1969: 120; AMO, 1975: 152; SCHUBART, 1975: 273; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Mina de Cala (Cala).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.314, 42.040. Hoja 918-I.
- Bibliografía: PEREZ y RUIZ, 1986: 72; PEREZ MACIAS, 1995: 425; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Mojosa, Cerro de la (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 8 ó 9 tumbas.
- Localización: UTM: 6.831, 42.148. MTN HOJA 895-IV.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 28-29.

Molinillos I, Los (Corteconcepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Molinillos II, Los (Corteconcepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Monte Acosta (Zufre).

- Tipología: Necrópolis de cistas con varias tumbas inéditas.
- Localización: Aprox. s/ Romero Bomba, 1995.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Montiño, El (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de cistas con cuatro tumbas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: AMO, 1975: 179ss. Lám. 124; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Nava (La Nava).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.979, 42.047. CME HOJA 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: 182; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Palomino (Corte Concepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas destruidas.
- Localización: Desaparecida.
- Bibliografía: Inédita.

Papua I, La. (Arroyomolinos de León).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 5 tumbas.
- Localización: UTM: 7.251, 42.045 MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: AMO, 1975; ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, 1995: 425; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Papua II, La. (Arroyomolinos de León).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 3 tumbas.
- Localización: UTM: 7.262, 42.040 MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Parrita, La (Nerva).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM 7.165, 41.740. MTN Hoja 938-IV.
- Bibliografía: BLANCO y ROTHENBERG, 1981; PEREZ MACIAS y FRIAS, 1990; 1995: 427; ROMERO BOMBA, 1995: 25.

Peña de Arias Montano/AL-24-Geos (Alájar).

- Tipología: Enterramiento en Cueva del Bronce Tadio/Final.
- Localización: UTM: 7.052, 41.949. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ y BUERO, 1985; PEREZ MACIAS, 1986; DIAZ DEL OLMO y ALVAREZ, 1988; ALVAREZ y otros, 1991; BORJA y GOMEZ, 1992; GOMEZ y otros, 1992; ROMERO BOMBA, 1995: 15; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Praditos, Los (Aroche).

- Tipología: Necrópolis tumular perteneciente al hábitat de la Edad del Bronce Final de Las Peñas.
- Localización: UTM: 6.687, 41.983. MTN Hoja 916-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 55-56.

Puente, La (Corteconcepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 6 tumbas.
- Localización: UTM: 7.204, 42.029. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.a; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Puerto Lobo-Patrimonio (Corte Concepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas destruidas.
- Localización: UTM: 7.232, 42.025 MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.b.

Puerto Moral.

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.217, 41.977. MTN HOJA 918-III.
- Bibliografía: BLANCO y otros, 1969: 120; SCHUBART, 1975: 273; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Rangela I, La (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con tres tumbas destruidas.
- Localización: UTM: 6.894, 42.276. MTN Hoja 875-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 42-43.

Regustos I, Los (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB405247. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1995.

Regustos II, Los (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB404249. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; 1995.

Regustos III, Los (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SPB400242. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; 1995.

Riscal, El (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con dos tumbas.
- Localización: UTM: 6.809, 42.197. MTN HOJA 895-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 52.

Romero Casal (La Nava).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Rosal de la Frontera.

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Schubart, 1975.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 273; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Ruiza, La (Niebla).

- Tipología: Necrópolis de Cistas con una tumba.
- Localización: Desaparecida. Aprox. s/ AMO, 1975.
- Bibliografía: AMO, 1975: 175ss. Lám. 122-123; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

San Antonio Abad (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: UTM: 7.155, 42.026. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: 181; PEREZ MACIAS, e.p.b.

San Gabriel (Corteconcepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas con una tumba.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Santa Ana I. (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: UTM: 6.386, 41.347. MTN Hoja 980-III.
- Bibliografía: SCHUBART y otros, 1990; GOMEZ y otros, 1994; 1995.

Santa Ana II. (Ayamonte).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: UTM: 6.385, 41.347. MTN Hoja 980-III.
- Bibliografía: SCHUBART y otros, 1990; GOMEZ y otros, 1994; 1995.

Santa Cristina (Almonaster).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: Aprox. s/Bendala y otros, 1991.
- Bibliografía: BENDALA y otros, 1991: 39; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Sepultura I, La (El Granado).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.325, 41.5701. MTN Hoja 958-III.
- Bibliografía: Inédita.

Sepultura II, La (El Granado).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 6.325, 41.568. MTN Hoja 958-III.
- Bibliografía: Inédita.

Sierra de Cuchillar (Cortelazor).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.093, 42.033. CME Hoja 917.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Sierra Gorda (Cumbres de San Bartolomé).

- Tipología: Necrópolis de Cistas con dos tumbas.
- Localización: UTM: 6.910, 42.196. MTN HOJA 896-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 24; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Tapezuelas (Almonaster la Real).

- Tipología: Necrópolis de Cistas con cuatro tumbas.
- Localización: UTM: 6.973, 41.787. CME Hoja
- Bibliografía: AMO, 1975: 178ss; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Tejadilla (Cortegana).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Pérez Macías.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.a.

Temeca Amarilla (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 6 ó 7 tumbas destruidas.
- Localización: UTM: 6.846, 42.226. MTN HOJA 895-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 39-40.

Trastejón, El (Zufre).

- Tipología: Una cista en el hábitat de la Edad del Bronce.
- Localización: UTM: 7.298, 42.008. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: HURTADO, 1990; HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994.

Umbria, La (Aracena).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: UTM: 7.239, 41.939. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: PEREZ y RUIZ, 1986: 72.

Umbria de Martín Vázquez (Almonaster).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: Aprox. s/Bendala y otros, 1991.
- Bibliografía: BENDALA, COLLANTES, FALCON y JIMENEZ, 1991: 40.

Valdecerros (Ayamonte).

- Tipología: Cista del Horizonte de Ferradeira.
- Localización: UTM: 29SPB445226. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; 1995; e.p.

Valdegalaroza (Galaroza).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.004, 42.023. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.a.

Valdelama (Fuenteheridos).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 7.069, 41.999. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1995: 425; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Valdelosajos (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con siete tumbas destruidas.
- Localización: UTM: 6.848, 42.209. MTN HOJA 895-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987

Valdeviñas (Puebla de Guzmán).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: UTM: 6.369, 41.658. MTN Hoja 958-I.
- Bibliografía: Inventario Provincial. Inédita.

Vallelimajo I (Cumbres Mayores).

- Tipología: Necrópolis de Cistas con una tumba.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Vallclimajo II (Cumbres Mayores).

- Tipología: Necrópolis de Cistas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Valquemado (Encinasola).

- Tipología: Necrópolis de cistas con tres tumbas.
- Localización: UTM: 6.828, 42,198. MTN HOJA 895-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 49.

Villares I, Los (Corteconcepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Villares II, Los (Corteconcepción).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ Hurtado y otros, 1993: Fig. 2.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255.

Viña, Casa de la (Encinasola)

- Tipología: Necrópolis de cistas con dos tumbas.
- Localización: UTM: 6.847, 42.207. MTN HOJA 895-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 40.

Zufre (Zufre).

- Tipología: Tumba del Horizonte de Ferradeira.
- Localización: UTM: 7.342, 41.910. MTN Hoja 918-IV.
- Bibliografía: RIVERO y VAZQUEZ, 1988.

A.1.2. Provincia de Sevilla.

Acebuchal, El (Carmona).

- Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30STG 643470.
- Bibliografía: AMORES, 1982

Aznalcóllar.

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: UTM: 29SQB 429552. CME Hoja 961.
- Bibliografía: HUNT, 1994.

Bencarrón (Carmona).

- Tipología: Necrópolis del Bronce Pleno/Final.
- Localización: UTM: 30STG 543372.
- Bibliografía: AMORES, 1982

Canteras, Las (Sevilla):

- Tipología: Enterramiento del Bronce Pleno con 4 enterramientos.
- Localización: Aprox. s/Hurtado y Amores, 1984.
- Bibliografía: HURTADO y AMORES, 1984; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Cantones I, Los (Marchena).

Tipología: Necrópolis del Bronce Pleno.
Localización: UTM: 30STG 913414.
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Cazalla de la Sierra (Sevilla).

-Tipología: Necrópolis de cistas.
-Localización: Aprox. s/ Fernández y otros, 1976.
-Bibliografía: FERNANDEZ, RUIZ y SANCHA, 1976; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Cerro de San Benito (Lebrija).

Tipología: Necrópolis del Bronce Antiguo.
Localización: UTM: 29SQA 620918.
Bibliografía: CARO, 1981.

Chichina (Sanlúcar la Mayor).

-Tipología: Necrópolis de cistas.
-Localización: UTM: 29SQB 386452. CME Hoja 983.
-Bibliografía: SCHUBART, 1975: 274; FERNANDEZ, RUIZ MATA y SANCHA, 1976; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; PEREZ MACIAS, e.p.b.

Entremalo I (Carmona).

Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 722559
Bibliografía: BONSOR, 1899; HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1943; AMORES, 1982; RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Jardal, El (Morón de la Frontera).

Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 741993.
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Judío, El (Carmona).

Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 627460.
Bibliografía: AMORES, 1982

Madroño, El (Real de la Jara).

Tipología: Necrópolis del Bronce Pleno.
Localización: UTM: 30STH 387072.
Bibliografía: AMO, 1975; AUBET, 1981; VARGAS DUEÑAS, (Inédito).

Mesa de Gandul (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Enterramientos del Bronce Pleno.
Localización: UTM: 30STG 543358.
Bibliografía: AMORES, 1982.

Mesa de Setefilla (Sevilla).

-Tipología: Enterramiento del Bronce Pleno con 3 enterramientos.
-Localización: UTM: 30STG 813793.
-Bibliografía: AUBET, 1981; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Nava Grande, La (Morón de la Frontera).

Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 724086.
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Necrópolis de Alcaudete (Carmona).

Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 613435.
Bibliografía: AMORES, 1982

Pozo de la Anea (La Campana).

Tipología: Necrópolis del Bronce Antiguo.
Localización: UTM: 30STG 874617.
Bibliografía: PONSICH, 1974.

Setefilla (Lora del Río).

Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 810790.
Bibliografía: AUBET, 1975; 1978; 1981; 1982; AUBET y otros, 1983.

Travesía, La (Almadén de la Plata).

Tipología: Necrópolis del Bronce Antiguo/Medio.
Localización: UTM: 29SQB 539953.
Bibliografía: VARGAS DURAN, (Inédito).

Túmulos de Santa Lucía (Mairena del Alcor).

Tipología: Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 592407.
Bibliografía: AMORES, 1982

A.1.3. Provincia de Cádiz.

Las Cumbres (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Necrópolis tumular del Bronce Final/Orientalizante.
- Localización: Aprox. s/RUIZ MATA, 1989c; RUIZ MATA y PEREZ, 1989.
- Bibliografía: ESCACENA y FRUTOS, 1981; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz).

- Tipología: Enterramiento del Bronce Pleno con 2 individuos.
- Localización: 2° 21'W 36° 27'N s/Escacena y Frutos.
- Bibliografía: ESCACENA y FRUTOS, 1981; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

A.1.4. Provincia de Badajoz.

Berlanga (Berlanga, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 15.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 24.

Brovales (Jerez de los Caballeros, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 13.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 24.

Glorieta, La (Los Santos de Maimona, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 12.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 24.

Guadajira I (Badajoz).

- Tipología: Sepultura circular.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 1.
- Bibliografía: HURTADO PEREZ, 1985; GIL-MASCARELL y otros, 1986: 21.

Guadajira II (Badajoz).

- Tipología: Posible enterramiento en cista.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 1.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 21.

Huertas Perdidas (Barcarrota, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 10.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 24.

Magacela (Magacela, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 4.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 23.

Mallas, Las (Usagre, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 9 tumbas.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 14.
- Bibliografía: CARMONA PEREZ y otros, 1976; GIL-MASCARELL y otros, 1986: 24.

Palacio Quemado (Alange, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 3 tumbas sin ajuar.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 5.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 23.

Palomas, Las (Villafranca de los Barros, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 6 tumbas.
- Localización: 38°32'/2°39'W -M- s/ GIL MASCARELL, Fig.1, 11.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986; GARCIA SANJUAN, 1994

Pijotilla, La (Solana de los Barros, Badajoz).

- Tipología: Posible enterramiento en silo.
- Localización: Aprox. s/Gil-Mascarell y otros, 1986.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 23.

Piojo, El (Ribera del Fresno, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 7.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 23.

Puebla del Prior (Puebla del Prior, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 9.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 24.

Villagordo (Villafranca de los Barros).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 6.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 23.

Villares, Los (Feria, Badajoz).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aprox. s/ GIL-MASCARELL, Fig. 1, 8.
- Bibliografía: GIL-MASCARELL y otros, 1986: 23-24.

A.1.5. Distrito de Beja.

Alcaria (Ourique, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 25; 1975: 203; MELLO BEIRAO, 1976: 23; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 44.

Aldeia Nova de São Bento (Serpa, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 11.

Alfarrobeira (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/ VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Altas Moras (Moura, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 259; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 74.

Alvito (Alvito, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 256; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 67.

Atalaia (Ourique, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 124 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SAVORY, 1968: 200; SCHUBART, 1975: 204; MELLO BEIRAO, 1976: 23; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 46; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Atalaia Mesquita (Mértola, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 245; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 41; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Belmeque (Serpa, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 8, 28; 1975: 257; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 81; MONGE SOARES, 1993.

Cata (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 249; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 58.

Corte de Azinha (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 249; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 54; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Ervidel (Aljustrel, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 26; 1975: 245; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Farrobo (Vidigueira, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 11, 25, 26; 1975: 256; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 76.

Folha da Amendoeira (Ferreira do Alentejo, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 64.

Herdade do Pomar (Aljustrel, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Marchica Nova (Ourique, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: ALVES y COELHO, 1972; SCHUBART, 1975: 241; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 42; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Medarra (Aljustrel, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 13, 27; 1975: 247; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 62.

Mértola (Mértola, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 245; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 94.

Mombeja (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 250; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 61.

Monte do Outeiro (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 250; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map. 6: 57.

Monte do Ulmo (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 10 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 251; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map. 6: 55; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Monte do Estanislau (Moura, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 259; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Montinho (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 27; 1975: 252; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 77.

Mós (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 26; 1975: 253; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 60.

Odemira (Odemira, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 203; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 47.

Odivelas (Ferreira do Alentejo, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 256; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map. 6: 65.

Panoias (Ourique, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SAVORY, 1968: 200; SCHUBART, 1975: 243; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 48; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Perel (Vidigueira, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/GAMITO, 1988
- Bibliografía: GAMITO, 1988. Map 6: 75.

Salvada (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 254; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Santa Vitória (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 28; 1975: 254; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 56.

Santa Justa (Serpa, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 258; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 80.

Triganches (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 255; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 78.

Vale Formoso (Serpa, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 259; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 85.

Vau de Baixo (Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 256; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 79.

Vila Nova de S. Bento (Serpa, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Vila Nova de Milfontes (Odemira, Beja).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

A.1.6. Distrito de Evora.

Coroa do Frade (Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Duque (Reguengos de Monsaraz, Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 265; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 69.

Folha das Palmeiras (Mourão, Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 4 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 72; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Herdade do Peral (Portel, Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 4 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: VEIGA, 1971; SCHUBART, 1974: 26, 27; 1975: 263; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Monte da Ribeira (Mourão, Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 71; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Montoito (Redondo, Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Queijeirinha (Mourão, Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 267; VARELA GOMES y otros, 1986; GAMITO, 1988. Map 6: 73; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Reguengos de Monsaraz (Reguengos de Monsaraz, Evora).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 3 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 265; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 70; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

A.1.7. Distrito de Faro.

Afarrobeira (Silves, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 248; VARELA GOMES y otros, 1986: 64;

Alcaria (Monchique, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 5 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 183; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GARCIA SANJUAN, 1994: 229; GAMITO, 1988. Map 6: 10.

Alcaria do Pocinho (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 201; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 33; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Almadeninha (Lagos, Faro).

- Tipología: Necrópolis con tres cistas.
- Localización: W424 140. C.M.P., 602.
- Bibliografía: FORMOSINHO, 1937: 7-10; VIANA y otros, 1953: 107; FORMOSINHO y otros, 1954; SCHUBART, 1975: 181; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; VARELA GOMES y TAVARES DA SILVA, C., 1987: 45; GAMITO, 1988. Map 6: 1.

Arieiro (Portimão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 187; VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Arregata (Aljezur, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 180; VARELA GOMES y otros, 1986; GAMITO, 1988. Map 6: 14.

Baralha (Portimão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SANTOS ROCHA, 1904; SCHUBART, 1975: 187; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 8; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Bemparece (Lagoa, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 192; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 19.

Bensafrim (Lagos, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 25; 1975: 181; VARELA y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 2.

Bias (Olhão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 196; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 29.

Campina (Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 1 tumba.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 194; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 26; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Casinha da Moura (Monchique, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 185; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 11.

Castro Marim (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 11 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SAVORY, 1968
- Bibliografía: SAVORY, 1968: 200. Fig. 65b.

Cerro dos Corveiros (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 198; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 37.

Cerro de Bartolomeu Dias (Portimão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SANTOS ROCHA, 1904; SCHUBART, 1975: 190; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 4.

Cerro do Castelo (Vila do Bispo, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: W 399 123. C.M.P. 602.
- Bibliografía: VARELA y TAVARES, 1987: 47.

Cerro do Castelo de Messines (Silves, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 192; VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Corga (Loulé, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Corte Cabreira (Aljezur, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 180; VARELA y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 13.

Corte do Guadiana (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 197; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 34.

Cortes Pereiro (Alcoutin, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Craustos (Lagoa, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 192; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 21.

Curral da Pedra (Castro Marím, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 3 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 197; ; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 39; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Chaparreiros (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Chocalho (Lagos, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 182; VARELA y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 3.

Faro (Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 195; VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Ferrairas (Aljezur, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 180; VARELA y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 12.

Figueira (Vila do Bispo, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: W 368 122. C.M.P. 602
- Bibliografía: VARELA y TAVARES, 1987: 46.

Fonte Figueira (Silves, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Fonte Santa (Loulé, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 194; VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Foupana (Moncarapacho, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Foz do Farelo (Monchique, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 185; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 6.

Ingrina (Vila do Bispo, Faro).

- Tipología: Necrópolis con dos cistas.
- Localización: W 331 108. C.M.P., 601.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 64; VARELA GOMES y TAVARES DA SILVA, 1987: 54.

Maudinheiro (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975; 197; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 31.

Mexilhoeira Grande (Portimão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 188; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 5.

Mirante da Mata (Monchique, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 185; VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Monte do Castelo (Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 195; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 28.

Monte de Cima (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 198; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Monte Boi (Silves, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Montes do Alvor (Portimão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Odeleite (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 198; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988.
Map 6: 38.

Pocilgais (Monchique, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 186; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988.
Map 6: 17.

Poio (Portimão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 27; 1975: 189; VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Porches Velho (Lagoa, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 192; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988.
Map 6: 25.

Relva Chã (Alcoutim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

S. Bartolomeu (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Santa Bárbara de Nexe (Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

São Bartolomeu de Messines (Silves, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 192; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 24.

Serro dos Vales (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 200; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Serro do Pernéo (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Serro da Eira da Estrada (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 198; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 35; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Serro do Arzil (Moncarapacho, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Serro da Cabeça (Moncarapacho, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Torre de Frades (Vila Real, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 2 tumbas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 203; VARELA GOMES, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 30; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Vagarosa (Monchique, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 186; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 18.

Vale de Nossa Senhora (Alcoutim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 196; VARELA GOMES y otros, 1986: 64; GAMITO, 1988. Map 6: 40.

Vaqueiros (Alcoutim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Vicente Pereiro (Alcoutim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Vidigal (Portimão, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1974: 26, 27; 1975: 191; VARELA GOMES y otros, 1986: 64.

Viña do Casão (Loulé, Faro)

- Tipología: Necrópolis de cistas con 9 tumbas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Zambujal (Silves, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/VARELA GOMES y otros, 1986
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Zambujeira (Castro Marim, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Tipología: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 200; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988.
Map 6: 32.

Zorreta (Vial do Bispo, Faro).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: W 272 137. C.M.P. 601.
- Bibliografía: VARELA y TAVARES, 1987: 38.

A.1.8. Distrito de Setúbal.

Casas Velhas (Grândola, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: x-147.6; y-128.1. CMP Hoja 505.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 143.

Grândola (Grândola, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 261; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

Hospital (Alcácer do Sal, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: x-183; y-160. CMP Hoja 477.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 262; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988.
Map 6: 63; JORGE y otros, 1993.

Lapa do Piolho (Sesimbra, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis en cueva de la Edad del Bronce.
- Localización: x-109.8; y-163.3. CMP Hoja 464.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 247.

Lousal (Grândola, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: Aproximada s/SCHUBART, 1975
- Bibliografía: SCHUBART, 1975; 261; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 53.

Monte da Ilha - Pessegueiro (Sines, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de la Edad del Bronce.
- Localización: x-142.7; y-095.7. CMP Hoja 535.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 309.

Pessegueiro, Cemitério dos Mouros (Sines, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: x-142.8; y-096.5. CMP Hoja 535.
- Bibliografía: SILVA y SOARES, 1979; 1981; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988; 26. Map 6: 49; JORGE y otros, 1993: 311.

Provença (Sines, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas con 20 tumbas.
- Localización: x-142.4; y-107.2. CMP Hoja 526.
- Bibliografía: FARINHA y TAVARES, 1974; SCHUBART, 1974: 26; 1975: 260; VARELA GOMES y otros, 1986: 65; GAMITO, 1988. Map 6: 50; JORGE y otros, 1993: 317; GARCIA SANJUAN, 1994: 229.

Quitéria (Sines, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: x-138.3; y-109.5. CMP Hoja 526-A.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975; VARELA GOMES y otros, 1986: 62; GAMITO, 1988. Map 6: 52; JORGE y otros, 1993: 319.

Roça do Casal do Meio (Sesimbra, Setúbal).

- Tipología: Monumento funerario del Bronce Final.
- Localización: x-121; y-166. CMP Hoja 465.
- Bibliografía: SPINDLER y VEIGA, 1973; SPINDLER, 1976; JORGE y otros, 1993: 256.

Vale de Carbalho (Alcácer do Sal, Setúbal).

- Tipología: Necrópolis de cistas.
- Localización: x-182; y-159. CMP Hoja 477.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 263; VARELA GOMES y otros, 1986: 65.

ANEXO 2
Catálogo de Yacimientos: Habitats

A.2. HABITATS DE LA EDAD DEL BRONCE.

A.2.1. Provincia de Huelva.

Alcornocosa, Cerro de la (Encinasola).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: 29S 3°08'15"/38°10'30". s/Pérez Macías, 1987
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 43; ROMERO BOMBA, 1995: 14; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Alto del Cinchato (Aroche).

- Tipología: Hábitat de Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.797, 41.957. MTN Hoja 916-IV.
- Bibliografía: RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 589. Fig.4; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Alto del Gato/Alto de la Pipeta (Zufre).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.230, 42.063. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994: 243; ROMERO BOMBA, 1995: 15; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Bermejales, Los (Niebla).

- Tipología: Hábitat en cueva del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.057, 40.370. MTN Hoja 982-IV.
- Bibliografía: WHISHAW, 1930; PINGEL, 1975; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Berrueco, El (Cortegana).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 6.929, 41.974. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS y RUIZ DELGADO, 1986: 78; ROMERO BOMBA, 1995: 14; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Cabezo del Castillo (Aroche/Rosal de la Frontera).

- Tipología: Necrópolis o Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.655, 42.082. MTN Hoja 916-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1983: 215; PEREZ MACIAS, 1987: 63-64; PELLICER, 1989: 471; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 143. PEREZ MACIAS, e.p.a

Cabezo del Tío Parra II (Lepe).

- Tipología: Hábitat del Calcolítico Final/Bronce Antiguo.
- Localización: UTM: 29SPB 571241. CME Hoja 998.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1995.

Calares (Almonaster la Real):

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.869, 41.947. CME Hoja 916.
- Bibliografía: Inventario Provincial.

Candón (Niebla).

- Tipología: Hábitat de Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.005, 41.408. MTN Hoja 982-III.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145.

Cansalobos (Encinasola).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 6.795, 42.220. MTN Hoja 895-II.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Castañuelo, El (Aracena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.131, 42.007. CME Hoja 917.
- Bibliografía: AMO, 1975: Lám. 174-179; SCHUBART, 1975: 272; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Castillo de la Algaba/Sierra Bujarda (Valdelarco).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.020, 42.046. CME Hoja 917.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Castillo de Santa Catalina (Zufre):

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 7.353, 41.936. MTN Hoja 918-IV.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.a.

Castillo del Vínculo (Aroche):

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.822, 41.968. MTON Hoja 916-IV.
- Bibliografía: Inventario Provincial.

Cerca del Aguila (Cumbres de San Bartolomé).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.911, 42.202. MTN Hoja 896-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987.

Cerro del Aguila (Puebla de Guzmán).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.587, 41.632. MTN Hoja 958-II.
- Bibliografía: Inédito.

Cerro de las Abejas (Rosal de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.541, 42.033. MTN Hoja 915.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1996; e.p.a-b.

Cerro del Castillejo del Castaño (Castaño de Robledo).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 7.017, 41.977. CME Hoja 917.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995: 14; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Cerro del Castillejo de Jabuguillo (Aracena).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 7.191, 41.931. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.b.

Cerro del Castillejo de la Umbría (Aracena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.234, 41.940. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Cerro del Hornito/Hornillo (Cortegana):

- Descripción: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.924, 41.997. CME Hoja 917.
- Bibliografía: RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 589; ROMERO BOMBA, 1995: 14; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Cerro Librero (Zufre).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.239, 42.023. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995: 15; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Cerro del Tambor (Aracena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.135, 41.929. CME Hoja 917.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995: 15; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Cerro de las Tres Aguilas (Minas de Riotinto).

- Tipología: Hábitat minero-metalúrgico del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.141, 41.737. MTN Hoja 938-IV.
- Bibliografía: RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 587. Fig. 593; PEREZ MACIAS, 1995.

Cortes de la Madrona (Encinasola).

- Tipología: Mina y posible hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 6.798, 42.233. MTN Hoja 895-II.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995: 14; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Cueva del Monje (Paterna del Campo).

- Tipología: Hábitat minero-metalúrgico del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.255, 41.549. MTN Hoja 961-III.
- Bibliografía: BLANCO y otros, 1969: 158; BLANCO y ROTHENBERG, 1981; PEREZ MACIAS, 1995: 428; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Cueva de la Umbría/Cueva de la Mora (Aracena).

- Tipología: Hábitat en cueva del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.228, 41.944. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: MARTINEZ y LORENZO, 1992; ROMERO BOMBA, 1995: 15.

Chillar (Villamanrique).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Cobre al Orientalizante.
- Localización: Aprox. s/ Pellicer, 1986.
- Bibliografía: PELLICER, 1986: 246; CORREA, 1987; PELLICER, 1989b: 155; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 146; GOMEZ, CAMPOS y PEREZ, e.p.

Chinflón (Zalamea la Real).

- Tipología: Asentamiento Minero-Metalúrgico del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.085, 41.649. MTN Hoja 960-II.
- Bibliografía: PELLICER y HURTADO, 1980; RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 586; NOCETE y otros, 1993; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144; PEREZ MACIAS, 1995: 427.

Garranchal, El (Cartaya).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.633, 41.256. MTN Hoja 999-I.
- Bibliografía: GOMEZ, F. y otros, 1994; e.p.

Huelva.

- Tipología: Hábitat del Bronce Final/hasta la actualidad.
- Localización: UTM: 6.818, 41.260. MTN Hoja 999-II.
- Bibliografía: ALMAGRO BASH, 1940; 1975a; ALMAGRO GORBEA, 1977; COFFYN, 1985; RUIZ GALVEZ, 1987; SCHAUER, 1983; BLAZQUEZ y otros, 1970; BELEN y otros, 1978; RUIZ MATA y otros, 1981; BLAZQUEZ y otros, 1979; RUIZ MATA, 1980; PELLICER, 1989: 471; FERNANDEZ JURADO, 1990; FERNANDEZ, 1993: 137-138; GOMEZ y otros, 1994; ESCACENA, 1995: 190; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; FERNANDEZ, 1995: 413; PEREZ MACIAS, 1995; RUIZ GALVEZ, 1995; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Jabata, La (Arroyomolinos de León).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 7.284, 42.052. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: Inédito.

Juana Núñez (Aroche).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.665, 42.069. MTN Hoja 916-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1983: 219-221. Fig. 6; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 143; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Junta la Gila/Río Corumbel (Paterna del Campo).

- Tipología: Hábitat minero-metalúrgico del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/Blanco y Rothenberg, 1981.
- Bibliografía: BLANCO y ROTHENBERG, 1981; RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 587; PEREZ MACIAS, 1995: 428; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Lapa, Sierra de la (Encinasola).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.816, 42.217. MTN Hoja 895-II.
- Bibliografía: LUZON, 1975: 310; PEREZ MACIAS, 1983: 210-215; PEREZ MACIAS, 1987: 49-50; RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 589; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Masegoso (Zalamea la Real).

- Tipología: Hábitat minero-metalúrgico del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.085, 41.649. MTN Hoja 960-I.
- Bibliografía: BLANCO y ROTHENBERG, 1981: 48; GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Navas, Las (Berrocal).

- Tipología: Asentamiento minero-metalúrgico del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.236, 41.549. MTN Hoja 961-I.
- Bibliografía: GARCIA GONZALEZ, 1988; PEREZ MACIAS, 1995: 428.

Nicoba, La (San Juan del Puerto).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.872, 41.374. MTN Hoja 981-IV.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145.

Niebla (Niebla).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce/actualidad.
- Localización: UTM: 7.056, 40.377. MTN Hoja 982-IV.
- Bibliografía: DROOP, 1925; WISHAW, 1930; GARRIDO, 1975; PINGEL, 1975; BELEN y otros, 1983b; PELLICER, 1989: 471; ESCACENA y BELEN, 1991; GOMEZ y otros, 1994; BORJA, 1994b; BEDIA y BORJA, 1992; BEDIA y PEREZ, 1993; ESCACENA, 1995: 190; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; BELEN, 1995; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1; GOMEZ, CAMPOS y PEREZ, e.p.

Papa Uvas (Aljaraque).

- Tipología: Hábitat de Bronce Final (Fase V del yacimiento).
- Localización: UTM: 6.746, 41.271. MTN Hoja 999-I.
- Bibliografía: MARTIN DE LA CRUZ, 1986a: 234; 1986c; PELLICER, 1989: 471; GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Papua I, La. (Zufre).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.258, 42.036. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994: 243; ROMERO BOMBA, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Pedrera, La (Almonte).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/Schulten, 1972.
- Bibliografía: SCHULTEN, 1972: 269; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Peña de Arias Montano (Alájar):

- Tipología: Hábitat Bronce Pleno/Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.052, 41.949. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ y BUERO, 1985; PEREZ MACIAS, 1986; DIAZ DEL OLMO y ALVAREZ, 1989; ALVAREZ y otros, 1991; BORJA y GOMEZ, 1992; GOMEZ y otros, 1992; ROMERO BOMBA, 1995: 15; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Peñalosa (Escacena del Campo).

- Tipología: Hábitat de Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.332, 41.484. MTN Hoja 983
- Bibliografía: FERNANDEZ y otros, 1992; FERNANDEZ, 1993: 138-139; FERNANDEZ JURADO, 1995: 413; ESCACENA, 1995: 190; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 146.

Peñas, Castillo de las (Aroche).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno-Final.
- Localización: UTM: 6.687, 41.986. MTN Hoja 916-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1983: 221-224; PEREZ MACIAS, 1987: 57-58; PELLICER, 1989: 471; BELEN y ESCACENA, 1995; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Pico de las Palomas (Encinasola).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.854, 42.161. MTN Hoja 895-IV.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 29-30; ROMERO BOMBA, 1995: 14; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Pico Teja (Aroche).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.854, 42.075. MTN Hoja 916-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 18.

Piedra Jurada (Encinasola).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 6.826, 42.181. MTN Hoja 895-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 34.

Polideportivo (Puerto Moral).

- Tipología: Hábitat metalúrgicos del Bronce Antiguo-Pleno.
- Localización: UTM: 7.217, 42.971. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995: 16; PEREZ MACIAS, 1995; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Pozancón, El (Trigueros):

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.917, 41.369. MTN Hoja 982-III.
- Bibliografía: GOMEZ TOSCANO y PEREZ MACIAS, 1991; GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 146; GOMEZ, CAMPOS y PEREZ MACIAS, e.p.

Rábida, La (Palos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.844, 41.193. MTN Hoja 999-IV.
- Bibliografía: SCHUBART, 1971; PELLICER, 1989: 471

Regustos IV, Los (Ayamonte).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 29SPB401239. CME Hoja 998.
- Bibliografía: SCHUBART y otros, 1990: ; GOMEZ y otros, 1994; 1995.

Riotinto (Minas de Riotinto).

- Tipología: Hábitat minero-metalúrgico de la Edad del Bronce.
- Localización: UTM: 7.137, 41.757. MTN Hoja 938-IV.
- Bibliografía: BLANCO y otros, 1969: 125; 1970; BLANCO y ROTHENBERG, 1981; PELLICER CATALAN, 1983; AMORES, 1988; RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 587; PELLICER, 1989: 471; ESCACENA, 1995: 189; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; PEREZ MACIAS, 1995.

Riscos del Castillo (Cabezas Rubias).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.654, 41.874. MTN Hoja 937-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1992; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Rocío, El (Almonte).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1989.
- Bibliografía: RUIZ MATA, 1989.

Rodeo del Madroño (Valverde del Camino).

- Tipología: Mina del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/Pérez Macías, 1995.
- Bibliografía: BLAZQUEZ, 1923; PEREZ MACIAS, 1995: 428.

San Bartolomé (Almonte).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 29SPB217301. CME Hoja
- Bibliografía: RUIZ MATA, 1981; RUIZ MATA y FERNANDEZ JURADO, 1987; FERNANDEZ, 1993: 135-136; GOMEZ y otros, 1994; ESCACENA, 1995: 190; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 146; RUIZ MATA, 1995; FERNANDEZ, 1995: 412; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1; GOMEZ, CAMPOS y PEREZ, e.p.

San Cristóbal (Almonaster).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: MTN: 6.955, 41.955. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS y BUERO MARTINEZ, 1987; RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 589; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Santa Bárbara (Higuera de la Sierra).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 7.249, 41.919. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.a.

Santuario, El (Castañuelo, Aracena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.126, 42.006. CME Hoja 917.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS y RUIZ DELGADO, 1986: 73; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Serrallo, El (Rosal de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.630, 42.070. MTN Hoja 916-I.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, e.p.a.

-Sierra del Alamo (Cumbres de San Bartolomé).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.970, 42.128. MTN Hoja 896-III.
- Bibliografía: Inédito.

Sierra del Castillejo (Cala).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 7.328, 42.034. MTN Hoja 918-II.
- Bibliografía: ROMERO BOMBA, 1995: 17; PEREZ MACIAS, 1995: 425, 428; PEREZ MACIAS, e.p.a.

-Sierra de La Corte (Corteconcepción).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.192, 42.966. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 255; PEREZ MACIAS, 1995: 428.

Sierra del Drago (Higuera de la Sierra).

- Tipología: Hábitat de la Edad del Bronce (¿Antiguo/Pleno?).
- Localización: UTM: 29S 7.234, 41.925. MTN Hoja 918-III.
- Bibliografía: Inédito.

Sierra de Santa María/La Cuevareja (Cumbres de San Bartolomé).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 6.936, 42.120. MTN Hoja 896-III.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1987: 15; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Solana de la Cabeza (Aroche).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 6.792, 42.077. MTN Hoja 916-II.
- Bibliografía: PEREZ MACIAS, 1983: 221; PEREZ MACIAS, 1987: 27-28; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Sotiel Coronada/Corta Tiberio (Calañas).

- Tipología: Hábitat minero-metalúrgico del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ Ruíz y Pérez, 1989.
- Bibliografía: RUIZ DELGADO y PEREZ MACIAS, 1989: 588; PEREZ MACIAS, 1995: 428; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144.

Tejada la Nueva (Paterna del Campo).

- Tipología: Hábitat Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.332, 41.481. CME Hoja 983.
- Bibliografía: VIDAL TERUEL, 1996.

Tejada la Vieja (Escacena del Campo).

- Tipología: Hábitat Bronce Final/Turdetano.
- Localización: UTM: 7.332, 41.534. CME Hoja 983.
- Bibliografía: BLANCO y otros, 1969: 125; BLANCO y ROTHENBERG, 1981; FERNANDEZ, 1987; FERNANDEZ, 1993: 136-137; ESCACENA, 1995: 190; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; FERNANDEZ, 1995: 413; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Tejar, El (Gibraleón).

- Tipología: Hábitat Bronce Final/Orientalizante.
- Localización: UTM: 6.810, 41.384. MTN Hoja 981-IV.
- Bibliografía: GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; GOMEZ, CAMPOS y PEREZ, e.p.

Tharsis (Alosno).

- Tipología: Hábitat Bronce Final/Orientalizante.
- Localización: Aprox. s/Pérez Macías y otros, 1989.
- Bibliografía: BLANCO y otros, 1969: 125; GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 145; GOMEZ, CAMPOS y PEREZ, e.p.

Trastejón, El (Zufre).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Bronce Final.
- Localización: UTM: 7.298, 42.008. MTN Hoja 918-I.
- Bibliografía: HURTADO, 1990; HURTADO, 1991; HURTADO, 1992; HURTADO, GARCIA y MONDEJAR, 1993: 254; HURTADO y GARCIA SANJUAN, 1994; ROMERO BOMBA, 1995; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 144; PEREZ MACIAS, 1995; e.p.a).

A.3.2. Provincia de Sevilla.

Acebuchosa (Gilena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30SUG 297255
- Bibliografía: HERNANDEZ DIAZ y otros, 1939-55.

Acetuno, El (Lebrija).

- Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
- Localización: UTM: 29SQA 609859
- Bibliografía: CARO, 1981.

Aguaderilla, La IV (El Arahál).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30STG 714104
- Bibliografía: RUIZ DELGADO. 1985.

Aguzaderas, Las (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 66540?
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Alcalá del Río.

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/Ruiz Mata, 1995: Fig. 1.
Bibliografía: RUIZ MATA, 1995.

Alamillo, El (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 946528
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Alamos III, Los (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 870458
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Alcaudete (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 617434
Bibliografía: AMORES, 1982

Amarguillo I, El (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 626067
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Arenales (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
Localización: UTM: 30STG 982469
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Arenas, Las (La Algaba).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1995: Fig. 1.
Bibliografía: RUIZ MATA, 1980; 1995.

Arroyo de San Julián II (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 624198
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito).

Aznalcázar (Aznalcázar).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQB 437324
Bibliografía: HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1939-1955.

Ballestera III, La (Montellano).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 693022
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Cabezo del Castillo de Aznalcóllar

-Tipología: Hábitat Bronce Final/actualidad.
-Localización: UTM: 7.414, 41.568. MTN Hoja 961-IV
-Bibliografía: HUNT, 1988; 1994; 1995: 448; GOMEZ y otros, 1994; CAMPOS y GOMEZ, 1995: 146.

Cañada II, La (Utrera).

Tipología: Hábitat/Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 582049
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Cañada de Morón (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 589299
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito).

Caño de Trebujena (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 565845
Bibliografía: TEJERA, 1977; 1979; CARO, 1981.

Cañuelo/Castril, El (Puebla de los Infantes).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 872845
Bibliografía: OJEDA CALVO y SANTANA, (Inédito).

Capilla II, La (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 781471
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Carambolo, El (Camas).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 29SQB 625429
Bibliografía: CARRIAZO, 1958; 1959a; 1959b; 1960; 1963; 1969; 1970; 1973; 1974; 1978; KUKAHN y BLANCO, 1959; ARRIBAS, 1965; HARDEN, 1967; BLAZQUEZ, 1968; FERNANDEZ-CHICARRO, 1968; PELLICER, 1968; 1969; CUADRADO, 1969; GARCIA BELLIDO, 1969; TARRADEL, 1969; SCHUBART, 1971; 1977; LOPEZ ROA, 1977; BLANCO, 1979; ESCACENA, 1980; 1983; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Carmona.

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 668507
Bibliografía: AMORES, 1982; PELLICER y AMORES, 1985; AMORES y RODRIGUEZ, 1985; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Carrascosa, La (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 660031
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Casar, El (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 602118
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Caserón I, El (Utrera).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 592026
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Casilla de Barrera (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 976476
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Castillo de Almenara (Peñaflor).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo.
Localización: UTM: 30STG 909821
Bibliografía: PONSICH, 1979.

Castrejones, Los (Aznalcóllar).

-Tipología: Hábitat amurallado del Bronce Final-Orientalizante.
-Localización: UTM: 7.420, 41.572. MTN Hoja 961-IV.
-Bibliografía: HUNT, 1988; 1994; 1995: 449; GOMEZ y otros, 1994; DIAZ DEL OLMO y otros, 1995; CAMPOS y otros, 1995: 146.

Cerro de las Balas (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30SUG 089456
Bibliografía: HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1951.

Cerro Barrero I (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 927469
Bibliografía: BONSOR, 1899; DIDIERJEAN, 1986; FERNANDEZ CARO, 1986.

Cerro Blanco (Alcalá de Guadaíra).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 618250
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito).

Cerro de las Cabezas. (Olivares).

-Tipología: Hábitat del Bronce Final/Orientalizante.
-Localización: UTM: 7.471, 41.471. CME Hoja 983.
-Bibliografía: PELLICER, 1983: 160; ESCACENA, 1983: RUIZ MATA, 1989: 119; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Cerro de la Cabeza (Santiponce).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 29SQB 612491
Bibliografía: ESCACENA, 1980; 1983; DOMINGUEZ, CABRERA y FERNANDEZ, 19...; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Cerro del Calvario (Peñaflor).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/ Buero. 1988.
Bibliografía: BUERO MARTINEZ, 1988.

Cerro Casar (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Final.
Localización: Aprox. s/Ruiz Mata, 1995.
Bibliografía: RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Cerro del Castillo (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 602901
Bibliografía: CAÑAL, 1892; CANDAU, 1894; BELLIDO, 1971; RECIO, 1979; CARO, 1981.

Cerro Gordo (Gilena).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30SUG 258233
Bibliografía: PEREZ RANGEL y otros, e.p.

Cerro Gordo (Marchena).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 956411
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Cerro Macareno (San José de la Rinconada).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 380521
Bibliografía: PONSICH, 1974; FERNANDEZ y otros, 1979; PELLICER y otros, 1983; RUIZ MATA, 1995.

Cerro de la Membrilla (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 641278
Bibliografía: HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1939-1955.

Cerro Negro I (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 948506
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Cerro del Overo (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 587906
Bibliografía: CARO, 1981.

Cerro de San Juan (Coria del Río).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/Ruiz Mata, 1995.
Bibliografía: ESCACENA, 1987; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Cerros de San Pedro I (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 873474
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Cerros de San Pedro IV (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 871471
Bibliografía: BONSOR, 1931; HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1943;
RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Cerro del Telégrafo (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 653880
Bibliografía: RECIO, 1979; CARO, 1981.

Cerro de las Vacas (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 526870
Bibliografía: TEJERA, 1977; 1979; CARO, 1981.

Coronil I, El (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 65973?
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Cortijillo III (Cantillana).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 493656
Bibliografía: FRANCO, BOTELLA y MARTINEZ, (Inédito).

Cortijo del Cerro II (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 718433
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Cortijo de las Arroyuelas II (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 748482
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Cortijo de San Juan (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 798448
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Cortijo de Pegale (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 732550
Bibliografía: PONSICH, 1974; RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Cortijo de la Motilla I (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 774515
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Cortijo de Gavira II (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 727465
Bibliografía: PONSICH, 1974; RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Covachos III, Los (Almadén de la Plata).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno.
Localización: UTM: 29SQB 569970
Bibliografía: VARGAS DURAN, (Inédito).

Cuevalonga III (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 760434
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Chiclana 2 (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30SUG 023529
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Chiclana 1 (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30SUG 022528
Bibliografía: DIDIERJEAN, 1978; FERNANDEZ CARO, 1986.

Chiste IV, El (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 733448
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Donadío I (Marchena).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 942451
Bibliografía: AMORES, 1982; FERNANDEZ CARO, 1986.

Ecija (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30SUG 163570
Bibliografía: HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1951.

Entremalo II (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 725560
Bibliografía: BONSOR, 1899; PONSICH, 1974; RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Esclavitud, La (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 671034
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Estacada de Alfaro (Puebla del Río).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.

Localización: UTM: 29SQB 606284

Bibliografía: CARRIAZO, 1974; FERNANDEZ, RUIZ y SANCHA, 1976; ESCACENA, 1980; 1983.

Fincas 29-26/El Carrasco (Puebla de los Infantes).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Final.

Localización: UTM: 30STG 867846

Bibliografía: OJEDA CALVO y SANTANA, (Inédito).

Foronguilla, La (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.

Localización: UTM: 30STG 676027

Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Frenadilla III, La (El Coronil).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.

Localización: UTM: 30STG 688067

Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Fuentes (Los Molares).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.

Localización: UTM: 30STG 627151

Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Garrotal II (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.

Localización: UTM: 30STG 980520

Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Gerena.

Tipología: Hábitat del Bronce Final.

Localización: Aprox. s/Ruiz Mata, 1995.

Bibliografía: RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Grullo Grande (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.

Localización: UTM: 30STG 837415

Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Hacienda de Mateo Pablo/Las Caderas (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 475297
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito).

Hornillo, El (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 29STF 340948
Bibliografía: RECIO, 1979; CARO, 1981.

Huerto Pimentel (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 598901
Bibliografía: TEJERA, 1977; 1979; CARO, 1981.

Huerto de Baco/Huerta de Abajo (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 618923
Bibliografía: BELLIDO, 1971; CARO, 1981.

Huerto, El (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 646958
Bibliografía: BELLIDO, 1971; RECIO, 1979; CARO, 1981.

Isla del Castillo (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30SUG 120659
Bibliografía: HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1939-1955.

Km 20 Carretera Alcalá/Morón (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 631204
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito).

Loma de Vejina (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 638917
Bibliografía: CARO, 1981.

Loma Lombriz (Marchena).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 952420
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Lora del Río.

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1995: Fig. 1.
Bibliografía: RUIZ MATA, 1995.

Matamoros II (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 782451
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Mesa de Cataño (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 615880
Bibliografía: CAÑAL, 1892; CANDAU, 1894; BELLIDO, 1971; CARO, 1981.

Mesa de Setefilla (Lora del Río).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 813793
Bibliografía: AUBET, 1976a-b; 1982; 1986; AUBET y otros, 1983; RUIZ MATA, 1995.

Mesa de Gandul (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 543358
Bibliografía: AMORES, 1982; PELLICER y HURTADO, 1987.

Minguelario (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno-Final.
Localización: UTM: 30STG 811514
Bibliografía: RODRIGUEZ TEMIÑO, 1984.

Molino Pintado, El (Montellano).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 70326?
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Molino de Valdecañas I (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 998529
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Montemolín (Marchena).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 931312
Bibliografía: CHAVES y BANDERA, 1981; 1982; 1984; 19186; 1995.

Norieta, La (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 29SQA 621882
Bibliografía: CARO, 1981.

Osuna.

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1995: Fig. 1.
Bibliografía: RUIZ MATA, 1995.

Pancorvo (Montellano).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STF 729989
Bibliografía: VELASCO CARRILLO y otros, (Inédito).

Pavía (Ecija).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30SUG 000438
Bibliografía: HERNANDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1951; DIDIERJEAN, 1978; GORGES, 1981; FERNANDEZ CARO, 1986.

Peñaflor.

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1995: Fig. 1.
Bibliografía: RUIZ MATA, 1995.

Pescozal III, El (Utrera).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 567117
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Platosa, La (Marchena).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno-Final.
Localización: UTM: 30STG 959415
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Pozos II, Los (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 616943
Bibliografía: CARO, 1981.

Pozos I, Los (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 621944
Bibliografía: CARO, 1981.

Puerto del Barco (Brenes).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1995: Fig. 1.
Bibliografía: RUIZ MATA, 1995.

Quincena (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQA 583852
Bibliografía: TEJERA, 1977; 1979; CARO, 1981; 1982; 1989; 1992; 1995; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Rancho del Zurdo (El Viso del Alcor).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Medio.
Localización: UTM: 30STG 605423
Bibliografía: AMORES, 1982

Ranilla, La (Carmona).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 700539
Bibliografía: AMORES, 1982

San Pedro III (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 871472
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

San José (Morón de la Frontera).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 733091
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

San Pedro II (Fuentes de Andalucía).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 876469
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Santa Ana del Sorvito (Alcalá de Guadaíra).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
Localización: UTM: 30STG 613198
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito).

Santa Eufemia I (Tomares).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQB 631411
Bibliografía: BUERO MARTINEZ y otros, 1978; ESCACENA, 1980; 1982.

Sepultura, La (Lebrija).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno-Final.
Localización: UTM: 30STK 335931
Bibliografía: BELLIDO, 1971; CARO, 1981.

Sevilla.

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1995: Fig. 1.
Bibliografía: CAMPOS, VERA y MORENO, 1988; RUIZ MATA, 1995.

Soberbina (Olivares).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 29SQB 474476
Bibliografía: GONZALEZ, 1951; HERRERA, 1981; VALOR, 1982.

Tablada, La (El Viso del Alcor).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 595406
Bibliografía: AMORES, 1982; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Tejero III (Puebla de los Infantes).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 856831
Bibliografía: OJEDA CALVO y SANTANA, (Inédito).

Tesorillo I (El Coronil).

Tipología: Hábitat/Necrópolis del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 68391?
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Torre de la Membrilla (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 633278
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito).

Torre del Aguila, La (Utrera).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 553043
Bibliografía: RUIZ DELGADO, 1985.

Universidad Laboral (Alcalá de Guadaira).

Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Final.
Localización: UTM: 30STG 411391
Bibliografía: BUERO, FLORIDO y DOMINGUEZ (Inédito); FERNANDEZ y ALONSO, 1985; BUERO, 1984; 1988.

Valencina (V. de la Concepción).

Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno/Final.
Localización: UTM: 29SQB 589473
Bibliografía: RUIZ MATA, 1975; FERNANDEZ y RUIZ MATA, 1979; SCHUBART, 1975a-b, BLANCO, 1979; ESCACENA, 1980; 1983; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Verdeja Nuevo III (Marchena).

Tipología: Hábitat del Bronce Final.
Localización: UTM: 30STG 931409
Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Verdeja Nuevo II (Marchena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30STG 928415
- Bibliografía: FERNANDEZ CARO, 1986.

Verdeja Nuevo I (Marchena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30STG 935416
- Bibliografía: GORGES, 1981; FERNANDEZ CARO, 1986.

A.3.3. Provincia de Cádiz.

Algarbes, Los (Tarifa).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío.
- Localización: Aprox. s/MATA, 1993: Fig. 1.
- Bibliografía: MALUQUER, 1970; POSAC, 1975; MARTIN DE LA CRUZ y MONTES ZUGADI, 1986; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Arcos de la Frontera.

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno/Final.
- Localización: UTM: 30GTF495708. SGE 1049/1049
- Bibliografía: SCHUBART, 1971; PERDIGONES MORENO, 1987; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Aznar (Arcos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30GTF596641. SGE 1048/1049
- Bibliografía: PERDIGONES MORENO, 1987.

Bulé (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/. López y otros, 1995.
- Bibliografía: LOPEZ, BUENO, RUIZ, y PRADA, 1995.

Campín Bajo (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío/Final.
- Localización: Aprox. s/Gutierrez, Ruiz y López, 1993a: Lám. V.
- Bibliografía: GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Campillo (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: N 36° 39' 35" / S 2° 35' 15". MTN Hoja 1061.
- Bibliografía: RUIZ MATA, 1994c; LOPEZ, BUENO, RUIZ, y PRADA, 1995.

Castillejos-I, Los (Arcos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30GTF513622. SGE 1048/1049
- Bibliografía: PERDIGONES MORENO, 1987.

Castillejos-II, Los (Arcos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30GTF511622. SGE 1048/1049
- Bibliografía: PERDIGONES MORENO, 1987.

Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/Ruiz Mata, 1995.
- Bibliografía: RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Cerro Plaza de Armas (Arcos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Pleno.
- Localización: UTM: 30GTF544783. SGE 1048/1049
- Bibliografía: PERDIGONES MORENO, 1987.

Cerro de las Vacas (Trebujena).

- Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Final.
- Localización: Aprox. s/Ruiz Mata, 1995.
- Bibliografía: RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Cortijo del Cuervo Grande (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío/Final.
- Localización: Aprox. s/Ramos y González, 1992: Mapa 4.
- Bibliografía: RAMOS MUÑOZ y GONZALEZ RODRIGUEZ, 1992; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Cuervo Chico (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío/Final.
- Localización: Aprox. s/Ramos y González, 1992: Mapa 4.
- Bibliografía: RAMOS MUÑOZ y GONZALEZ RODRIGUEZ, 1992; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Estanquillo, El (San Fernando).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: 36° 26' 05" / 6° 13' 00" s/RAMOS, 1992
- Bibliografía: RAMOS, 1991; 1992; 1993; RAMOS y otros, 1992; RAMOS y otros, 1994.

Grañina (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/. López y otros, 1995.
- Bibliografía: LOPEZ, BUENO, RUIZ, y PRADA, 1995.

Guadalcacín, Carretera de (Arcos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo y Final.
- Localización: UTM: 30GTF493666. SGE 1048/1049
- Bibliografía: PERDIGONES MORENO, 1987.

Haza de la Torre (Jerez de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío/Final.
- Localización: Aprox. s/RAMOS y GONZALEZ, 1992: Mapa 4.
- Bibliografía: RAMOS MUÑOZ y GONZALEZ RODRIGUEZ, 1992; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Jedula/Colegio Nuevo (Arcos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: UTM: 30GTF376689. SGE 1048/1049
- Bibliografía: PERDIGONES MORENO, 1987.

Marquina, La (San Fernando).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío.
- Localización: Aprox. s/. Ramos y otros, 1992.
- Bibliografía: RAMOS MUÑOZ, BORJA BARRERA, SAEZ ESPLICARES, CASTAÑEDA FERNANDEZ, CEPILLO GALVIN y PEREZ RODRIGUEZ, 1992; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Mesas de Asta (Jerez de la Frontera.).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ González y otros, 1995.
- Bibliografía: GONZALEZ, BARRIONUEVO y AGUILAR, 1995; RUIZ MATA, 1995: Fig. 1.

Monte Berrueco (Medina Sidonia).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ Ruíz Mata, 1995: Fig. 1.
- Bibliografía: ESCACENA CARRASCO, 1982; 1995; ESCACENA CARRASCO, y FRUTOS REYES, 1985; 1986; ESCACENA y BELEN, 1991; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b. RUIZ MATA, 1995.

Pantano Arcos (Arcos de la Frontera).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno.
- Localización: UTM: 30GTF506716. SGE 1048/1049
- Bibliografía: PERDIGONES MORENO, 1987.

Pocito Chico (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/. López y otros, 1995.
- Bibliografía: LOPEZ, BUENO, RUIZ, y PRADA, 1995.

Quincena (Lebrija).

- Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Tardío.
- Localización: Aprox. s/Caro, 1982.
- Bibliografía: CARO BELLIDO, 1982; GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b.

Santos Reyes (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/López y otros, 1995.
- Bibliografía: LOPEZ, BUENO, RUIZ, y PRADA, 1995.

Sierra de San Cristóbal (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío/Final.
- Localización: Aprox s/ Ruíz Mata, 1995.
- Bibliografía: RUIZ MATA. 1995: Fig. 1.

Torre Alocaz.

- Tipología: Hábitat del Bronce Antiguo/Final.
- Localización: Aprox. s/Ruíz Mata, 1995.
- Bibliografía: RUIZ MATA. 1995: Fig. 1.

Venta Alta-Arroyo Chaparral (El Puerto de Santa María).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío.
- Localización: Aprox. s/GUTIERREZ, RUIZ y LOPEZ, 1993a: Lám. V.
- Bibliografía: GUTIERREZ LOPEZ, RUIZ GIL, y LOPEZ AMADOR, 1993a-b; LOPEZ, BUENO, RUIZ, y PRADA, 1995.

A.3.4. Provincia de Badajoz.

Alcazaba de Badajoz (Badajoz).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 1.
- Bibliografía: VALDES, 1979; 1980; ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

Atalaya de Zarza (Palomas).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 7.
- Bibliografía: ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

Castillo de Alange (Alange).

- Tipología: Hábitat del Bronce Pleno-Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 8.
- Bibliografía: ENRIQUEZ NAVASCUES, 1988; 1990a; 1990b; PAVON SOLDEVILA, 1993; 1994.

Castillo de Medellín (Medellín).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 9.
- Bibliografía: AMO, 1973; ALMAGRO GORBEA, 1977; ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

Cerro de la Oliva (La Oliva de Mérida).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 6.
- Bibliografía: ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

La Martela (Segura de León).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 11.
- Bibliografía: ENRIQUEZ y RODRIGUEZ, 1988; ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

Los Corvos (Villagonzalo).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 5.
- Bibliografía: ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

Nogales (Nogales).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 10.
- Bibliografía: ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

Sagrajas (Sagrajas).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 4.
- Bibliografía: ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

San Cristóbal (Badajoz).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 2.
- Bibliografía: ENRIQUEZ y DOMINGUEZ, 1984; ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

Santa Engracia (Badajoz).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: Aprox. s/ENRIQUEZ. Fig. 2, 3.
- Bibliografía: ENRIQUEZ NAVASCUES, 1990a; 1990b.

A.3.5. Distrito de Beja.

Alcoutim (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste?.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: GAMITO. 1988: 28. Map 7: 25.

Cerro Furado (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste?.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: GAMITO. 1988: 28.

Crespa (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste?.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: GAMITO, 1988: 28. Map 7: 27.

Garváo (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91.

Igreja Velha de S. Jorge/Vila Verde de Ficalho (Serpa, Beja)

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/ Monge, 1994.
- Bibliografía: MONGE, 1994.

Mangancha (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: Map 7: 18.

Mértola (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986; GAMITO, 1988: 28. Map 7: 26.

Mesa dos Castelinhos (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: Map 7: 19.

Nodar (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986:

Outeiro do Circo (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Parreira, 1975.
- Bibliografía: PARREIRA, 1975; PARREIRA y MONGE SOARES, 1980; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: 28. Map 7: 17; ENRIQUEZ, 1990: 53.

Passo Alto (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes y otros, 1986.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988. Map 7: 29; PEREZ MACIAS, e.p.a.

Pessegueiro (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes y otros, 1986.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91.

Quitéria (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes, 1986.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91.

Ratinhos (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Parreira y Monge, 1980.
- Bibliografía: PARREIRA y MONGE, 1980; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: Map 7: 13; ENRIQUEZ, 1990: 53.

São Brás (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Parreira y Monge, 1980.
- Bibliografía: PARREIRA y MONGE SOARES, 1980; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988. Map 7: 34; ENRIQUEZ, 1990: 53.

São Bernardo (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Parreira y Monge, 1980.
- Bibliografía: PARREIRA y MONGE SOARES, 1980; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: Map 7: 15; ENRIQUEZ, 1990: 53.

Serra Alta (Beja).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Parreira y Monge, 1980.
- Bibliografía: PARREIRA y MONGE SOARES, 1980; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988. Map 7: 28; ENRIQUEZ, 1990: 53.

A.3.6. Distrito de Evora.

Coroa do Frade (Evora).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes y otros, 1986.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 267; MORAIS ARNAUD, 1979; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: 28. Map 7: 11; ENRIQUEZ, 1990: 53.

Castelo do Giraldo (Evora).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes y otros, 1986.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 269; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: Map 7: 12.

A.3.7. Distrito de Faro.

Castro Marim (Faro).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes y otros, 1986.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988. Map 7: 24.

Faro (Faro).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste?.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: GAMITO, 1988. Map 7: 23.

Ibn-Amar (Faro).

- Tipología: Cueva del Bronce del Sudoeste?.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: GAMITO, 1988. Map 7: 20.

Lagos (Faro).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste?.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: GAMITO, 1988. Map 7: 22.

Pontes de Marchil (Faro).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes y otros, 1986.
- Bibliografía: MONTEIRO, 1980; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: 26. Map 6: 27.

Portimao (Faro).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste?.
- Localización: Aprox. s/Gamito, 1988.
- Bibliografía: GAMITO, 1988. Map 7: 21.

A.3.8. Distrito de Setúbal.

Alcácer do Sal (Alcácer do Sal, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: x-167.0; y-156.4. CMP Hoja 476.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: Map 7: 9; JORGE y otros, 1993: 60.

Carradinha (Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: Aprox. s/Varela Gomes y otros, 1986.
- Bibliografía: VARELA GOMES y otros, 1986: 91.

Castelejos, Los (Alcácer do Sal, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: x-178.0; y-162.0. CMP Hoja 468.
- Bibliografía: SCHUBART, 1975: 262; VARELA GOMES y otros, 1986: 91; GAMITO, 1988: Map 7: 10; JORGE y otros, 1993: 60.

Castelo dos Mouros (Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: x-126.5; y-169.7. CMP Hoja 465.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 272.

Castelo de Palmela (Palmela, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste (?).
- Localización: x-133; y-178. CMP Hoja 454.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 177.

Castelos do Torrão (Alcácer do Sal, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: x-191.4; y-148.4. CMP Hoja 487.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 65.

Cerradinha (Santiago do Cacem, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce Tardío/Final.
- Localización: x-143.2; y-125.7. CMP Hoja 505.
- Bibliografía: COFFYN, 1985; TAVARES y SOARES, 1978; JORGE y otros, 1993: 191.

Lapa do Fumo (Sesimbra, Setúbal).

- Tipología: Hábitat en cueva del Bronce Final.
- Localización: x-111.6; y-163.2. CMP Hoja 464.
- Bibliografía: CUNHA SERRAO, 1970; JORGE y otros, 1993: 243.

Miróbriga ou Castelo Velho (Santiago do Cacem, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: x-151.5; y-116.0. CMP Hoja 516.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 200.

Monte da Ilha - Pessegueiro (Sines, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce Final.
- Localización: x-142.7; y-095.7. CMP Hoja 535.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 309.

Pêra de Baixo (Almada, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: x-106.0; y-188.5. CMP Hoja 442.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 125.

Pessegueiro, Cemitério dos Mouros (Sines, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: x-142.8; y-096.5. CMP Hoja 535.
- Bibliografía: SILVA y SOARES, 1981; GAMITO, 1988; 26. Map 6: 49; JORGE y otros, 1993: 311.

Quinta do Almaraz (Almada, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce final.
- Localización: x-111; y-191. CMP Hoja 431.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 126.

Quinta do Forte o "Fundo de Cabana" (Almada, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce final.
- Localización: x-109.5; y-190.0. CMP Hoja 431.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 127.

Quinta do Marcelo (Almada, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce final.
- Localización: x-110.5; y-190.5. CMP Hoja 431.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 128.

Quinta do Percevejo (Almada, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce final.
- Localización: x-107.0; y-189.5. CMP Hoja 442.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 129.

Quitéria (Sines, Setúbal).

- Tipología: Hábitat del Bronce del Sudoeste.
- Localización: x-138.3; y-109.5. CMP Hoja 526-A.
- Bibliografía: JORGE y otros, 1993: 319.



Universidad
de Huelva

Reunido el Tribunal integrado por los abajo firmantes
en el día de la fecha, para Juzgar la Tesis Doctoral de
D. / D^a. FRANCISCO GARCÍA TORCADO

Titulada FORMAS DE OCUPACION DEL TERRITORIO
DEBANTE LOS PRINCIPALES RIOS DEL I RINGNIO A.C

acordó otorgarle la calificación de Apto cum
laude por unanimidad

Huelva, _____ de _____ de 19____

El Vocal

El Vocal

El Vocal

El Presidente

El Secretario

El Doctorando



UNIVERSIDAD DE HUELVA
BIBLIOTECA



0000209911